



Universitat Autònoma de Barcelona

ADVERTIMENT. L'accés als continguts d'aquesta tesi queda condicionat a l'acceptació de les condicions d'ús establertes per la següent llicència Creative Commons:  http://cat.creativecommons.org/?page_id=184

ADVERTENCIA. El acceso a los contenidos de esta tesis queda condicionado a la aceptación de las condiciones de uso establecidas por la siguiente licencia Creative Commons:  <http://es.creativecommons.org/blog/licencias/>

WARNING. The access to the contents of this doctoral thesis it is limited to the acceptance of the use conditions set by the following Creative Commons license:  <https://creativecommons.org/licenses/?lang=en>

¿DE QUÉ ESTÁ HECHA UNA CIUDAD CREATIVA?

Un problema de espacialización y medida
en el gobierno de la vitalidad

NIZAIÁ CASSIÁN YDE

TESIS DOCTORAL

Septiembre de 2016

Director: Francisco J. Tirado Serrano

Doctorat en Persona i Societat en el Món Contemporani

Departament de Psicologia Social

Facultat de Psicologia

UNIVERSITAT AUTÒNOMA DE BARCELONA

¿DE QUÉ ESTÁ HECHA UNA CIUDAD CREATIVA?

Un problema de espacialización y medida
en el gobierno de la vitalidad

NIZAIÁ CASSIÁN YDE

TESIS DOCTORAL

Septiembre de 2016

Director: Francisco J. Tirado Serrano

Doctorat en Persona i Societat en el Món Contemporani

Departament de Psicologia Social

Facultat de Psicologia

UNIVERSITAT AUTÒNOMA DE BARCELONA

Escribir. No puedo. Nadie puede.
 Hay que decirlo: no se puede. Y se escribe.
 Lo desconocido que uno lleva en sí mismo:
 escribir, eso es lo que se consigue.
 Eso o nada [...]
 La escritura es lo desconocido.
 Antes de escribir no sabemos nada de lo que vamos a escribir [...]
 Es lo desconocido de sí, de su cabeza, de su cuerpo.
 Escribir no es ni siquiera una reflexión,
 es una especie de facultad que se posee junto a su persona,
 paralelamente a ella,
 de otra persona que aparece y avanza, invisible,
 dotada de pensamiento, de cólera,
y que a veces, por propio quehacer, está en peligro de perder la vida [...]
 Si se supiera algo de lo que se va a escribir, antes de hacerlo,
 antes de escribir, nunca se escribiría.
 No valdría la pena.
 Escribir es intentar saber qué escribiríamos si escribiésemos
 – sólo lo sabemos después – antes,
 es la cuestión más peligrosa que podemos plantearnos.
 Pero también la más habitual.

Marguerite Duras, *Escribir*.

ÍNDICE

I. INTRODUCCIÓN: LOS EXTRANJEROS Y LA CRÍTICA	1
1. Introducción	3
2. Los extranjeros y la crítica	5
3. Contexto de la tesis	10
4. Estructura de la tesis	16
II. APUNTES METODOLÓGICOS	25
1. Fuentes	30
2. Discriminar entre un material desbordante: Rastrear apariciones	33
3. Primera elaboración del material de archivo	35
4. Aportaciones del método genealógico: dar cuenta de cómo emerge un campo de problematización	40

PRIMERA PARTE. DE LA CIUDAD COMO UNIDAD DE PARTIDA A LA CONSTRUCCIÓN DEL PROBLEMA DE LA CIUDAD

CAPÍTULO 1

Guadalajara, la ciudad que aparece	47
1.1 ¿Para cuándo? Apariciones de un gobierno 'por lo bajo'	53
1.2 La demanda de un gobierno con saber	56
Aparición 1: 'De Guadalajara no había ni mapas'	56
Aparición 2: 'No teníamos ni idea de lo que estaba pasando en otras partes'	59
1.3 De los cuerpos de la represión a los cuerpos de la expresión	62
Aparición 3: 'Francachelas y verdaderas orgías'	62
Aparición 4: 'Saber llevar la fiesta electrónica en paz'	63
Aparición 5: 'Baila por tus derechos'	63
1.4 Intervenciones: de los monumentos, al espacio público, al barrio	64
Aparición 6: 'Todo empezó con un Hula Hoop'	64
Aparición 7: De la exclusión a la participación	66

CAPÍTULO 2	
¿Sirve la Geografía Crítica y el capitalismo cognitivo para pensar esta ciudad?	71
2.1 Singularidad y rentas de monopolio	75
2.2 La metrópolis es la nueva fábrica: cuencas del trabajo inmaterial	78
2.3 El modelo de ciudad creativa: la fuerza de la concentración	82
2.4 La materialidad se resiste	84
CAPÍTULO 3	
La irrupción de los cuerpos	87
Aparición 1: 'El espacio público lució desangelado y frío'	91
3.1 Cuando el espacio público no funciona	93
3.2 Una ciudad a la medida del cuerpo colonial	95
3.3 Un cuerpo que se desplaza entre destinos	100
3.4 De los cuerpos de la represión, a los cuerpos de la expresión	103
Aparición 2: 'Con mochila al hombro, miles de jóvenes se lanzaron a la Av. Chapultepec'	106
Aparición 3. 'Un tercer intento'	109
3.5 El problema es el tráfico	112
Aparición 4: 'Sentir la ciudad de otro modo'	112
Aparición 5: 'La participación pacífica y cordial: un espacio para la civilidad'	115
Aparición 6: 'Con euforia, algunos levantaron las bicis'	116
CAPÍTULO 4	
<i>Political situations</i> o primeros trazos sobre el contexto	119
3.1 De la alternancia de partidos al cuestionamiento sobre los modos de gobernar la ciudad	126
3.2 La denuncia de un gobierno ignorante e indiferente en la planeación de la ciudad	130
3.2.1 La asociación de empresarios Guadalajara 2020	130
Aparición 1: 'Bueno, nosotros también tenemos cosas que decir, no'	135
Aparición 2: 'Somos apartidistas'	136
Aparición 3: 'Estudios previos serios'	137
3.2.2 Arquitectos, los expertos sobre la ciudad	138
Aparición 4: "Nosotros hicimos el esfuerzo de traer a la gente que podía dar elementos"	139
Aparición 5: "Démosles teoría, demos hechos y visiones de futuro"	140
3.2.3 Colectivos ciclistas y por el derecho a la ciudad	141
Aparición 6: "Carece de un sustento sólido para ser aplicado"	142
Aparición 7: "Los ven como vándalos"	143
Aparición 8: "Hacerlo de manera festiva, pacífica y lúdica"	144
3.3 De la fobia al Estado a la gobernanza urbana como respuesta	145

SEGUNDA PARTE. DE LOS DISPOSITIVOS DISCIPLINARES A LOS DISPOSITIVOS DE SEGURIDAD

CAPÍTULO 5

De los dispositivos disciplinarios a los dispositivos de seguridad	153
4.1 Un desplazamiento hacia una concepción topológica del poder	159
4.2 La fabricación de un aparato de medida que acompañe a la realidad (I) [Tratamiento de la multiplicidad y relación con el objeto de referencia]	162
4.3 Gobernar en condiciones de libertad: el problema de la circulación [Formas de espacialización]	166
4.4 Gobernar la diferencia: el problema del contagio [Formas de normalización]	171

CAPÍTULO 6

Aprender a ver con qué contamos, para saber en qué podemos convertirnos	175
6.1 Aprender a ver la ciudad para aprender a comportarse en la ciudad	180
6.2 Aprender a ver la ciudad para saber con qué contamos y proyectar en qué podemos convertirnos	184
Aparición 1: Conocer la realidad: Primeros foros	185
Aparición 2: "Fomentar la naturaleza de lo que hay"	186
Aparición 3: Ampliación del campo de análisis: lo que es necesario saber sobre la ciudad	188
Aparición 4: Captar el punto en que las cosas van a producirse	192
Aparición 5: El problema de la circulación	195

CAPÍTULO 7

CONCLUSIONES: Un problema de espacialización y medida en el gobierno de la vitalidad	201
7.1 Un viscoso 'amor por la diversidad' que pasa de la disciplina a la seguridad	209
7.2 La fabricación de un aparato de medida que acompañe a la realidad (II)	213
7.3 El reto de una composición disciplinar de la ciudad	222
7.4 De la normalización de la conducta a la regulación de los medios ambientales	228

REFERENCIAS	241
--------------------	------------

I. INTRODUCCIÓN LOS EXTRANJEROS Y LA CRÍTICA

I. INTRODUCCIÓN

LOS EXTRANJEROS Y LA CRÍTICA

1. Introducción

Nuestra investigación se sitúa en Guadalajara, México. Guadalajara es la segunda zona metropolitana más grande del país después de la Ciudad de México y desde 2004 ha vivido un intenso proceso de transformación, orientado a una reformulación de su economía. En el marco de las tendencias globales de especialización y competencia interurbana, de 2004 a la fecha Guadalajara ha intentado poner en marcha modelos de reconversión a los que, bajo una suerte de recetario, podría acogerse una ciudad con voluntad de proyección internacional. A partir del modelo de ferias y exposiciones como factores de competencia y desarrollo urbano, en 2004 se lleva a cabo el **Congreso Turismo de Negocios** con el fin de consolidar la ciudad como sede del turismo de negocios a nivel latinoamericano.

Siguiendo referentes europeos de promoción de las industrias culturales y del turismo como estrategias de regeneración de cascos antiguos, en 2005 Guadalajara postula y gana la nominación de **Capital Americana de la Cultura**. Buscando la revitalización de áreas definidas como degradadas, apela a la construcción de grandes equipamientos culturales tomando como referente la experiencia en Bilbao. A partir de 2004 compite para ser la sede del primer **Guggenheim** en Latinoamérica y aunque durante varios años se avanza en la concesión irregular de predios en la reserva natural de la Barranca de Huentitán, para 2009 el proyecto es cancelado. Siguiendo el modelo de la Barcelona de los Juegos

Olímpicos de 1992 y de los grandes eventos como detonadores de grandes transformaciones urbanas, en 2011 Guadalajara es sede de los **Juegos Panamericanos**.

A la par de estas iniciativas a gran escala, el Ayuntamiento pone en marcha diversos programas culturales vinculados a la transformación de zonas centrales de la ciudad. Se inaugura, abandona y reinaugura en repetidas ocasiones el proyecto **Lar Va**, un nuevo laboratorio de arte contemporáneo ubicado en un antiguo cine, en el centro histórico de la ciudad. Para finales de 2004 se pone en marcha el **Paseo Chapultepec**, un paseo cultural ubicado en la hasta ahora reconocida como la modesta 'zona bohemia' de la ciudad.

Para 2006 en esta misma zona se aprueban diversas solicitudes de cambio de uso de suelo. Previamente la Comisión de Planeación Urbana de Guadalajara (COPLAUR) y la Dirección de Obras Públicas del Ayuntamiento habían determinado estas solicitudes como inviables por violar los reglamentos. Con todo, entre las obras que reciben autorización de forma irregular, se encuentran proyectos inmobiliarios de gran altura que tanto el Ayuntamiento como diversos partidos políticos legitiman en el marco de un plan de peatonalización y rescate del espacio público. Como culminación de estos intentos de reformulación de la ciudad, a principios de 2012 se anuncia **Ciudad Creativa Digital**, un mega proyecto de intervención en el centro de la ciudad, actualmente en marcha, apelando a una combinación de los modelos de ciudad creativa y smart city bajo el argumento de revitalizar un centro abandonado por el Ayuntamiento desde hace varias décadas.

A la par, a partir de diversas voces se empieza a escuchar que Guadalajara, en el estado actual de desbordamiento urbano en que se encuentra, no puede continuar. Frente a la negligencia de las administraciones, se argumenta que es necesario contar con análisis expertos y referentes objetivos que permitan elaborar un proyecto de ciudad. Estas demandas empiezan a surgir desde diversos frentes: un grupo de empresarios que plantea un proyecto de transformación de la ciudad de cara al año 2020; una asociación de arquitectos que marca la realización de una serie de foros anuales con expertos y consultores internacionales que traen a la ciudad nuevos referentes en la planeación

urbana; y diversos colectivos que reivindican el uso de la bicicleta y la recuperación del espacio público.

A partir de 2004 estos actores empiezan a cobrar centralidad promoviendo un debate y una serie de iniciativas en torno a la regeneración de la ciudad, la reivindicación del espacio público y, con frecuencia, un debate en torno al papel que puede jugar el conocimiento experto y la vitalidad de los entornos urbanos en esta transformación. A lo largo de estos años vemos aparecer planes, diagnósticos, manifestaciones lúdicas, intervenciones artísticas, caminatas y cartografías, columnas en prensa; se pone en marcha un proceso de documentación intensivo a través de blogs, fotografías, vídeos, y se generan estructuras de participación bajo la figura de consejos y plataformas ciudadanas que establecen un diálogo con el ayuntamiento.

Nuestra investigación surge de una pregunta sobre las formas de gobernar la ciudad y las relaciones de fuerza que aparecerían en Guadalajara a partir de estos debates y problematizaciones en torno a la cuestión de lo urbano.

2. Los extranjeros y la crítica

La tesis en su conjunto es una narración de desplazamientos, de un intento por dar cuenta de las cosas de una manera, encontrar que el campo se rebela y entonces tener que desplazarse para ver si es posible mirar y decir de otra forma y desde otro lugar. Ha sido complejo acotar la unidad de análisis de nuestra investigación, y también lo ha sido dilucidar el sentido último hacia el que habían de apuntar las reflexiones generadas en este proceso. Planteado en términos muy sencillos, ¿cuál debía ser la unidad de análisis a observar? ¿Eran los discursos, los intereses de actores específicos, las macroestructuras económicas y los flujos de capital?, por nombrar algunas de las unidades de análisis de las que suele echarse mano en los análisis sobre las formas en que se hace efectivo el gobierno sobre la ciudad.

Y por otro lado, ¿a qué sentidos o compromisos políticos debía acogerse el saber generado en este contexto? ¿Era una crítica, un ejercicio de visibilización, una reivindicación? En el proceso de investigación estas dos cuestiones han caminado en paralelo y se nos han aparecido en varias ocasiones de forma simultánea o en su cruce. Por ejemplo bajo la pregunta, '¿es nuestro objetivo realizar una crítica de los discursos que consiguieron legitimar cierto consenso respecto a proyectos como el Guggenheim, la nominación a Capital Cultural o la Ciudad Creativa Digital?' A partir de un debate que se generó en un foro virtual en respuesta a un artículo que escribí sobre la iniciativa del Guggenheim en Guadalajara, tuve que hacer frente a estas preguntas. Y en particular al problema de la ambigüedad de la distancia y la legitimidad de la investigadora. El debate planteado por los miembros del foro respecto a mi artículo me interpelaría con una cuestión, ¿cómo el dispositivo de la 'crítica experta' genera lugares de exterioridad o extranjería?

En mayo de 2008 publiqué en una revista digital de crítica de arte contemporáneo de Barcelona (*A-Desk*) un artículo titulado 'Para repudiar el nuevo Guggenheim'. En los inicios de mi investigación, había optado por hacer del proceso de construcción de este museo en Guadalajara, mi objeto de estudio. Partiendo de los referentes teóricos que han generado un análisis crítico en torno al 'modelo Barcelona', en el artículo yo apuntaba a diversas contradicciones en los argumentos con los que pretendía legitimarse la necesidad de un museo de tal naturaleza para revitalizar la economía y la vida cultural en la ciudad. Para mi sorpresa, el artículo generaría un debate y rechazo en un foro virtual, que paradójicamente yo vendría a descubrir apenas dos años más tarde.

En junio de 2010, por azar fui a parar a SkyscrapercityCity, una plataforma digital con foros de discusión en torno a temas de arquitectura y grandes proyectos inmobiliarios. En el foro latinoamericano existía un nutrido hilo dedicado al proyecto del Guggenheim en Guadalajara en el que asiduamente se discutía e intercambiaba información. Uno de los miembros había colgado mi artículo, y varios de los participantes habían discrepado respecto a mis argumentos: '¿qué tiene de malo hacer este tipo de obras?', interpelaban en el foro, 'cómo que tiene más *rating* estar siempre criticando y oponiéndose a los proyectos de la ciudad'.

Ante las críticas desarrolladas en mi artículo, los miembros del foro disientían:

“Quizás no será un beneficio directo para los habitantes de la ciudad (sí, para los amantes del arte) sin embargo, seguramente el hecho de tener una zona turística como la que se podría proponer en la zona de la Barranca de Oblatos dejará una increíble derrama económica y bienestar para una zona que por el momento está inmersa en la falta de desarrollo [...] Tenemos claro que un museo como ese puede hacer que las miradas volteen a nuestra ciudad, y por supuesto, incrementar el turismo. ¿Qué tiene de malo hacer una obra de estas para atraer turismo?”

“nunca me toca ver que hablen de los beneficios de este tipo de proyectos, que alienten a la población a apoyarlos en lugar de seguirse oponiendo, como que tiene más *rating* estar siempre criticando y oponiéndose a los proyectos de la ciudad, así veo difícil que podamos salir del rezago.”

Dando un paso más allá en su desacuerdo, los miembros del foro ponían en duda la legitimidad del autor del artículo (es decir, *mi* legitimidad) y su capacidad para emitir un juicio atinado respecto a la ciudad:

“Creo que la revista que publica ese artículo es catalana. Desde esa perspectiva extranjera se entienden los comentarios del artículo, muestran un desconocimiento completo por nuestra ciudad.”

Ante su desacuerdo, algunos miembros del foro habían decidido enviar un manifiesto al autor del artículo exigiéndole que se informase más sobre la ciudad y de las potencialidades culturales y económicas que albergaba. Es así que me habían escrito una carta muy formal enviándola a una dirección de correo electrónico de la universidad que yo no sabía que tenía, y que evidentemente nunca recibí.

Intriga la experiencia de destiempo y desatino al ser interpelada en tanto otra que *eres* y *no eres* tú. Ahí estaba yo, que juzgada por mis palabras era interpretada en tanto hombre, catalán, que escribía desde el desconocimiento de la extranjería. Para mi sorpresa los estudiantes, profesionales o interesados en arquitectura y urbanismo que muy probablemente conformaban el perfil del foro, y que yo habría dado por hecho que

mantenían 'una postura crítica como la mía', disentían de las que para mí eran razones obvias por las cuales había que ser suspicaces ante la construcción de este museo.

En la carta ellos explicitaban sus razones para apoyar el proyecto, enfatizando que éste era un sentir de la mayoría y se despedían amablemente. “Respetando cabalmente sus puntos de vista acerca de los proyectos futuros de Guadalajara”, me decían, “le hago saber también los puntos de vista de un amplio sector ciudadano que vemos con beneplácito estos proyectos, por lo que aportan al desarrollo económico y cultural de nuestra región. Le reitero mis saludos y le deseo buen día.”

Esta anécdota vino a sumarse a una inquietud que habíamos venido albergando. Conforme nos dábamos a la tarea de rastrear estas iniciativas, nos confrontábamos con dos gestos hacia los que empezaba a tender nuestra elaboración de la información recopilada. Por un lado nos descubríamos analizando el material, categorizándolo en términos de dominación e ideología; y por otra parte nos percibíamos habitando el lugar de la exterioridad crítica. Nosotras éramos las que observando desde afuera, diseccionábamos y generábamos juicios. Aparecía esta suspicacia recurrente de nosotros, los investigadores sociales, respecto a aquello que dicen los sujetos en nuestro campo, dado que ellos mismos – asumimos con frecuencia – “viven atrapados en la ilusión respecto a sus propios motivos” (Latour, 2004: 299). La ciudadanía en general y los actores de nuestro campo en particular no lo sabían, pero sus discursos habían sido embebidos por un discurso mayor, hegemónico, que condicionaba y pautaba su entendimiento respecto a estos procesos de transformación de la ciudad. *No-lo-sabían* y por eso era necesario develar y denunciar lo pernicioso que era aquello que ellos percibían como progreso, desarrollo económico y modernidad. El debate en el foro introduciría un giro en mi trabajo: había que plantar cara al dilema de la exterioridad crítica.

La extranjería en una investigación, es decir, la desconexión respecto a los territorios sobre los que se habla, no necesariamente viene dada por una falta de pertenencia identitaria al campo (nacionalidad, raza, género) y en ocasiones más que por una identidad, viene dada por una posición de la carne. En este caso, daba igual si yo era

mexicana o no, en realidad no era esa la forma de extranjería que mi artículo producía. Atrapada por mi 'modelo-denuncia', yo había sido incapaz de plantear una invitación a pensar en un territorio abierto y compartido de generación de preguntas, de constitución de problemas, de visibilización de incertidumbres y puntos ciegos.

Había que abandonar el lugar del héroe, cuya crítica combate la oscuridad, era necesario 'encarnar la crítica', construir un territorio común de análisis, volver atrás para contar lo que había sucedido y ver si esta narración en retrospectiva nos aportaba algunas claves. El reto aquí ha sido habitar un campo de frontera, acorralarnos hasta un horizonte de intriga en que nosotras mismas no terminásemos de tener el control y certeza de hasta dónde nos era posible llegar. Transformar la afirmación – *esto es malo* – en pregunta, *¿qué tiene de malo?* Y tomar radicalmente en serio esta frase con la que me interpelaban los miembros del foro. No como un ejercicio retórico y condescendiente para hacer pedagogía – *voy a demostrarle a usted qué tiene de malo* – sino en un gesto honesto y humilde de fragilización de las propias hipótesis de partida.

De qué nos servía oponer un 'discurso hegemónico' a otro discurso, el nuestro, crítico pero sordo, dialogando solo, reduciéndose a la denuncia de determinados actores, a repetir lo que ya sabíamos – o creíamos saber ('ellos son el poder', 'eso es dominación') - si no éramos capaces de rastrear y aprehender cómo se hacía efectivo este poder, de qué estaba hecho, cómo se conseguía el enrolamiento. La pregunta sería *de qué está hecha* esta emergencia y centralidad del espacio público en la ciudad. Ante las disputas, enfrentamientos y alianzas, nuestro interés ha sido plantear cómo se moviliza un recurso, cómo se consigue el enrolamiento, en qué composiciones y diagramas se ha llegado a ese logro a veces precario y a veces sedimentado en capas persistentes, que entendemos como el gobierno de la ciudad. De ahí nuestra reformulación: *qué produce a la ciudad creativa* y simultáneamente *qué es eso que la ciudad creativa produce*.

3. Contexto de la tesis

Nuestro trabajo surge de la necesidad de generar un análisis en torno a estas iniciativas de regeneración urbana, y a las controversias y debates sobre la necesidad de un proyecto de ciudad que se pondrían en marcha Guadalajara. No es banal resaltar esta noción de lo crítico respecto a la voluntad de mi análisis. De hecho, puede decirse que la inquietud que atraviesa de forma más fundamental este trabajo, es una exploración insistente sobre los efectos de la crítica en nuestros análisis en torno a lo urbano. A la vez, los ejes temáticos que constituyen el cuerpo de la tesis, han sido detonados y son ellos mismos el fruto de dos límites a los que me enfrentaría a la hora de intentar avanzar una perspectiva crítica en relación con estas transformaciones. En este apartado quisiera introducir brevemente estos retos analíticos que me plantearía el trabajo de campo, y los desplazamientos que de ellos se derivarían. Este primer apunte nos permitirá presentar más adelante la estructura final que adoptaría nuestro trabajo.

En el ámbito de los estudios urbanos y campos académicos afines, existe un vasto cuerpo de investigaciones que han generado un análisis respecto al uso de las industrias culturales, creativas y del patrimonio como herramientas de regeneración urbana y desarrollo económico en el contexto de ciudades postindustriales. Los abordajes en este campo suelen situar como punto de partida la crisis fiscal que sufrieron las ciudades occidentales en la década de 1970, pasado el auge económico de la posguerra y con la recesión que acompañará a la crisis del petróleo de 1973 (Harvey, 1989). Con la creciente desindustrialización de las ciudades y la transformación de una economía cada vez más basada en ideas, símbolos, lenguajes y comunicación, los procesos de creación e innovación, de la mano de la singularidad y vitalidad de los paisajes urbanos, se han convertido en elementos centrales para la producción de valor en la metrópolis (Blondeau et al, 2004; Boutang, 2012).

Es en este contexto que en las últimas décadas el papel de la cultura, entendida en un sentido amplio, se ha expandido de forma notable al ámbito político y económico. De acuerdo con George Yúdice (2002: 28) “el recurso al capital cultural actual es parte de la historia del reconocimiento de los fallos en la inversión destinada al capital físico en la

década de 1960, al capital humano en la década de 1980 y al capital social en los años de 1990”, cuando instituciones emblemáticas como la Unión Europea, el Banco Mundial, el Banco Interamericano de Desarrollo y reconocidas fundaciones internacionales, comenzaron a plantear que la cultura podía constituir una esfera crucial para la inversión.

Desde entonces, el papel de la cultura ha eclosionado expandiéndose al ámbito político y económico, tratándose cada vez más en términos de *recurso*, retomando la expresión del mismo Yúdice. En las últimas décadas se ha echado mano del arte y la cultura como un recurso, por un lado, bajo el argumento de que ésta puede mejorar las condiciones sociales de la población, como ha sucedido en la creación de la tolerancia multicultural y en la participación cívica a través de la defensa de la ciudadanía cultural y de los derechos culturales por organizaciones similares a la UNESCO. Por otro lado, se ha vuelto un argumento incuestionado que las industrias culturales y creativas pueden estimular el crecimiento económico mediante proyectos de desarrollo urbano, acompañadas de museos y otros equipamientos cuyo fin es el turismo cultural. Se ha consolidado una tendencia a nivel internacional a promover y fortalecer las industrias culturales en estrecha relación con planes de regeneración y desarrollo económico, llevando a algunos autores a señalar la transición hacia un marcado 'giro cultural' en un sector importante de las economías urbanas (Zukin, 1996), también definida como una 'culturalización de la economía' (Lash y Urry, 1994).

En la defensa de estos planes de intervención, un reducido número de referentes exitosos suelen ser presentados como evidencia de que un giro cultural en las políticas de regeneración urbana puede conducir a la revitalización económica de ciudades postindustriales. En algunos casos estos referentes suelen estar asociados a equipamientos culturales emblemáticos – como la Tate Modern en Londres o el Guggenheim en Bilbao (Esteban, 2007; Zulaika, 1997) –, o a procesos más abiertos y difusos de reorientación y reconfiguración de barrios como enclaves culturales – por ejemplo el barrio del Raval en Barcelona o Trival en Madrid. Dado que la efervescencia e innovación de una ciudad son factores clave para dar consistencia a esta terciarización, las instituciones culturales o los referentes patrimoniales del turismo cultural requieren de la vitalidad misma de la ciudad, de aquellos elementos más difusos que 'dan vida'. En

este sentido, a la par de grandes equipamientos culturales, tales estrategias suelen resaltar el valor de las industrias creativas y de un nutrido tejido de producción cultural local (redes de producción artística en un sentido amplio, microempresas de diseño gráfico, editoriales, pequeñas galerías, sellos de música, despachos de arquitectura, etc.) (McRobbie, 2002; 2007).

Las perspectivas críticas que han abordado estos proyectos, han señalado cómo determinados elementos del paisaje urbano, la singularidad cultural y la vitalidad del espacio público, son puestos en valor para la atracción de capitales y explotados en tanto recursos en el marco de la competencia interurbana. Estos referentes han llamado la atención sobre los efectos negativos de gentrificación, especulación inmobiliaria, turistificación o exclusión que han tenido estas intervenciones. Con todo, cabe señalar que con frecuencia estos trabajos han tomado como caso de estudio, el abordaje crítico de ciudades paradigmáticas, donde estas intervenciones han conseguido un cierto grado de estabilización o de 'éxito' problemático (tal es el caso de referentes emblemáticos, como el 'modelo Barcelona', o Bilbao para argumentar la reconversión de una 'degradada ciudad industrial' a partir de la construcción del museo Guggenheim).

Frente a estos casos de 'éxito consumado' y sus correspondientes análisis, una de las primeras cuestiones con las que nos confrontaría nuestro caso, sería el fracaso recurrente en Guadalajara a la hora de intentar poner en marcha estos proyectos. La iniciativa de construcción del Guggenheim sería cancelada después de unos años, dada la falta de consenso y alianzas para su efectucción. Los primeros proyectos de intervenciones artísticas y arte contemporáneo en el espacio público impulsados por algunos funcionarios jóvenes de las direcciones de cultura, toparían con el perfil conservador de los funcionarios de otras dependencias, siendo censuradas y canceladas. Las primeras reivindicaciones de recuperación del espacio público puestas en marcha por colectivos ciclistas, arquitectos y empresarios, tendrán que vérselas en sus inicios con una relativa indiferencia por parte de las administraciones. En los inicios de nuestro caso, el espacio público no es un recurso dado que determinados actores puedan tomar para su explotación. Por el contrario, el espacio público es aquello que no se ve.

Cabe tomar en cuenta la traza urbana de Guadalajara, característica de las grandes ciudades del continente americano: dispersa fragmentada y de baja densidad, plagada de urbanizaciones amuralladas, grandes autovías y centros comerciales. Caótica y desbordante, en Guadalajara no existía una identidad susceptible de poner en valor. Esta singularidad identificada y reforzada, denominada también 'branding metropolitano' o ciudad como marca (Lury, 2007; Balibrea, 2004) era una de las premisas fundamentales para la generación de 'rentas de monopolio' en el análisis planteado por David Harvey (2005), en la explotación de la producción social que emana de los entornos urbanos.

Nuestro **primer límite** hace referencia a *la unidad de análisis*. El primer reto con el que me confrontaría el trabajo de campo sería la dificultad para aplicar al caso de Guadalajara, los marcos teóricos desde los que han solido analizarse los procesos de regeneración urbana vinculados a la explotación de la singularidad de las ciudades. Estas perspectivas, principalmente del ámbito de la geografía crítica y el urbanismo neoliberal con las que yo había trabajado en los inicios de la tesis, implicaban la existencia de unidades de análisis claramente delimitadas que en Guadalajara no existían. O apelaban a fenómenos que en nuestra ciudad no habían conseguido estabilizarse.

El **segundo límite** tiene que ver con *las promesas*. El reto con el que me enfrentaría a la hora de plantear un análisis crítico respecto a algunos proyectos, se encuentra ligado a las reivindicaciones que han acompañado estas iniciativas. Las promesas de 'una mejor ciudad' en las que coincidiría un espectro heterogéneo de actores, desde empresarios hasta organizaciones ciudadanas, defendían cuestiones que en principio, tú y yo también hubiésemos considerado deseables: movilidad sustentable, ciudad compacta frente a la dispersión y fragmentación de la mancha urbana, espacios públicos verdes y a escala humana frente al privilegio otorgado a la movilidad automotriz.

¿Cómo plantear una perspectiva crítica respecto a una propuesta de transformación de la ciudad que en principio no funcionaba por reducción, sino por *ampliación*, que pedía *más y mejor ciudad*? Y a la vez, ¿cómo no caer en una suerte de simplificación que redujese estas promesas a la instrumentalización o el engaño? En Guadalajara, esta singularidad y vitalidad de la ciudad no era un recurso a explotar, sino aquello por

montar y echar a andar. Descartada pues la premisa de la instrumentalización, ¿cómo dar cuenta de la complejidad ambigüedad que acompañaría a estas promesas?

Es en relación con este segundo reto ‘de más y mejor ciudad’ que he tomado como término aglutinador la idea de la ciudad creativa. La ciudad creativa, en tanto figura descriptiva, y como orientación en el marco de las políticas de planeación y desarrollo urbano ha cobrado auge especialmente a lo largo de la última década. La definición del término es amplia y varía de un autor a otro, pero en términos generales pueden destacarse algunos temas recurrentes en los que por lo general, suelen identificarse dos autores de referencia. Hacia finales de los años 1990s y principios de los años 2000s, Charles Landry (1995; 2006) y Richard Florida (2002a; 2005; 2009) publican una serie de textos que abogan por la importancia de los centros de las ciudades, haciendo hincapié en cómo los proyectos de renovación urbana centrados en la singularidad cultural, el entretenimiento, la diversidad y la experiencia vivida de los entornos urbanos, pueden aportar una respuesta a la crisis económica y social de las ciudades postindustriales. Ciertas ciudades, se argumenta, han experimentado un renacimiento como escenarios de simbolización, espacios reflexivos de consumo y producción cultural, y entornos que favorecen redes intensas de información y comunicación, con flujos orientados alrededor de las economías nocturnas.

Si tomamos esta primera caracterización, en realidad podríamos considerar que el modelo de ciudad creativa es una nomenclatura más dentro de las tendencias de regeneración urbana basadas en la vitalidad y singularidad de las ciudades que vimos anteriormente. Aunque esto es efectivamente cierto, considero que hay dos elementos que han marcado la especificidad de las propuestas planteadas en el marco de la ciudad creativa, y es debido a ellas que hemos optado por tomar este término como referencia. El primero tiene que ver con su voluntad de diagnóstico, que se ejemplifica en el impacto de los índices de medida creados por Richard Florida (*talent, diversity, technology index*), y que en buena medida han sentado las condiciones para que este modelo ‘viaje’, sea traducido y aplicado intensivamente en diversos contextos. Vinculado a este primer apunte, el segundo elemento que marca la singularidad de esta propuesta, se expresa en

una voluntad explícita de aportar una mirada orientada a la planeación urbana, más evidente en libros como *The art of city making* (2006) de Charles Landry.

El diagnóstico del modelo de ciudad creativa, se encuentra fuertemente arraigado en la composición física del espacio urbano. En este sentido, como señalan Amin y Graham (1997: 415), el enfoque de la ciudad creativa es significativamente normativo, y sus postulados deben analizarse en el marco de un diálogo activo con los debates en torno a las políticas de planeación. Los teóricos de las ciudades creativas beben, y toman como punto de partida las críticas al urbanismo modernista, donde con frecuencia autoras como Jane Jacobs (1961/2011) han sido citadas de forma explícita por estos autores a modo de inspiración (ver por ejemplo Florida, 2002b: 56; o Landry, 2006: 397). En los libros de referencia de Landry y Florida, las propuestas de intervención urbana se enmarcan en una solución a los estragos de la dispersión urbana, la segregación de la vida en los suburbios y la fragmentación de ciudades industriales construidas a partir de la movilidad automotriz. Frente a los problemas de deterioro, alienación, polarización y crisis del espacio público, estas perspectivas han reivindicado el potencial económico y social de intervenciones que favorecen tejidos urbanos de alta densidad y usos mixtos, construidos a escala humana que dan prioridad a la movilidad peatonal y ciclista, con entornos ricos en diversidad e interacciones interculturales, acompañados de la puesta en marcha de un amplio abanico de actividades de culturales y de ocio que favorezcan el encuentro en entornos de proximidad.

Este modelo nos es particularmente útil justamente debido a su amplitud. De hecho, como la lectora puede intuir, actualmente observamos en nuestro contexto proyectos de intervención urbana que aunque no se enuncian explícitamente desde el paradigma de la ciudad creativa, mantienen afinidad con estos postulados. Aunque volveremos sobre esta noción en el Capítulo 2, por ahora podemos tomar cuatro elementos como una sencilla definición operativa: diversidad, densidad y vitalidad a escala humana; y una correlación explícita de estos elementos en el marco de un cálculo económico, son las características que habrán de tenerse en cuenta cada vez que hagamos referencia al ‘modelo de ciudad creativa’ en nuestro trabajo.

En los últimos años, estos modelos de regeneración urbana han ganado cierto reconocimiento en ciudades estadounidenses (ver Evans; 2009; McCann, 2007; Ponzini y Rossi, 2010) y recientemente en ciudades latinoamericanas (ver Yúdice, 2008 y algunos estudios de caso en Arreortua, 2013; Casgrain, y Janoschka, 2013; Stang, 2015), vinculados a una serie de innovaciones gubernamentales en las que la reconfiguración de la cultura y el espacio público han ocupado un lugar central. Es comprensible que en contextos de trazas urbanas dispersas y fragmentadas, con altos niveles de segregación económica y social, estas propuestas aparezcan como un horizonte de solución. En el caso de Guadalajara esta es justamente la discusión con la que nos encontraríamos: cómo construir más y mejor ciudad. Nuestro interés surge de rastrear cómo se ha constituido la cuestión de la ciudad en tanto problema. Y en el marco de esta problematización, qué papel han jugado las prácticas de debate, ocupación del espacio, conocimiento e intervención en el montaje mismo de la ciudad, en tanto espacio público vital y objeto de cálculo económico.

4. Estructura de la tesis

La tesis se estructura a partir un capítulo sobre apuntes metodológicos y dos bloques temáticos. El despliegue del trabajo de campo se organiza a través de dos bloques que se vinculan a los dos retos que presenté en el apartado anterior. En ese sentido constituyen a la vez una suerte de desplazamiento y ensayo. Desplazamiento en la medida en que surgen de una necesidad, dictada por el campo mismo, de confrontar las formas en que en un principio yo había optado para abordar las relaciones de fuerza y conflicto que vemos aparecen en nuestro caso. Y ensayo en tanto prefiguran un ejercicio exploratorio para intentar pensar desde otro lugar.

El **primer bloque** remite al reto con el que nos confrontaría el trabajo de campo respecto a nuestro objeto o unidad de análisis y da cuenta de por qué encontraría ciertos límites a la hora de aplicar a mi caso las perspectivas teóricas desde las que con frecuencia se han abordado procesos de transformación urbana afines a los que encontramos en nuestro campo. Este primer bloque despliega el caso de Guadalajara y plantea un desplazamiento

de la ciudad como unidad de partida, hacia la producción del problema de la ciudad. El **segundo bloque** retoma el reto de las promesas, ¿cómo elaborar una perspectiva crítica respecto a un modelo de ciudad que no funciona por reducción, sino que pide más y mejor ciudad? En ese sentido, pretende dar cuenta de una nueva racionalidad en las formas de problematizar la cuestión de lo urbano en nuestro caso. Da seguimiento a la puesta en práctica de las herramientas foucaultianas y propone un desplazamiento que va de los dispositivos disciplinares a los dispositivos de seguridad.

A la luz de los apuntes desplegados en torno a Guadalajara, el **capítulo final** del segundo bloque propone un ejercicio, ¿qué nos enseñan las *ciudades ordinarias*? Para ello plantea los retos de cálculo y espacialización que el modelo de ciudad creativa enfrenta para su efectucción.

PRIMER BLOQUE: De la ciudad como unidad de partida, a la construcción del problema de la ciudad

En el **Capítulo 1. Guadalajara, la ciudad que aparece**, haremos un despliegue del primer reto que apuntamos anteriormente. Para ello introduciremos los indicios que pondrían en evidencia que en nuestro caso, la ciudad en tanto objeto de cálculo económico o su espacialidad y singularidad como recurso, no podían ser consideradas en función de unidades analíticas de partida. En el **Capítulo 2. ¿Sirve la geografía crítica y las perspectivas del capitalismo cognitivo para pensar esta ciudad?** se introducen los referentes teóricos desde los que yo había trabajado en los inicios de la tesis para dar cuenta de las relaciones entre proyectos de intervención urbana, economía y su punto de anclaje en la singularidad y vitalidad de las ciudades. En este capítulo apuntaré en qué sentido las herramientas críticas planteadas por estas perspectivas demandaban como premisa de partida, la existencia de realidades analíticas que en nuestro caso no existían. Términos que son usados en esta literatura, como gentrificación (Smith, 2012), rentas monopolistas (Harvey, 2005), externalidades positivas de la cooperación (Boutang,

2012) o aún cuencas del trabajo inmaterial (Corsani, Lazzarato y Negri; 1996) apelaban a un contexto de análisis en que los fenómenos, los objetos y los actores debían encontrarse acabados, definidos, cuando menos localizados. Más que unidades estabilizadas, lo que nuestro caso nos ofrecía era una condición incipiente de 'cosas echándose a andar'.

En el **Capítulo 3. La irrupción de los cuerpos**, quisiera introducir los indicios que me llevarían a poner al centro la cuestión de la carne y sus formas de habitar la ciudad. Nuestra premisa de partida es que el bullicio de las calles, la circulación y el encuentro no pueden concebirse como condiciones inherente al espacio público. El ejemplo que abre este capítulo da cuenta de un espacio público que no se consigue echar a andar: la gente no asiste a los eventos puestos en marcha por el Ayuntamiento y los cuerpos no saben qué hacer en el espacio. En la primera parte introduciremos algunas características de la traza urbana en Guadalajara resaltando los modos en que estas composiciones han diagramado la segregación y han regulado los ritmos de vida y las formas de desplazarse en la ciudad. Poner de relieve estos rasgos, nos permitirá sentar las bases para una cuestión sobre la que volveremos al final de la tesis. Las características de la traza urbana en Guadalajara y las formas de problematizar la cuestión de la circulación, me han permitido intuir que una de las cuestiones a las que el modelo de ciudad creativa se enfrenta, para su efectucción, es justamente con el reto que comportan algunas características en la forma disciplinar de diagramar el espacio y distribuir los cuerpos en él que ha caracterizado a las ciudades del continente americano. En la segunda parte del capítulo introduciremos dos iniciativas que marcarían un punto de inflexión y detonarían las discusiones en años siguientes en torno al estado de la ciudad. Lo primero que aparece en nuestro caso, son cuerpos circulando.

El **Capítulo 4. Political situations o primeros trazos sobre el contexto**, tiene como objetivo introducir algunas coordenadas que marcan la aparición de un campo de problematización en torno a lo urbano en Guadalajara. Pone el acento en la presentación de los actores que han participado en estas controversias y sitúa el contexto sociopolítico que enmarca temporalmente nuestro caso. Con frecuencia los abordajes que dan cuenta de los procesos de impugnación y disputa en torno a la ciudad y lo urbano, suelen

considerar estas controversias como la manifestación de fuerzas políticas existentes, intereses de actores específicos, luchas y dinámicas previas o conocidas. En ese sentido, 'el contexto' es asumido como un escenario o campo de fuerzas preexistente, a partir del cual la acción política acontece, esbozando explicaciones ex post facto del poder (la presencia de fuerzas políticas, ideologías o 'intereses existentes').

Como desplazamiento frente a esta concepción, plantaremos la noción de 'situación política' introducida por Andrew Barry (2011; 2012), a partir de una perspectiva genealógica que bebe de la propuesta foucaultiana y de una suerte de variación del abordaje de controversias tecnocientíficas. Con ello ensayamos un ejercicio que pretende dar cuenta de cómo las innovaciones y mutaciones en la gobernanza con frecuencia ocurren con relación a problemas sobre los que existe desacuerdo en cuestiones de hecho, de interpretación o de evidencia. Esto implica pasar de abordar estas controversias en términos de denuncia de hegemonías ideológicas, a dar cuenta de su naturaleza productiva.

SEGUNDO BLOQUE: De los dispositivos disciplinares a los dispositivos de seguridad

Desde el campo de los estudios críticos de la gobernanza urbana, y en particular a partir de la introducción de algunos referentes de los estudios anglofoucaultianos, en los últimos años se han realizado diversos análisis del papel problemático que ha jugado el conocimiento técnico y experto en las nuevas formas de gobierno en la ciudad (MacKinnon, 2000; Raco, 2000; 2003; Swyngedouw, 2005). En su conjunto, estos estudios han introducido como herramienta teórica la aplicación de los dispositivos disciplinares y su papel en un 'gobierno más allá del Estado' de la gubernamentalidad neoliberal. Frente al peso central otorgado a la noción de gubernamentalidad, observamos en cambio una ausencia de los dispositivos de seguridad y la noción de *medio*, dos herramientas teóricas cruciales que Foucault aborda ampliamente en los

cursos de 1977 a 1979, y que vincula explícitamente con la especialización del gobierno en el ámbito urbano - en su analogía de la ciudad de la lepra, la peste y la viruela, y en la discusión en torno a la circulación - y con su genealogía del Estado moderno y la racionalidad liberal.

Estas omisiones pueden entenderse a la luz de cuestiones de orden práctico. Los análisis de la gobernanza urbana han realizado una lectura de la gubernamentalidad principalmente a través de los estudios anglofoucaultianos, con pocas referencias directas al trabajo de Foucault. El grueso de los textos de referencia de la teoría anglofoucaultiana, fueron escritos durante la década de los 90s, cuando los seminarios en los que Foucault aborda estas nociones, aún no habían sido transcritos y publicados. Estos seminarios de Foucault permanecieron inéditos hasta hace relativamente poco, de ellos se tenía acceso a los audios, que serían usados principalmente por los teóricos del ámbito anglosajón para la actualización del trabajo foucaultiano. De las transcripciones, hasta ahora se había editado únicamente la clase de 1 de febrero de 1978, perteneciente al curso sobre *Seguridad, Territorio y Población*, que sería publicada en diversas compilaciones bajo el título 'La gubernamentalidad' (en castellano, por ejemplo compilada en el Volumen III de *Obras esenciales, Estética, ética y hermenéutica*, 1979/1999, 175-198). Por ello, no es casualidad que en la actualización anglofoucaultiana para pensar la cuestión neoliberal, se haya dado tanto peso a este término.¹

Ha sido en el trabajo reciente de autores como Stuart Elden (Elden 2007a; 2007b; 2010) y la compilación realizada por Crampton y Elden (2006; 2007) que los dispositivos de seguridad han empezado a ser incluidos en el campo de la geografía y en el análisis de lo urbano, por ejemplo aplicado al modelo de Smart City (en Klauser, Paasche y Söderström, 2014), o de forma particularmente sugerente, para analizar nuevas formas del gobierno securitario de lo social a nivel metropolitano (en la compilación publicada

¹ En febrero de 1978, Michel Foucault presenta en el Collège de France la cuarta sesión de su seminario *Seguridad, Territorio, Población*. Esta clase, que posteriormente se conocería bajo el título de 'La gubernamentalidad', se publica en italiano y posteriormente en inglés en 1979. Pero es en 1991, cuando es reeditada en la conocida compilación *The Foucault Effect* (Burchell, Gordon, Miller, 1991) que esta clase empezará a circular masivamente como un texto independiente. Es a partir de esta sesión, que en el ámbito de las Ciencias Sociales se ha desarrollado una vasta producción, referida con frecuencia como el campo de los Estudios de la Gubernamentalidad.

recientemente por el Observatorio Metropolitano de Madrid, 2015; y también García y Ávila, 2015)². Nuestro trabajo pretende situarse en este ámbito de discusión, aunque plantea un punto de entrada ligeramente distinto respecto a la incorporación de estas herramientas analíticas. Los análisis realizados en el seno de lo que se ha identificado bajo el rubro de *Security Studies* (una compilación de referencia en Dillon y Neal (Eds.), 2015), han puesto de relieve lo que podríamos considerar el lado más 'oscuro' de las tecnologías de monitoreo y cuantificación desde la perspectiva de los dispositivos de seguridad. En este sentido, estos estudios aportan una mirada sugerente que pone de relieve una concepción de la vida sujeta a formas específicas de control y modulación.

Al respecto, nuestro trabajo propone entrar a los dispositivos de seguridad desde su otra cara, entrar ahí donde la lógica de la seguridad muestra un rostro 'luminoso y seductor'. Los dispositivos de seguridad permiten analizar formas de modulación de la vida que no sólo responden a la lógica de la 'reducción' en el sentido de la vigilancia y control, sino también en un sentido opuesto, de su exaltación. Nuestro planteamiento es que gobernar la vitalidad desde la lógica de la seguridad comporta un control de la vida, pero también una modulación que apunta al 'hacer más de la vida' en condiciones de circulación y libertad.

Considero que los dispositivos de seguridad – en su distinción respecto a los dispositivos disciplinares – pueden aportarnos claves sugerentes para rastrear las prácticas de espacialización y medida que se pondrían en marcha en Guadalajara. En sus seminarios *Seguridad, Territorio, Población (1977-1978)* y *El nacimiento de la biopolítica (1978-1979)*, Michel Foucault aborda tres dimensiones en las que disciplina y seguridad operan de forma diferencial: en su abordaje de la multiplicidad, en sus formas de normalización, y de diagramar el espacio. En el **Capítulo 5. De los dispositivos disciplinares a los dispositivos de seguridad** introduciremos estas coordenadas teóricas.

2 En relación a los dispositivos de seguridad, ha surgido también un campo prolífico de investigaciones que proponen su incorporación para analizar una serie de mecanismos de cuantificación y modulación a distancia y gobierno de la vida, ligados a tecnologías de vigilancia y monitoreo que funcionan bajo la lógica de un control en abierto que se distancia de la lógica correctiva disciplinar (Dillon, 2007; Dillon y Lobo-Guerrero, 2008).

En el capítulo **6. Aprender a ver con qué contamos, para saber en qué podemos convertirnos**, me interesa resaltar lo que puede aportar la perspectiva de la seguridad, al análisis de algunas prácticas de diagnóstico y medida en torno a lo urbano, en la prefiguración de la ciudad en tanto objeto de cálculo económico. En los inicios de la tesis, yo había dado prioridad al punto de vista disciplinar. Me interpelaban una serie de prácticas pedagógicas y normativas orientadas a la regulación del espacio público que promovería el Ayuntamiento y algunos colectivos. En estos primeros ejemplos ‘aprender a ver la ciudad’ y ‘ser conscientes de la ciudad’, se acompañaba de una voluntad correctiva ‘para aprender a comportarse en la ciudad’. Progresivamente el trabajo de campo empezaría a mostrarme otra serie de demandas al conocimiento que no tenían, en primera instancia como punto de apoyo la normalización de la conducta y la producción de una subjetividad disciplinar, sino la proyección de un medio determinado a conocer y modular.

Este actuar no como corrección de la realidad, sino en la realidad misma, es una de las características que Foucault ha planteado como distintiva entre los mecanismos del poder disciplinar y los mecanismos de seguridad. Conocer la realidad, dejarla fluir, garantizar límites seguros para que esa realidad funcione, e introducir esta multiplicidad en una nueva forma de normalización que comporta un cálculo de costos, forman parte de una racionalidad de gobierno securitaria desde la propuesta foucaultiana. Como se verá, estas iniciativas de diagnóstico serían incipientes en Guadalajara, con todo, estos apuntes llevarían a dirigir la mirada al papel que han jugado los índices de medida que han proliferado en el seno del modelo de ciudad creativa.

En la discusión final del **Capítulo 7. Un problema de espacialización y medida en el gobierno de la vitalidad** – volvemos a la noción de externalidades positivas de la cooperación (Boutang, 2012) introducida en el Capítulo 2. A partir de ella, los teóricos del capitalismo cognitivo han aportado un análisis sugerente que pone de relieve cómo en las ciudades postfordistas, el territorio de la producción y acumulación económica se ha desplazado más allá de los muros de empresa, para situarse de forma amplia y difusa en el cuerpo de lo social (Corsani, Lazzarato y Negri, 1996). Estas perspectivas argumentan que hoy en día las prácticas de intercambio de conocimientos, las relaciones

sociales y afectivas, los estilos de vida y las formas mismas de circular y habitar en la ciudad, constituyen en su conjunto nuevas formas de producción de riqueza urbana (Lazzarato, 1997). Puede considerarse que el modelo de ciudad creativa funciona en sintonía con esta premisa; es en la captura de estas externalidades positivas de la cooperación, que se actualizan los modos de explotación de la vitalidad de las ciudades. Con todo, lo que nos muestra el caso de Guadalajara es que estos activos no son una cuestión dada; ni la singularidad ni la vitalidad de los espacios públicos son recursos inherentes que simplemente pueden ser recogidos para su explotación. Por otro lado, cabe tener en cuenta que estas externalidades no tienen *per se* una efectuación monetaria.

Con relación a estas premisas, nuestra intuición es que, para su realización, el modelo de ciudad creativa se enfrenta ante un problema de localización. Esto es lo que el caso de Guadalajara nos pone en evidencia. Reto de localización en dos sentidos, en tanto a las formas de espacialización que habrán de disponer medios o emplazamientos de condensación de la vitalidad. Y por otro lado localización en términos de cuantificación, ¿cómo dar cuenta de que efectivamente estas singularidades comportan un valor económico? Estas preguntas nos han hecho volver la mirada hacia los textos programáticos de las ciudades creativas, teniendo en cuenta la generación de índices de medida y la voluntad de planeación espacial que ha caracterizado a estas propuestas. En este apartado final y a la luz del trabajo de campo en Guadalajara, establecemos un diálogo con algunos apuntes de los textos de Richard Florida y Charles Landry y aventuramos ¿de qué está hecha una ciudad creativa?

II. APUNTES METODOLÓGICOS

II. APUNTES METODOLÓGICOS

«Importa poco no saber orientarse en una ciudad. Perderse, en cambio, en una ciudad como quien se pierde en el bosque, requiere un aprendizaje. Los rótulos de las calles deben entonces hablar al que va errando como el crujir de las ramas secas, y las callejuelas de los barrios céntricos reflejarle las horas del día tan claramente como las hondonadas del monte»

Walter Benjamin, *Infancia en Berlín* (1950/1982)

Respecto a la enunciación de nuestras metodologías, tenemos ciertas reticencias. A veces hemos tenido la impresión de que los espacios para su explicitación se nos convierten en ejercicios a posteriori que nos obligan a ejercer cierta función de blindaje. Pasa - nos pasa - dedicar estos espacios a la presentación no de lo que hicimos, sino a la reivindicación de metodologías deseables, a prescripciones de cómo debería hacerse la ciencia de acuerdo a nuestros principios y deseos. Enunciaciones que aunque consideramos prácticas políticas estratégicas, no necesariamente dan cuenta de lo que efectivamente hemos tenido posibilidad de hacer, de aquello que nos ha catapultado a pensar.

Pensamos en el comentario de Deleuze en su conversación con Claire Parnet, hablando de lo que había sido su trabajo, previo al encuentro con Félix Guattari:

En mis libros anteriores yo trataba de describir un cierto ejercicio del pensamiento, pero describirlo aún distaba mucho de lo que supone ejercerlo (gritar «viva lo múltiple» no supone ni muchísimo menos hacerlo, hay que hacerlo; tampoco basta con decir «abajo los géneros», hay que escribir efectivamente de tal forma que ya no tengan razón de ser, etc...). Pero de pronto, con Félix, todo eso devenía posible, incluso si fallábamos. Sólo éramos dos, pero lo que contaba para nosotros no era tanto trabajar juntos como el desafío de trabajar entre los dos. Uno dejaba de ser «autor». Y este entre-los-dos remitía a otras personas, diferentes para uno y para otro. El desierto crecía, pero crecía poblándose cada vez más. Y la cosa no tenía nada que ver con una escuela, ni con procesos de reconocimiento, y sí mucho con encuentros. (Deleuze y Parnet, 1980: 21)

No es fácil cultivar los encuentros. Aún más, pareciera que uno no los cultiva, sino que éstos le embisten, le atraviesan. Pensamos que una va detrás del conocimiento como

puede, trastabillando a partir del sentido común, con mucha humildad y torpeza porque el mundo es grande y complejo. Con una obsesión y persistencia amorosa enorme en nuestros momentos más luminosos, huyendo rabiosamente de convertirse en carne sedentaria (Morey, 2007), pero básicamente, como puede.

Nunca tuvimos un planteamiento previo de cuál sería nuestra metodología, ni siquiera contábamos con una delimitación de objetivos. Había un punto de partida, un malestar. Un ansia por entender funcionaba como certeza, pero poco más. En realidad ni siquiera teníamos claro cuál era nuestro objeto de investigación, qué era exactamente esa cosa que investigábamos: ¿la relación entre grandes infraestructuras culturales y su papel como instrumentos de regeneración urbana? ¿Las prácticas lúdicas de intervención que empezarían a reivindicar la recuperación del espacio público? ¿Las demandas de los colectivos y organizaciones de un modelo de gobernanza que diese cabida a la participación ciudadana? ¿La ciudad, el espacio público, la participación ciudadana, la gobernanza? Y si no teníamos claro cuál era nuestro objeto de investigación, mucho menos sabíamos dónde debíamos ir a buscarlo, dónde hacer el trabajo de campo, dónde ir a levantar los datos y aún más, los datos de qué.

Mi interés de investigación se vio detonado a raíz de la iniciativa por conseguir el establecimiento de una sede del Museo Guggenheim en la ciudad. En esta primera etapa, el trabajo se abocó a la búsqueda hemerográfica en torno al proceso de candidatura a la construcción del museo. Su posición singular lo situaba en el cruce entre ejes temáticos con los que había trabajado en la tesina y en los que me interesaba seguir profundizando: turismo cultural, proyectos de regeneración urbana vinculados a políticas y equipamientos culturales, el argumento de la cultura como motor de desarrollo y revitalización de nuevas economías urbanas. En la documentación de este proceso iban apareciendo otros proyectos similares, cercanos tanto en el tiempo como en áreas físicas próximas a la zona norte de la ciudad: el Centro Cultural Universitario, los primeros planes de construcción de cara a los Juegos Panamericanos en 2011.

Sentada detrás de la pantalla y desde mi distancia transoceánica en Barcelona me veía realizando la labor de una suerte de espía, buscando la combinación perfecta de 'palabras

clave' que en los archivos hemerográficos y buscadores de Internet me arrojasen los datos más precisos. Al ir rastreando proyectos como el Guggenheim, comencé a notar que entre las páginas de diarios, blogs y foros recurrentemente empezaban a colarse notas de prensa relacionadas con el surgimiento de un colectivo de arquitectos y organizaciones vinculadas al uso de la bicicleta, intervenciones artísticas que reivindicaban el uso del espacio público, profusión de eventos culturales al aire libre en el corredor cultural recién puesto en marcha, Paseo Chapultepec.

Caí en cuenta del efecto de riqueza que estos cruces de palabras y combinatorias ejercían, no tanto en términos de precisión – para profundizar y develar la verdad última del 'objeto Guggenheim' – sino más bien a la inversa, obligándome a ir a la deriva, a seguir a este objeto en todos aquellos territorios que constituían sus colindancias, sus fronteras, empujada a mirar aquellos otros fenómenos vecinos, hacia los que este primer objeto se expandía y desbordaba. Así y porque ahondar en la ciudad “implica reconocer que nosotros, estudiosos de lo urbano, con frecuencia afrontamos situaciones radicalmente inciertas en las que no sabemos lo que estamos buscando hasta que lo encontramos” (Farías, 2011: 367), sin muchas más opciones abrazamos este proceso de deriva.

En esta primera fase de compilación y selección del material de archivo, fueron de inspiración aquellos trabajos que en los últimos años han reformulado una comprensión de lo urbano a través de la noción de ensamblajes (Amin y Thrift, 2002), en conjunto con aquellos que han puesto de relieve lo que la perspectiva de los estudios sociales de la ciencia y la tecnología, y en particular de la Teoría del Actor-Red (ANT), pueden aportar al análisis de la ciudad (Farías y Bender, 2010; Farías, 2011). En su conjunto, estos estudios han marcado un giro en los abordajes en el marco de los estudios urbanos, señalado los riesgos que tiene la utilización de metanarrativas del cambio estructural en la explicación de la vida de la ciudad.

Estas perspectivas han ensayado un replanteamiento de las herramientas de análisis en el campo de lo urbano y en la delimitación de preguntas y objetos de investigación en torno a la ciudad, partiendo de una crítica a una premisa fundamental poco cuestionada dentro

de este ámbito: la concepción de la ciudad como unidad estable, como un resultado reificado, un producto monolítico de límites y fronteras claras, como entidad que puede ser identificada, observada e investigada (Amin y Thrift, 2002). Ya sea en la concepción de la ciudad como forma espacial, como unidad o entidad económica, o como lugar de acción y formación cultural, estas delimitaciones han tendido a coincidir en la concepción de la ciudad como entidad estable y delimitada, de ahí que en su estudio pueda ser efectivamente señalada de forma distintiva, ya sea espacial, económica o culturalmente.

Como marco alternativo se plantea una comprensión del espacio público y de la ciudad como un proceso de ensamblaje de elementos técnicos y sociales, cuyo ordenamiento no debe prefigurarse, sino explicarlo como emergencia de relaciones dinámicas entre elementos heterogéneos. Y en ese sentido abogan por una concepción praxiológica y encarnada - de un empirismo radical (Thrift, 2007) - que dé cuenta de la vida urbana más allá de sus representaciones discursivas. Fue a la luz de estas aportaciones que en nuestro trabajo cobraría importancia el rastreo de todos aquellos formatos materiales en que se actualizaría e iría mutando el debate sobre la ciudad.

1. Fuentes

El material que ha permitido nuestro trabajo proviene de tres fuentes. El grueso de nuestro análisis se basa principalmente en la generación de un archivo hemerográfico comprendidos entre los años 2004 y 2009.

1. **Archivo hemerográfico.** Este archivo se compone de un total de 416 notas de prensa. He realizado un seguimiento de dos periódicos locales³ de 2004 a 2009 recopilando todas aquellas notas de prensa en las que se abordaba:

³ Los periódicos a partir de los que se ha generado este archivo han sido *Mural* y *La Jornada* (edición Jalisco, Jalisco es el Estado del que Guadalajara es capital) de enero de 2004 a octubre de 2009 de forma consistente (y adicionalmente de 2010 a octubre 2013 con un seguimiento de proyectos puntuales). Se incluyen algunas notas dispersas del periódico *El Informador* y *La Gaceta* de la Universidad de Guadalajara entre los años 2004 y 2010.

2. La nominación a Capital Cultural de Guadalajara en 2005;
3. El proyecto de construcción del Museo Guggenheim en el norte de la ciudad al costado de la Barranca de Huentitán, desde que surge la postulación a la candidatura en 2002 en conjunto con el proyecto inmobiliario Puerta Guadalajara, hasta que finalmente el proyecto es cancelado en 2009;
4. El surgimiento en 2004 y continuidad del Paseo Cultural Chapultepec y los conciertos que el Ayuntamiento de Guadalajara empezó a llevar a cabo en plazas y espacios abiertos (Fiesta de la Música, Festival Tapatío, Festival de los Derechos de los Jóvenes) de música electrónica, y los ciclos de actividades vinculadas al arte contemporáneo y a la difusión de bandas locales de la escena alternativa a partir de la apertura del Laboratorio de Arte y Variedades inaugurado en período preelectoral en 2006, cerrado durante dos años y reinaugurado antes de las elecciones municipales de 2009;
5. El surgimiento en 2004 de la asociación de empresarios Guadalajara 2020, que a través de su relación con una red internacional de consultores (vinculados principalmente al modelo de regeneración urbana de Bogotá) serían clave en iniciativas como la Vía RecreActiva, el apoyo a la candidatura a los Juegos Panamericanos, la introducción del Sistema de Transporte Microbús (Bus rapid transit, BRT) y en general de introducir el turismo cultural y de negocios, así como la necesidad de un plan metropolitano de regeneración integral de la ciudad, apelando a la necesidad de generar estructuras de gobernanza basadas en alianzas entre el sector público, privado y ciudadanía.
6. La vía RecreActiva, paseo dominical ciclista que cierra al tránsito vehicular varias de las principales arterias de la ciudad, implementada partir de 2004;
7. Los primeros proyectos de intervención en el espacio público con UrbanizArte en 2004, el programa Cultura Barrial, el proyecto de intervención artística urbana Grieta, y en general las transformaciones en las políticas culturales ligadas al espacio público llevadas a cabo desde la Dirección de Cultura del Ayuntamiento de Guadalajara en las legislaturas de 2004 a 2006 con Santiago Baeza; y de 2008 a 2009 bajo la dirección de Eugenio Arriaga con el programa de recuperación de espacios públicos;
8. El inicio del Foro de Arquitectura COM:PLOT en 2007 y sus ediciones anuales posteriores de 2008 a 2011, así como las caminatas vinculadas al foro 'Camina Guadalajara' en sus cinco ediciones (2008-2012);
9. El surgimiento a partir de 2007 de colectivos vinculados a la reivindicación de la movilidad no motorizada y el uso de la bicicleta.

2. Seguimiento en línea. Nuestro trabajo se ha acompañado de un seguimiento en línea acotado al mismo período de tiempo de blogs, revistas digitales y redes sociales en las que circularía una abundante producción de imágenes, mapas, carteles, vídeos, comunicados y textos con el fin de documentar las intervenciones e iniciativas llevadas a cabo por organizaciones ciudadanas y por la asociación de empresarios Guadalajara 2020. Una de las características que ha distinguido a este conjunto de actores, ha sido

una voluntad consistente y detallada de registro de buena parte de las actividades realizadas, y del uso de estas redes sociales como espacio de comunicación y debate, que de hecho es la que nos permitiría este 'seguimiento desde la distancia'. En la medida en que nuestro trabajo ha abarcado un período más bien distendido en el tiempo, estos rastros en línea dejaban cierta constancia que permitirían ir siguiendo la evolución y mutación de los debates.

Estos materiales se complementan con:

3. Dos períodos de estancia en Guadalajara realizados de febrero a mayo de 2009, y de diciembre de 2011 a marzo de 2012.

1. De marzo a mayo de 2009 asistí a las asambleas semanales de CpT, uno de los colectivos vinculados a la defensa de la movilidad ciclista y mantuve conversaciones informales con los miembros de este colectivo
2. De febrero a mayo de 2009 realicé 8 entrevistas a personas vinculadas a instituciones públicas del ámbito de la cultura en Guadalajara, colectivos ciudadanos y de arquitectura y proyectos artísticos.
3. Durante estos períodos asistí también a algunos paseos ciclistas ('Paseo de Todos', marzo, abril, mayo 2009 y febrero, marzo, 2012), a la edición del recorrido 'Camina Guadalajara' de febrero de 2012 realizado por la asociación de arquitectura CITA / COM:PLOT, y a los conciertos del Laboratorio de Arte y Variedades (LarVa) de febrero a mayo de 2009.

Estas estancias 'de vuelta' a mi ciudad han sido formas más bien difusas de explorar y habitar el campo. Durante este período un sector joven de perfil universitario de entornos relativamente cercanos a mí, empezaría a trabajar en diversos proyectos vinculados al ayuntamiento y a participar en estos colectivos en varias de las iniciativas que se retoman aquí. En ese sentido, algunas de las intuiciones que se recogen han surgido en conversaciones y encuentros informales en los que de hecho yo no ocupaba de forma explícita el lugar de 'la investigadora'. Esta ha sido una de las razones por las que en la versión final de la tesis he optado por no incluir estas conversaciones. Uno de los dilemas a los que me he enfrentado constantemente en el proceso de investigación ha sido justamente esta tensión entre proximidad y distancia - qué derecho tiene a escribir sobre una ciudad quien desde hace algunos años no habita su territorio, y a la vez, cómo

trazar una narración en la que se da cuenta de las prácticas de los ‘cercanos’. Es por ello que en el texto he intentado - a veces con mayor o menor éxito - restar relevancia a la identidad de los actores y dar prioridad a aquello que se hace y cómo se hace (considero que de hecho, algunas de las discusiones que aquí se narran en torno a lo urbano, no se reducen al caso de Guadalajara y mantienen en común iniciativas y modos de hacer similares a los que en estos años he visto aparecen en Barcelona). En la escritura final de la tesis he optado por asumir como condición inherente esta distancia, en algunos puntos a costa de perder cierto trazo fino en el análisis del detalle, pero confiando también en que mirar desde afuera y adentro, al entrar y salir del campo, permite agudizar la mirada a lo que ‘aparece como nuevo’ y a lo cambia.

2. Discriminar entre un material desbordante: Rastrear apariciones

Es verdad que el investigador-escritorio es un dispositivo incómodo para dar cuenta de la ciudad. Le gusta la claridad de sus objetivos y argumentos, es una máquina epistémica que tiene miedo a errar. Errar, proveniente del latín *errare*, invoca en la primera de sus acepciones el 'no acertar', faltar, 'no cumplir con lo que se debe'. Por otro lado, se refiere también al 'andar vagando de una parte a otra' y para 'decir del pensamiento, de la imaginación o de la atención'. Encontramos ya por principio un menosprecio al sujeto nómada: errar es faltar, el que vaga, el que vagabundea, no acierta, vive en el error (Careri, 2002). Debe considerarse un desdén similar respecto a otros términos asociados al errabundeo: vagar, divagar, deambular, merodear, desviar y rondar son todas acciones relacionadas con la falta de claridad y sentido, despreciadas por su inutilidad.

Vagando, sin mucha claridad respecto a los objetivos y criterios de nuestras búsquedas, arrojadas por la fuerza a sentirnos incómodas desde nuestro limitado territorio de investigador-pantalla, nos dimos a esta tarea de seguimiento del material hemerográfico. Surgía en el proceso de rastreo otra de las connotaciones del errabundeo: merodear, que evoca también peligro. Vagabundos, forasteros, caminantes y marineros son aquellos seres oscuros que por llegar de fuera y rondar aquello cerrado que es el adentro, representan la sorpresiva intrusión de la penumbra del bosque en los muros firmes de la

casa y la ciudad; son las sombras, las bestias, la suciedad y el caos. Estos personajes son porosos, como mantos, inaprensibles como fantasmas, vaporosos; su movilidad les permite aparecer sorpresivamente en el espacio de transición entre el aquí y el fuera.

Pensando en estos seres oscuros y vaporosos, no es casualidad que las metáforas que venían a mí en aquel momento de primeras divagaciones, tuviesen todas cierto halo de magia o un gesto cuasi místico e inaugural. En Guadalajara había una impresión de cambio y agitación. Y aunque evidentemente ni todo estaba cambiando ni todo estaba surgiendo de nuevo, me interesaba resaltar aquello que parecía específico de una época, de un momento cargado de singularidad. En ese sentido, era necesario otorgar más importancia a las variaciones que a las constantes. Me interesaba rastrear las *apariciones*.

En México las apariciones son los espantos, los fantasmas, los espíritus, los espectros (la Llorona es una aparición). Curiosamente estas apariciones, estos espíritus que se manifiestan viniendo desde otro mundo, suelen comparecer ante nosotras con la misión de revelarnos algún tipo de saber o misterio respecto a éste, nuestro mundo. Merodear estas apariciones, perseguir estas emergencias aún porosas, algunas oscuras, nebulosas o inaprensibles, se convertiría en nuestra 'peligrosa metodología'.

Fue preciso habitar eso que Octavio Paz (1973/2013: 19) denomina en 'La mirada anterior' como la conversión doble, "la del antropólogo en brujo y la de la antropología en otro conocimiento", aludiendo al gesto que Castaneda introduce en la etnografía. Siguiendo con Paz, es natural la desconfianza de muchos antropólogos ante los libros de Castaneda; es la reserva ante una obra que comienza como un trabajo de etnografía y que a las pocas páginas se transforma en "la historia de una conversión". Seguir movilidades, devenir movilidad y conversión sería uno de los caminos por el que nos arrojaría nuestro campo. Curiosa propagación del 'efecto-Castaneda' descubriríamos más tarde, al toparnos con Gilles Deleuze (Deleuze y Parnet, 1980) aludiendo también a un contagio similar en relación con este antropólogo-brujo. "Devenir-animal en los textos de Castaneda" le llama Deleuze, apelando al gesto de seguir esos puntos de orientación para conducir una experimentación que desborda nuestra capacidad de previsión. Obligarnos

a desmontar continuamente las interpretaciones y las previsiones, “seguir eso que deviene y me obliga a devenir con él” (Deleuze y Parnet, 1980: 57).

Como puede intuirse, es desde esta voluntad rastreadora que consideré pertinente acompañarme de la aproximación genealógica foucaultiana, a la hora de tejer y dar sentido a la elaboración final de los materiales. Esta ha sido claramente la aportación de este referente a nuestra tesis: una herramienta potente y efectiva para desarmar y armar preguntas, máquina de fabricación de problemas. Más adelante introduciremos algunas de las claves que Michel Foucault ha planteado respecto a la labor genealógica y su relación con las formas de entender el papel de la crítica. Pero antes, quisiera detenerme un momento en las reformulaciones por las que nuestro trabajo iría transitando. Esto nos permitirá dar cuenta del recorrido a través del que nuestro trabajo llegaría a parar a esta vocación genealógica, a la vez que adelanta a la lectora algunas coordenadas para recorrer la estructura de la tesis.

3. Primera elaboración del material de archivo

Mi primera elaboración del material recopilado consistió en traducir el archivo de notas de prensa en diversos relatos cronológicos. En ese momento, la construcción de mis narraciones se estructuraba a partir de proyectos. Un capítulo daba seguimiento a la candidatura del Guggenheim y sus vicisitudes en conjunto con la nominación a Capital Cultural. Uno más abarcaba las actividades puestas en marcha desde la Dirección de Cultura vinculados a la recuperación del espacio público, y la voluntad enunciada desde el Ayuntamiento de volver a habitar el centro de la ciudad y los barrios del oriente a través de los programas de Cultura Barrial y Pedagogía Urbana. El tercero, daba cuenta del surgimiento de diversos colectivos que empezarían a reivindicar la movilidad ciclista y la recuperación del espacio público. Un último capítulo encontraba resonancia con la iniciativa del Ayuntamiento de posicionar una nueva política cultural 'joven y vanguardista' a la que se daría impulso en los años de elecciones de 2006 y 2009, a través de la inauguración del Laboratorio de Arte y Variedades (LarVa), en el antiguo bodegón del Cine Variedades en el centro de la ciudad y la realización de conciertos de música electrónica en el nuevo corredor cultural Paseo Chapultepec.

Una vez concluida la redacción de estas cuatro narraciones, caí en cuenta del resultado desastroso y cansino del texto. Trabajar con el material hemerográfico había condicionado mi forma de sistematizar el relato, me encontraba con más de trescientas páginas redactadas en las que yo fundamentalmente enumeraba extensamente sucesos. Me jugaba en contra una suerte de síndrome de ‘Funes el memorioso’, donde ‘ser fiel a lo que había pasado’ y contarlo todo de forma lineal, restaba tridimensionalidad al relato. Por otro lado, más allá del temor a construir un texto aburrido y plano, que la investigadora siempre alberga cuando se enfrenta a la tarea artesanal de la escritura y la edición, estaba la cuestión mucho más apremiante del desastre: algunos de mis protagonistas centrales empezarían a desaparecer. Es el costo que paga la que se demora, el campo sigue avanzando.

Lo primero en desaparecer fue el detonador de la tesis: la construcción del Guggenheim. La historia que recorrió la construcción del museo había sido larga y tortuosa: en 2002 el Gobernador del Estado había anunciado que recibiría la visita de Thomas Krens, director de la Fundación Solomon R. Guggenheim para discutir la viabilidad de una nueva sede en la ciudad. Para 2005 se habían concluido los estudios de factibilidad y en 2007 se había formalizado la donación de los terrenos del patrimonio natural del Parque Mirador de la Barranca de Huentitán. En 2008 se anunciaba el proyecto inmobiliario Puerta Guadalajara que acompañaría la regeneración de la zona alrededor del museo, para el que el Ayuntamiento había cedido un terreno público de 33 mil metros cuadrados a la empresa inmobiliaria española Mecano. El proyecto había generado revuelo y se había convertido en la discusión central en la esfera pública durante esos años; se decía que por fin esta ciudad provinciana gozaría de proyección internacional. Con todo, la construcción había entrado en un período de estancamiento en una búsqueda fallida de financiación y de alianzas que diesen respaldo al museo. Los efectos de la crisis financiera habían tenido su punto álgido en México en 2009, y en ese año se había anunciado oficialmente la cancelación del proyecto.

Y ahora, ¿qué hacer con nuestro material de archivo, cómo dar sentido a este museo que marcaba un punto de partida, y al final, desaparecía? La respuesta me la daría A.H.,

director de una de las asociaciones de arquitectos. En una de nuestras entrevistas, refiriéndose al Guggenheim, A.H. me había hecho notar,

¡Porque la arquitectura ya no la tienes que construir! El golpe mediático que significa promover un Guggenheim, poner imágenes, convertirlo en portada de primera plana de periódico y de revista empieza a ser bastante rentable, no. [...] Porque mediáticamente la diferencia entre una imagen de algo hecho, y de algo no hecho... dista muy poco. Es decir, se hace una imagen real virtual, se presenta. Prácticamente casi la inaugura virtualmente el político en turno y el golpe mediático le funciona (A. H., entrevista 16 de mayo de 2009).

Su comentario me llevaría a notar que pese a que el museo no se había construido, la iniciativa efectivamente había supuesto una 'inauguración virtual' cargada de novedad. Lo que el Guggenheim inauguró fue una nueva manera de pensar, representar y abordar el problema de la ciudad de naturaleza proyectiva, una especulación de futuro sobre lo que podría llegar a ser la ciudad. En los años en que intentaría ponerse en marcha el museo, empezaron a circular intensivamente vídeos e imágenes con *renders* que sobreponían a la ciudad actual, esa otra ciudad posible, por echar a andar. Pensar la ciudad en términos de proyecto marcó un punto de inflexión. Guadalajara no contaba con estudios que permitiesen esta labor con vistas a futuro de planeación de la ciudad, esto abriría un campo de debate que llevaría a diversos actores del sector empresarial y organizaciones ciudadanas, a señalar la negligencia de los ayuntamientos en el crecimiento desregulado de las últimas décadas. Es a partir de este y otros equipamientos que no llegarían a consolidarse, que en la voz de estas organizaciones surgiría un intenso proceso de debate que demandaría nuevas estructuras de participación ciudadana y la realización de diagnósticos técnicos y expertos que abogarían por un nuevo proyecto de ciudad. De esta demanda de 'un gobierno con saber', que empezaría a exigírsele al ayuntamiento, nuestro abordaje se modificaría teniendo en cuenta las prácticas de diagnóstico y medida que se pondrían en marcha durante estos años, que aunque incipientes y puntuales, abrirían una manera de pensar la ciudad en términos de proyección y cálculo.

Adicionalmente había que tener en cuenta que iniciativas que habían sido centrales durante el período de 2004 a 2009, quedarían en el olvido o carecerían de continuidad

una vez acabado el período de gobierno municipal del PAN. Las actividades vinculadas a promover un ‘arte joven, contemporáneo y vanguardista’, los conciertos de música electrónica e independiente, los programas de acercamiento a los barrios del centro de la ciudad y la inauguración del LarVa, son en su conjunto programas que tendrían un cambio de vocación, se suspenderían o perderían centralidad en las discusiones y transformaciones de la ciudad.

Esta primera narración cronológica y segmentada por programas impedía poner de relieve los contagios y trasvases entre iniciativas, que aunque habían ocurrido distantes – en el tiempo o por su contexto – de hecho, con el paso de los años, permitían intuir cierto efecto compartido de composición. Las discontinuidades me obligaron a prestar atención a las marcas y a las huellas, a los efectos inesperados que estas iniciativas generarían más allá de su objetivo inicial. Estos primeros proyectos desde la Dirección de Cultura desaparecieron, pero fueron un punto de inflexión, dispusieron espacios en que la gente podía moverse de nuevas maneras e inauguraron una forma de estar con el cuerpo en la calle, que aunque de corta durada, marcaría la carne y las ganas, y permitiría atisbar que otra forma de habitar la ciudad era posible. Es así que lo que en estos primeros años aparecía como una discusión en torno al arte contemporáneo y su relación con la revitalización del espacio público, como veremos para los años siguientes se reformularía hacia un fuerte debate en torno al problema de la movilidad y el espacio público, con el surgimiento de los movimientos ciclistas en 2007. En años posteriores, frente a la división colonial que ha segmentado históricamente en dos la ciudad – entre el oriente de los primeros barrios indígenas, de la migración campesina y las clases populares y el poniente rico y de las clases medias – diversos colectivos empezarían a generar caminatas, cartografías, festivales por la movilidad e intervenciones artísticas que atravesarían de uno y otro lado de la ciudad.

Estos fueron los primeros indicios que me llevaron a dirigir la mirada a las nuevas prácticas a través de las que se empezaría a habitar y confrontar la distribución dispersa y fragmentada de la ciudad. Esto obligaba a reconsiderar los efectos ambiguos de algunas iniciativas puestas en marcha por el grupo de empresarios de Guadalajara 2020. Esta asociación había sido la impulsora del programa de ciclovía dominical que empezaría a

cerrar el tráfico vehicular de grandes avenidas a partir de 2004 y que unos años después detonaría el surgimiento de los colectivos ciclistas. La iniciativa, en sus orígenes, se acompañaba de una voluntad de generar un nuevo reglamento de imagen para la zona centro de la ciudad, que enunciaba de forma explícita la voluntad de limpiar la apariencia degradada y de abandono, y restringir el comercio informal. Con todo, frente al éxito masivo que la ciclovía había alcanzado desde las primeras semanas, el reglamento había quedado en el olvido y estos empresarios reformularían su interés convirtiéndose en los impulsores de un nuevo modelo de ciudad sustentable y atractiva para el turismo de negocios, abogando por la redensificación y peatonalización de áreas centrales que se materializaría en el actual proyecto de Ciudad Creativa Digital.

Es a partir de estas constantes apariciones y desapariciones que vi necesario reformular el enfoque de mi narración. Esta primera fractura cronológica me permitió ver cómo desde diferentes espacios y situaciones, la ciudad empezaría a ser planteada en tanto problema. Problema en dos sentidos, por un lado en tanto a los conocimientos técnicos y expertos que diversos actores empezarán a demandar y generar con miras a construir lo que se denominaría como una mejor ciudad, generando espacios de condensación y poniendo en valor lo que hasta ahora había sido considerado como la diferencia problemática del centro de la ciudad. Y por otro lado, un problema que buscaría hacer frente a la materia resistente de la traza urbana, y que se actualizaría en el debate en torno a la movilidad y a nuevas maneras de habitar con el cuerpo a pie de calle.

Por último, debo decir que en esta primera elaboración fallida del material de archivo, mi narración tendía a construirse en torno al papel de personajes específicos. La historia del Guggenheim se encontraba llena de irregularidades, de pequeñas y grandes estafas, de ineptitudes y coaliciones opacas entre funcionarios públicos y empresarios. El empresario Aurelio López Rocha - ex-presidente de la Cámara Nacional de Comercio de Guadalajara, presidente del World Trade Center y reconocido coleccionista de arte contemporáneo - había sido uno de los principales promotores del museo. En 2007, López Rocha había sido nombrado Secretario de Turismo, y en mi primera versión de la tesis yo trazaba una denuncia del papel que empezaría a jugar un acotado círculo de coleccionistas de la élite tapatía poniendo en valor el arte contemporáneo como nueva

moneda de cambio en la transformación de la ciudad. Lo cierto es que en el momento en que se había cancelado el museo, este debate había dejado de tener relevancia. Y estos actores no volvieron a aparecer en la prensa local.

Es sintomático también que uno de los archivos en que compilaba las notas de prensa se llamase '*Santiago Baeza*' (Director de Cultura del Ayuntamiento de 2004 a 2006). 'Seguirlo' a él me había permitido rastrear los proyectos que vinculaban actividades culturales con la recuperación del espacio público, pero una vez que este funcionario había dejado la dependencia, su figura perdía peso y no tenía caso dar relevancia a su nombre, o a la buena o mala conciencia de su hacer. De la confrontación en el trabajo de campo con estos sujetos que 'desaparecen', ha surgido la sensibilidad que hemos querido poner en práctica en los primeros capítulos de la tesis, que introducen el contexto en que surgirían los debates en torno al estado de la ciudad. Por un lado, desplazar el acento de la procedencia de los actores como causa explicativa y rastrear en cambio cómo estos actores emergen y se constituyen en el marco de un campo de problematización. Y por otra parte, dar centralidad a las prácticas y a los nuevos formatos y materiales en que se actualizarían estos debates.

4. Aportaciones del método genealógico: Dar cuenta de cómo emerge un campo de problematización

A partir de estas reformulaciones, quisiera introducir en qué sentido la sensibilidad genealógica ha abonado a la estructura final de nuestro trabajo. Esta aportación da cuenta de una forma específica de entender la labor de la crítica, y plantea un abordaje que consiste en rastrear las condiciones en que un fenómeno dado emerge en tanto campo de problematización. El curso de Michel Foucault, dictado en el Collège de France entre 1978-1979 y recogido bajo el título del *Nacimiento de la Biopolítica* es probablemente uno de sus seminarios más comentados y en muchos sentidos el más polémico (para un repaso sobre esta polémica particularmente en el contexto francés, ver De Lagasnerie, 2015). El análisis que Foucault realiza del neoliberalismo, la lectura que propone de los principales teóricos de esta corriente, y la interpretación que da de las políticas inspiradas

en esta doctrina, han dado lugar a un cierto desconcierto, principalmente en el ámbito académico e intelectual francés: ¿no estaba Foucault, al final de su vida, convirtiéndose en un liberal? ¿No habría que rendirse a la evidencia de que este personaje central para la izquierda posterior al mayo del 68, estaba en vísperas de su muerte, a punto de derechizarse?

Como respaldo a esta percepción, suele mencionarse el hecho de que en estos seminarios, Foucault no pronuncia la más mínima crítica contra el neoliberalismo, y en cambio, formula duras aseveraciones respecto al marxismo y el socialismo. Todo sucede, nos señala De Lagasnerie, como si Foucault estuviese atrapado por su objeto, fascinado por él. Foucault comenta a detalle los textos de los neoliberales, pero jamás esboza una toma de distancia respecto a estos programas. Nada en la tonalidad de su obra deja ver el rastro de una crítica. No en el sentido tradicional en que rápidamente podríamos identificarla.

Fascinado efectivamente por este objeto que es el neoliberalismo, Foucault toma el proyecto de leer a los principales teóricos neoliberales cuyos escritos habían sido catalogados como meras producciones ideológicas desde la izquierda tradicional, para explorar en cambio, la representación de mundo que esta racionalidad inaugura, reconstruir la lógica de su funcionamiento, sus tecnologías. Esta decisión, que es tanto epistemológica como política, sirve a Foucault para señalar que es urgente deshacernos de las matrices analíticas “con las cuales suele abordarse el problema del neoliberalismo” (Foucault, 1978-1979/2007: 156), dado que éstas sólo son críticas en apariencia y se encuentran despojadas de toda eficacia y efectividad política.

Esto se debe, enfatiza Foucault, a que los abordajes tradicionales han ignorado la singularidad del neoliberalismo. Estos discursos tradicionales asimilan, como si se tratase de la misma cosa, el neoliberalismo al liberalismo clásico, el liberalismo clásico al capitalismo, el capitalismo a la dominación de la burguesía. Fabrican por tanto un relato unificador y homogéneo en el cual nunca hay lugar para la novedad, “reducen el presente a una forma reconocida en el pasado” (Foucault, 1978-1979/2007: 157), y consideran el presente como una mera repetición.

Este primer apunte ha sido fundamental para mi trabajo. ¿Cómo no repetir los mismos argumentos que han sido esgrimidos una y otra vez frente a la ciudad neoliberal? ¿Cómo no construir una crítica que apela a la repetición de lo mismo en todas nuestras ciudades, de la misma dominación, de la misma explicación del poder y el gobierno de lo urbano, replicándose en abstracto por todos lados?⁴

Como entrada alternativa, Foucault plantea pensar la ruptura histórica generada por el surgimiento de la gubernamentalidad neoliberal en términos de 'singularidad', de 'innovación', es decir, de positividad. Desde el gesto foucaultiano, es necesario poner de relieve la novedad del neoliberalismo: no preguntarse qué deshacen las lógicas neoliberales, ni poner en evidencia lo que ellas destruyen, sino al contrario, preguntarse lo que éstas *producen*. La suya es una hipótesis de partida arraigada en una percepción positiva de la invención neoliberal.

Vale la pena aquí el apunte de Lagasnerie en extenso,

“Hay que discernir de manera positiva sus aportes: ¿qué produjeron? ¿Qué inventaron en materia de nuevos derechos, nuevas libertades, nuevas emancipaciones? ¿Impusieron la existencia de qué realidades inéditas? [...] La escritura de una historia crítica del fenómeno neoliberal debe poner de relieve lo que se inventa por su intermedio y los nuevos tipos de ordenamientos político-económicos, de conceptos, de representaciones, que impone tener en cuenta. El neoliberalismo construye nuevas percepciones del Estado, del mercado, de la propiedad de uno mismo o de su cuerpo. Provoca la aparición de nuevas exigencias democráticas, sociales o culturales, nuevas relaciones con la violencia, la moral, la diversidad. Cuestiona la legitimidad de muchos marcos tradicionales de regulación control. Ponerse en contacto con lo que esta tradición renueva es, de tal modo, darse los medios de revelar al mismo tiempo, y en un mismo movimiento, las promesas de emancipación encarnadas por el neoliberalismo y las razones por las cuales éste no puede cumplirlas.” (De Lagasnerie, 2015: 28-29)

4 En el seno mismo de la geografía crítica y del campo teórico del urbanismo neoliberal, en años recientes han surgido diversos autores que señalan los retos y límites de estas formas generalistas de abordar los fenómenos urbanos, y es de hecho ante estos límites que se ha optado por términos como ‘neoliberalismo realmente existente’ (Brenner, Peck y Theodore, 2010), pero aún estos términos han mantenido cierto carácter determinista.

Encontramos aquí las coordenadas que nos remiten a la conocida concepción productiva del poder que caracteriza la propuesta foucaultiana. El punto de entrada que Michel Foucault aporta a nuestro trabajo es una concepción de la crítica, de nuestra labor de crítica, que no tiene tanto que ver con la actividad de develar o iluminar algo previamente oculto (una verdad escondida, una contradicción, un engaño o un ejercicio de manipulación), sino con el rastreo atento de aquello que en un momento dado emerge en tanto un campo de problematización. Viene aquí el trabajo minucioso que Foucault ha puesto en práctica en sus diversos ejercicios genealógicos. Tal y como él mismo señala, su método consiste en realizar una historia o genealogía de las *problematizaciones*,

Yo diría que hago la historia de las problematizaciones, la historia de la manera en que las cosas constituyen un problema. ¿Cómo y por qué y de qué modo específico la locura constituyó un problema en el mundo moderno? ¿Y por qué ese problema llegó a ser importante? [...] De qué nuevo modo se problematizó la enfermedad [...] No es la historia de las teorías ni la historia de las ideologías, tampoco la historia de las mentalidades. Lo que me interesa es la historia de los problemas; es, si se quiere, la genealogía de los problemas: por qué un problema, y por qué tal tipo de problema, por qué tal modo de problematización, aparece en cierto momento con referencia a un ámbito. (Foucault, 1981/2014: 260)

La pregunta que retomamos para nuestro trabajo es de qué nueva manera aparece la ciudad como un problema en Guadalajara. Desde esta perspectiva, la tarea de la crítica no consiste en evaluar si nuestros objetos de análisis – condiciones sociales, prácticas, formas de saber, poder y discurso – son buenos o malos en términos morales, susceptibles de reivindicación o rechazo, sino poner de relieve la emergencia del propio marco de evaluación que los ha constituido en tanto problema.

PRIMERA PARTE

**DE LA CIUDAD COMO UNIDAD DE PARTIDA A LA
CONSTRUCCIÓN DEL PROBLEMA DE LA CIUDAD**

CAPÍTULO 1. GUADALAJARA, LA CIUDAD QUE APARECE

CAPÍTULO 1

Guadalajara, la ciudad que aparece

En estas páginas quisiéramos empezar situando algunas estampas que dan cuenta de las iniciativas y reivindicaciones que empezarían a surgir en Guadalajara con el objetivo de construir una mejor ciudad. Entre 2004 y 2011, se ponen en marcha una serie de proyectos de regeneración urbana vinculados a la construcción del Guggenheim que finalmente sería cancelado, se obtiene la nominación a Capital Cultural en 2005, se gana la sede para la realización de los Juegos Panamericanos en 2011, a principios de 2012 se anuncia Ciudad Creativa Digital que plantea un megaproyecto de transformación en el Centro Histórico, y que no conseguirá ponerse en marcha sino hasta ahora, mientras escribimos nuestras últimas páginas. A la par, nos interesa rastrear el surgimiento de estos proyectos en el marco de una serie de demandas, debates y alianzas que se pondrán en marcha entre diversos actores, ellos mismos también emergentes durante estos años. A partir de 2004 estos actores empiezan a cobrar centralidad promoviendo una serie de iniciativas en torno a la regeneración de la ciudad, la reivindicación del espacio público y con frecuencia, un debate en torno al papel que puede jugar el conocimiento experto y la cultura en esta transformación.

Del período que va de 2004 a 2009, cobran protagonismo algunas dependencias del área de cultura del Ayuntamiento representadas por un nuevo perfil de funcionarios jóvenes que promueven una renovación vanguardista y alternativa que vincula la cultura a la recuperación del espacio público. Figuras como Santiago Baeza o Eugenio Arriaga introducen una reformulación en la administración en torno a la cultura, hasta entonces caracterizada por un enfoque acotado a la promoción de actividades ligadas al folclor o las artes tradicionales y en cambio, defienden que es necesario promover una cultura contemporánea, alternativa y en diálogo con la ciudadanía. Estos funcionarios ponen en marcha el andador cultural Paseo Chapultepec, conciertos gratuitos al aire libre de música electrónica e *indie*, intervenciones artísticas y programas de recuperación del espacio público, la apertura de nuevos espacios abocados a la cultura contemporánea

como el Laboratorio de Variedades y Arte (LarVa) y proyectos culturales que se localizan en barrios populares hasta ahora con frecuencia ignorados por la gestión pública. Frente a la represión y criminalización de los sectores jóvenes de la población que había marcado la historia reciente de la ciudad, estos funcionarios, pertenecientes al PAN (partido conservador de origen católico y de orientación liberal) se caracterizan por un perfil fresco y abierto que pretende regenerar la imagen del partido, promoviendo un acercamiento al sector joven de clase media de la ciudad y buscando establecer alianzas con colectivos ciclistas y organizaciones ciudadanas ligadas a la reivindicación del espacio público.

Durante este período surge la asociación de empresarios, organizados primeramente como Ciudades Públicas y posteriormente bajo el paraguas de Guadalajara 2020. Estos empresarios, hasta ahora indiferentes o ajenos a la cuestión de lo urbano, empiezan a interesarse por un proyecto de transformación de la ciudad que ponga en valor su singularidad y la sitúe dentro de una red internacional de competencia interurbana. Frente al perfil clásico, conservador o indiferente, que había caracterizado a generaciones previas de empresarios en la ciudad, estos nuevos actores apelarán a un modelo de gobernanza urbana en que la participación ciudadana y privada, y el conocimiento experto se enunciarán como garantía de objetividad, frente a la histórica negligencia del ayuntamiento en materia de planeación urbana. Esta convocatoria se caracterizará por tener lugar en el marco de la esfera pública, en la generación de foros con expertos internacionales o a través de enunciaciones en prensa, distinguiéndose de las clásicas prácticas de negociación entre empresarios y funcionarios, a espaldas de la ciudadanía, que habían sido comunes hasta ahora. Este carácter relativamente 'público', será entre otros factores, el que llevará a estos empresarios a denominarse y ser reconocidos por otros actores en tanto ciudadanos interesados por su ciudad.

En 2005 surge CITA, un grupo de arquitectos, que principalmente desde la figura de su director, A. H. jugará un papel clave a la hora de poner sobre la mesa la necesidad de generar un diagnóstico preciso del estado de la ciudad, que permita traducir y cotejar estos datos en el marco de redes más amplias del circuito internacional. CITA será promotor de una intensiva circulación de académicos y expertos de diferentes ciudades

que vienen a Guadalajara a compartir con estudiantes, ciudadanos y funcionarios tapatíos, experiencias de intervenciones urbanas, proyectos arquitectónicos y planes urbanísticos entre 2005 y 2013 a través del Foro de Arquitectura, que con el paso de los años se convertirá en el Foro COM:PLOT.

A partir de 2007 surgen diversas organizaciones compuestas principalmente por jóvenes, los más visibles de las clases medias, que ante una ciudad construida para el tráfico vehicular, empiezan a reivindicar el uso de la bicicleta y el rescate del espacio público. Estos colectivos de reivindicación de la movilidad ciclista se caracterizarán por poner en marcha diversas estrategias lúdicas y creativas que conseguirán situar en la esfera pública una discusión sobre la necesidad de recuperar el espacio público, situando el problema de la ciudad en relación con el privilegio hasta ahora otorgado al automóvil en la planeación de la ciudad. Ante la histórica negligencia y opacidad del Estado en materia de planeación urbana, estos colectivos demandan estructuras de participación ciudadana en la toma de decisiones respecto a la ciudad. En su demanda de un proyecto de movilidad sustentable para la ciudad, establecerán alianzas estratégicas y colaboraciones con el resto de organizaciones de expertos y empresarios (por ejemplo, consiguiendo detener la construcción del polémico proyecto del corredor de alta velocidad, Vía Express). Y en otras ocasiones en diálogo con el ayuntamiento, convirtiéndose en agentes de mediación apelando a una representación de la ciudadanía en diversos consejos y estructuras de participación que surgirán a lo largo de estos años.

Como señalé en la introducción, la cuestión de la crítica ha sido una preocupación transversal a nuestro trabajo. A lo largo de la investigación me he visto recurrentemente tentada a realizar una crítica, en que, categorías como 'clase' emergían como causas explicativas para dar cuenta de las relaciones de fuerza en este contexto. Una de las primeras cuestiones que me interpelaría es el papel que empezaríamos a jugar aquellos con un perfil específico – jóvenes universitarios, con frecuencia con estudios de posgrado en el extranjero, y provenientes de las clases medias que en la desigual composición latinoamericana equivalían a élites. ¿Qué legitimidad problemática nos otorgaba esta definición que empezaría a hacerse de nuestros perfiles, como jóvenes 'preparados' e interesados por su ciudad?

Era crítica respecto a discursos, que apelando a la validez moral de la cultura – y con ellos, de las industrias culturales y creativas – legitimaban proyectos de especulación inmobiliaria como la construcción del Museo Guggenheim o la transformación de la zona de Chapultepec como corredor cultural. Me interpelaba también la instauración déspota e higienista de ideologías coloniales en el nombre del progreso y modernización de la ciudad. Estos discursos apelaban a supuestos modelos urbanos europeos de civilidad y participación ciudadana, patologizando y criminalizando la singularidad de tejidos urbanos característicos de las ciudades latinoamericanas. Para algunos de estos actores, las tácticas cotidianas de apropiación y producción abigarrada de espacios comunes en Guadalajara – como el comercio ambulante de la economía informal – eran formas bárbaras y desreguladas de ordenamiento espacial, que debían pasar por una moderna reconversión hacia 'espacios públicos de calidad'.

Lo cierto es que al intentar avanzar, estas críticas tocaban un techo. Todas ellas coincidían en una explicación de las formas de gobierno en la ciudad que privilegiaba una concepción de poder operando 'desde arriba', sobre la ciudad. Frente a mi diagnóstico de clases dominantes, ideologías o discursos hegemónicos 'como causa', el material empírico empezaría a rebelarse. Era necesario tener en cuenta que en aquellos primeros años, una a una y por diversas razones, ninguna de las iniciativas que he mencionado anteriormente había terminado de *consolidar* el efecto de transformación esperado.

Algunos de estos proyectos - como el museo Guggenheim o el proyecto inmobiliario Puerta Guadalajara - se habían alargado durante años para finalmente ser cancelados por falta de financiación, alianzas o lo que se argumentaba como falta de visión estratégica. Otros proyectos se habían llevado a cabo y aunque habían dejado al Estado o a la universidad pública con una enormísima deuda – como los Juegos Panamericanos o el Centro Cultural Universitario – se había optado por ubicar estas infraestructuras en la periferia de la ciudad, y poco impacto habían tenido en la regeneración, o incluso en procesos indeseables de gentrificación de áreas centrales. La lógica de estos proyectos urbanos se mantenía en las formas más clásicas de la corrupción y de la expansión

urbana basada en la especulación urbana en la periferia, que había prevalecido en las últimas décadas en la ciudad.

De la Villa Panamericana levantada en 2011 en los bordes de la ciudad, quedaban las ruinas y un debate que para 2014 empezaría a abogar por su destrucción para recuperar la zona forestal en la que había sido construida. Era difícil hablar de procesos de gentrificación o de la explotación de una marca de ciudad y de su singularidad cultural y creativa de cara al turismo. A diferencia de los 'referentes de éxito europeo', en Guadalajara la explotación de estos bienes culturales y urbanos había sido una historia de iniciativas trucas o fallidas.

1.1 ¿Para cuándo? Apariciones de un gobierno 'por lo bajo'

Respecto al fracaso en la estabilización de estos proyectos, es significativo el reclamo con que en 2007 el Foro de Arquitectura Com:Plot interpela al ayuntamiento. El foro es organizado por uno de los colectivos de arquitectos que jugará un papel clave en las demandas que se plantean desde la ciudadanía durante este período y que trabajará en alianza con colectivos ciclistas y organizaciones ciudadanas en defensa del espacio público.

En este encuentro se discuten 'las situaciones que alteran y condicionan de forma "incontrolable" la compleja geografía metropolitana' y que constituyen 'una discusión impostergable para la ciudad de Guadalajara'. En este marco, las iniciativas que empresarios y ayuntamiento han pretendido poner en marcha reiteradamente son, bajo el reclamo de estos colectivos, 'grandes sueños' y promesas que han fallado en su capacidad para concretar. *¿Cuándo sucederá realmente todo aquello que se ha proyectado?*, reclaman.

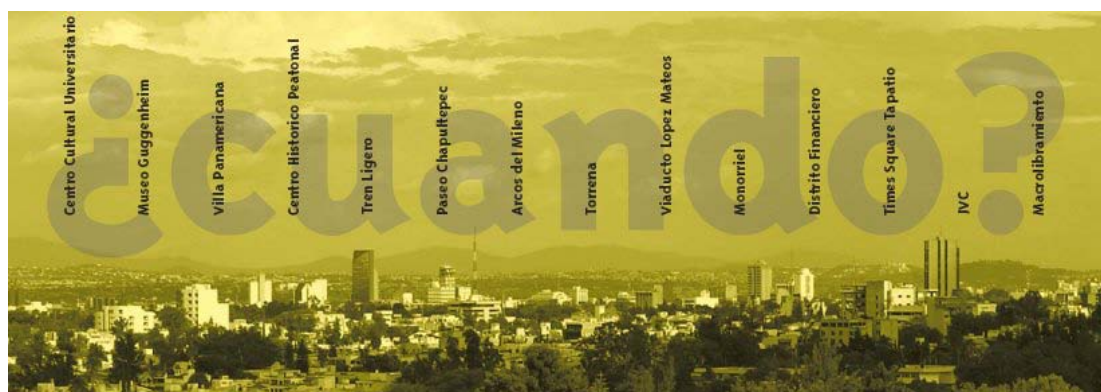


IMAGEN: Foro de Arquitectura Com:Plot 2007.⁵

Esta sería la primera rebeldía con la que me confrontaría el trabajo de campo. Ni con la más férrea o perniciosa voluntad de empresarios y ayuntamiento había sido posible a lo largo de estos años imponer un proceso de transformación que convirtiera a esta ciudad – 'incontrolable y de compleja geografía' – en un activo. O al menos no en los términos analíticos en que yo me había empeñado en buscarlo al perseguir a los grandes proyectos y sus grandes actores.

Poco a poco el material empírico empezaría a mostrarme otro camino, el de la emergencia de una racionalidad de gobierno que empezaría a perfilarse '*por lo bajo*'. Que operaría, no *sobre* la ciudad ni en tanto ideología o discurso, sino actualizada y *encarnada* a pie de calle, en un desbordamiento de gestos múltiples atravesados por la cuestión de lo urbano. Y en la que arreglos específicos ligados a la participación ciudadana, la inclusión, las prácticas de intervención lúdica en el espacio público de colectivos ciudadanos, el conocimiento experto y la búsqueda de una mejor ciudad, cobrarían un lugar fundamental.

Una nueva lógica de gobierno de lo urbano, escurridiza y viscosa, que aparecería ambiguamente bajo la forma de un aparente 'no poder' al estar ligada a estrategias que en primera instancia no reprimían, sino que fomentaban una libre iniciativa ligada al espacio público. No excluían, sino que incorporaban a la opinión pública, escuchaban e interpelaban a los sectores más activos y visibles de la ciudadanía. No se atrincheraban en formas déspotas o arcaicas, sino que abogaban por una innovación en las estructuras

⁵ En: <http://citacomplot.blogspot.com.es/2008/09/los-grandes-sueos.html>

de gobernanza, introduciendo el conocimiento experto y la cultura como elementos de vanguardia que habrían de modernizar a las instituciones más conservadoras de la ciudad. Que valorarían la introducción de un sector de la clase media-alta joven en la administración y en los espacios de toma de decisión, promoviendo un *gobernar joven* que conseguiría gobernar mejor, gobernando menos.

Los grandes proyectos en estos primeros años no conseguirían afianzarse. Lo que sí proliferaría, en cambio, serían estudios y estadísticas, colectivos de jóvenes ciclistas, arquitectos y universitarios interesados por lo urbano, nuevos expertos, foros, charlas e intervenciones sobre y en el espacio público, observatorios, mesas de diálogo, caminatas, recorridos ciclistas, mapas y fotografías fijando intensivamente múltiples rincones, instalaciones artísticas, exposiciones, programas públicos, notas de prensa y columnas discutiendo sobre el futuro de la ciudad. Es hacia este enjambre de producción de informes, análisis, datos y nuevas técnicas de exploración e intervención en el territorio urbano por parte de estos nuevos actores que mi investigación se reformularía. Mi análisis se desplazaría de la *crítica*, hacia el *rastreo* de nuevas formas de veridicción y espacialización que inauguraban una racionalidad de gobierno que empezaría a operar por lo bajo.

Antes de continuar con la relación entre estas nuevas configuraciones y el planteamiento del problema que de ellas surgiría, quisiera presentar una serie de ejemplos que condensan algunos de los elementos a los que volveré reiteradamente a lo largo de la tesis. Posteriormente retomaré algunos de los referentes teóricos que con frecuencia han servido para desarrollar una discusión crítica respecto a procesos de intervención urbana vinculados a la cultura. Para ello introduciré algunos apuntes de las perspectivas de la geografía crítica y las tesis del capitalismo cognitivo, que en los inicios de la tesis me acompañarían como marco de análisis. A partir de ellos quisiera dar cuenta de por qué, dadas las características de la traza urbana en Guadalajara, estos referentes arrojarían algunas limitaciones a la hora de pensar mi caso.

Esta revisión me servirá para introducir cómo en Guadalajara, el espacio público y la ciudad, esta ciudad creativa en búsqueda de proyección internacional, aparecían no como

aquello *dado* a explotar, cooptar, analizar o criticar sino justamente como lo que era necesario montar y echar a andar. Este último giro – de la ciudad como unidad de partida, a la ciudad como aparición – detonaría la reformulación de nuestro trabajo.

1.2 La demanda de un gobierno con saber

Aparición 1: 'De Guadalajara no había ni mapas'

En agosto de 2004, algunos de los empresarios más importantes de Guadalajara llevan a cabo el Foro Metropolitano de Turismo de Negocios. Se pretende generar un diagnóstico y a partir de él un plan de acción que posicione a Guadalajara como destino líder en turismo de negocios a nivel latinoamericano de cara al año 2020. Para ello, se invita a ponentes internacionales que provienen de ciudades con una reconocida trayectoria en planeación urbana. Al final de una conferencia sobre el modelo Barcelona, uno de los empresarios tapatíos pregunta a uno de los funcionarios del Plan Estratégico Metropolitano de esta ciudad si cuentan con algún sistema de información que les permita detectar los nichos de mercado. Y él responde,

“Disponemos de un Instituto de Estudios Metropolitanos dependiente de la Mancomunidad de Municipios del Área Metropolitana de Barcelona, que está permanentemente realizando estudios, estadísticas y encuestas. Hay una encuesta que ya tiene 16 años desde el año 1988, el año en que nació el plan, año en que empezó también la encuesta, que es la encuesta sobre hábitos de vida, es una encuesta que cada tres años se actualiza y que intenta detectar hasta el más mínimo detalle del funcionamiento de nuestra sociedad, los hábitos, las morales familiares, hasta el desarrollo económico de la misma.” [Didac Pestaña, Plan Estratégico Metropolitano de Barcelona. Guadalajara, agosto de 2004]⁶

El empresario de Guadalajara que ha planteado la pregunta responde con una mueca de desencanto ante estas recomendaciones. Guadalajara cuenta apenas con los modestos datos arrojados por el Censo de Población del Estado de Jalisco sobre densidad

⁶ “Participaciones y comentarios. Ponencia caso de Barcelona” (Guadalajara 2020, 2004), presentada por Didac Pestaña, disponible en <http://www.gdl2020.com.mx/sites/gdl2020.com.mx/files/Conclusiones%20-%20Caso%20Barcelona.doc>

poblacional, perfil socioeconómico y unos austeros cruces entre variables simples de género, edad o escolaridad. Guadalajara, en tanto ciudad, es una escueta y llana planicie, comparada con la robusta profundidad a la que apela el conferencista al hablar de Barcelona.

A. H. me comenta sobre una impresión similar respecto a esta falta de análisis precisos sobre el estado actual de la ciudad. A. H. es arquitecto y es un actor que aparecerá recurrentemente en nuestra narración. Es director de CITA, un centro de lo que han autodenominado *infotectura* – información y arquitectura – dedicado a la investigación urbana, que desde 2005 empezó a organizar en Guadalajara los encuentros anuales de arquitectura COM:PLOT.

En una de nuestras entrevistas A. H. me hace notar que *no hay*. Y en ese momento yo caigo en cuenta, es verdad, no hay. Pienso un momento e intento otra vez. No, ni un solo libro. Sólo por visibilizar el contraste, mentalmente juego haciendo el recuento de aquellos libros que sin hacer mucho esfuerzo puedo recordar sobre Barcelona: los textos provenientes de la arquitectura y el urbanismo, promotores del modelo Barcelona en las transformaciones que acompañaron los Juegos Olímpicos, como los de Oriol Bohigas (1993) y la crítica a éste de Horacio Capel con *El modelo Barcelona: Un examen crítico* (2005). Los hay también provenientes de los movimientos sociales, como *Barcelona, Marca Registrada. Un modelo para desarmar* (Unió Temporal d'Escribes, 2004), artículos de batalla que sin haber sido publicados, circulan entre discusión y discusión por la ciudad como 'Barcelona: del modelo a la marca' de Maripaz Balibrea (2004), provenientes de la academia como *La ciudad mentirosa* (Delgado, 2007), o de campos de intersección como 'Barcelona 2004: El fascismo postmoderno' (Espai en Blanc, 2004) en la mítica compilación *La otra cara del Fòrum de les Cultures, S. A.* (AAVV, 2004).

Artículos o libros, individuales o colectivos, algunos más y otros menos lúcidos, unos sumamente agudos u otros más bien tibios, los hay provenientes de la antropología urbana, de la arquitectura, del urbanismo, de la gestión cultural o del campo del arte, de la academia o de los movimientos sociales o de un cruce entre ambos. En fin, textos que han producido análisis, diagnósticos, críticas, discusiones, reivindicaciones y que en

mayor o menor medida se han convertido en una suerte de hoja de ruta obligada al momento de dar cuenta del pasado reciente, presente y futuro de Barcelona en tanto ciudad. Sobre Guadalajara no había. Nada.

A. H. continúa comentándome,

“Te pongo el caso, el caso del Guggenheim que lo hemos hablado ya un par de veces. Tú imagínate cuando inviten a Jean Nouvel o inviten a Jaime Ashida o a un Norten Arquitectos [despachos de arquitectos que tentativamente competirían por la construcción de este museo en la ciudad] a concursar por un Guggenheim en Guadalajara y ellos en un proceso de investigación natural digan 'bueno, a ver, vamos a investigar de Guadalajara?... ¡¿Que libros hay sobre Guadalajara, qué documentación podemos encontrar?! Y generalmente se van encontrar [...] en el 2005, 2004 cuando decías 'Bueno, ¿pues qué libros hay sobre Guadalajara?'. ¡Pues todos tienen que ver con las tradiciones! O algunos académicos, historiadores, pero difícilmente tú te ibas encontrar con lecturas sobre Guadalajara que te empezaran a hablar sobre estas referencias. Porque, qué rico enfrentarte a una ciudad y tener que hacer un proyecto de esta envergadura con un documento como los muchos que hay sobre Barcelona, de Ámsterdam, de Rotterdam, de tantas ciudades que tienen bibliografía que te permite compartir de una manera mucho más inteligente las diferentes formas de ver la ciudad. [...] (A. H., entrevista 16 de mayo de 2009)

En 2004 no hay. De Guadalajara no circulan ni siquiera mapas de uso cotidiano. Quien vive en una ciudad con una elevada afluencia turística o con un sistema de metro, convive constantemente en un mundo de mapas que dibujan rutas, puntos de parada, intersecciones, destinos, que componen la ciudad en tanto sistema o unidad. En Guadalajara no hay metro, sólo dos líneas de tren ligero (y actualmente una tercera en construcción). Las rutas de autobús son caóticas y por aquel entonces la información de estas rutas ni siquiera se encuentra condensada en algún lugar. Con frecuencia las paradas de autobuses no cuentan con ningún tipo de mobiliario – un banco, un poste y un cartel, un letrero – que las identifique como tales.

El usuario no cuenta con mapas, se guía por gestos, por rastros: sabe que una parada de autobús es *una parada de autobús* porque hay gente de pie esperando, observa que la acera se encuentra un poco más desgastada en los bordes, hay un poste que alguna vez debió tener colgado un cartel con el símbolo de un autobús. Al no contar con mapas o

señales, Guadalajara es, en aquel momento, una ciudad en la que uno se guía por signos, indicaciones contingentes (preguntar a otro transeúnte) e indicios.



IMAGEN: Parada de autobús

No hay mapas de la ciudad y no hay libros sobre la ciudad. *Nada que mire desde arriba y diga lo que hay.* Sólo unos cuantos textos de corte más folclórico sobre usos y costumbres o sobre historia, pero poco se encuentra sobre de un análisis de Guadalajara *en tanto ciudad.* No circulan más fotos que unas cuantas postales viejas, exhibidas en un par de locales de suvenires en el centro de la ciudad. No hay un ojo sensible que considere que hay algo en Guadalajara que valga la pena ser fijado en una imagen o marca de ciudad. Todo está por hacer.

Aparición 2: 'No teníamos ni idea de lo que estaba pasando en otras partes'

En los últimos años en Guadalajara ha empezado a cobrar fuerza una escena emergente de arte contemporáneo de cierto renombre a nivel nacional, tanto por el número de artistas como de coleccionistas y de espacios de exhibición. Pero esto no siempre ha sido así. Una tarde de 2009 C. G. me cuenta su trayectoria como artista trazando un camino paralelo con algunos procesos de cambio y apertura a la escena internacional que se han dado en la ciudad. Su formación en la Escuela de Artes Plásticas estuvo marcada por una corriente que identifica como clásica y conservadora:

Había desde maestros que si te veían usando una máquina era como 'por dios, cómo puedes usar una máquina, es lo más terrible que puedes estar haciendo, atentar contra los materiales'. Te encontrabas con eso: todo lo manual, hecho por el hombre, la habilidad, la destreza tenía mucha más importancia que la idea. Y que, digo, después yo entré en un choque cuando te encuentras con que hay artistas que mandan a hacer sus piezas. Y entonces, ¿cómo? ¿Él no hizo nada? Pero claro que sí, hizo todo el proyecto. Era algo que no entendías al principio, porque tienes toda esta formación. [C. G., entrevista 8 de mayo, 2009]

Con el tiempo, C. G. había hecho un desplazamiento de ese arte más 'clásico y figurativo' hacia el arte contemporáneo, en un momento en que artistas, ideas y proyectos habían empezado a circular por la ciudad, yendo y viniendo del extranjero o de otras regiones del país,

Fue Expo Arte. Y estos dos chavos que se fueron de intercambio fuera. La bienal de Cuba que fue un encuentro de profesores y estudiantes. Y luego, ya lo que realmente me cambió totalmente la perspectiva de las cosas fue que Carlos Ashida y su hermana Mónica empezaron un lugar que era curaduría, museografía y logística. Y era una oficina donde armaban proyectos y ahí empezó a trabajar con ellos un artista chileno que empezó a dar un taller que era desde Marcel Duchamp, un intensivo de Marcel Duchamp y otros artistas contemporáneos y luego se convirtió en un taller [...]. En la Escuela de Artes Plásticas jamás vimos a Duchamp [...] Yo creo que futurismo fue lo más que llegué [...] Hay unas lagunas gigantescas [...] la Escuela de Artes Plásticas se sentía como una isla. No entiendo cómo puede estar esa escuela, y que no te des cuenta de lo que está pasando en otras partes del mundo. *No teníamos ni idea de lo que estaba pasando en otras partes*. Y digo, ni hace sesenta años sabíamos lo que estaba pasando, menos lo que estaba pasando ahorita... [C. G. entrevista 8 de mayo, 2009]

Siguiendo con nuestra narración, en 2007 el Gobernador del Estado, Emilio González, enuncia su compromiso en la continuación con los procesos de transformación que la región requiere y hace referencia a la importancia de sacar adelante la construcción del Guggenheim en Guadalajara. Expresa,

Necesitamos esos liderazgos, que no estén contaminados con los prejuicios del siglo XIX y del XX; necesitamos liderazgos que entiendan que estamos compitiendo, pero no con el que está sentado al lado, sino con personas que no conocemos, que viven en la India, en China, en Australia. Esa es la gente con la que estamos compitiendo, y en esta competencia es donde

podremos o no mejorar la calidad de vida. (Emilio González, Gobernador del Estado de Jalisco, 24 de marzo de 2007).⁷

A partir de estas escenas puede intuirse un cuadro impresionista de la atmósfera que se respiraba alrededor de aquellos años en la ciudad. Empezaba a señalarse la necesidad de considerar que la competencia no debía situarse a nivel local, con aquellos sentados 'al lado', sino con otros que no conocíamos. Pero cómo habría de hacerse, se interpelaba, si 'no teníamos ni idea de lo que estaba pasando en otras partes', no llegaba información del exterior. Por otro lado, no contábamos con cifras de la ciudad, de sus pautas de comportamiento, sus medidas y visiones, de sus interioridades.

En este marco, desde diferentes ámbitos empieza a enunciarse que la ciudad, en el estado de colapso y falta de planeación urbana, no puede continuar. En este punto convergen las críticas de un grupo de empresarios, de un despacho de arquitectos y de organizaciones ciudadanas, principalmente ciclistas y ecologistas. Desde estos ámbitos se señala que es necesario un replanteamiento de la ciudad. Empieza a tener lugar un nutrido debate que señala la carencia de datos hacia el interior de Guadalajara y de contactos con lo que pasa en el exterior. Observamos la emergencia de una voluntad intensiva por *saber con qué contamos* como ciudad y a partir de ello proyectar *en qué podemos convertirnos*. Una especulación de futuro, anclada en un cálculo de lo real. En particular, se denuncia la falta de saber, el Estado no había sabido – o no había querido saber – cómo gestionar la ciudad. Gobierno indiferente que ha pasado por alto la necesidad de una planeación y un proyecto de ciudad. Ante este gobierno déspota e indiferente - ignorante de la ciudad y sus ciudadanos – empresarios y organizaciones ciudadanas empezarán a demandar la actuación de un *gobierno con saber*. El saber sobre la ciudad se convertirá en el aparato de verificación del buen gobernar.

⁷ *La Jornada*, 24/03/2007.

1.3 De los cuerpos de la represión a los cuerpos de la expresión

Aparición 3: 'Francachelas y verdaderas orgías'

En mayo de 2002 el Gobernador del Estado ordena un operativo policial que irrumpe en una *rave* en las afueras de la ciudad. La *rave* es legal, cuenta con permisos. Con todo, mil quinientos jóvenes son registrados, interrogados, algunos golpeados, otros detenidos. Francisco Ramírez Acuña, en aquel entonces gobernador (del PAN, partido de inspiración católica, neoliberal en lo económico y sumamente conservador), dice: estos eventos son 'francachelas', 'verdaderas orgías' de jóvenes 'drogadictos'⁸. Ante los sucesos de Tlajomulco, diversos periodistas y académicos escriben críticas que circulan por la prensa local y nacional. En los días siguientes un grupo de DJs, productores y artistas conforman el colectivo ExpresArte con el fin de generar una crítica en torno a la represión que ha venido dándose en diversos espacios de ocio vinculados a la música electrónica. Una semana después, con el apoyo de algunos de estos periodistas y académicos, ExpresArte convoca a una manifestación-fiesta frente al Palacio de Gobierno con la consigna 'Silenciarte. Expresión. No represión'.



IMAGEN: Intervención policial en la rave de Tlajomulco, mayo de 2002

Aparición 4: 'Saber llevar la fiesta electrónica en paz'

Los primeros conciertos realizados en el Paseo Chapultepec con el Festival de la Música a partir de 2004 marcan un punto de inflexión. Un año después, como parte de la nominación a Capital Cultural, Santiago Baeza, nuevo Director de Cultura, promueve la continuidad de estos conciertos gratuitos al aire libre en el recién puesto en marcha

⁸ *Milenio*, 7/05/2002.

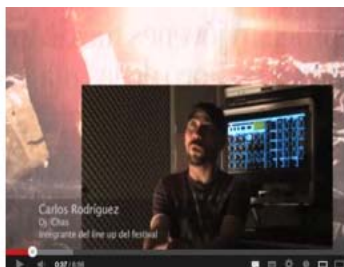
corredor cultural 'Paseo Chapultepec'. Este nuevo director pertenece al mismo partido conservador (PAN) que unos años antes irrumpe en la *rave*, pero su perfil rompe con la imagen gris o anticuada del hasta entonces clásico funcionario y en particular de anteriores funcionarios en Cultura. Baeza es joven, tiene 30 años, lleva el cabello largo, es arquitecto y escultor. Bajo su administración pone en marcha una serie de conciertos que irrumpen como un acontecimiento inusitado en la ciudad: conciertos *gratuitos*, *al aire libre* y ya no en la periferia sino *en el centro* y en la colonia Americana (la zona más cercana al centro donde se sitúan un par de librerías y unos cuantos cafés a los que por esos años suelen acudir las clases medias y altas de perfil más 'bohemio' en el poniente de la ciudad). En uno de los eventos organizados por su administración con Richie Hawtin y Matthew Herbert (referentes internacionales de la música electrónica, cuya presencia en la ciudad es una sorpresa), este nuevo director exclama frente al micrófono: 'Hoy este tipo de conciertos ya pueden celebrarse libremente [...] Que se escuche que en Guadalajara se puede llevar la fiesta electrónica en paz'.

Aparición 5: 'Baila por tus derechos'

Como parte de sus eventos de campaña para diputado, Carlos Trejo del Partido Alianza Nacional en coalición con el PRI, pone en marcha el Festival por el Respeto a los Derechos de los Jóvenes, también en la zona de Chapultepec. Han pasado 7 años de la represión en el Tlajomulcazo, tanto las fiestas como los clubes de música electrónica han proliferado ampliamente en la ciudad – la electrónica 'se ha vuelto *mainstream*', dicen algunos – y poco se habla ya de un ambiente de restricción a este tipo de eventos. Con todo, este diputado argumenta que es prioritario realizar un pequeño documental - *Baila por tus derechos* – en memoria de aquella represión 7 años atrás. El documental producido en el marco de su campaña, es realizado en colaboración con el Bar Américas - el club de electrónica más importante de la ciudad – contando con el testimonio de DJs y productores que se encontraban aquella noche en el Tlajomulcazo.



Chapultepec



Fotograma de *Baila por tus derechos*



**Guadalajara Dance
Laboratory**

De 2002 a 2009 pasamos de la represión, a saber llevar la fiesta en paz, a bailar por nuestros derechos. De los cuerpos de la represión a los cuerpos de la expresión. De las *raves* en la periferia a los conciertos de Paseo Chapultepec en las áreas centrales de la ciudad.

1.4 Intervenciones: de los monumentos, al espacio público, al barrio

Aparición 6: 'Todo empezó con un Hula Hoop'

En la primavera de 2004, recién iniciada su administración, el mismo Santiago Baeza (Director de Cultura del Ayuntamiento de Guadalajara) se ve envuelto en una polémica al promover diversas **intervenciones artísticas en monumentos emblemáticos** de la ciudad, llevadas a cabo por el colectivo Urbanizarte. La madrugada del 29 de abril, se colocan hula hulas en las estatuas en conmemoración a los Niños Héroes y para el 30 de abril estos son retirados por orden de Doña Sofía González Luna, titular de la Secretaría de Cultura del Estado.

Aquí, el apelativo *doña* con el que suele nombrarse en la prensa y en la voz popular no es casualidad, González Luna representa un perfil de funcionarios de mayor edad, caracterizados por su conservadurismo y desconocimiento en materia de cultura. González Luna argumenta que la intervención de los hula hulas denigra los símbolos de la historia nacional y lastima la identidad de los mexicanos: 'Esto no es arte, es una burla

a la nación'. En consecuencia, destituye al Director de Actividades Culturales que en conjunto con Santiago Baeza es también promotor de la iniciativa.



IMAGEN: Urbanizarte, intervención 'Patriotas' en monumento a Niños Héroes (2004)⁹

Recordemos que Baeza introduce un perfil hasta entonces inusual en la administración pública. Como hemos señalado, es joven, arquitecto y escultor, y mantiene vínculos cercanos con un sector joven. Ante la polémica, en sesión de Cabildo se abre la discusión en torno a la continuidad del proyecto y Baeza se lamenta,

'estamos al borde de lo que pudiera ser un conflicto social en Guadalajara, un conflicto generacional [...] primó la represión sobre la libertad de expresión. Predominó la mochedumbre [conservadurismo] sobre la creatividad y las propuestas alternativas.'¹⁰

Se dice que Santiago Baeza es protegido del alcalde de Guadalajara, Emilio González (es su sobrino político y su asignación al puesto ha sido señalada como un acto de nepotismo¹¹). Aun así, no bastan los intentos de mediación realizados por el alcalde en defensa de las intervenciones artísticas. Pese a garantizar que futuras intervenciones no tocarán 'símbolos religiosos o patrios', la presión de diversos funcionarios en el Cabildo gana, y se cancelan el resto de intervenciones en el espacio público.

Unos años después, Eugenio Arriaga funge como nuevo Director de Cultura del Ayuntamiento, supliendo a Elena Matute, que después de dos años en el cargo (2007-2008), será destituida. Durante el año de su administración (2009) Arriaga trabajará en estrecha colaboración con Baeza, ahora como Director de Actividades Culturales de la Secretaría de Cultura de Jalisco.

⁹ En: <http://www.rodriiguezclaudia.com/acc01.html>

¹⁰ *Mural*, 21/05/2004.

¹¹ *Mural*, 10/01/2004, 8/03/2007.



IMAGEN: Grieta, intervenciones en el espacio público (2009)
(Izq. Alcalde de Guadalajara en el acto de presentación oficial del proyecto)

Arriaga inaugura **Grieta, el Programa de Recuperación de Espacios Públicos** lanzando una convocatoria a la comunidad artística y cultural para presentar propuestas de intervención en el espacio público. Los proyectos deberán 'detonar la transformación de las prácticas sociales problemáticas que obstaculizan la construcción de una ciudad/sociedad sustentable, socialmente cohesionada, participativa e incluyente'. El propósito de estas intervenciones artísticas será 'provocar la resignificación de la forma en la que se percibe, se reconoce y se interactúa en el entorno urbano' y las propuestas seleccionadas serán subvencionadas otorgando hasta 20 mil pesos por iniciativa.

Aparición 7: De la exclusión a la participación

El PRI mexicano es el partido que gobernó ininterrumpidamente durante más de 70 años el país. La alternancia bipartidista – con la entrada a la administración del PAN – se da en Guadalajara a partir de 1995 y a nivel nacional con las elecciones del año 2000. Las elecciones de 2009 marcarán el regreso del PRI a nivel municipal y estatal en Guadalajara y el fraude electoral de 2012 permitirá el regreso del PRI a nivel federal en 2013 con la entrada de Enrique Peña Nieto.

Con el regreso del PRI a la administración estatal y municipal, el Ayuntamiento de Zapopan – uno de los principales municipios que conforman la Zona Metropolitana de

Guadalajara – pone en marcha el programa **Barrios Amables**, que será implementado por Cuadra Urbanismo, uno de los colectivos de urbanistas que surgirán a lo largo de este período. Con la intención de demostrar una renovación de la antigua política del PRI, esta administración inaugura la Dirección de Innovación Gubernamental. Y bajo este paraguas Barrios Amables inicia con la intervención en 10 colonias emblemáticas del municipio, que se encuentran entre las más pobres y con mayores índices de violencia, con el fin de “reactivar la convivencia social y la vida en comunidad”.

El programa Barrios Amables es puesto en marcha y coordinado por miembros del colectivo Cuadra Urbanismo. El colectivo surge en 2010 compuesto por quienes en aquel momento son estudiantes de la Licenciatura en Urbanismo de la Universidad de Guadalajara. Enfocados en la reactivación del espacio público, en sus inicios realizan intervenciones como 'Peatón, favor de...', 'Periciclistas' y 'Crónicas pasajeras' que pretenden generar estudios con datos cuantitativos y cualitativos sobre movilidad.



IMAGEN: Carteles del proyecto Barrios Amables¹²

Barrios Amables es la primera colaboración remunerada de Cuadra Urbanismo con la administración. Nos encontramos en un período en que el Ayuntamiento de Zapopan, con la vuelta al gobierno del PRI y argumentando una modernización del partido, ha hecho explícita una voluntad de integrar un equipo de trabajo compuesto por expertos, algunos de ellos provenientes de organizaciones ciudadanas compuestas principalmente por jóvenes y movimientos en defensa de la movilidad ciclista y el derecho a la ciudad que empezarán a surgir alrededor de 2007.

¹² En: <https://es-es.facebook.com/barriosamables>

1. LA CIUDAD QUE APARECE

Barrios Amables empieza realizando actividades lúdicas al aire libre en los barrios, se realizan intervenciones en las aceras y en los muros escribiendo poesía en la colonia Constitución, tours gastronómicos, paseos ciclistas y caminatas.



► En el Parque El Grillo ahora se leen poemas de Borges. La intención es dar etiquetas positivas a una colonia problemática.



► En la Colonia Constitución de Zapopan ahora todos tratan de cuidarla de ahí que crearon la identidad "Abraza La Consti".

Estos 10 barrios tienen condiciones socioeconómicas bajas y con problemas de pandillerismo y drogadicción en los adolescentes, lo que tratamos de hacer es echarles el foco a esas colonias y quitarles las etiquetas malas.

Mucha gente tiene miedo de venir a la 'Consti' o piensa que tiene miles de problemas y ahora la colonia tiene la oportunidad de ponerle otra etiqueta, que sea 'La Consti Cultural', donde se promueve el arte, la música, el deporte.¹³

Los principales objetivos son la “participación ciudadana, los servicios públicos en óptimas condiciones, reactivación económica y urbanismo táctico”¹⁴, señala el Alcalde.

Barrios Amables, lo que está intentando hacer es sacar a los vecinos de sus casas, que vengan de la mano con el gobierno municipal, pero principalmente ellos, a rehabilitar un espacio común como un parque, una unidad deportiva, cultural, y en esas actividades, hacer que se conozcan, que platiquen, se hagan amigos, y de esa manera construir una red de apoyo. [Héctor Robles Peiro, Alcalde de Zapopan]

La filosofía de este programa es cambiar conciencias, cambiar el estado anímico, reconstruir los lazos de vinculación, de solidaridad, de reciprocidad, el objetivo del programa no es hacer un gasto

¹³ *Mural*, 3/03/2013.

¹⁴ *Mural*, 18/04/2013.

público excesivo en cosas materiales, este programa va al corazón de los barrios. [Héctor Robles Peiro, Alcalde de Zapopan]¹⁵

Pese a la enunciación de aquel objetivo inicial, y teniendo en cuenta que las necesidades explícitas de estas zonas son de inversión en infraestructura y equipamientos de proximidad, éste se reformula, el objetivo no es “hacer un gasto público excesivo en cosas materiales”, sino que sean los vecinos mismos, a través de sus redes de solidaridad y reciprocidad, quienes asuman la rehabilitación de estos espacios.

De 2004 a 2013 pasamos de intervenir estatuas, a intervenir el espacio público, a intervenir en los barrios. De un funcionario despedido por permitir la colocación de un par de hula hulas. A un alcalde posando en la inauguración de una intervención artística en un parque. A un grupo de organizaciones ciudadanas y de jóvenes urbanistas trabajando con el Ayuntamiento, con la voluntad de generar espacios de participación ciudadana, empoderamiento y sentido de comunidad en los barrios populares. Microurbanismo, empieza a escucharse en la ciudad.

15 *El Informador*, 18/04/2013.

CAPÍTULO 2. ¿SIRVE LA GEOGRAFÍA CRÍTICA Y LAS TESIS DEL CAPITALISMO COGNITIVO PARA PENSAR ESTA CIUDAD?

CAPÍTULO 2

¿Sirve la geografía crítica y las tesis del capitalismo cognitivo para pensar esta ciudad?

En el ámbito académico ha surgido a lo largo de los últimos años un vasto campo de conocimiento que se ha abocado al análisis de las relaciones entre cultura, economía y procesos de regeneración urbana. En los inicios de la investigación, nuestro trabajo se nutriría de algunos referentes que han abordado temáticas afines a las que presentaba el caso de Guadalajara, y que podían agruparse a grandes rasgos en dos. Por un lado el campo de la geografía crítica (Harvey, 1989; 2007a; 2008; Harvey y Smith, 2005), y afines a éste, un amplio cuerpo de estudios sobre procesos de gentrificación que han evidenciado el papel de la cultura en las políticas neoliberales de regeneración de antiguos barrios degradados en la ciudad (Deutsche & Ryan, 1984; Smith, 1996/2012; 2002; Zukin, 1989). Y por otro lado los referentes en torno al capitalismo cognitivo y su análisis del paso de modelos de producción fordista basada en la industria, a una economía urbana postfordista basada en la producción inmaterial, la generación de ideas, conocimiento e innovación, y la incorporación del tejido social en general, como nueva forma de valorización económica (Boutang, 2004; Fumagalli, 2010).

Es necesario introducir aquí brevemente qué punto de mirada nos ofrecían estas perspectivas a la hora de dar cuenta de las relaciones entre cultura, economía y transformación urbana. Este primer apunte nos permitirá dar cuenta más adelante de algunos ajustes y desplazamientos a los que nos llevaría el caso de Guadalajara. Las perspectivas críticas que han abordado estas cuestiones, con frecuencia dan cuenta de ciudades paradigmáticas donde estos procesos de transformación urbana, y sus consecuencias, han conseguido cierto grado de estabilización. Aunque estos abordajes han sido una base importante en nuestra investigación, había algo en ellos que dadas las características de nuestro caso, dificultarían su alcance. Estos referentes tomaban como premisa de partida el análisis de determinadas unidades que en nuestra ciudad no existían, o daban cuenta de procesos que en Guadalajara – aún – no habían pasado.

Antes de abundar en las razones por las que estos referentes plantearían algunas limitaciones respecto a nuestro caso, quisiéramos retomar tres conceptos centrales en estas perspectivas. Por un lado la noción de rentas monopolistas planteada por David Harvey, y por otra parte las nociones de cuencas de cooperación y externalidades positivas abordadas desde la perspectiva del capitalismo cognitivo. Estos términos sirven, en el marco de estas teorías, para dar cuenta de los procesos de captura, valorización y traducción monetaria de determinadas singularidades de los tejidos urbanos y de la vida social que en ellos acontece. En ese sentido, han servido para dar cuenta de algunos fenómenos en que se actualizan las relaciones de explotación y acumulación económica en el marco de las ciudades postindustriales.

Situarnos delante de la pregunta respecto a la pertinencia de estas teorías – como enuncia el título del capítulo – no pretende tanto clausurar su utilidad, como establecer un diálogo con ellas. En ese sentido la pregunta no propone un juego retórico sino que efectivamente se mantiene como tal. Es a la luz de estas perspectivas, en el desgranado de sus propuestas y la exploración de sus puntos ciegos, que llegaríamos a construir los ejes que componen la tesis. En ese sentido, nuestro trabajo pretende aportar a una discusión en el marco de estos trabajos.

La intuición que desarrollaremos a lo largo de la tesis, plantea que estos mecanismos de captura, tal como son planteados a partir de estas nociones, se enfrentan a un problema de localización. Es este reto de localización, el que nos arrojaría nuestro caso. En Guadalajara, el espacio público es aquello que no se ve, no hay indicios que permitan establecer una correlación entre singularidad urbana y desarrollo económico, a la vez, en nuestra ciudad fragmentada, no encontramos una condensación de los cuerpos en el espacio. Lo que observamos en el caso de Guadalajara, es de hecho la puesta en marcha de una serie de prácticas de visibilización, cálculo y montaje de espacialidades que asumirán como propio este desafío.

2.1 Singularidad y rentas de monopolio

Los análisis de la geografía crítica vinculados al uso de la cultura y la singularidad urbana como herramientas de regeneración de los procesos de acumulación, tienen entre sus referentes el análisis de las rentas monopolistas propuesto por David Harvey para comprender de qué modo se relacionan los procesos contemporáneos de la globalización económica, con las instancias locales y las formas culturales.

De acuerdo con este autor, la crisis fiscal de las ciudades europeas permite que a mediados de la década de 1980 pueda legitimarse una suerte de consenso que señala que las administraciones locales deben dejar atrás el enfoque ‘gestor’ y proveedor de servicios que había caracterizado la década de 1960. En su lugar empieza a señalarse que los ayuntamientos e instituciones locales, deben adoptar una forma de acción más emprendedora. Esto es lo que Harvey (1989) señala en uno de sus textos clásicos como el paso *'from managerialism to entrepreneurialism in urban governance'*.

Bajo la lógica del emprendizaje urbano, las administraciones locales deben implicarse cada vez más directamente en actividades de desarrollo económico relacionadas con la producción y la inversión, teniendo el espacio urbano como principal recurso. Se plantea que las ciudades deberán competir unas con otras para mejorar su posición en la división internacional de la producción y el consumo y que por tanto habrán de hacer cada vez más esfuerzos para maximizar el atractivo de la ciudad y atraer inversiones, generando una dinámica de competencia interurbana.

Dentro de las estrategias del empresarialismo urbano, Harvey destaca el papel que ha jugado la cultura en la búsqueda de posiciones competitivas respecto a la división espacial del consumo y al establecimiento de rentas de monopolio. Con la desaparición de las industrias manufactureras locales y con crisis periódicas en el gobierno y las finanzas, la cultura se ha convertido cada vez más en el negocio de las ciudades, la base de su atracción turística y su singular y distintiva ventaja competitiva (Harvey, 2007b). En este marco, la noción de rentas monopolistas se introduce para señalar el nexo entre

globalización económica, desarrollos político-económicos locales y la evolución de los significados culturales y los valores estéticos en el marco de la ciudad,

la renta de monopolio surge porque los actores sociales pueden obtener un flujo de ingresos mayor durante un período de tiempo prolongado en virtud de su control exclusivo sobre un artículo determinado, directa o indirectamente negociable, y que en determinados aspectos cruciales es único y no reproducible. (Harvey, 2007b: 418)

En el análisis de Harvey, este último elemento – la cualidad única y no reproducible de determinados bienes – es fundamental en la articulación planteada entre empresarialismo urbano y cultura. La cultura se encuentra asociada a determinadas marcas de distinción y autenticidad que nos llevan a diferenciarla de otros productos y mercancías cotidianas. Es por ello que estos capitales simbólicos colectivos son susceptibles de generar rentas de monopolio, similares a las que permite generar una denominación de origen.

El caso del vino y la denominación de origen como forma de captura de las rentas de monopolio, ha servido a Harvey para ejemplificar cómo funciona la explotación privada de determinadas singularidades del entorno urbano. A partir de un paralelismo con el comercio del vino, Harvey ejemplifica cómo el sector europeo, liderado por los franceses, ha conservado un lugar privilegiado en el mercado insistiendo en las virtudes específicas de la tierra, el clima, la tradición y la especificidad de su producto, certificado por un nombre. Reforzado por controles institucionales, el comercio del vino francés ha insistido en la autenticidad y la originalidad de su producto, justificando la singularidad en la que ha podido basarse la renta de monopolio. Las ganancias o 'formas de captura' permitidas por el control en exclusiva de un artículo único e irreproducible, se producirán en dos situaciones de acuerdo con Harvey. A través de la renta monopolista indirecta,

“no se comercia con el terreno, el recurso o la ubicación geográfica de cualidades excepcionales, sino con la mercancía o el servicio que se producen mediante su uso.” [En un viñedo se produce vino de calidad extraordinaria, ese vino –producto derivado de un buen terreno- puede venderse a precio monopolista] (Harvey, 2007b: 418)

O por otro lado, a través de una renta monopolista directa,

“se comercia directamente con el terreno o el recurso (como cuando se comercian unos viñedos o unos terrenos inmobiliarios de primera categoría se venden (...)) La renta monopolista de este tipo puede extenderse a la propiedad de obras de arte (como un Rodin o un Picasso), que puede (y cada vez más) comprarse y venderse como inversiones.” (Harvey, 2007b: 418)

En el análisis de Harvey a partir del caso de la cultura, ambas formas de renta monopolista se combinan a menudo, pero la diferencia entre estas dos formas de renta es importante. Por ejemplo, espacios designados como patrimonio (castillos, ruinas, abadías) difícilmente serán objeto de transacción directa, pero pueden ser objeto de transacción indirecta mediante las prácticas de comercialización de la industria turística.

Desde esta perspectiva de análisis, el carácter de originalidad no reproducible que rodea al patrimonio, las tradiciones y las prácticas culturales en un sentido amplio, han permitido que éstas se conviertan en un recurso crucial en la generación de riqueza en las ciudades, la base de su atracción turística y su instrumento de distinción y ventaja competitiva. Se señala que el capitalismo ha buscado generar rentas de monopolio en lugares específicos, basándose en las virtudes geográficas – físicas y humanas – y en la especificidad de una mercancía que es certificada por un nombre o marca (Balibrea, 2007). Se habla de *festivalización* de las ciudades (para un análisis de la singularidad del caso catalán ver Richards, 2007), de su *parquetematización*, de la ciudad-evento o de la puesta en marcha de una *economía de la experiencia* en el turismo cultural urbano (Pine y Gilmore, 2011). En este contexto, el sector inmobiliario, la industria hotelera y la industria turística serían las figuras emblemáticas que ejercen estas rentas de monopolio en torno a la singularidad urbana.

Pese a las aportaciones de esta perspectiva, como señalé en la introducción, lo que Guadalajara nos muestra es esa suerte de momento iniciático en que todo está por hacer. No hay singularidad identificable, no hay una ciudad en tanto recurso a explotar, ni una unidad móvil de lo urbano susceptible de entrar en competencia en el marco de un circuito global. Frente a estas ausencias y en el marco de esta discusión en torno a las lógicas de la competencia interurbana, la perspectiva de Harvey nos plantaba delante de

una serie de incógnitas. Por un lado, ¿en qué consiste la operación de poner en valor? Es decir, cómo emerge una singularidad de la multiplicidad desbordante que es lo urbano, y específicamente una singularidad que deviene tal en el marco de una serie de relaciones de cálculo económico. Por otro lado ¿en qué consiste la operación de establecer una relación de competencia? Es decir, ¿cómo una singularidad 'local' y anclada en un territorio urbano específico es susceptible de devenir móvil para encontrarse con otras singularidades 'en el marco internacional' en una relación de comparabilidad, es decir, de competencia? Desde la perspectiva propuesta por Harvey, estas inquietudes quedaban por responder.

2.2 La metrópolis es la nueva fábrica: cuencas del trabajo inmaterial

Un segundo campo que ha caminado en paralelo en el análisis entre industrias culturales y creativas y transformación de las economías urbanas, proviene de la producción teórica postoperaista y de lo que de forma general puede agruparse bajo las tesis del capitalismo cognitivo (Blondeau et al, 2004; Fumagalli, 2010, Lazzarato, 2007). Desde esta perspectiva, el objeto de estudio viene ligado a los cambios en la organización y concepción misma del trabajo, que ha acompañado el paso de la economía fordista hacia su actual composición postfordista, llamada también economía de la información o *knowledge based economy*.

Respecto a estas caracterizaciones, el término 'capitalismo cognitivo' ha sido planteado para poner de relieve una transición en las formas de producción y acumulación económica. Ésta comporta una nueva cadena productiva en la que un conjunto de mediaciones sociales – la creciente aplicación de las capacidades intelectuales y lingüísticas, de las tecnologías de la información y la comunicación, las prácticas de cooperación y los afectos – amplían los ciclos de negocio directo más allá de su clásica localización en el marco de la industria fordista (Blondeau et al, 2004). Estas mediaciones, que suelen ser definidas desde esta perspectiva en tanto trabajo inmaterial, se convierten en el principal recurso económico en tanto fuerza productiva inmediata (Corsani, 2004: 97).

La noción de trabajo inmaterial hace referencia a dos aspectos distintos del trabajo. Respecto al 'contenido informativo' de la mercancía, se refiere a los cambios que se producen en los procesos de trabajo de los trabajadores en las grandes empresas del sector industrial y terciario, donde las técnicas aplicadas en la mano de obra directa son cada vez más habilidades que implican la cibernética y control por ordenador. Por otro lado, en relación con la actividad que produce el 'contenido cultural' de la mercancía, el trabajo inmaterial implica una serie de actividades que normalmente no se reconocen como 'trabajo', es decir, el tipo de actividades que intervienen en la definición y la fijación de normas culturales y artísticas, las modas, los gustos, las prácticas de consumo, los estilos de vida, el intercambio y la socialización (Lazzarato, 1997: 132).

Para dar cuenta de esta mutación, algunos análisis de inspiración postoperaista y otros provenientes de los Estudios Culturales (Llorey, 2007; McRobbie, 2006; Ross, 2008) han tomado como base empírica las transformaciones en el campo de las economías creativas y la experiencia de las y los trabajadores de la cultura en las últimas dos décadas. Este cruce ha servido para poner de relieve una progresiva 'culturalización de la economía'. Este término sirve para señalar que las industrias culturales, definidas en un sentido amplio, junto con otras definidas como industrias del conocimiento, hoy en día no sólo son promovidas como uno de los sectores más importantes de crecimiento económico, sino que ofrecen ejemplos paradigmáticos de la dediferenciación entre 'cultura' y 'economía', en términos de sus propias prácticas empresariales (Lash y Urry, 1994: 108-109). Esto quiere decir que los modelos tradicionales de producción de la industria manufacturera cada vez se asemejan más a las formas de producción de la cultura, es decir, integrando formas de trabajo más flexibles, cuyo soporte y valor radica en la producción e intercambio de símbolos y contenidos, y deslocalizadas más allá de los tiempos y espacios del empleo clásico.

En estos trabajos, la noción que mejor ha servido para expresar la relación entre producción y territorio es la de cuencas de cooperación del trabajo inmaterial. Este término es introducido por primera vez a partir de una serie de investigaciones realizadas por Antonella Corsani, Maurizio Lazzarato y Toni Negri (1996; Lazzarato, 1997) en

torno a las formas de producción en empresas del campo de la moda, la producción audiovisual y de software, el diseño y la publicidad en París. Estos casos ponían de relieve que buena parte del ciclo de trabajo que componía la producción efectiva de estas empresas, no se realizaba en su seno, sino en un espacio impreciso en el que se combinaban los resultados de diferentes tipos de habilidades intelectuales, informacionales, manuales, habilidades de emprendizaje en el manejo de relaciones sociales y modos de vida. La circulación de estos productores culturales en el territorio urbano, sus prácticas y redes de intercambio y comunicación, ponían de relieve una forma de producción de riqueza que desbordaba los espacios y tiempos acotados de la empresa y el trabajo.

De este análisis, es fundamental resaltar en qué sentido la ciudad se convierte en una condición esencial de la producción. En su texto 'La metrópolis y la multitud', Negri (2005) da cuenta de un desplazamiento más allá del sistema de las fábricas como lugar por antonomasia de la producción, hacia una nueva organización del trabajo vivo que se encarna de forma intensiva y amplia en los 'modos de vida' en la ciudad. De ahí la frase con la que coloquialmente suele expresarse su análisis: hoy en día, la metrópolis es la nueva fábrica (Hardt y Negri, 2011: 263).

Para dar cuenta de esta nueva relación entre producción de riqueza y ciudad, suele hacerse referencia a las 'externalidades positivas' de la cooperación. La metáfora de las abejas y la polinización planteada por Yann Moulier Boutang (2012) ha sido una de las figuras más elocuentes para dar cuenta de las nuevas formas de riqueza y de explotación dentro del paradigma del capitalismo cognitivo. ¿Qué hacen las abejas? Principalmente producir miel, “el enjambre de las abejas es una fábrica viva” que produce miel, polen y cera. Pero no hay que olvidar otra tarea infatigable que realizan estos insectos, la polinización. Es decir, “el transporte durante su recolección de polen de las células reproductivas de unas plantas a otras”. Esta operación realizada por las abejas, es fundamental en el ciclo de la naturaleza, “es una condición primordial para la reproducción de lo vivo [...] producen miel pero también biosfera, vida” (Boutang, 2012: 137). Si pensamos en las abejas como trabajadoras, además de la fabricación directa de miel, sus constantes desplazamientos son *contribuciones*, que aunque invisibles en los

términos clásicos de producción, generan un importante valor. Su polinización desempeña un papel fundamental en el 80% de la producción de frutas y legumbres (y, de hecho, para resaltar el valor económico de esta polinización, Boutang señala que la ganancia de la producción de estas frutas y legumbres es 350 veces mayor al producto mercantil anual de la miel).

Para dar cuenta de las relaciones de captura, la metáfora continúa, ¿quién explota a las abejas? Pensemos en un oso que descubre los enjambres y devora toda la miel. Si tomamos a las abejas como imagen de los seres humanos, nos dice Boutang, el oso es el capitalista absoluto, el succionador de la plusvalía o riqueza absoluta que generan estos insectos. El apicultor, en cambio, genera una plusvalía relativa. Siguiendo con la metáfora respecto a los humanos, podemos pensar en el apicultor como un empleador: permite que la abeja se reproduzca, le deja lo necesario para su reproducción y se apropia del excedente. Como buen dueño de empresa, este apicultor 'se vale de astucias' para hacer que la colmena produzca más (Boutang, 2012: 138).

La polinización, en cambio, plantea una forma distinta de explotación y captura. La metáfora de la polinización nos permite resaltar una nueva forma de generación de riqueza que no adopta las formas clásicas del *trabajo* y de la *producción*. Si fabricar miel responde a una economía productiva, la polinización ilustra lo que Boutang denomina “una economía contributiva de producción de conocimiento y de vida en general” (2012: 145). La perspectiva de las externalidades ha servido para poner de relieve “la multiplicidad de agentes heterogéneos, la diversidad de acciones sorprendentemente productivas que pueden ser consideradas como trabajo” (Rodríguez, 2007:191). A la vez, ha llamado la atención sobre la creciente centralidad de aspectos anteriormente fuera de la esfera de producción capitalista, lo que desde estos marcos teóricos se resumirá a partir de la idea de una nueva fábrica social.

Desde la perspectiva de las externalidades, elementos que son de dominio común o que en principio no se manifiestan en tanto trabajo o bajo el régimen de una efectuación monetaria directa - como el patrimonio, el clima, el dinamismo social y cultural de las ciudades - son objeto de captura a partir de la privatización de la esfera pública, las

ganancias derivadas del aumento del valor del suelo para la industria inmobiliaria y la museificación del entorno urbano de cara a la activación de la industria turística.

2.3 El modelo de ciudad creativa: la fuerza de la concentración

Paradójicamente, el modelo de Ciudad Creativa ha planteado observaciones similares a los diagnósticos de las externalidades positivas y las cuencas de cooperación, al señalar un desbordamiento de los ciclos de producción fuera de los ámbitos clásicos del trabajo y del territorio de la empresa. El término de ciudad creativa es introducido por primera vez por Charles Landry en su texto de referencia, *The Creative City: A toolkit for Urban Innovators* (1995). En él introduce el potencial económico del 'lugar' – de las características específicas de las ciudades – como elementos fundamentales para la atracción y condensación de procesos de innovación más allá del ámbito de la industria.

Los textos de referencia del modelo de las ciudades creativas empezarán a plantear que la reciente ola de empresas creativas actualmente tiende a situarse en el centro de la ciudad, en oposición a los clásicos parques suburbanos de oficinas (Landry y Bianchini, 1995). Determinados elementos serán señalados como cruciales para atraer el interés de empresas de alta tecnología y que éstas opten por establecerse en una ciudad. Entre ellos, el casco central emerge como la geografía en la que se resalta el valor de concentrar estructuras tanto históricas como modernas, ofreciendo un buen servicio de transporte público que permita la circulación y conexión con el resto de la ciudad, una desarrollada escena artística, musical y de la industria del entretenimiento. Estos factores no son considerados únicamente en tanto atractivos estéticos, sino explícitamente productivos; las relaciones espaciales ofrecen oportunidades para la interacción y facilitan las relaciones y el intercambio de conocimientos (Landry, 1995; 2006). Estos denominados espacios públicos vitales emergen como nuevo lugar de la producción.

Paradójicamente, la novedad que han conseguido introducir aproximaciones tan polémicas como las de Richard Florida o Charles Landry a partir del paradigma de la ciudad creativa, ha sido la centralidad otorgada a la proliferación de entornos creativos

que en buena medida se asemejan a las nociones de ecologías de la cooperación o cuencas planteadas por la perspectiva del capitalismo cognitivo. En la base del modelo de ciudad creativa, descansa una férrea apuesta por la fuerza de la condensación (Florida, 2009: 69), que trascendiendo la abstracción de lo global o lo funcional – de una forma, evidentemente burda – ha conseguido situar la relación entre ciudad, producción y riqueza en sus sentido 'más molecular'. Estos enfoques no sólo han conseguido ir más allá del lugar prominente otorgado a los grandes flujos financieros, sino que también han conseguido sortear la reducción a la formación de capital humano, que constituye la base de argumentación del paradigma de la nueva ciudad informacional (Rodríguez, 2007: 194).

La gran innovación de Florida será dar consistencia a una nueva relación entre riqueza y entorno urbano, situando, dentro de un cálculo de correlaciones, elementos hasta ahora inusitados dentro de la cadena de producción de valor. El *talent index* correlaciona niveles de educación superior con porcentajes de población entre 22 y 29; con número de bares, clubes, galerías de arte y museos per cápita. El *bohemian index* realizará cruces entre ocupaciones laborales vinculadas al ámbito cultural, con cocientes de localización por región. Para dar cuenta de cómo la diversidad es un elemento fundamental para la atracción de inversiones, Florida diseña el *diversity index* y *gay index*, para medir el porcentaje de población de origen extranjero y de núcleos familiares homosexuales de varones que viven en una región. Estos índices en su conjunto se correlacionan en su propuesta con las variaciones en el precio de la vivienda, el índice de variación de ingresos per cápita, el número de patentes registradas en una región, y de forma significativa con otras variables como el clima de la ciudad, la densidad urbana, la presencia de entornos de esparcimiento, sistemas de ciclovías y otros elementos del paisaje urbano.

Llama la atención que dentro de los análisis críticos en torno a la figura de Florida y el modelo de ciudad creativa se haya puesto tan poca atención al papel que han jugado estas tecnologías de producción de conocimiento. El eco internacional que han ganado las propuestas de Florida está ligado a estos índices. Es a partir de ellos que en sus textos posteriores de referencia (Florida, 2002a; 2005; 2009) elaborará su conocida fórmula de

crecimiento económico en las ciudades creativas basada en las 'tres Ts': tecnología, talento y tolerancia. A partir de la evaluación de diversas metrópolis, sugerirá que aquellas ciudades con altas concentraciones de población creativa (artistas, músicos, comunidades homosexuales, profesionales relacionados con alta tecnología y producción de conocimiento), mantienen altos niveles de desarrollo económico en la ciudad.

La correlación de medidas del capital humano con diversos cocientes de localización e indicadores espaciales, ha permitido a Florida defender la relación entre determinadas cualidades urbanas y prosperidad económica. Una de las máximas fundamentales del modelo de ciudad creativa es '*in the knowledge economy, proximity matters*'. Eso que Richard Florida y otros han defendido como 'la fuerza de la concentración',

La concentración es especialmente importante para la innovación [...] Las ideas fluyen con más libertad, se perfeccionan más y pueden ponerse en práctica con mayor rapidez cuando las personas innovadoras, es decir, aquellas que ponen las ideas en práctica y que las dan el apoyo económico están constantemente en contacto tanto durante el trabajo como fuera de él. Las personas creativas se concentran no sólo porque disfruten de la compañía mutua, sino también porque prefieren lugares cosmopolitas con mucha oferta de ocio. (Florida, 2009: 39-40)

A la par de la tecnología y el talento, se señala que aquellos centros creativos que deseen obtener altas puntuaciones respecto a la calidad del espacio, deben contar con características locales específicas: atractivos ambientes naturales y construidos, anchas aceras y una 'vibrante vida de calle' (Florida, 2002a), multiculturalidad y un ambiente de tolerancia a una 'amplia gama de personas'.

2.4 La materialidad se resiste

Los análisis de Harvey han sido útiles a la hora de señalar cómo determinados actores obtienen beneficios exclusivos a partir del aprovechamiento de bienes de dominio común como el clima, la memoria histórica o el patrimonio de una ciudad. Con todo, la primera cuestión que ponía de relieve el caso de Guadalajara es que esa singularidad no es un recurso inherente ni unitario, dado de forma natural en un contexto urbano y que

simplemente es capturado y reforzado por determinados actores bajo la forma de cercamiento dentro de los circuitos del capital global.

La traza urbana de Guadalajara evidenciaba un reto de espacialización. Conectada a través de vías de alta velocidad, Guadalajara se asemejaba no a un 'enjambre' de producción inmaterial colectiva, sino más a un prototipo de 'ciudad a la contra'. Las urbanizaciones amuralladas y los centros comerciales constituían modos de resguardarse, artefactos 'antiurbanos' en relación al contexto inmediato que abrían una discusión en torno al espacio público desde su sombra.

Localizar las cuencas de cooperación del trabajo inmaterial y creativo y generar mecanismos de captura de estas externalidades positivas era, aún para el empresario o funcionario más astuto, una labor imposible en esta ciudad fragmentada, plagada de feudos y muros. En Guadalajara las cosas pasaban *dentro*, en espacios privados. O *fuera*, en la amplitud de la dispersión de la mancha urbana. Fuera de foco, fuera de visibilidad, en espacios intermitentes o efímeros o dispersos: no había una ciudad en tanto unidad a poner en valor, ni espacios públicos localizados. A la par del problema de la condensación, resonaba aquel lema contagioso de Florida basado en sus 'tres Ts': tecnología, talento y tolerancia. Guadalajara, esta forma déspota, segregadora y colonial de ciudad, había funcionado bajo la lógica, no de la proximidad, sino justamente 'a la contra de lo que hay'. Y en particular a la contra de la tolerancia y de la diversidad.

En la Guadalajara de 2004 a 2007, no observábamos 'una singularidad' susceptible de captura. En su lugar había un monstruo complejísimo y desparramado que al intentar hacer circular – como recurso o como imagen – se descosía por todos lados. Aún más, aunque de forma incipiente algunos empresarios empezaran a señalar unos cuantos rasgos distintivos en la ciudad, su torpe identificación distaba mucho de la conversión en una marca. La condición material – dispersa y fragmentada – de la ciudad imponía el reto de estrategias específicas de espacialización y visibilización que dotasen a estos rasgos aislados, de estabilidad y cohesión, de una cierta manejabilidad en términos de unidad susceptible de localización.

La ausencia de estas unidades de análisis, obligaría a una reformulación de la pregunta de investigación que pasaría, de la crítica, hacia una pregunta genealógica por las condiciones de emergencia en las que estas unidades mismas empezarían a prefigurarse. Nuestro caso no nos ofrecía esos contornos de objetos dados, de actores a señalar, de causas a denostar o reivindicar. ¿Cómo saber qué o quién era la causa de algo que aún no existía en Guadalajara: una ciudad creativa, un espacio público gentrificado, una ciudad-marca? Dar cuenta, no de lo que ha funcionado, sino de lo que no termina de funcionar, parecía un punto de entrada sugerente.

A la par, la frecuente división analítica entre lo material y simbólico en las perspectivas de la geografía crítica, que en mi caso dificultaba la identificación de aquellas unidades de análisis pertinentes a abordar, comportaba una segunda limitante. Si desde esta crítica se señalaba el cercamiento, captura o privatización de determinados bienes comunes como el patrimonio o los estilos de vida de una población, el análisis era limitado al momento de dar cuenta cómo se movilizaba un recurso – material o simbólico – y cómo se conseguía el enrolamiento de los actores en la puesta en valor y explotación de estos bienes.

Puesto en términos sencillos, si determinados agentes realizaban una explotación de ciertos bienes comunes, ¿cómo es que nosotras, el resto, aceptábamos ser gobernadas de esa manera? Este último elemento desplazaría el acento de mi abordaje desde una pregunta por la cooptación e instrumentalización hacia una pregunta por la red de relaciones en las que se hacía efectivo el gobierno y el poder.

Fue así que opté por poner algunos de estos referentes teóricos en pausa. La condición incipiente, de cosas echándose a andar me obligó a situarme desde otro lugar mucho más modesto que el de la crítica. Optar, de entre las dos caras de la ciencia, *la que sabe* y *la que no sabe* (Latour, 1992) – por la más ignorante. Era necesario dar un paso atrás, hacer el rastreo de una emergencia y una transformación. Opté por una metodología sencilla, darse a la tarea de rastrear apariciones. Merodear estas apariciones y moverse con ellas sería mi método, mi forma de hacer. Lo primero que aparecería, serían cuerpos circulando.

CAPÍTULO 3. LA IRRUPCIÓN DE LOS CUERPOS

CAPÍTULO 3

La irrupción de los cuerpos

Permitidme abrir con un rodeo y volver una vez más a nuestro punto de partida. El espacio público, ese espacio público vital, no es un recurso dado que simplemente es capturado por determinados actores para su explotación. El espacio público no siempre ha estado ahí. Sería de hecho una crónica sobre Barcelona, la que me sorprendería al remitirme justamente a ese momento iniciático en que todo está por echar a andar. Este texto contribuiría a mi intuición respecto a la necesidad de incluir la carne y los modos de estar con el cuerpo como un punto de anclaje necesario para nuestro análisis sobre el espacio público en Guadalajara.

En el libro *Nosotros los Malditos* (2004), Pau Malvido¹⁶ narra el surgimiento de la contracultura en Barcelona durante los últimos años del franquismo en un relato que transita por las Ramblas, el Raval – por aquel entonces el barrio Xino - y otras zonas del casco antiguo. A través de una crónica detallada, Malvido ensaya un agudo retrato de la vida cotidiana de la ciudad durante las décadas de 1960 y 1970 con la entrada de la cultura estadounidense, el rock y las drogas, el surgimiento de las comunas, el movimiento *hippie* y *freak*, el movimiento estudiantil, la llegada incipiente del turismo y el proyecto de una voluntad modernizadora que acompañaría los últimos años del franquismo,

“Durante esos años (1962-64) el régimen de Franco pretendía modernizarse un poco. Ya había acabado la política de puertas cerradas y de miseria de posguerra. Los yanquis ya estaban aquí con sus productos, con sus marines y con sus modas. Los falangistas iban de baja. Se tenía que disimular. El Plan de Desarrollo estaba de moda. Los turistas venían cada vez más. La universidad empezaba a moverse un poco y en Asturias los mineros hacían las huelgas más importantes desde el 39. Las salas de baile que habían estado controladas por la Falange (al acabar sonaba el himno

¹⁶ Por ironía o destino, Pau Malvido (seudónimo de Pau Maragall), uno de los creadores de la mítica revista contracultural *Star*, es el 'hermano maldito' de Pasqual Maragall, el emblemático alcalde impulsor de los Juegos Olímpicos y figura clave en la constitución del modelo Barcelona.

nacional) empezaban a convertirse en «dancings» primero y en «boîtes» y «discotheques» después. Es en este momento de cierta presión modernizada cuando la gente ye-yé puede reunirse en masa por primera vez. Los permisos se daban algo más fácilmente. **Las sesiones musicales de los domingos por la mañana en el Novedades fueron todo un acontecimiento. Unas mil personas acudían fielmente a las «matinales»** [...] Delante del Novedades, que entonces tenía una sala de futbolines, se formó una manifestación de ye-yés menores de dieciséis años, la edad mínima exigida para poder entrar [...] Los chavales de catorce gritaban: «si a los catorce trabajamos, a los catorce bailamos».

[...]

Debo confesar que escribiendo toda esta historia me doy cuenta de las pocas referencias que poseo. Las personales, las de algunos amigos y poca cosa más. Anécdotas y datos sueltos unidos por las cuatro hipótesis de siempre y por cierto vicio de coherencia. Y es que resulta que en la prensa no salía nada. **Los estudiosos tampoco se han entretenido en ver la vida cotidiana de la juventud de este país durante todos estos años.** Hay historias de luchas sociales importantes, de la literatura durante el franquismo, del desarrollo económico, de los movimientos políticos, de poesía y pintura. Pero, aparte de alguna película y de alguna novela, nadie cuenta nada de lo que hacía la gente durante su tiempo libre, los «usos y costumbres», sus manías privadas. No sé si esto resulta necesario. En todo caso es una parte importante de la vida de la gente. Y frente a tantas historias como nos cuentan resultaría agradable saber o simplemente ver lo que hemos sido, lo que hemos hecho en realidad. Nosotros, nuestros compañeros de más edad y todos. En un país en el que no se podía hacer casi nada, en el que la mentira oficial era tan gorda que, en el fondo, nadie se la creía, la gente se debió de ver obligada a pasar, de cierta manera, de todo. A pasar de todo calladamente, en cualquier rincón [...] **Sin salir a la luz pública, porque luz pública ni había.** (*Malvido, 2004, 14-15*)

Quedémonos con dos frases: Luz pública ni había. Sesiones musicales de domingo por la mañana. La primera vez que leí el libro de *Nosotros los malditos* vino a mí una asociación involuntaria de imágenes que me recordó a una noche de cierre del festival *Primavera Sound* en Barcelona: un conglomerado de cuerpos extasiados de turistas y oriundos bailando. ¿Qué ha pasado desde esas primeras sesiones matinales en el Novedades que fueron todo un acontecimiento, de esas historias cotidianas sin narrar, cuando ni luz pública había, hasta la actual *festivalización* de Barcelona? Hay ahí toda una genealogía por trazar. ¿Cómo ha ido emergiendo y de qué está hecha esa materia prima que es la vitalidad de determinados espacios de la ciudad, y que habrá de ser explotada en términos de recurso? Y cuando hablamos de genealogía no nos referimos únicamente a la narración de esos grandes momentos de inflexión – digamos los Juegos

Olímpicos de la Barcelona de 1992 – sino a esa serie de mutaciones que transformaron radicalmente la composición cotidiana de los cuerpos en la ciudad.

Yo había llegado a Barcelona en 2005, cuando todo ya estaba montado como esta “marca de ciudad”. El texto de Pau Malvido me develaba ese momento de tanteos y atisbos, donde empezaba a asomarse otra forma de habitar la ciudad. ¿Qué historia de los registros de la sensibilidad es necesario hacer para dar cuenta de una modulación de los cuerpos, que va desde estos bailes de domingo por la mañana, hasta una noche de sábado cualquiera en el actual barrio del Raval? Y en particular, cómo dar cuenta de esta modulación ¿cómo se moldea la experiencia de una carne?

Aparición 1: “El espacio público lució desangelado y frío”

En Guadalajara, llegaron a instalar el espacio público, abrieron un camión, lo descargaron y empezaron a montarlo: primero vaciaron el lugar, le quitaron cosas [coches]; luego le marcaron contornos [vallas alrededor] y por último empezaron a llenarlo [con escenarios, cables, altavoces, plataformas, con conciertos, recitales, actividades y finalmente con gente]. La puesta en marcha del andador cultural **Paseo Chapultepec** en 2004, con sus sábados de conciertos y actividades constituyó una de las primeras piedras que se colocaron en la instalación del espacio público en Guadalajara. Ahí estaba, donde antes había coches, aceras, tráfico, metros cuadrados, ahora habría espacio público¹⁷.

En agosto de 2004 el Director de Cultura, Santiago Baeza, había anunciado que el Ayuntamiento postularía para la nominación a **Capital Americana de la Cultura**. Se argumentaba que este reconocimiento conseguiría proyectar la ciudad a nivel

17 Y no es que anteriormente no hubiesen puntos de encuentro y convivencia en la ciudad, pero con muy poca frecuencia el término con el que hacíamos referencia a ellos era 'espacio público'. Las regiones de esta colectividad eran los tianguis, los mercadillos, los infinitos puestos de comida que pululan sobre las avenidas y calles de la ciudad; los atrios de las iglesias con su comida ambulante y de juegos infantiles. Había espacios comunes, de encuentro y desencuentro, de roce y negociación, para estar y para circular, de intercambio y cotidianidad, pero poco o nada se hablaba de espacios públicos como entidad a procurar y reivindicar por esos años.

internacional¹⁸. Para la candidatura, el Ayuntamiento debía garantizar la realización de actividades culturales de calidad a lo largo de 2005. De acuerdo con Baeza, la nominación era una oportunidad para generar la Declaración Guadalajara de la Cultura, y a partir de ella poner en marcha una serie de actividades culturales en los barrios del centro histórico y otras zonas centrales de la ciudad.

Hacia principios de noviembre se había confirmado el triunfo de la candidatura y Baeza anunciaba que el programa estrella de la nominación, sería la puesta en marcha del Paseo Chapultepec, con la transformación de la avenida del mismo nombre en un corredor cultural durante los fines de semana. Desde el Foro de Turismo de Negocios realizado unos meses antes, ya se había planteado la idea de establecer diferentes rutas de turismo nocturno y, entre ellas, la 'Ruta bohemia' promovía la incorporación de la zona de Chapultepec. Retomando esta iniciativa, todos los sábados por la tarde y hasta avanzada la madrugada se cerraría la avenida y algunas calles aledañas al tráfico vehicular, y las personas podrían acudir a conciertos y exposiciones, transformando la calle un corredor peatonal¹⁹. Adicionalmente se había convocado a la Cámara Nacional de la Industria de Restaurantes, así como a las dependencias de turismo. Se pretendía que eventualmente estas instancias se incorporasen a estas actividades, aprovechando el espacio de calles cerradas para montar terrazas y promover la zona como nuevo punto de atracción para la ciudad²⁰.

El andador cultural se había puesto en marcha el primer fin de semana de diciembre de 2004. “El tráfico da paso a la cultura en Avenida Chapultepec” se escuchaba en la difusión del evento. Con un horario de 18:00 a 01:00 hrs. la avenida Chapultepec con sus camellones arbolados se había cerrado al tráfico vehicular, montando terrazas sobre las aceras y escenarios de conciertos, danza y teatro. Por las mismas fechas se había inaugurado la **Vía RecreActiva**, un paseo ciclista dominical que atravesaba el centro de la ciudad. La ciclovía había funcionado con un éxito de convocatoria masiva ya desde sus primeros domingos. En cambio, la propuesta del andador cultural en Chapultepec, resultaría un pequeño fracaso.

18 *Mural*, 17/08/2004.

19 *Mural*, 5/11/2004; 30/11/2004; 13/02/2005.

20 *Mural*, 5/11/2004.

En sus primeras ediciones, apenas habían asistido unos cuantos cientos de personas. El espacio lucía “desangelado y gris” y la gente caminaba sin rumbo, habían señalado algunos periodistas. “¿Montar espectáculos públicos, abrir cancha a los restaurantes y bares de la zona?, ¿dejar que la gente camine y a ver qué le da la gana hacer?”²¹, en general la percepción era de una indefinición general. La poca respuesta a la iniciativa había sido tal, que después de las primeras semanas de fase de prueba se planteaba dar marcha atrás y cancelar el proyecto,

“La gente, no nos engañemos, no se sintió llamada para acudir: algo habrá que hacer, porque en principio es plausible la voluntad de tomar las calles y vivir, de día o de noche, la ciudad”. (Mural, 17/12/2004)

El alcalde mismo había reconocido este pequeño fracaso,

“La idea de cerrar la vialidad de Chapultepec los sábados en la noche para convertirla en una zona peatonal, donde los visitantes disfruten la música en vivo y los restaurantes abiertos, fue un proyecto desangelado y frío.”

"Muy frío, es apenas un inicio, si así fuera, si esto es todo lo que da el proyecto, valdría la pena repensarlo... ahora lo estamos solventando y vamos a ver. Si la gente lo quiere, continuamos, y si no, muere." se lamentaba el alcalde (Mural, 14/12/2004)

La gente no había asistido, no se veía interpelada por este espacio y los cuerpos no sabían qué hacer en él.

3.1 Cuando el espacio público no funciona

Uno de los elementos que constituyen 'lo público' de un espacio es su disposición a acoger la circulación y el encuentro de los cuerpos en la ciudad, pero ¿cómo es que se 'hace llegar' a los cuerpos hasta ahí? ¿Qué formas de modulación de los flujos y la

21 *Mural*, 17/12/2004.

circulación hacen del espacio público el lugar de condensación de estas carnes? Aunque en la actual composición de las ciudades europeas ésta pueda resultar una pregunta obvia, otras trazas urbanas como aquellas que caracterizan a las ciudades latinoamericanas o estadounidenses ponen en evidencia que el espacio público no es una espacialidad natural e inherente a la ciudad.

Los trabajos que abordan la transformación de los espacios públicos como estrategia de revitalización de las economías urbanas, han generado un vasto campo de estudios que da cuenta de la aparición de grandes infraestructuras para la cultura, de la regeneración de barrios degradados o de la recuperación de determinados patrimonios arquitectónicos, culturales y ambientales para la constitución de corredores culturales y turísticos. Pero extrañamente, en ellos el cuerpo se ha mantenido como el gran ausente, ¿cómo es que, en primer lugar, se consigue que estos cuerpos actúen y se comporten en tanto *cuerpos vitales* en estos espacios de singularidad?

En términos de ordenamiento urbanístico, Guadalajara planteaba una serie de retos materiales a sortear de cara a la configuración de este espacio público. Ni la más elaborada estrategia discursiva de persuasión, ni la cooptación de determinados valores simbólicos hubiese conseguido transformar alguno de sus barrios, en un distrito creativo. La materia se resistía. Pero como nos muestra el ejemplo de las primeras actividades en el Paseo Chapultepec, tampoco bastaba con concebir el espacio público como un mero montaje – premeditado y voluntario – reduciendo lo material a planchas de concreto liberadas de tráfico, bancos y terrazas: los cuerpos no sabían qué hacer en el espacio y en los primeros evento del Paseo, el lugar había lucido desangelado y gris. Una materia más se rebelaba, la de estas carnes en el espacio. Los cuerpos, en su rebeldía silenciosa pero persistente, no respondían a este recién montado espacio público.

¿Por qué se rebelaban estos cuerpos, cómo es que no respondían? En este capítulo quisiera volver sobre algunas de las características de la traza urbana en Guadalajara, resaltando específicamente algunos de los modos en que estas composiciones han diagramado la segregación y han regulado los ritmos de vida, las formas de desplazarse y de habitar la ciudad. Para ello, nuestra manera de estructurar el relato en función de estas

características, adelanta lo que en el Capítulo 5 describiremos como las formas disciplinares de diagramar el espacio, a partir de las referencias a Michel Foucault. Considero que en buena medida, Guadalajara había sido una ciudad atravesada por una composición disciplinar. Disciplinar en su fragmentación, en la distribución reticular e individualizante de arquitecturas monofuncionales que arquitecturan el espacio urbano a partir de destinos. Construida a la medida del cuerpo familiar entendida aquí específicamente en su connotación más normativa, la de los fraccionamientos amurallados con su engranaje conservador en la regulación de las conductas, y una organización de los espacios de ocio, acotados espacio temporalmente al centro comercial. Y disciplinar en su división binaria de la ciudad colonial, a la contra de la mezcla y el contagio ('de la Calzada para allá' y 'de la Calzada para acá' como suele nombrarse en la voz popular).

Estos apuntes me servirán para avanzar dos cuestiones. Por un lado, en la segunda parte del capítulo introduciremos el efecto que tendría la puesta en marcha de la Ciclovía RecreActiva y una serie de programas del área de Cultura del Ayuntamiento. Lo que quisiéramos plantear es que estas iniciativas abrieron una nueva relación de los cuerpos en el espacio, que de forma incipiente, permitirían atisbar la emergencia de este espacio público. Por otro lado, poner de relieve las características de la traza urbana en Guadalajara, nos permitirá ir avanzando en una discusión que desplegaremos hacia el final de la tesis, vinculada al reto que enfrenta el modelo de ciudad creativa para su efectucción, respecto a las formas disciplinares de diagramar el espacio.

3.2 Una ciudad a la medida del cuerpo colonial

En este apartado quisiera dar cuenta en qué sentido considero que Guadalajara había sido una ciudad diagramada a la medida del cuerpo colonial, y en ese sentido, a la contra del encuentro en la diversidad. En esta descripción, es particularmente relevante la distinción entre barrios y colonias, que nos permitirá retomar más adelante una serie de iniciativas que reivindicarían la vuelta al centro de la ciudad.

Mientras que en el contexto ibérico el término 'barrio' es usado de forma coloquial para identificar las zonas en que se organiza la vecindad en una ciudad, en México el nombre equivalente para designar esta unidad geográfica suele ser el de 'colonia'. A diferencia del genérico 'colonia', en México la noción de barrio remite, efectivamente a una distribución espacial, pero sobre todo moviliza dos valoraciones de la vecindad opuestas entre sí. En su acepción idílica el barrio es una organización espacial de la vida popular cargada de rituales y tradiciones, de fuertes lazos sociales tejidos a lo largo de varias generaciones, con puestos de comida en las calles, cenadurías por las noches, niños jugando en el asfalto, adultos sacando sillas para sentarse en la acera por las tardes, con barreras porosas y más bien difusas entre el espacio doméstico y el espacio común de la calle.

Pese a esta primera concepción romántica del barrio como el sobreviviente urbano de una pintoresca vida pueblerina, el término actualiza también un gesto de demarcación. Desde esta segunda valoración, la vida - 'demasiado' en común - se transforma en una concepción de hacinamiento; las tradiciones y rituales son lastres de ignorancia contra el progreso, y lo que desde su romantización es leído como pintoresco resalta ahora como el rostro sucio y vergonzoso de la pobreza. En México, señalar a alguien y decir 'eres de barrio' o 'pareces de barrio' ha sido con frecuencia un gesto para demarcar una alteridad siempre por debajo, por fuera o por detrás de un proyecto político de desarrollo económico y modernidad. Al barrio se adjudican los personajes oscuros a los que la ciudad teme, de él son los *cholos*, los *nacos*, las bandas, los indios. En esta segunda valoración, al barrio se lo asume inculto y siempre, potencialmente peligroso, es la sombra de la riqueza y del progreso.

Esta distinción entre 'barrios' y 'colonias' se remonta a la fundación misma de la ciudad y a su origen colonial. El río San Juan de Dios (hoy entubado y convertido en la Calzada Independencia) fungía como una frontera que marcaba la división espacial y étnica perpetuada hasta el día de hoy: 'los indios en sus antiguos pueblos y barrios del oriente, la ciudad del poniente para los españoles y sus descendientes' (Aceves, De la Torre y Safa, 2004: 208). Analco, barrio sobre el que volveremos con algunos programas de la Dirección de Cultura, había surgido del asentamiento de alrededor de quinientos

indígenas que habían venido desde Tetlán cuando el convento de los franciscanos se había trasladado a un costado de lo que posteriormente sería la recién fundada Guadalajara. Conforme al principio de separación de las repúblicas de indios y españoles, los indígenas no podían incorporarse a la ciudad, de ahí que se habían establecido al oriente del río, de donde surgiría el nombre de 'Analco', que quiere decir al otro lado del río (Castillo Ramírez, 1998: 27).

Esta división se consolidó con la expansión urbana de principios del siglo XX bajo el régimen porfirista, con el trazado de las primeras colonias que representarían los antecedentes de los actuales fraccionamientos cerrados, inaugurando el proceso de edificación de espacios de vivienda destinados exclusivamente a las clases medias y altas, siempre en el poniente de la ciudad. El orden económico que había impulsado la presidencia de Porfirio Díaz, había promovido la inserción de inmigrantes extranjeros europeos y estadounidenses que habían instalado empresas industriales y comerciales en la ciudad. Esta llegada se acompañó de ideas provenientes de Europa concebidas como la introducción de innovadoras formas de construcción de vivienda y producción de ciudad. A partir de esta influencia se construirían en Guadalajara las primeras colonias, 'término que apelaba a un discurso higienista y modernizador, a diferencia del céntrico y tradicional barrio que representaba lo sucio, lo pobre y lo anticuado' (Cabral y Canosa, 2001: 225).

Bajo la influencia de los modelos de ciudad modernista de Haussman y Cerdà, en Guadalajara se conformó un ensanche urbano de calles amplias, áreas verdes y mansiones, que a partir de 1889 daría lugar a las colonias Francesa, Moderna y Americana²². Las colonias eran el fruto de un proyecto excluyente, cuyo objetivo partía de la separación tanto orgánica como social, a través de la creación de unidades aisladas y homogéneas, representadas por cada una de las mansiones que se erigían en el centro de jardines circundantes, ampliaban su horizonte visual y enaltecían su condición señorial (López Moreno, 1996: 226).

²² Para el período que abarca nuestra investigación, esta última colonia renacería como la zona bohemia y alternativa de la ciudad a partir del inicio del Paseo Cultural Chapultepec.

Aquí cabe tener en cuenta en qué sentido las colonias inauguraron no sólo la división binaria de la ciudad, sino también una nueva forma de movilidad. Al igual que en el contexto europeo, el proyecto haussmaniano de renovación urbana supuso la construcción de nuevas fachadas uniformes en calles rectas y envolventes por las que discurría un considerable volumen de tráfico rodado, conectando el centro de la ciudad con sus distritos exteriores. En el análisis de Sennett (1997: 351, 354) la cuadrícula modernista inauguró una nueva relación de los cuerpos con el espacio. Estas autovías tenían como fin privilegiar el movimiento de tal manera que el tráfico quedase divorciado del diseño de los edificios que se situaban a lo largo de la calle, a la vez que estas arterias urbanas convertían la calle en un medio para escapar del centro urbano, más que para habitar en él.

Siguiendo estas tendencias modernistas de apertura de amplias vías para la circulación, originalmente la Calzada Independencia había sido proyectada para competir en importancia con sus referentes europeos. Con todo, al coincidir con la construcción del nuevo ensanche de las colonias modernas en el poniente, la Calzada progresivamente se convertiría en un mero lugar de tránsito que soportaría el poder de territorializar un orden social específico de separación entre las dos zonas de la ciudad (Aceves, de la Torre, Safa, 2004). La construcción de las nuevas colonias, hizo que la burguesía trasladara sus residencias del centro hacia el poniente de la ciudad, y que sus antiguas casas fuesen habilitadas para establecer comercios y negocios o para funcionar como vecindades para las clases populares.

Las colonias introdujeron también una nueva forma de regular los tiempos y espacios de la vida cotidiana, construyendo unidades espaciales de uso exclusivamente residencial. Después de las colonias modernistas, el segundo giro en la construcción de estos espacios vino con el surgimiento, en 1943, de la colonia Chapalita, que tomaría como referente el modelo inglés de *ciudad jardín* de Ebenezer Howard, aunque con una fuerte influencia de matices estadounidenses. Chapalita contribuyó a reafirmar la división de la ciudad, ubicándose también en el poniente. Promocionada bajo el lema 'un jardín en cada casa y cada casa en un jardín', la colonia ofrecía una imagen social y de calidad ambiental, con baja densidad poblacional y mantendría en común con el primer modelo

de colonias una pretensión de separación respecto a la ciudad preexistente y la instauración de un modelo monofuncional de uso del suelo. A partir de este patrón urbano, se replicarían las colonias de clase media y alta que actualmente conforman el poniente de la ciudad.

Históricamente, en el imaginario de la ciudad el sector oriente ha sido identificado como la zona roja, de tolerancia o peligro: la cárcel de Oblatos, la zona de cabarets, los hospitales públicos, los hoteles de paso, los talleres, mercados y tianguis (mercadillos) populares. En paralelo al proceso de desmantelamiento del centro, a lo largo de las décadas entre 1950 y 1980 la economía urbana de Guadalajara pasó por un período de auge alcanzando su mayor crecimiento económico basado en una fuerte relación entre urbanización e industrialización. Durante esta fase hubo una intensa migración proveniente del campo y de otros estados del país, y para resolver el problema de la vivienda se crearon instituciones de crédito con la colaboración entre los sectores público y privado. Estas instituciones organizaron la construcción de obras y servicios estableciendo una asignación diferencial de los precios del suelo de acuerdo con su ubicación a uno y otro lado de la Calzada Independencia (Castillo Ramírez, 1998), que reforzaría así la frontera de segmentación social.

En la actualidad, el poniente de la ciudad ha dejado de ser un territorio exclusivo de las clases medias y altas, debido al aumento de asentamientos de territorios marginales en las periferias. En estas zonas se ha establecido la migración rural y terceras generaciones provenientes de las colonias populares del poniente, para quienes ya no ha sido accesible la vivienda en el interior de la ciudad. Con todo, en el oriente persiste la carencia en infraestructura y atención urbana, y la Calzada se mantiene como eje divisorio. Hay un matiz colonial que no deja de actualizarse constantemente en esta división, sancionado las características físicas y el color de la piel con el que se hace presente constantemente un afán de fundar y refundar la ciudad criolla, y de distribuir territorialmente una concepción colonial de la pureza, el orden y el progreso.

3.3 Un cuerpo que se desplaza entre destinos

Particularmente en el poniente de la ciudad, los fraccionamientos amurallados han contribuido a la regulación de los ritmos de la vida cotidiana en la ciudad, y en relación con ellos, el papel del automóvil ha sido fundamental como forma de movilidad que construye la ciudad a partir de destinos. Con el antecedente de los *country clubs*, las urbanizaciones privadas empezaron a existir en Guadalajara desde los años 70s, pero sería en los años 90s que estos artefactos se convertirían en el principal factor de expansión, aumentando de forma significativa el número de áreas residenciales que restringen el acceso y el tránsito a personas que no viven en ellas (Cabrales y Canosa, 2002).

Dada su estructura amurallada e insular, de difícil acceso sin automóvil y segmentada en relación al resto de la ciudad, esta concentración al interior del fraccionamiento ha comportado un alejamiento de los contactos externos. Estas urbanizaciones suelen ubicarse en la cercanía de ejes viales centrales, sobre todo grandes autopistas y rutas principales provocando una distribución dispersa de la ciudad. Algunos de ellos – los de perfiles medios y altos – suelen incluir áreas deportivas, espacios recreativos, clubes privados e incluso colegios privados, y es también frecuente la instalación de universidades privadas en la cercanía de estas áreas residenciales.

En la distribución de estos modelos insulares, cada fragmento tiene su función y está separado por espacios vacíos de otros fragmentos. Por lo tanto, rápida y fácilmente se puede juzgar si alguien no pertenece a un lugar concreto o si se comporta de manera inapropiada (Sennett, 1997: 389). La exclusividad de los fraccionamientos es mantenida mediante dispositivos específicos de vigilancia, que se hacen efectivos mediante la presencia de un muro perimetral, la cancelación del derecho de paso y los controles electrónicos; al fraccionamiento sólo pueden ingresar los residentes y aquellos invitados autorizados que deberán identificarse con el personal de seguridad privada que controla el acceso.

Estos equipamientos responden no sólo a un principio de organización de la vivienda. En su disposición actualizan también un orden moral. La familia es el núcleo que articula estos dispositivos y es para ella que se ordena la distribución de los espacios, tanto de las casas como de las zonas comunes en las urbanizaciones²³. Estos fraccionamientos incorporan un delicado engranaje de técnicas de regulación de la conducta que no sólo funciona como un gobierno de gestión privada que corre en paralelo al del Estado, sino que además sobrepasa en sus exigencias y restricciones a aquello que normalmente se aceptaría como parte de las competencias de legislación de la gestión pública²⁴. Estos espacios funcionan a través de órganos de gobernanza propios y de una serie de reglamentos y normativas internas que suelen incorporar pautas que regulan los usos y horarios de acceso a los espacios comunes, el volumen de ruido, el acceso de visitantes, el número máximo de residentes permitidos por unidad habitacional, los colores de las fachadas y las modificaciones permitidas a las casas. Contra la diversidad y vitalidad, estos fraccionamientos construyen un paisaje de monotonías y repeticiones.

Así como los fraccionamientos apelan al uso monofuncional, los centros comerciales responden a principios similares y suelen construirse de forma paralela. En Guadalajara, desde el establecimiento de Plaza del Sol en 1969, los centros comerciales han formado parte activa en la organización de la ciudad, particularmente en la disposición de nuevos espacios de recreación y como centralidad urbana, por su vinculación a la infraestructura vial y a grandes urbanizaciones en las áreas periféricas de la zona metropolitana. Desde los años noventa la industria del ocio y el entretenimiento comenzó a desplazarse hacia los centros comerciales, abandonando progresivamente los espacios públicos dada la falta de mantenimiento por parte del ayuntamiento y la percepción de inseguridad,

23 Es común que los fraccionamientos de perfiles económicos medios y altos cuenten con una revista que produce la administración y que circula al interior del coto. Tomando como ejemplo una de estas revistas, observamos contenidos que operan como herramientas pedagógicas dirigidas a las madres en la educación de los niños, se incluyen secciones con recetas de cocina, sugerencias musicales, se recomienda qué y dónde comer, cómo usar el tiempo libre, a qué colegios enviar a los hijos, qué mascota elegir. Se incluyen también apartados dirigidos a la figura del padre de familia con recomendaciones para la gestión de empresas y una sección con consejos de decoración para el hogar que establece la uniformidad requerida en el diseño de las casas.

24 Para referirse a estas formas de gestión, Evan McKenzie (1994) introdujo a principios de los años noventa el término de *privatopía* para referirse a la explosión en aquel momento emergente, de las asociaciones de vecinos en los fraccionamientos cerrados o *gated communities* en Estados Unidos. De acuerdo con McKenzie, estas asociaciones introducían un modelo problemático, que ante la ausencia o deficiencia de regulación estatal, instauraba una suerte de 'microestados' de gobierno residencial autónomo y privado al interior de estos suburbios amurallados.

provocando el cierre de comercios tradicionales en el centro de la ciudad y la disminución de los espacios verdes en la Zona Metropolitana.

En su conjunto, la proliferación de estas urbanizaciones y centros comerciales se ha acompañado de un ordenamiento que da prioridad a la movilidad automotriz²⁵. Desde la década de 1980 la obra pública en la ciudad se ha centrado en el fortalecimiento de las estructuras que dan servicio al automóvil y en la disección espacial destinada a él. Esta logística de la velocidad, separa el cuerpo de los espacios por los que se mueve. En contra parte, la ciudad padece un sistema insuficiente y caduco de transporte público, Guadalajara no tiene metro, sólo dos líneas de Sistema de Tren Eléctrico Urbano, una que atraviesa de norte a sur la ciudad inaugurada en 1989 y otra más corta que desde 1994 va del centro al oriente, complementada por una línea de Pre-Tren que va de centro a poniente. La base del transporte la constituye un caótico sistema de camiones o autobuses urbanos; en 2009 fue inaugurada la primera línea del Macrobus, un sistema de Autobús de Tránsito Rápido (BRT) y actualmente se encuentra en construcción la tercera línea del Tren Ligero. En ausencia de provisión pública de un sistema colectivo de transporte eficiente y con acceso garantizado, el automóvil ha sido una solución privada de acceso desigual. Algunos ejes viales han producido grietas difícilmente franqueables para la circulación no motorizada, fragmentando la ciudad a través de barreras físicas, como los viaductos, los pasos a desnivel y las vías de alta velocidad.

La planificación de las autovías y grandes avenidas neutraliza y uniforma los espacios por los que viaja un vehículo a gran velocidad. A la vez, el acto de conducir, de obligar al cuerpo a permanecer sentado en una posición fija y de exigir sólo micromovimientos, “apacigua al conductor” (Sennett, 1997: 389). La comodidad de esta posición, reduce la cantidad e intensidad de los estímulos y se convierte en “un ensayo de monotonía”. Esta composición insular suprime la continuidad de los recorridos peatonales, del fraccionamiento se va al lugar de trabajo o a la escuela en auto, de ahí a las grandes superficies comerciales, reduciendo al mínimo el contacto con la calle. En el grueso de la

25 En Guadalajara existe un auto por cada tres habitantes, superando a la Ciudad de México que tiene uno por cada cuatro, supera en accidentes viales a la Ciudad de México y en períodos singulares de su historia reciente – por ejemplo en el pico de 2000 a 2006 – ha llegado incluso a tener un incremento mayor en el número de automóviles que en el de sus habitantes (Reporte Nacional de Movilidad Urbana en México, 2014-2015).

ciudad se ha generado una relación con el espacio en que la calle se recorre de preferencia en coche o por resignación en autobús, donde la ciudad es difícilmente un lugar para estar, y se asemeja más a un reto que es necesario sortear para llegar de un espacio cerrado a otro.

Respecto a estas características, en la segunda parte del capítulo quisiera retomar cómo algunas iniciativas puestas en marcha en Guadalajara empezarían a interpelar y problematizar la distribución disciplinar, reticular y binaria, de la ciudad. Para ello, volveremos sobre los conciertos del andador cultural Paseo Chapultepec y la puesta en marcha de la Vía RecreActiva. A través del recuento de estas dos iniciativas, mi interés es analizar de qué manera estos proyectos 'enseñaron' a la gente a moverse de nuevas maneras (Sennett, 1997). Estos dos ejemplos quisieran dirigir una mirada a los pequeños gestos y a las transformaciones, mudas pero sensibles, que modificarían los modos de estar con el cuerpo en la ciudad: el cierre del tráfico vehicular para disponer espacios de condensación y encuentro a ras de suelo, la realización de conciertos al aire libre acompañados por el cobijo que da la noche, el viento en el rostro y la experiencia de ágil autonomía que traería el surgimiento del movimiento ciclista. Con ello, pretendemos resaltar cómo estos pequeños gestos han introducido una nueva disposición de la carne, que de forma incipiente – frágil y precaria, pero novedosa – marcaría un primer atisbo de este espacio público en Guadalajara, acompañado de un cuerpo joven, activo y vital.

3.4 De los cuerpos de la represión, a los cuerpos de la expresión

La década de los 90s y principios de los años 2000 en Guadalajara se había visto marcada por un acoso policial constante a las agrupaciones juveniles, dirigida principalmente a los movimientos culturales de los 'chavos banda' del BUSH (Bandas Unidas del Sector Hidalgo) en los sectores populares, a las '*danceterías*', y a una escena subcultural emergente vinculada al post-punk.

En particular la polémica en torno a las *danceterías* a principios de los años 90s ponía en evidencia el temor constante a la mezcla y el contagio, y a las formas de habitar la noche

en la ciudad (De la Torre, 1998; Reguillo, 2015). Estas fiestas itinerantes habían sido la antesala del movimiento *rave* en Guadalajara, para cada edición se adoptaban construcciones abandonadas (centros comerciales o casas antiguas en la zona modernista y del centro) recreando ambientes y escenarios en estas naves. Las fiestas se promocionaban de forma semiclandestina los fines de semana en los centros comerciales o en los cruces de avenidas mediante volantes con un número de teléfono al que había que llamar para confirmar la ubicación. Su novedad sería una voluntad explícita de romper con las fronteras de la ciudad, haciendo énfasis en el espíritu de estos espacios, 'va en contra de elitismos, racismos y discriminación', marcando una distancia respecto a las políticas de restricción de entrada en los clubes y bares de la ciudad.

Las *danceterías* fueron el lugar de encuentro de jóvenes de ambos lados de la Calzada y también un punto de cruce con el surgimiento de los primeros colectivos del movimiento LGTB. Este encuentro en la diversidad, sería el que llevaría a la persecución y cancelación de las fiestas. Las asociaciones de padres y madres del sector conservador y católico de la ciudad (Alianza Fuerza de Opinión Pública, Movimiento Familiar Cristiano) pondrían en marcha una campaña que presionaría para poner un alto a las fiestas. Se hablaba de una “organización clandestina que se infiltraba en las universidades”²⁶ para promover estos espacios donde coincidían personas 'de dudosa procedencia' que frecuentaban los centros nocturnos de Mina, Obregón y Gigantes (en el oriente de la Calzada), con los 'hijos de buenas familias' de la zona residencial del poniente, “la mezcla de quienes concurren en las *danceterías*, lesbianas, homosexuales y otros, pone en peligro a los jóvenes de cualquier sexo”²⁷, 'había sólo un baño para ambos sexos' y se congregaban ahí 'minorías al margen de los controles sociales y municipales'.

Durante el período del gobierno panista, particularmente con Ramírez Acuña como alcalde (1998 a 2000) y posteriormente como gobernador del estado de (2000-2004), este carácter conservador y represivo en el gobierno de la ciudad había encontrado su punto más álgido. Uno de los ejemplos más representativos de esta represión sería el caso de las detenciones arbitrarias y casos de tortura del 28 de mayo de 2004. Del 25 al 28 de mayo se había llevado a cabo en Guadalajara la Tercera Cumbre de Jefes de Estado de

²⁶ *Ocho Columnas*, 25/06/1993.

²⁷ *Siglo 21*, 22/06/1993.

América Latina, el Caribe y la Unión Europea y de forma paralela se habían puesto en marcha diversas actividades culturales, académicas y políticas y entre, ellas el Foro Social, convocado por movimientos sociales de la ciudad en conjunto con movimientos nacionales, latinoamericanos y europeos. Para el 28 de mayo se había convocado a una marcha como protesta pacífica ante los acuerdos tomados en la cumbre. Durante la manifestación alrededor de 30 provocadores habían 'reventado' la marcha, luego confirmados por la prensa como infiltrados que habían sido introducidos deliberadamente como estrategia de intervención policial²⁸. Estos infiltrados se habían enfrentado a la policía, habían destrozado las fachadas de algunos locales comerciales de la zona, con todo, durante la manifestación, la policía había adoptado una actitud pasiva sin realizar ninguna detención. Sólo una vez disuelta la manifestación se habían comenzado a hacer redadas por la zona en patrullas y furgonetas granaderas desde el atardecer hasta las 2 por la mañana introduciéndose en comercios, restaurantes y cafeterías para detener arbitrariamente a jóvenes, asistentes y no asistentes a la marcha, acusándoles aleatoriamente de los actos violentos durante la manifestación²⁹.

Aunque tanto en la marcha como en el Foro Social participaban personas de diversas edades y perfiles, la criminalización a la juventud había sido evidente en la intervención policial, deteniendo en las redadas posteriores a la marcha específicamente a jóvenes, y en particular a aquellos que por su apariencia física resultaban 'sospechosos' (por la forma de vestir, llevar ropa holgada, cabello largo, tatuajes, pulseras, pendientes o cualquier otro distintivo 'fuera de lo normal'). Esta estigmatización había sido apoyada públicamente por miembros de la Iglesia católica y empresarios así como por buena parte de la prensa local. Contrario a estas versiones, desde los informes de la Comisión Nacional de Derechos Humanos, Amnistía Internacional y Human Rights Watch se denunciaban violaciones a 110 mexicanos y ocho extranjeros y se documentaban 19 casos de tortura, 15 detenciones arbitrarias, 73 retenciones ilegales, 55 casos de tratos crueles y degradantes y 73 casos de incomunicación³⁰. Aun así, las versiones en televisión y desde las administraciones habían insistido en la culpabilidad de los

²⁸ *La Jornada*, Edición Ciudad de México, 31/05/2004.

²⁹ *La Jornada*, Edición Ciudad de México, 29/05/2004, 31/05/2004.

³⁰ Informe especial de la Comisión Nacional de los Derechos Humanos relativo a los hechos de violencia suscitados en la ciudad de Guadalajara, Jalisco, el 28 de mayo de 2004 con motivo de la celebración de la III Cumbre de América Latina, El Caribe y la Unión Europea (2004).

'altermundistas' acusados de 'jóvenes vándalos y criminales' defendiendo la legitimidad de la violencia infringida (Ceja Martínez, 2007). El entonces gobernador Ramírez Acuña había ignorado los informes y las recomendaciones de la Comisión de Derechos Humanos de la ONU y de la Comisión del Parlamento Europeo y por el contrario, había otorgado un estímulo económico y un reconocimiento público al cuerpo policial por su intervención.

Todos estos acontecimientos en la historia reciente de la ciudad remitían a un clima de criminalización de la población joven y una represión constante de estos espacios de encuentro. A partir de 2004, la entrada de los nuevos ayuntamientos panistas, particularmente desde la Dirección de Cultura, marcaría una voluntad de acercamiento al sector joven de las clases medias de la ciudad.

Aparición 2: “Con mochila al hombro, miles de jóvenes se lanzaron a la Av. Chapultepec”

Aquí tocaría hacer un paréntesis y volver atrás para narrar los antecedentes de aquel 'paseo desangelado y gris' que presentamos en la introducción. Cabe considerar que la iniciativa del Paseo Chapultepec formalizado a partir de la nominación a Capital Cultural, de hecho se había visto precedida por el éxito que habían tenido los primeros conciertos realizados en el mismo andador un año antes, en el verano de 2004, con motivo del **Festival de la Música**. En aquellos primeros conciertos, “con mochila al hombro, miles de jóvenes se habían lanzado a la Avenida Chapultepec a festejar la música”, partícipes de la fiesta que se había celebrado “hasta la madrugada”, enfatizaba la prensa,

Cinco escenarios con música que iba desde el jazz hasta el electrónico, pasando por el rock, el reggae, el blues y las fusiones latinas [...] fueron los que recorrieron las más de 20 mil personas que se unieron a la fiesta.³¹

³¹ *Mural*, 20/06/2004.

Estos primeros conciertos habían hecho explícita la voluntad de realizar un giro en las relaciones entre la administración y un sector joven de la población. Su puesta en marcha coincidía con la reciente clausura del **Centro Cultural Roxy**, una nave de un antiguo cine que durante dos décadas había sido el referente emblemático de la escena musical *underground* de la ciudad. Casi en paralelo con esta clausura, Rogelio Flores, dueño del antiguo Roxy, había sido invitado como Director de Actividades Especiales del Ayuntamiento y asignado a coordinar la programación de los conciertos en Chapultepec³².

Estas actividades también marcaban un parteaguas respecto a la **represión del 'Tlajomulcazo'**, acontecida dos años atrás cuando en mayo de 2002 un operativo policial había irrumpido en una *rave* en Tlajomulco de Zúñiga, en la periferia de la ciudad. A estos acontecimientos también había que añadir el enfrentamiento que se había generado entre distintas fracciones del Ayuntamiento en abril de 2004 por la instalación de intervenciones artísticas del colectivo *Urbanizarte* en algunos monumentos históricos en la misma zona de Chapultepec. Los primeros conciertos que habían realizado en mayo de 2004 con motivo del Festival de la Música estarían marcados por una voluntad explícita de reconciliación con este sector.

Teniendo en cuenta estos antecedentes, era necesario mantener un delicado equilibrio frente a la opinión pública y su estigma a la juventud. Es de hecho por esta razón que para la segunda edición, ya en el marco a la nominación a Capital Cultural, el Ayuntamiento había optado por introducir un gesto de modulación evidenciando la necesidad de convocar a un rango más amplio de la población, enfatizando su carácter familiar,

'Queremos darle preferencia a actividades culturales para mayores... no únicamente como lo hemos hecho con Chapultepec en otras fechas [...] El cartel cultural que tendremos, desde su inicio, será un cartel plural que dé para todos los gusto de la ciudad de Guadalajara y que no se centre únicamente en un sector o para una edad.' (Santiago Baeza, Director de Cultura)³³

³² *Mural*, 8/12/2004.

³³ *Mural*, 5/11/2004.

'en este caso se trata de que vayan las familias, los jóvenes, la gente de Guadalajara, que se pasee, escuchen música, se tomen un café, pero **que no sea un tumulto ni una pachangota**'.³⁴

Para la segunda versión de los conciertos, la Dirección de Cultura procuraría hacer énfasis en el sentido familiar y armónico con el que habría de habitarse este nuevo espacio. Y como vimos en el inicio del capítulo, a diferencia del éxito del primer Festival de la Música, este nuevo formato familiar no conseguiría generar la misma convocatoria mostrándose desangelado y gris. Adicionalmente, abrir la calle a la cultura y cerrarla a la circulación había introducido algunas complejidades en la negociación con los restauranteros y con la Secretaría de Vialidad: hasta dónde habrían de cerrarse las calles, quiénes participarían, cuál sería el papel de los negocios alrededor, les beneficiaría o perjudicaría, la reacción general era de desconcierto³⁵. El alcalde había reconocido la falta de difusión al programa, algunos comerciantes se mostraban satisfechos y otros expresaban inconformidad al no haber sido incluidos en el cierre y peatonalización temporal de sus calles. De forma general se señalaba que la gente no se había sentido realmente llamada a acudir y esto se veía reforzado por una crítica a la indefinición del propósito general.

Pese a la baja respuesta que el Paseo Chapultepec había tenido en sus primeros dos fines de semana en diciembre de 2004, el Director de Cultura no carecía de razón al señalar que con todo y las polémicas y dificultades, tanto el proyecto de intervención artística *Urbanizarte* como el Paseo Chapultepec, finalmente habían logrado su objetivo: conseguir que la población mirara con más atención su ciudad³⁶. Desde los primeros fines de semana Baeza había insistido en la importancia de estas actividades,

'Lo que queremos con Chapultepec es precisamente **generar espacios de convivencia públicos, porque hay que decirlo, Guadalajara es una ciudad que le ha ido cediendo el espacio público al señor automóvil y esto lo ha ido perdiendo el paseante** [...] Estamos conscientes de que este tipo de medidas **regeneran el espacio en favor del habitante de a pie, del paseante, del que quiere disfrutar su ciudad** [...] Lo que queremos es que Paseo Chapultepec sea en verdad **un espacio de encuentro plural** de diferentes clases, de diferentes edades, para que haya gustos para todos los tapatíos', (Santiago Baeza, *Mural*, 8/11/2004).

³⁴ *Mural*, 18/12/2004.

³⁵ *Mural*, 10/12/2004.

³⁶ *Mural*, 10/01/2005.

Con ello y pese a las dificultades iniciales, el Ayuntamiento reafirmaba que este espacio continuaría siendo uno de los ejes clave de intervención de su legislatura.

Aparición 3: Un tercer intento y “que se escuche que en Guadalajara se puede llevar la fiesta electrónica en paz”

En febrero de 2005, unos meses después de aquel 'desangelado' paseo y aprovechando las celebraciones del aniversario de la ciudad, se reabría el corredor cultural, aunque en esta ocasión con cambios sustanciales en la programación. Baeza dejaba de lado la intención que había hecho explícita, de abarcar un gusto y un rango de edad más amplio y familiar, y en esta tercera versión del Paseo, volvía a hacerse una apuesta por un público joven.

Para esta tercera edición del Paseo, la Dirección de Cultura sorprendía con un cartel que además de contar con algunos de los DJs más reconocidos del país, contaría con dos figuras emblemáticas de la música electrónica de la escena internacional, Matthew Herbert y Richard Hawtin. La presencia de estos artistas en la ciudad, en un concierto promovido por el ayuntamiento, al aire libre y gratuito era un hecho completamente inusitado, que sorprendería a la ciudad.

Baeza celebraba el día del evento como una frase de reconciliación – 'para que se escuche que en Guadalajara se puede llevar la fiesta electrónica en paz'³⁷ – y se enfatizaba el mérito de haber incorporado a Rogelio Flores, dueño del clausurado Roxy, en el nuevo equipo de trabajo del Ayuntamiento. Nuevamente las avenidas habían sido cerradas a la circulación vial. Pese a la estricta y penalizada restricción que existe en México respecto al consumo de alcohol en la vía pública, ese día (y algunos de los fines de semana siguientes) se había permitido la venta de alcohol dentro del área de conciertos y durante siete horas más de tres mil jóvenes se habían reunido en la calle para bailar.

³⁷ *Mural*, 18/02/2005.

Si nunca lo has vivido, te marca. Bailar a pie de asfalto, de madrugada, entre la multitud, te marca la carne y las ganas. En términos de asistencia el evento había sido un éxito y la iniciativa había generado un amplio reconocimiento en la opinión general, aún más allá de los jóvenes. Se hablaba de una ya merecida actualización de la programación cultural y del referente de calidad que otorgaba el componente internacional. Los conciertos se complementaban con la inauguración de una galería permanente al aire libre en el camellón de Avenida Chapultepec, que daría inicio con una exposición fotográfica con imágenes de la Guadalajara contemporánea³⁸.

'La Avenida Chapultepec se presta para experimentar con este tipo de actividades y creo que es algo que le hace falta a la ciudad, el tener la posibilidad de disfrutar más actividades en la calle, que los ciudadanos podamos sentirnos más dueños de la calle, que los automóviles, creo que se presta para favorecer nuevas opciones de convivencia. Prefiero la cercanía de la gente y la música que la de los automóviles y los ruidos del tráfico' (Mural, 5 de noviembre de 2004).

'En ese tiempo se sentía bien ser peatón', 'se armaban los grupos de amigos y había oportunidad de deambular de un lado a otro casi sin preocupación', 'se definían fragmentos de tiempo para escuchar a las bandas de blues, jazz, rock, cumbias, electrónica; se realizaban pequeñas paradas para ver el espectáculo teatral o de danza de tal o cual grupo; la mirada se entretenía en los puestos de libros, cuadros y esculturas', 'los asiduos al Paseo Chapultepec lo disfrutaban (al principio, incluso podían consumirse bebidas alcohólicas)'. (Mural, 14 de agosto de 2010).

El Paseo y sus conciertos continuarían realizándose a lo largo de los siguientes fines de semana, aunque con el paso de los meses aparecerían algunas dificultades. Para finales de marzo se decía que empezaba a aparecer 'la otra cara de la fiesta'³⁹. Los vecinos resaltaban 'no estamos en contra de estas manifestaciones de la cultura', pero sí en desacuerdo con molestias vinculadas al ruido y al consumo de alcohol. Por su parte, los dueños de algunos bares y cafeterías señalaban el discurso ambiguo del Ayuntamiento, también respecto a la venta de alcohol y el horario de cierre de los locales ('por un lado venden cerveza en el camellón y por otro lado nos obligan a nosotros a cerrar a la medianoche, si no nos multan, y luego el local se queda sin vigilancia. Entonces pasa que los chavos quieren entrar al baño aquí u orinan en la calle'). Se pedía mayor atención a la

³⁸ *Mural*, 18/02/2005.

³⁹ *Mural*, 26/03/2005.

seguridad, la limpieza y el consumo de alcohol, y que se desplazaran algunos foros hacia las esquinas de edificios sin vivienda.

La Dirección de Cultura había respondido intercambiando la ubicación de los escenarios de música con los de artes escénicas para disminuir el ruido, y para mitad de abril Baeza informaba que se incrementaría el número de agentes de policía a lo largo de la vía ('haremos esto con el objetivo de inhibir el consumo excesivo de alcohol y evitar que los jóvenes hagan sus necesidades fisiológicas en la vía pública'). Anunciaba también que a partir de ese fin de semana empezarían a repartir volantes informativos para invitar a los usuarios del paseo a no cometer faltas administrativas.

"Tendremos mayor presencia invitando a la gente a no llevar envases de vidrio, tendremos vigilancia para que no se vendan bebidas alcohólicas a menores, y que tampoco haya consumo de menores de edad en la vía pública... Daremos mucho mayor control a las emisiones de sonido... estaremos recorriendo el horario de las representaciones de música para que a las 12:30 horas ya no haya mayor sonido."⁴⁰

Los problemas de regulación del espacio continuarían, el proyecto se mantendría por temporadas entre 2005 y 2006 y en ese año dejaría de pertenecer a la Dirección de Cultura debido a problemas administrativos y de mala gestión (retraso en el pago de honorarios a artistas y proveedores participantes en el paseo, errores en la contabilidad y en la gestión de los recursos, superando el presupuesto anual de la Dirección). Este montaje del espacio público se había develado complejo, plagado de resistencias y de composiciones por estabilizar. Era una labor costosa que requería persistencia, mantenimiento y alianzas. A través de los conciertos, se había conseguido dotar de cierta constancia y ritmo a los encuentros. Con todo, esta instalación del espacio público, materializada en el formato del evento, empezaba a debelarse costosa e insostenible, no sólo en términos económicos, sino también políticos. Menores de edad bebiendo en la vía pública, basura, ruido. La imprevisibilidad de este espacio nuevo por instaurar lo debelaba como un ente caótico y de gestión incierta.

⁴⁰ *Mural*, 16/04/2005.

Aparecía una vez más la importancia del papel de los jóvenes, que alternativamente sería problemática o en ocasiones mediadora. La juventud preparada, organizada, interesada por la participación y la ciudadanía (la de los movimientos ciclistas, la de las intervenciones artísticas, los formatos lúdicos y rescate de los barrios) entraba en cruce con ese cuerpo de la juventud 'desbordada', del alcohol, la noche y la fiesta. La instalación del espacio público obligaba a promocionar, pero delimitando; a abrir pero regulando, requería invitar sin imponer, y a la vez modular sin disuadir a los asistentes. Dónde colocar a la juventud, era un problema. Pero aún más, lo que empezarían a poner de manifiesto estos cuerpos jóvenes y vitales, sería una cuestión más amplia: cómo gobernar, sin gobernar demasiado.

3.5 “El problema es el tráfico”

Una de las cuestiones que empezaría a intuir a partir del caso de Guadalajara es que una de las materias resistentes que se opone al montaje de estos espacios públicos vitales, es de hecho, una máquina tan ordinaria como el automóvil y la forma de movilidad que comporta. En Guadalajara uno de los puntos de inflexión que detonaría la reivindicación del espacio público, sería la puesta en marcha de la Vía Recreativa, un programa de ciclovía dominical promovido por los empresarios de Guadalajara 2020 y puesto en marcha en 2004 que cerraría el tráfico vehicular en algunas de las principales arterias que recorrían de oriente a poniente la ciudad, habilitando estos espacios para fines recreativos. Esta fue una irrupción. La Vía fue un dispositivo 'propositor' 'que alineaba los cuerpos de una cierta nueva manera, disposición inesperada de la carne, pedaleando a pie de calle.

Aparición 4: 'Sentir la ciudad de otro modo'

Tomo un café con M. A., arquitecta y especialista en conservación del patrimonio arquitectónico. En los últimos años M. ha impulsado en Guadalajara una serie de proyectos de catalogación y generación de rutas para la divulgación del patrimonio

construido y conservación de la memoria de la ciudad a través de sus edificaciones. M. ha sido cercana a la Vía desde sus inicios y ha producido diversos materiales vinculados a este programa (*Vía RecreActiva. Arquitectura y patrimonio para todos*, 2006).

Hablando sobre los cambios recientes en la ciudad, me comenta que sin lugar a dudas uno de los puntos de inflexión lo marcó esta iniciativa,

Yo creo que el parte aguas fue la Vía RecreActiva. Fue el proyecto de ciudad que nos hizo voltear a verla de otra manera y voltear a vernos unos a otros. Creo que ha sido verdaderamente el mejor programa de ciudad de la historia reciente de Guadalajara. **Y no lo trajeron los gobiernos, lo trajeron tres empresarios exitosísimos** que se dieron cuenta que Guadalajara se estaba quedando estancada en términos de calidad de vida metropolitana y **que ya estaba bueno de estar viendo hacia sus propios intereses, que tenían que hacer algo, un legado o algo transgeneracional. Intergeneracional.**

Y **decidieron hacer un viaje a Colombia** y ver los programas de ciudad que se estaban implementando allá, particularmente en Bogotá. Decidieron traerse el programa más barato que era el de las ciclovías, que allá son ciclovías que funcionan también para el trabajo y para el día a día, no sólo son de recreación.

Fue un éxito. En muy poco tiempo eran 120 mil usuarios - en muy poco tiempo, te hablo de menos de un año- eran 120 mil usuarios por día, o sea cada domingo. Y ahorita va en 400 mil cada domingo. Y es una red, empezaron como con 20 km y **ahora son 58 km consolidados. En todos los municipios. Y está vertebrado.**

El 12 de septiembre de 2004 se había llevado a cabo el primer cierre de calles, con una ruta de 11 kilómetros (desde Tetlán hasta los Arcos) que abriría durante cuatro horas por la mañana. La ruta trazada atravesaba la zona centro, cruzando de oriente a poniente la ciudad y después de unos meses llegaría a contar con un promedio de 10 mil usuarios cada domingo. Para finales de 2005 se habían abierto tres rutas más extendiéndose a 21,5 kilómetros y el promedio de asistentes había aumentado a 80 mil y para 2011 se llegaría a un promedio de 180 mil usuarios por jornada. En años posteriores el resto de municipios que conforman la Zona Metropolitana se habían incorporado al programa,

conectando en algunos puntos diversas rutas que llegarían a abarcar aproximadamente 65 kilómetros a nivel metropolitano⁴¹.

En poco tiempo la Vía llegó a tener gran impacto siendo señalada de forma cuasi unánime por colectivos, expertos, funcionarios y ciudadanía en general como el parte aguas que transformaría la concepción y experiencia de Guadalajara y sus habitantes respecto a sí misma como ciudad. A la vez, con el paso de los años, la ciclovía cobraría reconocimiento internacional, siendo nombrada como un referente de éxito junto con el caso de Bogotá y a partir de ahí replicada en otras ciudades de Estados Unidos y Canadá⁴².

La primera transformación que la Vía traería consigo es la más obvia y sencilla, estar a pie de calle. Aquellos primeros recorridos multitudinarios en bicicleta inauguraron un territorio, fueron las cuencas en las que pudieron germinar posiciones otras para habitar la calle, desplazarse y encontrarse,

Se había intensificado más el uso de espacios públicos [...] Esto antes no pasaba en Guadalajara. Decir: “A ver, vamos recuperando un espacio municipal que tenía otra función para convertirlo en un espacio público”, no pasaba. Y ahora tú vas los domingos y hay clases de tango, de karate, artes marciales, de baile y *aerobics* y está llenísimo de gente todos los domingos.

Creo que por una parte era la sed contenida de recreación, que la gente hacía otras cosas, iba al cine o se quedaba en su casa viendo la tele y que ahora se ha acostumbrado, buenamente a salir y a hacer cosas en colectividad y en la calle.

Porque incluso tu actitud como ciudadano cuando estás en la Vía es otra, en comparación con cuando vas en tu coche. **En tu coche es una cuestión individual, más a la defensiva. Y vas a lo tuyo. Y cuando vas en la bicicleta, te vas viendo, vas viéndole la cara a la gente.** Pueden ir en silla de ruedas, pueden ir en bicicleta, pueden ir a pie, pueden ir en patines, pero al final de cuentas se convive mucho mejor.

41 Ver: *El Informador*, 11/09/2009; 13/09/2009; 11/09/2011; 12/09/2011; 'Vía Recreativa' en la web de Guadalajara 2020 <http://www.gdl2020.com.mx/recreactiva>, consultado el 20 de marzo de 2011, Vía RecreActiva <http://www.viareactiva.org> consultada el 11 de febrero de 2012.

42 Se dedicó a ella un capítulo en el libro *Ciudadanos, calles y ciudades*, tomándola como uno de los referentes de éxito de paseos dominicales en el continente americano (con una presentación del libro organizada por Guadalajara 2020 en conjunto con la *Fundación Ciudad Humana*, con sede en Bogotá, Colombia). Impulsada por Guillermo Peñalosa, director de *Walk & Bike for Life*, Guadalajara fue sede de talleres realizados por la Organización Mundial de la Salud con el objetivo de difundir estos recorridos en otras ciudades del mundo (*Milenio*, 25/11/2011).

El segundo elemento que introdujo la Vía sería la posibilidad de hacer centro, tanto en términos de condensación, como de conjunción. El recorrido trazado invitaba a una vuelta al centro histórico de la ciudad. Además, dada su orientación transversal de oriente a poniente de la ciudad, la Vía sentó las condiciones de posibilidad para encauzar un flujo que tentativamente pudiese establecer un territorio de encuentro en medio de una ciudad históricamente fragmentada por la Calzada,

“Creo que son varios los éxitos de esto [la Vía]. Es un eje que **empezó como un eje único, luego se ramificó y se fue haciendo como una telaraña** pero que hace que todas estén comunicadas y **que ya no se reconozca la frontera** cuando tú pasas entre Tonalá, entre Tlaquepaque, entre Zapopan. Que no es una cosa del municipio sino que ahora se han puesto de acuerdo todos los municipios. Eso nos hizo, sobre todo, reconocernos unos a otros”. (Entrevista a M. A.)

En poco tiempo había conseguido una asistencia masiva, congregando sectores socioeconómicos de la población sumamente diversos que hasta ahora habían habitado espacios de esparcimiento claramente diferenciados.

Aparición 5: 'La participación pacífica y cordial: un espacio para la civilidad'

Hay un tercer elemento que tímidamente empezaría a resonar con la progresiva consolidación de la Vía. Con esta iniciativa se puso en marcha un nuevo vocabulario y la reivindicación de una serie de valores, hasta ahora poco escuchados en el contexto tapatío, asociados al ejercicio de la democracia y la ciudadanía, ambas definidas en términos fundamentalmente espaciales.

En las citas que recogemos a continuación escuchamos estos valores que tanto el Ayuntamiento, como los empresarios de Guadalajara 2020 conmemorarían en el aniversario de la Vía, haciendo una distinción respecto a las formas de ocupación del espacio público de las manifestaciones políticas y las marchas,

“Hacer la Vía RecreaActiva genera una extraña sensación de apropiarse de la ciudad: caminar por donde siempre nos había sido prohibido, conquistar el espacio público, hacer nuestra la calle. Sólo en las marchas y manifestaciones a manera de transgresión, protesta, apoyo o reclamo los ciudadanos teníamos acceso a la alfombra negra [...] Sí, si habíamos caminado por la alfombra negra, pero lo habíamos hecho apurados, presionados y no pocas veces lo hicimos enojados. La Vía RecreaActiva es una forma distinta de tomar la calle: sin consignas; protestas, ni demandas; sin coros, animadores ni acarreados; sin orden impuesto ni líderes organizadores. Pero por supuesto que la Vía es una manifestación, la expresión de que la ciudad es algo más que coches y edificios, una marcha alegre, una reivindicación ciudadana.”

“Imposible dejar de reconocer el esfuerzo y la capacidad de quienes la hacen posible, pero sobre todo, de quienes la hacen gobernable: la participación pacífica y cordial de los que la disfrutan [...] en 262 domingos no hay registro de actos violentos o accidentes y eso no es casualidad; demuestra que podemos convivir tranquilamente cuando el espacio es amable.”⁴³

“Ha significado que el concepto de la recuperación de espacios públicos se vuelva parte de los discursos que tienen todos los partidos políticos. Es reconocernos con el valor de los ciudadanos.” (Rocío Herrera, integrante de Guadalajara 2020)⁴⁴

Convivencia, encuentro, civismo, respeto, participación ciudadana y democracia son términos que progresivamente empezarían a asociarse en tanto características o efectos correlativos al espacio público. Y aquí una vez más, cabe tener en cuenta que estos 'discursos' por sí mismos no habrían conseguido sostenerse, si no fuese por la contundencia de esta circulación masiva de cuerpos, habitando la calle cada domingo.

Aparición 6: 'Con euforia, algunos levantaron las bicis'

La Vía RecreaActiva, el Paseo Chapultepec y la serie de conciertos nocturnos al aire libre que la Dirección de Cultura lleva a cabo entre 2004 y 2005 fueron algunos de los acontecimientos más visibles que introdujeron los primeros puntos de inflexión en las formas de circular y habitar la ciudad. Un nuevo campo de sensibilidad fuertemente arraigado en una nueva disposición de la carne, “la Vía Recreativa inspiró a recuperar la

⁴³ Conclusiones a las que llegaron las autoridades municipales del foro que socializó los beneficios de la Vía RecreaActiva, *El Informador*, 11 de septiembre de 2011.

⁴⁴ *El Informador*, 11/11/2011.

noción de ciudad pero a la vez nos dejó ver lo limitado que era tener un horario y un día para hacerlo”, diría alguna vez uno de los miembros de los colectivos ciclistas.

Estos recorridos, acotados a los límites temporales y físicos de la Vía, detonaron un proceso más amplio e intenso de mapeo y exploración. En los años posteriores surgirán numerosas rutas ciclistas autogestionadas, semanales y mensuales, dispersas por la ciudad. Desbordando el contexto de la Vía, en septiembre de 2004 se había realizado el primer **Paseo Popular** convocado por I. y F. dos jóvenes dueños del Café Caligari. El paseo se había convocado un domingo por la tarde

Nos juntamos en Américas e Hidalgo, todos traíamos cartulinas con mensajes cortos, como ‘Frente Popular Cicilista’, o ‘Tu esmog me está matando’. Éramos como 28, dos o tres patinetas y los demás en bicis. Acabamos en la Plaza de la Liberación, convivimos un rato y luego cada quien para su casa.⁴⁵

Para 2007 habían decidido lanzar otro paseo, se habían hecho algunos carteles, se había llamado a los medios y la convocatoria había salido por la radio y en algunos periódicos. El paseo se había convocado a las 11 de la noche e inesperadamente había conseguido reunir a 500 ciclistas

“nunca habíamos visto tantas bicis, eran como unas 500, nadie sabía qué hacer, nadie quería pilotear, nadie iba adelante. Ese paseo se movía íntegro, no pasó nada, no hubo accidentes, nadie se atrasó, nadie iba vigilando, nadie traía casaca naranja. La pura sensación de incertidumbre hacía que todos se integraran, como perros perdidos que se tocan el lomo, todos íbamos juntos.

Al terminar llegamos al expiatorio. Era mucha la cohesión y la euforia, algunos levantaron bicis, un güey se puso a dar maromas, pero no había nada. El objetivo no era pararse frente a la gente a decir algo. Nadie se iba a subir y se iba a acabar así. Y es entonces que se sube un cuate al que le dicen el *Inca* y ya había una cámara de televisión; entonces agarra la cámara de televisión, se le pegan dos o tres grabadoras de reporteros [...] Aprovechó el espacio y gritó enfrente de la cámara: vamos a venir cada miércoles”⁴⁶.

45 *La Jornada*, 5/05/2009.

46 La gente del Caligari había decidido desligarse de esta convocatoria y continuar con la promoción del uso de la bicicleta de una manera menos organizada (“el objetivo de los paseos era desarticular a los carros, y ya nos articularon como ciclistas” (*La Jornada*, 5/03/2009)

Es así que a partir de esa fecha empezaría a realizarse con regularidad el '**Paseo de los miércoles**'. Poco a poco y de forma espontánea empezaron a aparecer más recorridos, pequeños grupos ciclistas se autoorganizaban para hacer otros paseos a lo largo de la semana generando nuevas rutas, reuniéndose con otros del barrio, trazando recorridos para explorar zonas específicas de la ciudad; algunas accesibles para principiantes, otras para avanzados con mayor grado de intensidad, algunas más combinando los recorridos con proyecciones de cine al aire libre; rutas establecidas previamente y otras que se decidían colectivamente al llegar al lugar de salida. Para celebrar el Día Mundial Sin Autos en septiembre de 2007, se había realizado por primera vez el **Paseo de Todos** que a partir de abril de 2008 empezaría a realizarse regularmente el primer jueves de cada mes. El paseo llegaría a convocar mensualmente entre 500 y mil ciclistas, en ocasiones llegando hasta cuatro mil participantes. En 2010, seis años después del inicio de la Vía, llegarían a contarse al menos 21 paseos regulares consolidados de forma más o menos abierta y regular⁴⁷. En 2007 surgirían en la coyuntura de esta experiencia, los primeros colectivos vinculados a la reivindicación del espacio público y de la movilidad ciclista.

47 Rodantes Nocturnos, Rodada Rápida, Cyclorama-Paseos Nocturnos, Roda-dos, Tour Le Velo, BiciArboledas, Bici10, Paseo Ciclista Nocturno de los Miércoles, Biciverso, Poncha2, el paseo FemiBici el primer sábado de cada mes, Rodada Dominguera, Piratas Bike MTB, Cámara Rodante con recorridos en entornos rurales fuera de la ciudad y el Paseo de Todos el primer jueves de cada mes y sumados a estos grupos más establecidos, multitud de pequeños grupos afines de carácter más informal.

CAPÍTULO 4. POLITICAL SITUATIONS O PRIMEROS TRAZOS SOBRE EL CONTEXTO

CAPÍTULO 4

Political situations o primeros trazos sobre el contexto

Este apartado tiene como objetivo introducir algunas coordenadas que marcan la aparición de un campo de problematización en torno a lo urbano en Guadalajara. En relación con este campo, nuestro interés es desplazar la perspectiva de análisis de la hipótesis de la dominación o la imposición, hacia la centralidad de las controversias, la disputa y el debate como elementos fundamentales para dar cuenta de las transformaciones en los modos de gobernar la ciudad. Y en particular para dar cuenta de las innovaciones en la gobernanza urbana.

Una de las vías más previsibles para realizar una crítica a las formas de gobierno en el marco de lo urbano, parte de una concepción del poder que es entendido exclusivamente en términos de poder de Estado. Respecto a esta concepción, mi primer interés es situar el efecto de invisibilización que ha tenido en Guadalajara el hecho de reducir la cuestión del 'gobierno', al ejercicio de los Ayuntamientos y específicamente a la figura de los partidos políticos. Como veremos, en nuestro caso diversos actores - organizaciones ciudadanas ligadas a la movilidad ciclista, colectivos de arquitectos y algunas figuras del sector empresarial – surgen definiéndose en términos de ciudadanía apartidista. Estas organizaciones denuncian el ejercicio de una clase política indiferente, opaca e ineficiente en la planeación de la ciudad. Frente a un gobierno ignorante y sordo, estas organizaciones demandan un gobierno que *sepa escuchar* – a los ciudadanos - y ante todo que *sepa detectar* – desde la orientación experta - y poner en valor la riqueza latente en la ciudad y en la participación de la ciudadanía.

Frente a esta 'fobia al Estado'⁴⁸ (Foucault, 1978-1979/2007: 95-96) la ciudadanía, como figura de enunciación, y el conocimiento experto, aparecen como garantes de objetividad, herramientas inherentes de democratización y lugares de 'no poder' en la reivindicación del espacio público. En concreto, alternativa a un poder que es identificado y definido en términos de 'Ayuntamiento' y 'partido'. Bajo estas premisas, colectivos ciudadanos, arquitectos y empresarios, apelan a la necesidad de una mayor participación de los sectores privados y de la sociedad civil. Y de ellos surge la propuesta de una nueva forma de relación a tres bandas – sector público, sector privado y participación ciudadana – a la que se identifica como un 'nuevo arte de gobernar', apelando al término de gobernanza urbana.

Es necesario contextualizar esta reivindicación del modelo de la gobernanza urbana en el caso de Guadalajara, dentro de una tendencia global más amplia y generalizada. Desde finales de la década de 1990, principalmente desde el contexto angloamericano, diversos análisis en el marco de la gestión de la ciudad, han señalado una transformación en las formas de gobierno en las democracias liberales avanzadas, que otorgan un papel central a la incorporación de actores privados y actores provenientes de la sociedad civil. Con ello, se señala un giro en la tarea del gobierno que dependerá cada vez más de nuevos arreglos institucionales, tanto formales como informales, que otorga protagonismo a la participación de actores económicos y de la ciudadanía, en la autogestión de lo que hasta hace poco había sido proveído u organizado por el Estado nacional o local⁴⁹.

⁴⁸ En Foucault, la consideración de la cuestión del Estado se encuentra directamente vinculada a un desplazamiento de sus representaciones más comunes: el Estado como abstracción atemporal o trascendente, como instrumento de dominación de clase o un 'monstruo frío' como le llama Foucault. De acuerdo con su señalamiento, estas caracterizaciones constituyen una suerte de "sobrevaloración del problema del Estado" o una suerte de 'fobia al Estado cuyos efectos consistirían en situar a éste como centro único del poder. Desde su propuesta, se trata de aplicar a la cuestión del Estado, el mismo punto de vista utilizado en el resto de sus trabajos, pasar este universal por la grilla de las prácticas y abordarlo en términos de práctica gubernamental (1978-1979/2007: 19, 21). El Estado es desde esta concepción es una realidad específica y discontinua, una realidad compuesta, donde en vez de ver un cuerpo único o centro, como responsable de controlar la conducta de los ciudadanos, se trata de reconocer que una gran variedad de autoridades gobierna en sitios diferentes (Rose y Miller, 1992) y que en este sentido el gobierno es una cuestión técnica que se actualiza cotidianamente en prácticas específicas.

⁴⁹ Para una revisión de la literatura anglosajona, esquematizando los debates académicos que han promovido y han sido críticos con la gobernanza en el ámbito urbano ver Blanco y Gomà (2006), Subirats y Parés (2014) y Stoker (2004).

Las voces que han defendido la conveniencia de este modelo, señalan que los gobiernos locales, como instituciones públicas dominantes, han pasado a ser uno más entre diversos actores que forman parte de un complejo entramado de redes 'auto-organizadas e inter-organizacionales' (Rhodes, 1999; Andrew y Goldsmith, 1998). En este marco, las prácticas socialmente innovadoras en la gestión urbana y el desarrollo territorial, han tendido a asociarse con la aparición de nuevas formas institucionales que abogan por una mayor participación de actores económicos privados y de la ciudadanía. Como veremos, es particularmente relevante para nuestro caso apuntar, que esta demanda de estructuras más abiertas y flexibles en las administraciones de gobierno, ha surgido en un contexto percibido o real de fracaso del Estado y en un intento por producir sistemas de 'buen gobierno' (Swyngedouw, 2005: 1992). Es en ese primer sentido que la gobernanza urbana emerge en Guadalajara en tanto respuesta, ante lo que se diagnostican como los problemas en la administración y la planeación de la ciudad.

Estos arreglos de gobernanza basados en redes horizontales de composición tripartita con frecuencia han sido considerados – como sucederá en Guadalajara – como formas de empoderamiento, mejoras en la democracia y vías más efectivas de gobierno, en comparación con las formas de Estado déspota, corrupto o burocrático en la administración de la ciudad. Con todo, cabe considerar que si bien estas figuras innovadoras en las formas de gobierno han ofrecido una promesa de una mayor democracia y del empoderamiento de los movimientos de base ciudadana, en años recientes diversos autores han señalado que estos arreglos de gobernanza, también presentan una serie de tendencias contradictorias.

A partir de la introducción de perspectivas foucaultianas en el análisis de la gobernanza, autores como Raco e Imrie (2000) han señalado el paso hacia una racionalidad neoliberal en la que cada uno debe ser responsable y autogestor en función a bienes y servicios que anteriormente habían sido de provisión y gestión estatal. El desplazamiento de la gobernanza a la gubernamentalidad, resumido en un 'gobierno más allá del Estado', da cuenta de una lógica neoliberal que promueve políticas urbanas que ya no funcionan en la lógica de la represión, de espaldas o a la contra de la ciudadanía, sino buscando formas de autorregulación basadas en la participación misma de los ciudadanos. Esto ha

implicado el abandono de una política social y de las responsabilidades del Estado, ya sea por su privatización o por su descarga sobre la 'responsabilidad de la comunidad' y la ciudadanía (Swyngedouw, 2005). Por otro lado, el ideal de la participación ha sido puesto en cuestión a la hora de interrogar la horizontalidad real de estas redes y las posibilidades de formas heterogéneas y con efectos vinculantes en la toma de decisiones. Dado el enfoque en mi trabajo, estos estudios se convertirían en un referente importante para mi tesis, con todo a la hora de abordar las condiciones más bien difusas e inciertas con las que se pretendía reformular el proyecto de ciudad, en Guadalajara, me encontraría una vez más con algunas limitaciones para su aplicación. Con frecuencia estos análisis, han señalado que las formas socialmente innovadoras de gobierno que abogan por una mayor inclusión y empoderamiento de la ciudadanía, han sido alentadas y apoyadas activamente por organismos que persiguen una agenda neoliberal (como el FMI o el Banco Mundial) o por los ayuntamientos mismos en una reconversión de la función del gobierno de una lógica administrativa a una lógica empresarial. Bajo esta comprensión, con frecuencia la implementación de estas innovaciones en las formas de la gobernanza, han sido atribuidas a relaciones de fuerza preexistentes, derivadas de la imposición – del Estado, del mercado – o de determinados actores a los que se atribuye un poder o hegemonía preexistente (élites, poder de clase).

Como desarrollaremos aquí, lo que encontramos en Guadalajara en el período que analizo, no tiene la forma de la imposición (de la institución, del mercado), sino de la apertura de un campo de problematización en torno a las formas de gobernar. Un campo de problematización que tiene como punto de actualización una serie de debates en torno al conocimiento experto y ciudadano sobre la ciudad. Para dar cuenta de esto que aparece, *bajo la forma de la apertura y no del cierre*, en este capítulo pretendemos narrar lo que de forma coloquial suele identificarse como contexto, o 'situación política', como lo reformularemos aquí a partir de la noción de Andrew Barry (2011; 2012).

Traemos deliberadamente a cuenta la noción de 'contexto' para poner de relieve un desplazamiento que vimos necesario hacer respecto a este término y al punto de anclaje en el campo que éste implica. Con frecuencia los abordajes que dan cuenta de los procesos de impugnación y disputa en torno a la ciudad y lo urbano, suelen considerar

estas controversias como la manifestación de fuerzas políticas existentes, intereses de actores específicos, y luchas y dinámicas previas o conocidas. En ese sentido, 'el contexto' es asumido como un escenario o campo de fuerzas preexistente, a partir del cual la acción política acontece. Al asumir el contexto como un escenario que precede a la acción, la especificidad y la novedad que introduce una controversia específica, su emergencia y conformación, corre el riesgo de ser 'sobre contextualizada' o 'sobre teorizada' por adelantado, y por lo tanto ser rápidamente justificada.

Aún más, optar por este camino de análisis, de hecho, nos ocultaría la que considero que ha sido una de las singularidades de estos actores. Esto es, la puesta en marcha de prácticas específicas de visibilización y enunciación que han permitido delimitar nuevos objetos de conocimiento, reivindicación y disputa. La pregunta, por tanto, debe ir más allá de *quién hace y qué motivaciones subyacen* a su hacer, sino qué se hace y qué nuevos actores, campos de problematización, objetos en disputa y órdenes democráticos emergen de estas prácticas.

La noción de situación política planteada por Andrew Barry, bebe de una conjunción entre la concepción productiva y técnica del poder de Michel Foucault, y de la centralidad otorgada al papel de las controversias tecnocientíficas en la composición misma de sus objetos de conocimiento. Como anclaje alternativo, esta herramienta analítica pretende resaltar el sentido de irreductibilidad de las dinámicas y las consecuencias de una serie de controversias a 'su contexto' o a la presencia de fuerzas políticas, ideologías o intereses preexistentes (Barry, 2012). Frente a explicaciones *ex post facto* del poder, la noción de situación política invita a aferrarse a un sentido de la complejidad, a sus trayectorias dependientes y a la formación local de los acontecimientos. Implica tener en cuenta, no lo que subyace, sino lo que aparece. Este punto de partida me ha obligado a hacer hincapié en la necesidad de tener en cuenta cómo los actores políticos emergen, se constituyen y reformulan, en relación con las situaciones en curso.

En ese sentido, es pertinente para nuestro trabajo el papel central otorgado a las nociones de cambio y disputa. El cambio, en el marco de la gobernanza, rara vez es consecuencia

de un proceso de consenso: hay desacuerdo respecto a qué problemas resuelve y quién habrá de velar sobre este proceso, y con frecuencia, la cuestión misma de si es necesaria una innovación en la gobernanza y qué tipo de problemas podrán resolverse si ésta se realiza, son un campo de constante debate (Barry, 2011). La noción de situación política nos permite resaltar el papel crucial otorgado a la controversia en la transformación de las formas de gobierno.

Con ello quisiéramos distanciarnos de un abordaje analítico en tanto imposición o estrategia trascendental que se ejerce desde arriba. Nos interesa en cambio, dar cuenta de cómo las innovaciones y mutaciones en la gobernanza con frecuencia ocurren con relación a problemas sobre los que existe desacuerdo en cuestiones de hecho, de interpretación o de evidencia (Barry, 2012). Esto implica pasar de abordar estas controversias en términos de denuncia de hegemonías ideológicas, a dar cuenta de su naturaleza productiva.

4.1 De la alternancia de partidos al cuestionamiento sobre los modos de gobernar la ciudad

Es fundamental para nuestro análisis tener en primer plano el contexto específico en que se sitúa nuestro caso. En el año 2000 el Partido Acción Nacional (PAN) gana las elecciones y por primera vez en 71 años se produce una alternancia de partidos en la presidencia del país. Este año marca el quiebre del modelo de 'la dictadura perfecta' como con frecuencia se le ha llamado en la voz popular a partir de una polémica frase que Vargas Llosa pronunciaría en la principal cadena televisiva de México en 1990. Una dictadura basada no en la figura de un dictador, sino en la hegemonía absoluta del Partido de la Revolución Institucional (PRI) que había gobernado el país de 1929 hasta el año 2000. Nos encontramos en un momento de transición política en México. De forma más específica, el lapso que abarca mi trabajo de campo (2004-2010) se sitúa, de hecho, en el progresivo desencanto respecto a esta transición y a las promesas que había augurado la 'alternancia de partidos'.

En México, durante las décadas de 1980 y 1990, la discusión en la esfera pública y académica en torno al Estado había tenido como ejes vectores la transición y la alternancia de partidos (Gómez, 1997; Olvera, 2003). El cambio político por la vía de las elecciones se vislumbraba como la salida de un régimen totalitario o dictatorial, para llegar a uno de carácter democrático (Lujambio, 2000). Dadas las características de esta transición – '*votada*' hacia la democracia – la alternancia de partidos opositora al PRI, en este caso con el PAN, había sido considerada en sus primeras y más clásicas narraciones⁵⁰, como la expresión directa y obvia del cambio político.

Es por ello que en un primer momento, los 'problemas de primera generación' (Alberto Aziz) de esta transición se habían abocado a la búsqueda de un sistema de elecciones competitivas y transparentes. El período que aquí nos interesa, se caracteriza por un nuevo debate que señala un proceso de cambio político trunco e intermitente. Es aquí donde el 'problema de la alternancia', insertada únicamente en las dinámicas electorales, empieza a reformularse hacia el 'problema de la consolidación de la democracia' (Romero, 2004).

En el caso de Jalisco (estado del que Guadalajara es capital) el año 2000 marca esta transición e inaugura la primera legislación panista a nivel federal, estatal y municipal, con Francisco Ramírez Acuña como gobernador del estado. A diferencia del triunfo mayoritario que el PAN había alcanzado en 1995 en Jalisco, para la elección en el año 2000 el electorado se muestra mucho menos convencido. Los gobiernos panistas empiezan a llamar la atención en todo el país por los elevados salarios otorgados a los funcionarios de alto nivel de los tres poderes (Romero, 2004: 75). La característica de esta gestión, no es, como se había esperado, la consolidación de la democracia en Jalisco y el resto del país, sino una restauración autoritaria con rostro panista, que simplemente ha capitalizado el hartazgo ciudadano de setenta años del PRI (Alberto Aziz, 2003).

50 Aquí es importante señalar que esta interpretación de la situación política del país en tanto transición como alternancia es reducida en el sentido de que sitúa lo político como una cuestión reducida a 'la política de partidos'. No puede dejar de tenerse en cuenta que 1994 es el año del levantamiento zapatista que justamente introducirá un campo paralelo de discusión de lo político en términos de movimiento y de autonomía que da la espalda a la lógica de partidos ('un ejército que aparece con el objetivo de desaparecer').

El período de Ramírez Acuña (2001-2007), correspondiente a la segunda gubernatura panista, marca el inicio del desencanto. Su gestión se ve marcada por la intromisión en organismos ciudadanos y autónomos como la Comisión Estatal de Derechos Humanos, el Instituto Electoral de Jalisco y el Instituto de Transparencia. Y también por expresiones autoritarias como el llamado 'tlajomulcazo' y los casos de tortura y represión contra la manifestación altermundista del 28 de mayo de 2004.

El gobierno panista de Emilio González, que abarca mi período de trabajo de campo, tiene dos momentos: primero como presidente municipal y posteriormente como gobernador. Como presidente municipal de Guadalajara es particularmente relevante para nuestro caso la introducción que Emilio González establece, de un espacio de diálogo con la ciudadanía joven a través de la Dirección de Cultura y la Dirección de Vinculación Política, con proyectos de modernización en cultura, arte contemporáneo y movilidad ciclista, pese a que éstos son abandonados una vez concluida su legislatura.

Por el contrario, en su período posterior como gobernador, Emilio González se caracteriza por promover una regresión conservadora a través de decisiones que atentan contra el carácter laico del Estado (la más polémica, la 'macrolimosna' otorgada a la Iglesia). Se denuncia su relación explícita con la jerarquía católica y las élites empresariales, así como su uso discrecional de los recursos públicos. Prueba de esto será la opacidad en el manejo de recursos para los Juegos Panamericanos en 2011, que deja a las administraciones con la deuda pública más alta del país, y por otro lado las polémicas derivadas de los fallos en la infraestructura deportiva. Todo esto llevará a que en las elecciones de 2009 el PRI vuelva a ganar el gobierno del estado y todas las alcaldías de la Zona Metropolitana.

La vuelta al PRI, después de tres legislaturas panistas en las elecciones de 2009, pone de manifiesto el hartazgo y un voto de castigo a un desempeño gubernamental no inmediato, sino que expresa una evaluación de los gobiernos estatales y municipales de la transición en su conjunto. Es un corte de caja de la alternancia acontecida en 1995 que marca como prueba definitiva en Jalisco, que el elemento formal y electoral no serán suficientes para garantizar la estructura democrática.

Este desencanto respecto a la alternancia y a los partidos políticos mismos, que puede parecer simple y obvio, es el que atraviesa todo mi contexto de análisis. A partir de la segunda gubernatura panista se empieza a cuestionar el rumbo que hasta entonces ha seguido el proceso de cambio político, y aparece lo que se denomina como 'problemas de segunda generación'. Se plantea una necesidad de

'mirar el desempeño de los gobiernos del régimen político y el desenvolvimiento del discurso y las practicas de los actores que constituyen el campo político, para, así, poder precisar el tipo de gobierno y su relación con la ciudadanía.'

saber si el desempeño del gobierno es eficaz y eficiente y si su relación con los gobernados y, en general, con la sociedad, es una relación de abajo hacia arriba o de alimentación recíproca. (Romero, 2004: 68)

[determinar] ¿cómo es posible lograr buenos gobiernos o bien saber las razones de por qué no se dan?

ubicar los márgenes en los que se desenvuelven los modos autoritarios de gobernar y las vías para desterrarlos, particularmente la corrupción, el abuso de poder y el manejo patrimonial de los recursos.

Lo que se dice del voto de castigo de 2009 es que 'se evaluó un modo de gobernar y no un gobierno en sí' (Arellano, 2011). Una evaluación que va desplazándose de la alternancia de partidos y la legitimidad de las elecciones, hacia una evaluación de los modos de gobernar. El argumento que quisiera desarrollar en las siguientes páginas pretende poner de relieve que en el caso de Guadalajara, este desencanto respecto a la alternancia de partidos, se reformulará a partir de un cuestionamiento sobre los modos de gobernar la ciudad.

4.2 La denuncia de un gobierno ignorante e indiferente en la planeación de la ciudad

Entre 2004 y 2007 en Guadalajara desde diferentes ámbitos empieza a enunciarse que la ciudad, en el estado en que se encuentra, no puede continuar. Se ha hecho un mal gobierno, una mala gestión. Lo reclaman los empresarios de la Asociación Guadalajara 2020, lo diagnostican algunos arquitectos, lo denuncian las organizaciones civiles. Estos actores, emergentes ellos mismos durante este período, mantienen en común una desconfianza hacia los aparatos del Estado. Para usar los términos de Foucault, una 'fobia al Estado'. La herramienta que estos tres actores plantean como salida a esa mala gestión del gobierno, es el conocimiento experto. Un *gobierno con saber* será la vía para un *buen gobierno*. Como veremos, es a partir de esa premisa que estos actores se dan a la tarea de buscar referentes en el ámbito internacional, inscribiéndose en redes más amplias que puedan aportar esa experticia. Y a partir de ahí, términos hasta ahora poco usados en Guadalajara, empiezan a escucharse profusamente: intervención, regeneración, espacio público, sustentabilidad, ciudadanía, participación. El conocimiento experto se convierte en la herramienta para reivindicar, planear y proyectar el espacio público y la ciudad.

4.2.1 La asociación de empresarios Guadalajara 2020

La Asociación Guadalajara 2020, conformada por empresarios de los principales sectores industriales de la ciudad⁵¹, puso en marcha la primera gran iniciativa de diagnóstico y proyección de la ciudad. Y en buena medida, fue la punta de lanza que marcó el ritmo y dirección de algunas de las iniciativas municipales de intervención urbana más relevantes

⁵¹ Asociación Civil Guadalajara 2020 formada en su inicio por 38 empresarios, proveniente del estado de Jalisco. Sus primeros impulsores se encuentran vinculados al Centro Joyero de la Plaza Tapatía, y posteriormente se suma el Comité Organizador de Foro de Turismo de Negocios. Participan entidades públicas del Municipio de Guadalajara, la Secretaría de Turismo del Gobierno del Estado, Gobierno del Estado de Jalisco, Consejo Metropolitano de Guadalajara, Consejo Estatal de Desarrollo Urbano, Consejo de Colaboración Municipal de Guadalajara, Patronato del Centro Histórico, Procuraduría de Desarrollo Urbano; además las entidades privadas del Consejo de Cámaras Industriales de Jalisco, Cámara de Comercio de Guadalajara, la Asociación de Hoteles, el Comité de Etica Turística, la Oficina de Convenciones de Guadalajara, Centro Patronal de Jalisco, Consejo Agropecuario de Jalisco, Jalisco Nuestra Empresa AC, Federación de Asociaciones de Colonos de Jalisco y las principales universidades públicas y privadas de la ciudad. Ver <http://www.gdl2020.com.mx/guadalajara-2020> y *Mural*, 31/10/2004.

realizadas en esta década en Guadalajara. De ellos surgió la propuesta de la ciclovía dominical *Vía RecreActiva*, el apoyo a la postulación y consecución de Guadalajara como sede de los Juegos Panamericanos de 2011 y jugaron un papel clave en la implementación de la primera línea del Macrobus. Ellos establecieron en 2006 el contacto con la Fundación Metrópolis, la consultora española que implementó los primeros foros de diagnóstico para detectar las potencialidades de desarrollo en la ciudad y puso en marcha el proceso de evaluación urbana basado en la metodología *Cities*. Desde entonces, esta fundación en conjunto con Guadalajara 2020 han sido impulsores del actual proyecto de Ciudad Creativa Digital anunciado en 2012⁵².

La relación de Guadalajara 2020 con algunas figuras políticas, propició la introducción de nociones como espacio público, participación ciudadana y gobernanza en la agenda de las administraciones del PAN tanto a nivel municipal en las legislaturas de 2004 y 2007⁵³, como a nivel estatal, específicamente en la primera mitad del período 2007-2012. Posteriormente, para las elecciones de 2009, este grupo de empresarios se abocó a la labor explícita de divulgar y sensibilizar a los aspirantes a las presidencias municipales de la zona metropolitana sobre la necesidad de un proyecto de ciudad atractiva, humana, verde y competitiva de cara al año 2020⁵⁴.

¿Cómo emerge un grupo de empresarios que es identificado en términos de ciudadanía u organización ciudadana, no sólo por los políticos y la prensa, sino también, y con frecuencia, por otros colectivos y ciudadanos que en momentos clave establecerán alianzas y colaboraciones con estos empresarios en un frente común que se enuncia como la búsqueda de una mejor ciudad'?

En una entrevista realizada al empresario José Palacios, Presidente de Guadalajara 2020, éste narra el surgimiento de la asociación así

⁵² *La Jornada*, 27/06/2013. Ver 'Proyectos de la Fundación Metrópolis'. En <http://smart-cities.euroresidentes.com/p/proyectos-de-la-fundacion-metropolis.html>

⁵³ Con Emilio González y Alfonso Petersen como presidentes municipales respectivamente y Santiago Baeza y Eugenio Arriaga, ambos en las Direcciones de Cultura.

⁵⁴ *Milenio*, 16/06/2009.

[Guadalajara 2020] Se inicia desde esta Plaza Tapatía [en la zona centro de la ciudad], donde el sector joyero estamos desde 1983 y hemos ido avanzando en, de alguna manera, recuperar esta parte de la Plaza Tapatía que prácticamente estaba abandonada, una plaza que cada vez más le brindara seguridad a la clientela, le brindara limpieza en la misma plaza y obviamente le generara un confort para quienes quisieran visitar a quienes comerciamos joyería aquí en la zona. Y dentro de las cosas que pretendíamos cuando arrancamos era tener el reglamento de imagen y construcción de la Plaza Tapatía que es algo que tendría que haber hecho el Gobierno del Estado cuando hizo la plaza, pero el reglamento nunca lo hizo. Nosotros dijimos 'bueno, lo vamos a hacer nosotros para que la plaza tenga una imagen siempre bien, que la imagen de la plaza estuviera siempre bien'. Lo consultamos y salía en medio millón de pesos. Lo primero que se le ocurrió a la Ing. Rocío que es una ingeniera consultora de aquí de la ciudad [...] pero que siempre ha tenido en la mente que cuando haces negocio en la ciudad en cualquier proyecto inmobiliario le debes de contribuir algo a tu ciudad y ella nos invitó a que interviniéramos en el espacio público cuando se hicieron los edificios remodelados o construidos para la joyería aquí en la plaza [...] 'Por qué no traemos a alguien que nos diga cómo hacemos una mejor ciudad' y nos recomendaron a un exalcalde de Colombia, de Bogotá, al doctor Enrique Peñalosa y pretendíamos cobrar por traer al doctor a que ofreciera una plática y de ahí sacar los quinientos mil pesos que necesitábamos para el reglamento. Entre varios joyeros hicimos una aportación para poder hacer ese reglamento y esa aportación que hicimos finalmente se destinó para pagar los viáticos y los honorarios. Le pagamos una conferencia y nos dio siete. Fue la buena disposición de él [...] En ese viaje a Colombia [realizado después de la visita de Peñalosa] invitamos al Presidente Municipal ya en funciones de Guadalajara, que es hoy Gobernador, el Lic. Emilio Márquez González y también al Lic. Arturo Zamora que era el presidente municipal de Zapopan. Desgraciadamente, no pudieron ir ninguno de los dos pero mandaron a dos personas que nos acompañaron en el viaje. De lo primero que tuvimos el placer de disfrutar en Bogotá fue la ciclovia de Bogotá que es un evento similar al de la Vía RecreActiva de nuestra ciudad... Realmente es impresionante ver además cómo en la misma ciclovia hay coordinación entre diferentes espacios públicos, principalmente parques [...] En ese 2004 se hace en Expo Guadalajara el Foro de Turismo de Negocios. El Presidente de Expo Guadalajara, el Lic. Carlos González Lozano, él hace el Foro de Turismo con el fin de poner a Guadalajara como ciudad líder a nivel América Latina en el turismo de negocios. Como nosotros estábamos metidos en el tema de ciudad nos invita a que participemos en ese foro. Los resultados del foro finalmente terminan en un proyecto de ciudad, un proyecto de Estado donde todo incide para poder tener a Guadalajara en el liderazgo del turismo de negocios pues... [incide] en la terminal de camiones [autobuses interurbanos], debe estar bien, las calles deben estar limpias, las banquetas deben ser transitables por todos los peatones, el servicio de transporte público debe ser un servicio decente, la iluminación de la ciudad y la contaminación visual... todo, todo incide en que para poner a Guadalajara como la líder en el turismo de negocios, tienes que hacerle una intervención mayor a la

ciudad. Entonces nos invita a participar con los temas que ya traíamos nosotros y finalmente se funda Guadalajara 2020.⁵⁵

La Vía RecreActiva es la primera actividad puesta en marcha por esta asociación de empresarios. Aunque desde sus inicios la vía ha sido un programa de gestión pública, este proyecto es introducido por los empresarios joyeros de 'Ciudades Públicas', que posteriormente se convertirá en Guadalajara 2020. En búsqueda de modelos de referencia que hayan llevado a cabo iniciativas similares, en 2002 contactan con el alcalde de Monterrey y éste les recomienda buscar la asesoría de Enrique Peñalosa, ex alcalde de Bogotá de 1998 a 2000 y un referente internacional en consultoría urbana, que encabezó un emblemático proceso de regeneración en esta ciudad. Este primer contacto inaugura una relación con referentes colombianos en materia de urbanismo y políticas públicas, que serán cruciales en la delimitación de diversas iniciativas en Guadalajara en los años siguientes.

Con frecuencia se ha considerado a Bogotá como el equivalente latinoamericano del 'modelo Barcelona'. En la última década Bogotá y Medellín se han convertido en escenarios reconocidos internacionalmente por innovaciones gubernamentales introducidas entre 1994 y 2007 a través de programas como Cultura Ciudadana (Bogotá) y Urbanismo Social (Medellín). En ellos la intervención espacial y la cultura son planteadas como instrumentos que habrán de permitir la construcción de una esfera pública y democrática. Durante este período, Antanas Mockus (alcalde de Bogotá en 1995-1998 y 2001-2003), junto con Enrique Peñalosa, serán las figuras emblemáticas al frente de estas transformaciones.

Mockus responde a un perfil académico alejado de la política de partidos, es matemático y filósofo de formación, fundador de la Sociedad Colombiana de Epistemología, vicerrector y posteriormente rector de la Universidad Nacional de Colombia. Señalar estos detalles de su biografía tiene sentido en la medida en que éstos se vinculan a la introducción de lo que él mismo señalará como una nueva cultura política en la

⁵⁵Entrevista a José Palacios, Presidente de Guadalajara 2020 realizado por estudiantes del Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey. En: <http://www.youtube.com/watch?v=nOYd8oOsE0M> y <http://www.youtube.com/watch?v=2XiQ0CenwJI>

administración bogotana. Sus programas, una vez en el Ayuntamiento, se caracterizan por un rechazo explícito a la política tradicional, presentando un modelo alternativo de gobernanza que resalta la importancia del conocimiento, la comunicación y la pedagogía en la administración pública, haciendo un uso singular de símbolos, arte e interacción directa con la ciudadanía.

Aunque en comparación con el polémico Mockus, Peñalosa es menos dado a la experimentación y más cercano a la política de partidos, éste último es reconocido por una significativa trayectoria académica y profesional en temas de desarrollo urbano. En su conjunto, las nuevas orientaciones introducidas por las administraciones de Mockus y Peñalosa, mantienen en común una voluntad de conformar equipos de expertos y académicos que buscan la innovación, el conocimiento y un ejercicio político basado en la opinión pública, las representaciones mediáticas y la participación ciudadana (Pérez Fernández, 2010: 62). A partir de su ejercicio como alcaldes, ambos llegarán a ser reconocidos internacionalmente como consultores en temas de desarrollo urbano, espacio público y cultura ciudadana y es sobre la base de estos antecedentes que los empresarios de Ciudades Públicas contactan con ellos.

En Guadalajara, estos primeros encuentros con consultores internacionales en política pública y urbana y con funcionarios de ciudades como Barcelona o Bogotá, tendrán lugar en varios de los talleres y foros que estos empresarios pondrán en marcha de forma intensiva a partir del primer Foro de Turismo de Negocios. En estos espacios de discusión harán explícita su crítica a la clase política en materia de políticas públicas y proyecto metropolitano. Los políticos y por ende los órganos de gobierno, señalan, han carecido hasta ahora de constancia, experticia y voluntad para marcar la hoja de ruta que habrá de seguir la Zona Metropolitana. Si ya no es en ellos – los 'dirigentes' – ¿en quién caerá la responsabilidad de trazar y ser la avanzada que guíe el futuro de la ciudad? La apuesta de Guadalajara 2020 y a través de la que de hecho teje toda su trayectoria pondrá al conocimiento técnico y experto como figura de referencia.

Aparición 1: 'Bueno, nosotros también tenemos cosas que decir, no'

Lo que nos encontramos en Guadalajara en estos años, es el surgimiento de un singular grupo de empresarios, que plantea que el sector no debe ya funcionar a espaldas o en contra, sino *con la ciudad*. La Asociación Guadalajara 2020 será la cara más visible de este giro. ¿Cuál será su singularidad? En primer lugar la reformulación de los términos en que es planteado su interés. Esta asociación empezará a argumentar que es necesario salir del acotado círculo empresarial. En adelante ya no será estratégico situarse a la sombra o a costas, sino con la ciudad. El bienestar de la ciudad, será también su propio bienestar.

En un encuentro realizado en 2005 entre asociaciones vinculadas por diversas vías al sector empresarial, los participantes plantean:

"Ante la terrible infraestructura estamos 35 años atrás de las necesidades urbanas, no hay sensibilidad de los gobernantes". (Álvaro Preciado Coronado, Director de Consorcio Terrenos y Vocal del Foro Más)

"Desorganización [...] Lo que es necesario es elaborar un Proyecto de Gobierno para que sea público, solicitarle a los partidos que suscriban los proyectos y que la sociedad civil les ponga lupa" (Ricardo Elías Pessah, director de Elías, Elías Arquitectos, uno de los despachos más importantes del país, integrante de la Asociación Guadalajara Capital Cultural, promotora del Museo Guggenheim en Guadalajara)⁵⁶

En una de mis entrevistas, M. A. complementa esta descripción hablando de la relevancia que estos empresarios tuvieron en la implementación de la Vía Recreativa,

yo creo que sí, [la Vía] fue el proyecto de ciudad que nos hizo voltear a ver la ciudad de otra manera y voltear a vernos unos a otros. Ha sido, yo creo, el verdadero mejor programa de ciudad de la historia de Guadalajara. **Y no lo trajeron los gobiernos, lo trajeron tres empresarios** exitosísimos que se dieron cuenta que Guadalajara se estaba quedando estancada en términos de calidad de vida metropolitana y **que ya estaba bueno de estar viendo hacia sus propios intereses, que tenían que**

⁵⁶ Mural, 23/05/2005.

hacer algo como un legado o algo transgeneracional. [...] Y decidieron hacer un viaje a Colombia y ver los programas de ciudad que se estaban implementando allá, particularmente en Bogotá [...] plantearon traerse el proyecto de la ciclovía dominical. Se trajeron a la técnica que es Lucy Barriga y de hecho hicieron un estudio de cuáles serían las vías más adecuadas para implementar el programa.

[Empieza con] José Palacios que es uno de los propietarios del Centro Joyero de la Plaza Tapatía, Rocío Herrera que es una ingeniera civil y Tomás López Miranda que tiene una imprenta a gran escala. Son tres oficios o tres profesiones muy distintas... los tres tenían ganas de implementar algo diferentes entonces **se empezaron a aliar con más empresas, profesionistas o gente que no estuviera dentro del gobierno y decir, 'bueno, nosotros también tenemos cosas que decir, no'**. Y se han organizado bastante bien, a mi modo de ver.

Esta reformulación de su relación – ya *no indiferencia, ni en primera instancia instrumentalización* o saqueo – desembocará en una reformulación, también, de su figura de enunciación.

Aparición 2: 'Somos apartidistas'

A partir de su interés por el estado actual de la urbe, la Asociación Guadalajara 2020 se plantea como una iniciativa ciudadana. Quienes la conforman se definen ya no como los empresarios que son (pertenecientes a los principales sectores industriales de la ciudad) sino como ciudadanos,

Guadalajara 2020 es una asociación formada por un grupo de ciudadanos, académicos y empresarios, que genera conciencia cívica, proyectos público- privados y une las voluntades de todos los actores de la sociedad tapatía, para la construcción de un entorno metropolitano más armónico, sostenible, ordenado y disfrutable.⁵⁷

Aquí no debemos apresurarnos a interpretar un engaño o manipulación retórica. Lo que me interesa no es develar si su afirmación es falsa o verdadera, sino en qué marco su denominación será susceptible de ser construida en términos de verdad. ¿Cómo funciona

⁵⁷ Guadalajara 2020, "Quiénes somos". En:<http://www.gdl2020.com.mx/guadalajara-2020>

esta nueva lógica en la que los empresarios pueden afirmarse en tanto ciudadanos? Y aquí encontramos el gesto en el que efectivamente serán ciudadanía: por oposición.

Por oposición a los partidos políticos,

“Los políticos son una minoría del país totalmente organizada frente a miles de ciudadanos desorganizados [...] están preocupados por las campañas o por otras cosas, pero no hablan de proyectos. [...] Necesitamos ciudadanos de calidad que se comprometan con la sociedad" (Carlos González Lozano, empresario del sector del calzado, en aquel momento Presidente del Comité de Expo Guadalajara e impulsor del Foro Metropolitano de Turismo de Negocios Guadalajara 2020)⁵⁸

[Guadalajara 2020] es un grupo ciudadano apartidista que ha logrado la participación conjunta de instituciones y organismos para la realización de acciones en beneficio social.

“Somos habitantes de esta ciudad como tú, y trabajamos por ella a través del impulso de acciones de alto impacto social, porque deseamos llevar a la Guadalajara Metropolitana por el camino de la competitividad y liderazgo en la recuperación y disfrute de espacios públicos, la movilidad eficiente, el medio ambiente sano, la cultura al alcance de todos, y la permanente participación ciudadana en todos los proyectos que beneficien y mejoren la calidad de vida de todos los que la habitamos.”⁵⁹

En la figura de la ciudadanía, Guadalajara 2020 incluirá a habitantes, empresarios, universitarios y expertos que habrán de encontrarse de cara al bien común que todos persiguen: el bien de la ciudad.

Aparición 3: 'Estudios previos serios'

En primer lugar, 'interés por la ciudad', por otro lado, 'lugar de no partido', y por último, un tercer elemento definirá a los empresarios de nuestro caso: el saber experto o lo que ellos denominarán como conocimiento objetivo. Guadalajara 2020 se caracterizará por la

⁵⁸ *Mural*, 23/05/2005.

⁵⁹ Guadalajara 2020, "Quiénes somos". En: <http://www.gdl2020.com.mx/guadalajara-2020>

promoción del uso de criterios explícitos para evaluar la legitimidad de la toma de decisiones, una decisión fundada en la estadística y en el dato,

Ellos [Guadalajara 2020] pagaron, por ejemplo, los estudios estos para la factibilidad del BRT (Bus Rapid Transit), que es el Macrobus. Pero ¿por qué era mejor para Guadalajara un Macrobus en vez de un metro o un tren ligero o en lugar de un tranvía? Entonces [Guadalajara 2020] te explican por qué en muchos países latinoamericanos funciona el BTR... Bueno, **todo eso de la comparativa de los modelos, estudios técnicos y demás Guadalajara 2020 lo promueve y creo que también, eso no pasaba antes.** O era una decisión unilateral, por un partido o por un político a la vieja usanza, por intereses económicos que estaban ahí envueltos y **ahora como que ya hay más una cultura de hacer estudios previos, pero estudios previos serios.** (M. H., entrevista marzo, 2009).

Con el paso de los años, será a partir de esta especialización técnica y de sus vínculos con consultores extranjeros que el grupo Guadalajara 2020 definirá su singularidad, resaltándola como uno de los valores que aportará al proyecto urbano de la zona metropolitana.

4.2.2 Arquitectos, los expertos sobre la ciudad

El Centro de Infotectura y Tecnología Aplicada (CITA) surge alrededor de 2005 con un grupo de arquitectos que habrá de funcionar como un 'centro documental, de intercambio de información y espacio de investigación [...] ante los cambios urbanos y arquitectónicos que se están gestando en la ciudad'.

Aunque en principio se plantea como un grupo, de forma efectiva CITA se encarna en la figura de su director, A. H., una figura clave en el proceso que analizamos. El proyecto propone la articulación de dos elementos, por un lado información, que denominan 'infotectura' en una combinación de información y 'arquitectura de cara al siglo XXI', y por otro lado, tecnología aplicada, que en conjunto permitirán plantear cómo usar la información y la tecnología para el fortalecimiento de la arquitectura en la ciudad.

Aparición 4: “Nosotros hicimos el esfuerzo de traer a la gente que podía dar elementos”

Recordemos, 'no sabíamos lo que estaba pasando en otras partes'. Para su conformación, CITA recurre a asesores internacionales y de otras ciudades del país (al Instituto de Arquitectura Avanzada en Barcelona, al grupo editorial de la revista de arquitectura *Arquine* de la ciudad de México y a personas vinculadas con la revista de arquitectura *Agglutinations* de Estados Unidos). CITA se pone en marcha con un primer programa académico que incluye talleres, cursos y conferencias que se realizan con alumnos de Arquitectura de una de las universidades privadas en la ciudad.



IMAGEN: Carteles de las ediciones del Foro de Arquitectura COM:PLOT 2005-2011⁶⁰

A. H. es uno de primeros en poner sobre la mesa la necesidad de generar un diagnóstico preciso del estado de la ciudad que permita traducir y cotejar estos datos en el marco de redes más amplias del circuito internacional. CITA será promotor de una intensiva circulación de académicos y expertos de diferentes ciudades que vienen a Guadalajara a compartir con estudiantes, ciudadanos y funcionarios tapatíos, experiencias de intervenciones urbanas, proyectos arquitectónicos y planes urbanísticos entre 2005 y 2013 a través del Foro de Arquitectura, que con el paso de los años se convertirá en el Foro COM:PLOT.

⁶⁰ En: <http://citacomplot.blogspot.com.es/> y <http://www.cita.org.mx/>

El tiempo está pasando, entonces lo que nosotros criticamos, vamos, tenía que ver con esta no estructuración ni orden adecuado de las cosas [...] nosotros hicimos el esfuerzo de traer a la gente que podía dar elementos de cómo se había hecho en otros lugares. No para que tomaran un ejemplo y se copiara, sino a ver, tomemos de Medellín esto, tomamos de Santiago esto, tomemos de Barcelona esto. (A. H., entrevista 16 de mayo de 2009)

El recorrido temático mismo del Foro de Arquitectura COM:PLOT a lo largo de los años, servirá como termómetro para rastrear el camino de transformación que irá siguiendo esta enunciación del 'problema de la ciudad': el 'Foro Ciudad In-Forme' del año 2005, para 2007 se convierte en 'Planeando la ciudad contemporánea.' Y en 2011 se formula como 'Código: Ciudadano'.

Pasamos de la *ciudad sin forma* y la *generación de información* sobre la ciudad, a la *ciudad por planear*, y de ahí al *poder de la ciudadanía* en la planeación de la ciudad.

Aparición 5: “Démosles teoría, demos hechos y visiones de futuro”

Una de las novedades que CITA aporta al contexto será la del diálogo con 'el exterior' y en paralelo, interlocutores de un diálogo entre actores 'al interior' de la ciudad. Recordemos las denuncias en nuestro contexto a la corrupción, arbitrariedad y falta de continuidad que había primado en la planeación urbana de Guadalajara. Frente a este contexto, CITA se perfila con el objetivo de fungir como un agente de consultoría y arbitraje, con una voluntad de generar un espacio de mediación entre iniciativas públicas, privadas y ciudadanía. Su propósito será crear soluciones urbanas provenientes de una experticia transdisciplinaria basada en la aplicación de información y tecnología que como señala A.H., otorgue “a quienes van a tomar las decisiones en los próximos años de la ciudad” tres elementos: referentes teóricos, casos de éxito y visiones de futuro.

Cuando Guadalajara se convierte en sede de los Panamericanos y entonces hay toda una apuesta del nuevo gobierno estatal y municipal de usar los Panamericanos como el gran pretexto que faltaban, o sea Guadalajara ya había estado inventándose el Guggenheim, Capital Cultural, habían estado inventándose muchísimas cosas.

Cuando viene lo de los Panamericanos pues se convierte en el gran pretexto, no. Y además que viene a coincidir y casi con el Bicentenario de Independencia entonces es un gran momento para hacer cosas.

Y entonces, nos pusimos a investigar qué podíamos hacer al respecto y cómo aportar y ahí entonces el Foro de Arquitectura se convierte en COM:PLOT con la idea de hacer de este evento, un ejercicio de complicidad en favor de la ciudad. Dijimos, bueno, qué elementos podemos darle a quienes van a tomar las decisiones en los próximos años de la ciudad.

Bueno démosle tres tipos de elementos: démosles teoría, demos hechos concretos en condiciones similares para que vean que se puede y visiones a futuro. Y de esa manera trajimos expertos de otros lados para poder hablar de eso y demostrar que sí se podía. (A. H., entrevista 16 de mayo de 2009)

Con el paso de los años, A. H. se convertirá en un referente respetado, tanto por las organizaciones civiles como por los ayuntamientos, con una legitimidad avalada por su labor en la generación de espacios de diálogo con expertos que han conseguido traer a la ciudad reconocidos referentes internacionales del campo del urbanismo y la arquitectura. Será reconocido también por su énfasis en la realización de estudios que otorguen objetividad a las decisiones en torno a la ciudad, así como por su promoción en la conformación de estructuras institucionales que den continuidad y transparencia en la realización de estos proyectos.

4.2.3 Colectivos ciclistas y por el derecho a la ciudad

La ciclovía dominical puesta en marcha en 2004 fue, entre otros, uno de los detonantes que unos años más tarde propiciaría la aparición de diversos colectivos que reivindicarían el uso de la bicicleta y la recuperación del espacio público, ligados a un discurso ecologista, y que empezarán a reivindicar la planeación de una ciudad sustentable. El año de 2007 marca el surgimiento de los primeros colectivos, que con el paso de los años continuarán multiplicándose. Su nacimiento se vincula a una serie de manifestaciones contra la implementación de un corredor de alta velocidad, que habría de eliminar el uso de semáforos durante los fines de semana en una de las principales arterias de la ciudad.

Aparición 7: “Carece de un sustento sólido para ser aplicado”

En septiembre, paradójicamente en el 'Día mundial sin autos', la Secretaría de Vialidad del Gobierno del Estado pone en marcha el 'experimento' del agilizador vehicular o **viaducto en la Avenida López Mateos**. Argumentando que se trata de una estrategia para atender los problemas de congestión durante los fines de semana, se suspenden los semáforos y los cruces de calles perpendiculares a lo largo de más de diez kilómetros, permitiendo el flujo ininterrumpido del tráfico vehicular (esto implica que a todo lo largo de este corredor vial, pueda cruzarse sólo cada 12 minutos durante aproximadamente 12 segundos). Con esta improvisada medida, diseñada para favorecer a las urbanizaciones de los suburbios, el paso en perpendicular de peatones y ciclistas queda casi totalmente restringido.

El gobierno estatal pone en marcha este programa sin realizar estudios previos que determinen si la estrategia es técnicamente adecuada y cómo habrá de implementarse. En la prensa local proliferan las reacciones, se busca la opinión de los académicos, éstos señalan que 'es una improvisación', califican el experimento del viaducto como 'una absurda ocurrencia, porque carece de un sustento sólido para ser aplicado y no contempla las consecuencias reales que puede acarrear'⁶¹.

En el primer fin de semana de implementación, sobre López Mateos a la altura del centro comercial Plaza del Sol se congregan vecinos de la zona, estudiantes, profesores universitarios, algunos ciclistas y transeúntes casuales que continúan volviendo cada fin de semana para manifestarse en contra del viaducto. De estas primeras congregaciones, se convoca a una reunión en la Escuela Superior de Arquitectura con el fin de planear una estrategia que comunique adecuadamente las problemáticas asociadas a la implementación del viaducto. Las manifestaciones continúan y progresivamente las pancartas van ampliándose de una crítica al agilizador vehicular, a un registro más amplio que señala la falta de un plan integral de movilidad sustentable para la ciudad.

61 *El Informador*, 26/09/2007.

De estas reuniones y manifestaciones, surgirán Ciudad para Todos y GDL en Bici, dos de las organizaciones más visibles, vinculadas a la cuestión urbana y la movilidad ciclista. Desde sus inicios, las manifestaciones reciben una fuerte cobertura en prensa, algunos de los participantes aparecen en entrevistas en radio y la oposición al viaducto se mantiene como tema en prensa durante varios meses.

Aparición 7 : “Los ven como vándalos”

Ante la falta de respuesta por parte del gobierno en relación con el viaducto de López Mateos, para octubre CpT realiza una manifestación a las afueras de Casa Jalisco (la casa del Gobernador del Estado). Este **Primer Festival por la Movilidad** coincide con la tercera edición del Foro de Arquitectura Com:Plot, bajo el título 'Planeando la ciudad contemporánea'. En el marco del foro se invita a una serie de artistas para realizar instalaciones urbanas en diversos puntos de la ciudad. Una de las propuestas es '**Carril de Bici**' que pretende mostrar “la necesidad de ciclovías en una ciudad pensada sólo para autos”

Su propuesta consistía en que la noche del lunes, por medio de un mecanismo que goteaba pintura vinílica, 40 ciclistas dejarían un serpenteado sobre la vialidad en su recorrido del Museo de Arte de Zapopan hasta el Parque Agua Azul.⁶²

Pese a que el Ayuntamiento de Guadalajara y la Secretaría de Cultura del Estado han sido informados sobre este evento, durante el recorrido la policía arresta a 19 ciclistas y retiene a 5 menores (en otras notas se habla de alrededor de 40 ciclistas detenidos) que participan en la intervención.

Poco antes de concluir su trayecto, pasadas las 22:00 horas, sobre Avenida 16 de Septiembre y Libertad, policías tapatíos arrestaron a 19 ciclistas adultos y retuvieron a 5 menores, **argumentando desde daño en la vía pública, hasta vandalismo y graffiti.**⁶³

62 *Mural*, 24/10/2007.

63 *Mural*, 24/10/2007.

Los ciclistas son liberados hacia la madrugada. En su defensa, argumentan que todas las intervenciones han sido efímeras y tienen por objetivo señalar las “necesidades de la ciudad”, hacerlo por vías que permitan “concientizar y sensibilizar a la población”. Con todo, en la prensa dirán, 'los ven como vándalos'.



IMAGEN: 'Los ven como vándalos'. Arrestan a 40 ciclistas que participaban en instalación urbana (PGJEJ, Procuraduría General del Estado)

En estas primeras actividades, como ya mostramos en los ejemplos que abren esta tesis, la cuestión de la reivindicación de la cultura y el espacio público, no son de ninguna manera discursos consensuados ni hegemónicos que el Estado pretenda instrumentalizar. De hecho, 'para el poder' no aparece nada ahí que sea considerado como útil o productivo, nada digno de ser instrumentalizado o puesto en valor. En aquel momento esos “jóvenes que poseen capitales culturales, sociales y económicos” (Morfin, 2012) son sólo 'los locos de las bicicletas' o los vándalos.

Aparición 8: “Hacerlo de manera festiva, pacífica y lúdica”

En los meses siguientes y ante la negativa de suspender el viaducto, se llevan a cabo tres ediciones más del **Festival por la Movilidad** frente al Congreso del Estado, en el Parque Metropolitano y el Parque de la Solidaridad. Estos festivales inauguran una de las características que será transversal a estos colectivos como en diversas ocasiones señalarían: 'hacerlo de manera festiva, pacífica y lúdica'. Es en gran medida, gracias al

componente estético y performativo de estos formatos lúdicos, que estos festivales logran llamar la atención pública y ocupan nuevamente las primeras páginas en prensa.

A lo largo de los años estas organizaciones pondrán en marcha diversas intervenciones lúdicas, trayendo a Guadalajara prácticas y campañas implementadas en otros países. Se ocuparán cajones de estacionamiento o carriles de autos como espacios de convivencia con “En 8 m² cabe más que un auto estacionado” y con los Parques Nómadas, inspiradas en las acciones de *Park(ing) Day*. Se realizarán anualmente caminatas que atraviesan de punta a punta la ciudad o recorridos por barrios tradicionales, recuperando la figura de Jane Jacobs y realizadas en diversas ciudades bajo el nombre de *Jane's Walk*. Se llevarán a cabo paseos ciclistas masivos sumándose a la red mundial *Critical Mass*. E inspirados por la iniciativa *Ghost Bikes*, se marcará la ciudad colocando una bicicleta blanca para visibilizar cada punto donde ha habido un accidente vial que causó la muerte de un ciclista.

Estas intervenciones vendrán acompañadas de una intensiva práctica de registro que generará imágenes, vídeos, entradas de blog, páginas en prensa y circulación en redes sociales. A partir de estas prácticas lúdicas de intervención, narración y registro, progresivamente aquellos primeros 'vándalos' empezarán a ser reconocidos en tanto 'jóvenes activos y conscientes preocupados por su ciudad'.

4.3 De la fobia al Estado a la gobernanza urbana como respuesta

¿En qué consiste esta singularidad emergente que observamos en Guadalajara? En primer lugar, nos encontramos en un momento de transición que se relaciona con la caída del PRI, pero que más allá del cambio en la figura de partidos, transforma la cuestión de la alternancia y la transparencia en las elecciones, en una intensa reflexión en torno a los modos de gobernar. Lo que aparece en Guadalajara a lo largo de estos años es un campo de discusión y reflexión que busca determinar de qué modo establecer una práctica de

gobierno, sus diferentes objetos, sus reglas generales, sus objetivos de conjunto para gobernar de la mejor manera posible.

Nos encontramos en un momento de desencanto respecto a la alternancia de partidos y de desbordamiento de la cuestión electoral. Este escepticismo ante los partidos, que marca de forma más amplia un desencanto de las instituciones estatales, se acompaña de la necesidad de generar mecanismos para evaluar las formas de gobernar: cómo lograr un buen gobierno, cómo saber cuáles son las razones por las que éstos se dan o no se dan, qué tipo de gobierno se pretende y cuál habrá de ser su relación con la ciudadanía, entre qué márgenes se habrá de localizar aquello que es competencia del gobierno. Una evaluación que va desplazándose de la alternancia de partidos y la legitimidad de las elecciones, hacia una evaluación de los modos de gobernar.

En estos espacios de discusión, la pregunta por la cuestión del gobierno de la ciudad se plantea reiterativamente:

¿Tienen los gobiernos actuales la capacidad para resolver estos problemas, como le han asegurado a los ciudadanos? De nueva cuenta, la respuesta es no. Muchos problemas ya son irreversibles como la ocupación inadecuada en zonas de riesgo o con alto valor ecológico, y se han alcanzado límites, destacando el de la baja movilidad.

Es claro que se requiere un proyecto de ciudad en el que sea posible hacer preguntas que no se han hecho hasta ahora y para definir cursos de acción que no se han intentado en el pasado.

Los ciudadanos, algunos por pura intuición y otros siguiendo estructuras más formales, se preguntan qué se debería hacer para gobernar y administrar esta metrópoli.

Parecería claro que la única forma es dar pasos hacia delante es asumir una perspectiva de corresponsabilidad entre el gobierno y los actores que dan forma a la democracia, lo cual nos lleva a la gobernanza democrática de base territorial.⁶⁴

64 Alfonso Iracheta Cenecorta, 'Gobernando la megaciudad', Revista Multiplica, Construcción, arquitectura y urbanismo, número especial dedicado a Ciudad Creativa Digital 'Diseño de Ciudad'. Septiembre 2012, Año 7, núm. 76, p. 34.

Es en el marco de esta transición que diferentes actores en la ciudad empezarán a reflexionar cuál es su relación respecto a estas instituciones gubernamentales y de forma más general, cuál es su relación respecto al gobierno. La 'cuestión de la ciudad' conseguirá aglutinar, a la vez que se desbordará, convirtiéndose en un territorio de condensación en el que cuestiones que exceden lo urbano empezarán a debatirse, dirigiéndose a la transparencia, la participación y la objetividad en los modos de gobernar. Algunos participantes de organizaciones civiles en torno a la movilidad ciclista se encontrarán también vinculados a la campaña de *Voto Nulo* para las elecciones de 2009. En conjunto con algunos empresarios de Guadalajara 2020, en diferentes momentos estas organizaciones denunciarán casos de corrupción en la cámara de diputados (como con el caso Godoy).

Encontramos también una exigencia de apertura a la participación de la ciudadanía. La movilidad se convierte en uno de los primeros terrenos en los que se pone a prueba la participación y se ensayan formas de organización vinculadas a la movilidad. En este marco, la cuestión de la ciudadanía y la conciencia ciudadana serán colocadas en un lugar central. De hecho, se hablará del 'nacimiento de la sociedad civil organizada'. En los años siguientes estos tres actores, en ocasiones de manera conjunta, ensayarán diversas estructuras organizativas que buscarán un espacio de diálogo y participación con la administración pública. Surge el Consejo Metropolitano de Movilidad y el Consejo Ciudadano de Movilidad Sustentable, la Asamblea por la Gobernanza Metropolitana y posteriormente la Plataforma Metropolitana para la Gobernanza. Fruto, en buena medida, de las presiones realizadas por esta asamblea, en 2012 se formará un Consejo Transitorio de Coordinación Metropolitana, en el que A. H. junto con otros miembros de estas organizaciones será invitado a formar parte con el fin de elaborar el estatuto orgánico del Instituto Metropolitano de Planeación⁶⁵.

Aquí se nota el profundo calado que llegaría a tener en Guadalajara 2020, el contacto establecido con el modelo implantado en las alcaldías bogotanas desde las figuras de Antanas Mockus y Guillermo Peñalosa. El énfasis en un gobierno como 'gestor y administrador de la técnica' había permitido a ambos alcaldes apartarse de la maquinaria

⁶⁵ *La Jornada*, 4/02/2012.

de partidos marcando un giro hacia la autonomía política y la innovación, basada en la opinión pública y la participación ciudadana, apelando al modelo de gobernanza.

En segundo lugar y fuertemente ligada a esta transición, observamos una 'fobia al Estado', que se acompaña de una voluntad explícita por diferenciarse de las administraciones de gobierno. Es necesario acotar en qué términos se establece este distanciamiento y en qué sentido podemos identificar una diferencia respecto a los referentes de autonomía o autogobierno que, por ejemplo, unos años antes habían surgido desde la apuesta zapatista del EZLN y que también ocuparían un lugar central en los movimientos sociales en Guadalajara durante la década de los 90s y primeros años de los 2000. Si en el caso zapatista una de las demandas centrales será el distanciamiento de los partidos por la vía de la autodeterminación, en el caso de estas organizaciones ciudadanas esta diferenciación de la figura partido/institución vendrá marcada por la demanda de diálogo y participación.

Estas nuevas organizaciones ciudadanas vinculadas a la cuestión de lo urbano se definirán por oposición a los partidos no en términos de autonomía, sino en relación con la política de partidos y su ejercicio en los Ayuntamientos. En relación con la administración, se posicionarán en el lugar del no partido, sin dar la espalda al Estado, sino en la mayor contigüidad posible con las prácticas de gobierno de la administración, vigilándolas, dialogando con ellas, interpelándolas y buscando su modificación. Teniéndolas como principal referente de interlocución.

En tercer lugar y como elemento fundamental de esta gobernanza, la producción de estructuras de organización, datos en torno a la ciudad y los diagnósticos expertos, empiezan a ser planteados por diversos actores como una vía alternativa al poder déspota e ineficiente del Ayuntamiento. Tomando como garantía a estos conocimientos expertos, estos actores plantearán la consecución de un territorio imparcial - un campo objetivo de saber técnico y de 'no poder' - que por un lado, habrá de poner límites al gobierno entendido en términos de Estado y por otro lado, conseguirá identificar y potenciar los activos que subyacen en la ciudad.

Por último, hay una cuestión fundamental a tener en cuenta, y es que esta reformulación de las formas del gobierno de lo urbano en Guadalajara surge no como una imposición, un engaño o una fuerza coercitiva, sino como una respuesta. El modelo de la gobernanza urbana aparece en Guadalajara en tanto respuesta. Aquí radica su complejidad, su ambigua fuerza expansiva, su viscosidad y la dificultad de plantear un análisis en términos de crítica. ¿Es estratégico criticar una respuesta? Decir a alguien: 'No, eso no es una respuesta, usted se equivoca, es una mentira. 'Esto otro' es *la respuesta, de verdad*'.

¿Y no sería tal vez más útil para nosotras un camino de la pregunta. Un 'caminar preguntando', para desandar lo andado y tal vez sobre el camino intuir cómo es que llegamos aquí. A esta forma de análisis quisieran apuntar nuestros esfuerzos. Es por ello que he optado por un rodeo que antes de dar por 'mala' esta respuesta de la gobernanza, la interpele. ¿En qué sentido es esta nueva lógica de gobierno una respuesta? ¿A qué responde y cómo responde? ¿Cómo ha respondido a estos problemas y qué objetos de lo político han delimitado? Nuestra propuesta en el siguiente bloque plantea que la perspectiva de los dispositivos de seguridad, en su contraste con los dispositivos disciplinares pueden aportarnos algunas claves para abordar esta nueva composición en que Guadalajara sería planteada como problema.

SEGUNDA PARTE

**DE LOS DISPOSITIVOS DISCIPLINARES A LOS
DISPOSITIVOS DE SEGURIDAD**

**CAPÍTULO 5. DE LOS DISPOSITIVOS
DISCIPLINARES
A LOS DISPOSITIVOS DE SEGURIDAD**

CAPÍTULO 5

De los dispositivos disciplinares a los dispositivos de seguridad

En los últimos años ha surgido en el campo de los estudios urbanos una rama que, retomando elementos de la escuela neomarxista de la teoría de la regulación y de los estudios anglofoucaultianos, ha sugerido una desestabilización del término 'gobernanza' a partir de su análisis en términos de la noción foucaultiana de gubernamentalidad. Entre ellos, autores como Rob Imrie, Mike Raco (Raco, 2003, Raco & Imrie, 2000), Danny MacKinnon (2000) y Erik Swyngedouw (2005), provenientes principalmente del campo de la geografía, han sido algunos de los primeros en señalar la pertinencia de incluir las tesis foucaultianas para dar cuenta de las transformaciones en las políticas públicas urbanas locales de corte neoliberal⁶⁶.

A partir de una lectura mediada principalmente por los estudios de la gubernamentalidad realizados en el ámbito anglosajón (Dean, 2002; Lemke, 2002; Miller y Rose, 2008; Rose y Miller, 1992), estos estudios han retomado principalmente tres elementos de la singularidad analítica de Michel Foucault en torno al poder, haciendo énfasis en lo que su introducción puede aportar a un abordaje crítico del modelo de la gobernanza urbana. En primer lugar se ha dado centralidad a la noción de gubernamentalidad y a lo que ésta puede aportar en el análisis de un 'gobierno más allá del Estado' (Rose y Miller, 1992). En segundo lugar, el énfasis en la noción de tecnologías del yo y la idea de una 'conducción de la conducta' vinculada a los dispositivos disciplinares, se ha retomado para dar cuenta de una lógica neoliberal que promueve políticas públicas que funcionarán ya no en la lógica de la represión, de espaldas o a la contra de la ciudadanía, sino buscando formas de autorregulación basadas en la participación misma de los

⁶⁶ Entre ellos, particularmente el artículo de Erick Swyngedouw, "Governance Innovation and the Citizen: The Janus Face of Governance-beyond-the-State" (2005) se ha convertido en un referente en el ámbito de los estudios sobre la gobernanza urbana y ha marcado un punto de inflexión motivando una vasta producción de literatura en el ámbito de los estudios de la gobernanza urbana que incorporan perspectivas foucaultianas.

ciudadanos. Por último, el análisis foucaultiano de la relación entre saber y poder y de las tecnologías de producción de verdad, ha permitido poner de relieve la importancia que adquirirá el conocimiento experto como nuevo instrumento de regulación de la ciudad.

Al ser pioneros en la introducción de una perspectiva foucaultiana en el campo de las políticas públicas urbanas y la gobernanza, y dado el enfoque en mi trabajo, estos estudios fueron un referente importante en los inicios de mi tesis y en buena medida detonaron mi interés por introducir las herramientas de este autor. Con todo, a la hora de querer poner en práctica estas perspectivas para la elaboración de mi trabajo de campo, debelarían algunas limitaciones vinculadas al énfasis que estos trabajos han hecho respecto a los dispositivos disciplinares y sus formas normativas de regulación de la conducta.

La inclusión de la teoría foucaultiana ha servido en el campo de la gobernanza urbana para abordar la cuestión del poder. Si la cuestión de las transformaciones en la lógica económica de acumulación se había explicado a partir de las herramientas del marxismo, particularmente de la teoría de la regulación, aún quedaba por responder la pregunta respecto a cómo se conseguía estabilizar determinados órdenes democráticos y hacer efectivos estos arreglos sobre el cuerpo de 'los gobernados'. La geografía económica permitía a estos trabajos explicar las transformaciones en las lógicas neoliberales de producción de riqueza en la ciudad postindustrial, pero era insuficiente para dar cuenta de cómo se conseguía el enrolamiento de los ciudadanos en este proceso de acumulación. Dicho de forma sencilla, ¿cómo es que habíamos aceptado ser gobernadas de esta manera? Los análisis de la gobernanza urbana han introducido la teoría foucaultiana con frecuencia con una voluntad de abordar esta interrogante (MacKinnon, 2000). No es banal que una de las frases más repetidas, haciendo referencia a la teoría foucaultiana en el análisis de la gobernanza urbana en estos textos, apele a 'la conducción de la conducta', a las tecnologías del yo, o a la noción de 'mentalidades' (declinada de la noción de 'gubernamentalidad'), para llamar la atención hacia formas de autorregulación en el marco de la participación ciudadana.

En los capítulos de este bloque quisiera introducir un desplazamiento y plantear en qué sentido algunas iniciativas que aparecen en Guadalajara a partir de 2004 me llevarían a considerar que estas transformaciones podían leerse a la luz de los dispositivos de seguridad, introducidos por Michel Foucault en sus seminarios *Seguridad, Territorio y Población* (1977-1979) y *El Nacimiento de la Biopolítica* (1978-1979). Con ello quisiera elaborar una variación respecto a la perspectiva que ha prevalecido en el grueso de estos estudios sobre la gobernanza urbana, acotada a los dispositivos disciplinares y su énfasis en la función normativa otorgada al saber, vinculada a la regulación de la conducta. Este desplazamiento quedaría en una mera banalidad academicista, si no fuera porque las observaciones que desarrollaré, de hecho, no han surgido motivadas por una voluntad de crítica hacia 'estos otros personajes teóricos', sino como una necesidad de replanteamiento hacia mi propio trabajo de campo y a los marcos de análisis que le eran pertinentes.

Lo que desarrollaremos en este bloque surge de una inquietud y una intuición respecto a este terreno viscoso y ambiguo. En relación con esta inquietud, nos resultaba fundamental abordar cómo es que ha resultado tan complejo y espinoso realizar un análisis crítico respecto a determinadas iniciativas que empezarían a ponerse en marcha en Guadalajara, y que compartían algunas premisas de partida similares a las propuestas por el modelo de ciudad creativa anteriormente esbozado. La asociación de empresarios Guadalajara 2020, los colectivos ciudadanos de arquitectos y ciclistas, y algunos funcionarios de las direcciones de cultura en los ayuntamientos del PAN coincidían en una apuesta común por una 'mejor ciudad'. Como señalé anteriormente, muchas de las cuestiones que los actores de nuestro campo plantearían, apelaban a transformaciones que tú y yo también podríamos haber considerado deseables: ciudad compacta mejor que ciudad dispersa; movilidad preferencial para peatones y ciclistas antes que para el automóvil; reivindicación del espacio público contra las grandes avenidas y la construcción de fraccionamientos amurallados; reivindicación también de una vuelta al centro de la ciudad hacia lo que hasta ahora habían sido los barrios populares como el lado sucio y pobre de la ciudad, prioridad de unas decisiones tomadas con base en estudios previos y no bajo un sistema clientelar y déspota.

La intuición que quisiera plantear es que, de hecho, estas iniciativas pondrían en cuestión, se toparían de frente y tendrían el reto de rebelarse justamente frente a una composición disciplinar de la ciudad: fraccionada, dispersa, colonial en su división binaria de oriente y poniente de la ciudad, construida a la medida del cuerpo normativo familiar, de los fraccionamientos amurallados y los centros comerciales. En ese sentido, la intuición más amplia que atraviesa nuestra tesis, es que el modelo de ciudad creativa no se sostiene en formas disciplinares de gobierno, sino que por el contrario, *se enfrenta a ellas para su efectuación*, y propone otra forma de ordenamiento y modulación de lo urbano que se asemeja a lo que Foucault ha desarrollado a partir de las tecnologías de gobierno de la seguridad.

En los inicios de mi investigación, yo también había dado prioridad a los dispositivos disciplinares y a la par de ellos a la producción de un gobierno de la subjetividad, de un ciudadano activo y creativo, de una pedagogía. Progresivamente el trabajo de campo empezaría a mostrarme que el campo de problematización que observábamos en Guadalajara, no tenía, en primera instancia como punto de apoyo la normalización de la conducta y la producción de una subjetividad disciplinar, sino la proyección de un medio determinado a conocer y modular.

Con relación a estas transformaciones, poco a poco empecé a esbozar una intuición. Que el asunto espinoso en este campo no era únicamente *quién* producía o detentaba este saber, sino el marco de racionalidad en el que éste empezó a operar. El argumento que pretendo avanzar en los capítulos de este bloque responde a esa intuición. Estas demandas hechas al conocimiento, pasarán de un conjunto de saberes y técnicas que pretenden disciplinar, moralizar, distinguir entre la norma y la anormalidad; a una nueva lógica que ni reprime ni disciplina sino que requiere de una serie de técnicas y saberes para gestionar la realidad de la manera más óptima, potenciando, facilitando y modulando *lo que hay*. Esta modulación de la realidad de la ciudad demandará formas específicas de espacialización que tendrán por objetivo garantizar la circulación, disponer medios para la condensación y el encuentro en la diversidad, y producir condiciones de libertad y vitalidad.

5.1 Un desplazamiento hacia una concepción topológica del poder

De acuerdo con la interpretación que suele hacerse, los seminarios en los que Foucault introduce los dispositivos securitarios no constituyen una ruptura, sino una continuidad en el análisis de la relación saber/poder que ahora, es aplicada a nuevos objetos (el Estado, la racionalidad liberal). Con todo, autores como Stephen Collier (2009) han llamado la atención sobre la singularidad del quiebre metodológico que Foucault inaugura en estos seminarios a la hora de introducir la perspectiva de los dispositivos de seguridad. Esta mirada atenta al gesto foucaultiano desarrollada en un conciso artículo por Collier, ha sido clave para sistematizar lo que en un primer momento aparecería para nosotras como intuición.

De acuerdo con Collier, la interpretación más frecuente de estos seminarios, se encuentra atravesada por un privilegio excesivo otorgado en la literatura secundaria a *Vigilar y Castigar*, que oscurece una importante modificación en el estilo metodológico que Foucault introduce en su trabajo posterior. El análisis inicial de la cuestión biopolítica sugería una aproximación de corte más bien epocal, anclado en un momento histórico específico, donde la distinción entre la soberanía y la disciplina cobraba fuerza en función de su periodización. Por otro lado, el estilo de diagnóstico enfatizaba una dimensión sistematizada, funcionalmente coherente y totalizadora de las formas características del poder en la modernidad, ligada a una única forma del poder definida como 'sociedad disciplinaria' o 'sociedad normalizadora'.

En las primeras páginas de *Seguridad, Territorio, Población* (1977-1978/2008: 18), Foucault señala que en apariencia, su planteamiento presenta un esquema histórico descarnado. Atribuye el sistema legal de la soberanía al funcionamiento penal arcaico que rigió desde la Edad Media hasta los siglos XVII- XVIII. El poder disciplinario se sitúa con el surgimiento de la modernidad europea del siglo XVIII. Y ubica la seguridad como la lógica del poder que caracteriza el liberalismo occidental contemporáneo desde mitad del siglo XVIII, y que se actualiza en torno a nuevas formas de control y cálculo que observamos en nuestros días. Con todo, frente a esta primera periodización, Foucault

rápidamente advierte que caracterizar estas herramientas en tanto lo arcaico, lo moderno y lo contemporáneo, nos llevaría a pasar por alto lo esencial,

no tenemos de ninguna manera una serie en la cual los elementos se suceden unos a otros y los que aparecen provocan la desaparición de los precedentes. No hay era de lo legal, era de lo disciplinario, era de la seguridad. No tenemos mecanismos de seguridad que tomen el lugar de los mecanismos disciplinarios, que a su vez hayan tomado el lugar de los mecanismos jurídico legales (Foucault, 1977-1978/2008: 20)

El desplazamiento de Foucault pasa por analizar los “sistemas de correlación”, se trata de hacer “una historia de las técnicas propiamente dichas” (1977-1978/2008: 20). De hecho, es particularmente significativo que en este seminario Foucault utilice cada vez menos los términos poder o racionalidad y, en cambio, hable con frecuencia alternando de forma más laxa que en sus seminarios anteriores los términos mecanismos, técnicas, tecnologías, dispositivos (disciplinarios y securitarios). Los seminarios de 1978 y 1979 inauguran lo que Collier identifica como una aproximación 'topológica' que aporta un análisis mucho más elástico de las configuraciones en que las que diferentes formas del poder toman forma y función. Topológico, señala Collier, “a partir de una analogía aproximada con esta rama de las matemáticas abocada no únicamente a las propiedades geométricas de los objetos, sino a cómo se organizan los espacios, a las propiedades de conectividad que surgen de ciertas disposiciones de elementos, y con sus transformaciones” (Collier, 2009: 80). Con ello, Foucault se aleja de la tendencia anterior de formular diagnósticos globales de las relaciones de poder en una determinada época, como derivadas de una sola lógica (de la soberanía, la disciplina o normalización). En su lugar, este análisis topológico se centra en los principios generales - configuracionales - a través de los que se montan nuevas formaciones de gobierno, sin que ello implique que éstas surgen de alguna necesidad interna o coherencia.

Desde esta nueva sensibilidad, una tecnología de poder puede dar cuenta de ciertas orientaciones, pero no satura todas las relaciones de poder. En cambio sugiere un principio de configuración que determina cómo, elementos heterogéneos – técnicas, arreglos institucionales, formas materiales y otras tecnologías de poder – se suman y recombinan (Foucault, 1977-1978/2008: 19). Esta configuración de elementos

heterogéneos y los principios a través de los cuales se relacionan unos con otros, es lo que Foucault denomina sistemas o patrones de correlación, y que Collier amplía remitiendo a configuraciones, correspondencias, topologías,

In this history of technologies [...] the topological dimension of analysis comes to the center of attention. Foucault is no longer focused primarily on a given technology of power and its associated techniques, and only subsequently, secondarily, and somewhat offhandedly, examining how it fits into broader architectures of power. Instead, the 'history of technologies' is centrally concerned with how heterogeneous techniques, technologies, material elements, and institutional forms are taken up and assembled. (Collier, 2009: 89)

La propuesta es entonces pensar el gobierno como un problema-espacio en el que diversas topologías de poder pueden ser observadas. Estas formas de correlación son introducidas en las clases que inauguran *Seguridad, Territorio, Población* a partir del anclaje empírico en tres ejemplos o campos de problematización: el urbanismo y el problema de la planeación de la ciudad a principios del s. XVIII; el problema de la enfermedad y el contagio vinculado a la viruela y las campañas de vacunación; y la escasez de alimentos y el problema de la circulación del grano como será abordada por el pensamiento mercantilista y fisiocrático.

En su conjunto, estos ejemplos permiten apuntar a tres dimensiones en las que las tecnologías de seguridad marcan una variación respecto a las tecnologías disciplinares:

- Su **relación con el acontecimiento y la multiplicidad**, es decir la forma de relación del poder con su objeto de conocimiento y referencia. ¿Cómo es concebida y abordada la realidad sobre la que el gobierno habrá de hacerse cargo desde los mecanismos disciplinares y de seguridad, cómo se relaciona el poder con lo aleatorio que es inherente al gobierno de las multiplicidades?
- Sus **formas de espacialización**, es decir las diferentes maneras en que la disciplina y la seguridad diagraman las distribuciones espaciales. ¿Qué formas de distribución espacial producen los mecanismos disciplinares y de seguridad? Y a

su vez, ¿cómo esta organización espacial media y actualiza lógicas específicas del ejercicio del gobierno en estos dos mecanismos?

- Sus **formas de normatividad**. Desprendiéndose de los puntos anteriores, frente al tratamiento y espacialización del acontecimiento y lo aleatorio, ¿cómo se relacionan los mecanismos de gobierno de la disciplina y la seguridad con la normalización? ¿Cómo conciben la norma y lo normal / anormal los mecanismos de la disciplina y la seguridad?

A partir de estos tres ejes, quisiera introducir algunos primeros apuntes respecto a la aproximación al objeto de referencia que comportan los dispositivos de seguridad, sus formas de normalización y espacialización, que nos permitan sentar las bases para lo que desplegaremos en los próximos capítulos.

5.2 La fabricación de un aparato de medida que acompañe a la realidad (I)

[Tratamiento de la multiplicidad y relación con el objeto de referencia]

El problema de la escasez abordado por Foucault, nos permite introducir cuál es la singularidad que los mecanismos de seguridad plantean en el tipo de relación que establecen con su objeto de referencia. Es decir cómo es concebida y abordada la realidad sobre la que el gobierno habrá de hacerse cargo, cómo se relacionan las tecnologías securitarias – y específicamente aquellas vinculadas a la producción de conocimiento – en su relación con lo aleatorio que es inherente al gobierno de las multiplicidades. Este primer apunte nos permitirá analizar más adelante cómo se traduce la multiplicidad de la realidad urbana en tanto unidad de análisis, y específicamente cómo esta traducción ha comportado en Guadalajara el asomo de 'la ciudad' en tanto objeto de cálculo económico.

El caso de la circulación de los granos pone de relieve dos campos teóricos o dos formas de problematizar la dimensión aleatoria de la escasez: la lógica disciplinar de las técnicas

de gobierno mercantilistas y el surgimiento de las técnicas securitarias fisiocráticas. Estos referentes sirven a Foucault para analizar una mutación en el pensamiento económico en relación con el problema de la libertad y la circulación (ver 1977-1978/2008: 40-44). Este ejemplo nos permite destacar en qué sentido los dispositivos de seguridad comportan un abordaje no centrípeto como en caso de la disciplina, sino centrífugo respecto a su objeto de referencia, es decir en constante expansión, que pretende conectar entre sí componentes cada vez más amplios de la realidad. Y por otro lado, plantea la constitución de un aparato de conocimiento no prescriptivo, sino que busca anclarse en un cálculo de realidades oscilantes en condiciones de libertad.

En los siglos XVII y XVIII la escasez es el tipo de acontecimiento que los gobiernos deben evitar: sus consecuencias más sensibles se manifiestan en los medios urbanos (la escasez es más fácil de soportar en los medios rurales) y ésta entraña de forma casi inmediata y con muchas probabilidades, la revuelta. Las técnicas mercantilistas, sirven a Foucault para poner de relieve una aproximación disciplinar, cuya lógica para hacer frente a este problema, partía de una serie de dispositivos de vigilancia, prevención y limitación. Las técnicas de gobierno mercantilista que habían operado en Europa, basaban el sistema contra la escasez en una serie de prohibiciones y obstáculos a través de un sistema jurídico, de legalidad y de reglamentos cuya función esencial era *impedir* la escasez. La cuestión pasaba no sólo por detenerla o erradicarla cuando se producía, sino prevenirla, y que no pudiera ocurrir en absoluto⁶⁷.

Lo interesante, resalta Foucault, es que este mecanismo eventualmente empezará a arrojar fracasos consistentes. La gran innovación que busca introducir el pensamiento fisiocrático en el siglo XVIII, pretende desmontar los límites y fallos en que el problema de la escasez había sido planteado desde las técnicas disciplinarias del mercantilismo. Lo que se propone es una nueva concepción de la economía, dentro de lo que Foucault señala como 'un acto fundador del pensamiento' en el seno de la doctrina fisiocrática.

67 Las formas de operar de este sistema jurídico estaban ligadas a prácticas específicas: limitación de precios, prohibición de almacenar, limitación de exportación, prohibición de enviar granos al extranjero. Limitación también de la extensión de cultivos, dado que si las cosechas eran muy abundantes esto provocaba una baja en los precios que afectaba a los campesinos. Y a la par, un sistema de coacciones que obligaba a la gente a sembrar una cantidad determinada de productos específicos, que se traducía en un sistema de vigilancia que permitía controlar las existencias e impedir la circulación de país a país.

Este acto fundador anticipa una forma novedosa de abordar un acontecimiento problemático – la escasez – partiendo ya no de una serie de prácticas que buscan evitar, limitar y prevenir, sino de una nueva lógica que es la de la libertad y la circulación.

Del caso de la escasez nos es sugerente recuperar qué relaciones de análisis construyen las tecnologías securitarias. La escasez, que en el sistema jurídico disciplinario era el mal a impedir, con los fisiócratas pasa a concebirse como un fenómeno natural, que no es ni un bien ni un mal, que carece de una descalificación en términos morales, y en cambio, lleva la atención sobre la necesidad de tener en cuenta 'lo que es y lo que hay'. Bajo este principio, el acontecimiento sobre el que se intenta influir es *la realidad del grano*, y ya no la obsesión por la escasez. Y en esa realidad, no se tratará de impedir de antemano, ni tampoco de prohibir o forzar. Lo que los fisiócratas y teóricos de la economía del siglo XVIII buscan obtener es un dispositivo que, “conectado a la realidad misma de esas oscilaciones”, consiga compensar, anular o modular el fenómeno. Trabajar sobre el elemento mismo de esa realidad que es la oscilación, pero sin que ésta pierda nada de su realidad, “intervenir en ella sin tratar de impedirla por anticipado”, se trata de introducir un dispositivo de seguridad que al conectarse con esa realidad oscilante consiga compensarla y regularla (1977-1978/2008: 49).

Esta mutación en la lógica de intervención que los fisiócratas plantean, parte de una suerte de descubrimiento a la hora de detectar que si se deja que esta realidad funcione bajo sus propias condiciones, las variaciones del grano conseguirán autor regularse y compensarse unas a otras. Lo que es necesario saber entonces, es de qué manera estos distintos elementos de la realidad, tienen un efecto unos en otros. Con ello, el dispositivo securitario demanda una ampliación del campo de análisis, que ya no se aboca al problema de la falta de grano, sino al seguimiento de lo que Foucault llama “la historia del grano”, “¿qué pasa con el grano desde entonces hasta el momento en que finalmente reeditúa todas las ganancias que es capaz de reeditar?” (1977-1978/2008: 48).

“Desde el momento en que se lo pone en la tierra, con lo que esto implica en términos de trabajo, tiempo transcurrido y campos sembrados”, con todo lo que puede sucederle y le sucederá “de forma natural en función de la calidad del terreno, el cuidado puesto en el cultivo, las condiciones climáticas de sequedad, calor, humedad” (Foucault, 1977-1978/2008: 56).

Por ello, es preciso que se amplíe radicalmente el análisis. Por un lado, ampliación del análisis por el lado de la producción, dónde se produce, en qué momento se produce, “no hay que limitarse a considerar únicamente el mercado, sino la totalidad del ciclo, desde los actores productores iniciales hasta la ganancia final”. Ampliación también por el lado del mercado, no se trata únicamente de considerar un mercado, el mercado interno, “debe tomarse en cuenta el mercado mundial de granos y relacionarlo con cada mercado en el cual el grano puede ponerse en venta”. Y en tercer lugar, ampliación por el lado de los protagonistas, “en vez de tratar de imponerles reglas imperativas, se tratará de identificar, comprender, conocer el modo y las causas de su comportamiento, qué cálculos hacen” (1977-1978/2008: 52).

Mientras que la disciplina es esencialmente centrípeta en su función y telos – singularizando, concentrando, encerrando – la seguridad es centrífuga, en constante expansión con el objetivo de descifrar y conectar entre sí componentes cada vez más extensos de la realidad. Se trata de integrar cada vez más elementos de análisis

“la producción, la psicología, los comportamientos, las maneras de actuar de los productores, los compradores, los consumidores, los importadores, los exportadores, y se integra el mercado mundial. Se trata por lo tanto de organizar o, en todo caso, de permitir el desarrollo de circuitos cada vez más grandes.” (Foucault, 1977-1978/2008: 57)

Lo que observamos aquí es un giro importante. La disciplina reglamenta todo, no sólo no deja hacer, sino que la buena disciplina es la que dice en todo momento lo que debe hacerse. El dispositivo de seguridad, como muestra el caso de la circulación de los granos, *deja hacer*. Ya no se trata de impedir o prescribir hasta el último detalle, sino *conocer y apoyarse en los detalles*, no valorarlos en sí mismos como bien o como mal, sino tomarlos como procesos naturales en un sentido amplio. Una tecnología que da prioridad a otro fin, que es insertarse dentro de una serie de acontecimientos probables, donde las reacciones del poder se incorporan en un cálculo, que es un cálculo de costos, ganancias y riesgos. Esta concepción de los mecanismos de mercado no se reduce a un análisis de “lo que sucede”, sino que es a la vez, un análisis de lo que debe suceder pero no en el sentido disciplinar, es una suerte de “análisis-programación” (1977-1978/2008,

52). Y en ese sentido comporta un análisis que no es tanto prescriptivo, como en el caso de la disciplina, sino de naturaleza proyectiva.

En ese sentido, la seguridad y la disciplina comportan formas diferenciales de normatividad. La disciplina parte de un modelo óptimo predefinido, que se aplica a las entidades individualizadas para su normalización (1977-1978/2008: 65). El aparato de la seguridad, en cambio, deja que las cosas sucedan dentro de los límites de lo aceptable, a la vez que pone en marcha técnicas de cálculo y modulación de estas multiplicidades con mira a la optimización de la realidad en sus componentes entrelazados.

5.3 Gobernar en condiciones de libertad: el problema de la circulación

[Formas de espacialización]

En este apartado quisiera poner de relieve cómo la disciplina y la seguridad plantean de forma diferencial la optimización de la circulación, y distinguen también de forma distinta entre la ‘buena y mala circulación’. Guadalajara había sido construida a partir de una distribución disciplinar del espacio, fragmentada, dispersa, en su traza de fraccionamientos amurallados y grandes autovías. Los apuntes desarrollados aquí nos servirán para retomar más adelante en qué sentido, algunas discusiones en Guadalajara en torno al privilegio otorgado a la movilidad automotriz y la recuperación del espacio público, se enfrentarán y pondrán en cuestión esta composición disciplinar de la ciudad. Y empezarán a llamar la atención sobre la necesidad de establecer diagnósticos cuantitativos sobre las formas de movilidad en la ciudad que permitan optimizar la circulación y proyectar medios de condensación que den prioridad a nuevas formas de movilidad a pie de calle. Es aquí donde consideramos que la noción de medio, propuesta por la perspectiva securitaria, puede ser sugerente a la hora de analizar los retos que comportaría este montaje de medios de vitalidad en la ciudad.

La afirmación de que la disciplina requiere de una estrategia espacial particular es bien conocida en la obra de Foucault, particularmente a través del trabajo desarrollado en

Vigilar y Castigar. Lo que es interesante observar, es que a partir de *Seguridad, territorio y población*, se produce un desplazamiento en la caracterización específica del espacio disciplinar. Con frecuencia, ha tendido a afirmarse que los dispositivos disciplinares remiten al gobierno en el marco de situaciones de encierro, una interpretación derivada en buena medida del análisis realizado por Foucault respecto a las instituciones del manicomio, la cárcel y a la centralidad otorgada a la figura del panóptico (1975/2002: 203-204). Cuando Foucault vuelve al problema del espacio en este segundo seminario, es particularmente relevante notar que la centralidad otorgada a estas instituciones de encierro ha desaparecido, y en cambio la cuestión del espacio es abordada a través del reto que el siglo XVIII enfrenta en el contexto europeo respecto a la planeación de la ciudad. El acento en el problema planteado respecto a las formas de espacialización no remite por tanto, a la cuestión del encierro, o a la oposición cerrado/abierto, sino al problema del gobierno en condiciones de libertad.

Las conferencias dictadas bajo el título de *Seguridad, territorio y población* otorgan un lugar central a la organización política del espacio (Elden, 2007). Foucault introduce el problema de la planeación urbana en el siglo XVIII, para dar cuenta de cómo la soberanía, la disciplina y la seguridad están conectadas cada una de ellas, a una distribución espacial particular y abordan de forma diferencial el problema de la circulación (1977-1978/2008: 24-33). El caso de las ciudades, o más bien, el reto al que se enfrentan las ciudades a principios del siglo XVIII resulta paradigmático para abordar esta cuestión. Hasta el siglo XVII la ciudad se había caracterizado por una especificidad jurídica y administrativa que la aislaba, distinguiéndola respecto al resto de extensiones y espacios del territorio, marcada por “el encierro dentro de un espacio amurallado y estrecho” (1977-1978/2008: 24). Para el siglo XVIII, el crecimiento del comercio y el aumento demográfico urbano contribuirán a que este confinamiento, aparezca como una composición espacial problemática.

La cuestión de la circulación de mercancías, de personas y de la riqueza, surge como una preocupación singular en términos de comercio dentro y entre Estados, pero también como una preocupación respecto a la salud, la higiene, y la vigilancia (Elden, 2007: 30). La necesidad de intercambios económicos constantes entre la ciudad y su entorno

inmediato para la subsistencia, así como el contacto con el entorno lejano para las relaciones comerciales, ponen en evidencia los límites que arroja el amurallado de la ciudad. Ante esta situación se enfrenta la planeación urbana: es necesario “resituar la ciudad en un espacio de circulación”, el problema de la ciudad se convierte “esencial y fundamentalmente en un problema de circulación” (1977-1978/2008: 25). Es a partir de este contexto, que Foucault aborda tres casos paradigmáticos de la planeación urbana que servirán para analizar en qué sentido la soberanía, la disciplina y la seguridad harán frente de forma diferencial al problema de circulación en la ciudad. No nos detendremos en las formas de espacialización de la soberanía. Respecto a las otras dos perspectivas puede decirse sintéticamente que la disciplina opera a partir de formas específicas de *arquitecturar* el espacio en función de la distribución y la jerarquía; mientras que la seguridad tratará de acondicionar un *medio*, con vistas a la optimización de elementos que se organizan por su polifuncionalidad, en el marco de la circulación y lo aleatorio.

El caso de las 'ciudades artificiales' sirve a Foucault para abordar las tecnologías disciplinares en la regulación de la circulación y el espacio. Hacia finales del siglo XVII en el norte de Europa y en Francia se construyen toda una serie de ciudades artificiales levantadas “a partir de la nada”; “donde no había nada, se construía una ciudad” (1977-1978/2008: 28). Estas ciudades apelaban a las formas del campamento romano diagramando un símil urbano en relación con la subdivisión de las tropas, los controles colectivos e individuales y a un calculado equilibrio entre las simetrías y disimetrías funcionales. Las ciudades construidas bajo la figura del campamento disciplinar, concebían el espacio de circulación en tanto módulos arquitectónicos, organizados en función de cuadrados y rectángulos, subdivididos por medio de cruces.

La ciudad disciplinar se construye a partir del principio de simetrías y disimetrías claramente calculadas,

Los rectángulos más grandes, es decir, el mayor espaciamiento de las calles, están en un extremo de la ciudad, y los más pequeños, la cuadrícula más cerrada, se encuentran [...] en el otro extremo [...] En el sector de las viviendas, el barrio residencial donde los rectángulos son más anchos, habrá dos categorías de casas, las que den sobre la calle mayor [...] serán casas con cierto número

de pisos [...] y en contraste con ellas, en las calles perpendiculares, las casas más pequeñas de una sola planta: diferencia de estatus social, diferencia de fortuna (Foucault, 1977-1978/2008: 30)

A partir de este primer apunte podemos sintetizar algunos primeros rasgos singulares. El tratamiento disciplinar de las multiplicidades en el espacio funciona a partir de la constitución de un espacio vacío y cerrado. Como en los campamentos bien diseñados y en las buenas arquitecturas, en su interior se construyen multiplicidades artificiales que se organizan en función de tres principios: jerarquización, comunicación exacta de las relaciones de poder y efectos funcionales específicos de esta distribución. Esta dimensión funcional en la distribución disciplinar se actualiza a partir de la construcción de destinos: un destino habitacional, un destino comercial. Es en ese sentido que el orden de la disciplina responde - más que al encierro - a la construcción, ‘arquitectura’ el espacio.

Para dar cuenta de las formas de espacialización de la seguridad, Foucault toma como ejemplo cómo se plantea este problema del crecimiento en relación con los ordenamientos de las ciudades que ya existían efectivamente en el siglo XVIII. En estas ciudades el problema que se plantea es el de la circulación y el control en abierto, en condiciones de polifuncionalidad (1977-1978/2008: 33). Surge por un lado un reto de articulación, que señala que es necesario garantizar el comercio interior de la ciudad y articular la red de calles con las rutas externas que faciliten el comercio exterior. Y por otro lado, la eliminación de las murallas, impide el cierre de las ciudades por las noches y es en este sentido que requiere de nuevas formas de vigilancia en el marco del espacio abierto de la ciudad. La lógica securitaria en la planeación de estas ciudades requiere trabajar con vistas a futuro, y adelantarse a lo que pueda pasar. La cuestión pasa, señala Foucault, por responder a una pregunta fundamental y paradójicamente novedosa, “¿cómo integrar a un plan actual las posibilidades de desarrollo de la ciudad?” (1977-1978/2008: 32).

El ordenamiento desde la espacialización securitaria, consistirá en poner en juego estas diferentes funciones de la ciudad, unas positivas y otras negativas, asumiendo que en marco de este espacio abierto los elementos no podrán ser del todo controlados o controlables y que el buen ordenamiento de la ciudad será en buena medida proyectivo, y

habrá de “tener en cuenta lo que pueda pasar”. La vigilancia espacial bajo la lógica securitaria, no tiene por tanto un fin correctivo sino que trabaja en función de la serie, “serie indefinida de los elementos que se desplazan: la circulación cantidad x de carros, cantidad x de transeúntes, cantidad x de ladrones, cantidad x de miasmas” (1977-1978/2008: 33).

Mientras que la disciplina opera a través del recinto, 'arquitecturando' y circunscribiendo el espacio, la seguridad requiere de la apertura y la liberación de espacios, para permitir la circulación y el pasaje. Aunque la circulación y el paso requerirán algún tipo de regulación, este debe ser mínimo. La disciplina tiene por objeto regularlo todo, mientras que la seguridad tiene por objeto regular lo menos posible con el fin de permitir. La disciplina trabaja a partir de medidas de segmentación, mientras que la seguridad busca incorporar y distribuir más ampliamente, funciona a partir de la optimización de la circulación,

“se trata de maximizar los elementos positivos, que se circule lo mejor posible, y minimizar al contrario los aspectos riesgosos o inconvenientes como el robo, las enfermedades, sin desconocer, por supuesto, que jamás se los suprimirá del todo [...] Como jamás se las podrá anular, se trabajará sobre probabilidades.” (Foucault, 1977-1978/2008: 33)

Este es el elemento que caracteriza al mecanismo de la seguridad en su modulación del espacio; la gestión de estas series abiertas que sólo pueden controlarse mediante un cálculo de probabilidades. Si la disciplina se actualiza en la arquitectura, el espacio propio de la seguridad remite a un *medio*. El medio es el espacio en el cual se despliegan estas series de elementos aleatorios, es el ámbito en cual se da la circulación y es también el campo de intervención de la seguridad. (1977-1978/2008: 33-34). Por ahora hemos avanzado aquí un breve apunte. A la noción de medio volveremos en nuestra discusión final para plantear lo que consideramos que puede aportar a la hora de analizar estos espacios públicos vitales de la ciudad creativa que se caracterizan por su polifuncionalidad.

5.4 Gobernar la diferencia: el problema del contagio

[Formas de normalización]

Primeramente en el curso de 1974-1975 en el Collège de France, publicado bajo el título *Los anormales* y luego ampliamente en *Vigilar y Castigar* (1975/2002: 199-203), Foucault había puesto ya de relieve las formas de espacialización de los mecanismos disciplinarios con respecto a los mecanismos soberanos a través de las figuras de la ciudad de la peste y de la lepra⁶⁸. En *Seguridad, territorio y población* (1977-1978/2008: 66-75) aparece una nueva figura, la ciudad de la viruela, ligada a los dispositivos de seguridad. Estas tres formas de afrontar el problema de la enfermedad y el contagio, sirven a Foucault para poner de relieve cómo la soberanía, la disciplina y la seguridad comportan formas diferenciales de normalización, que a la vez tienen un correlato espacial e incorporan técnicas de conocimiento específicas. En ese sentido, estas tres figuras incorporan y sintetizan rasgos introducidos en los dos apartados anteriores.

A partir de la figura de la ciudad de la peste, más adelante quisiera poner de relieve en qué sentido considero que Guadalajara había sido construida a la medida del cuerpo disciplinar - colonial y familiar en su connotación más normativa - y en ese sentido, a la contra del contagio y el encuentro en la diversidad. El montaje de un espacio público vital que pudiera acoger a los cuerpos en su diferencia, se develaba como una ardua tarea que debía sortear tanto la histórica división entre oriente y poniente de la ciudad, como la circulación pautada entre los fraccionamientos amurallados, el trabajo y el centro comercial. Progresivamente esta diferencia problemática empezará a ser planteada bajo una nueva lógica que ya no será de la disciplina, sino de la seguridad, insertándola en un cálculo de potencialidades y riesgos.

¿Cómo se plantea la organización espacial que deberá hacer frente a estas diferentes enfermedades y el peligro de contagio que comportan? La ciudad de la peste corresponde

⁶⁸ La ciudad de la lepra corresponde a la soberanía y es la ciudad de la exclusión total, establece una participación binaria entre quienes son leproso y quienes no lo son, y en ella, “el leproso queda prendido en una práctica del rechazo, del exilio-clausura” (1975/2002: 202). En el exilio, los leproso quedan excluidos como una masa indiferenciada. Es la ciudad del adentro y el afuera, la ciudad del gran encierro sobre sí.

a la disciplina y es a partir de esta figura que más adelante quisiéramos volver a la traza urbana de Guadalajara, en particular respecto a la organización a partir de fraccionamientos amurallados. El objetivo de los reglamentos de la peste es cuadricular. Cuadrícula las regiones, las calles, las casas. Las ciudades dentro de las que hay apestados operan “con normas que indican cuándo pueden salir, cómo, a qué horas, qué deben hacer en sus casas, qué tipo de alimentación deben comer, les prohíben tal o cual clase de contacto, los obligan a presentarse ante inspectores, a dejar a éstos entrar a sus casas” (1977-1978/2008: 22).

La ciudad de la peste corresponde a una estricta división espacial, es una ciudad de espacios cerrados, recortados y vigilados, donde los individuos se encuentran insertos en un lugar fijo y los movimientos se encuentran controlados. Se dictamina la prohibición de salir para evitar el contagio, cada calle queda bajo la autoridad de un síndico que la vigila, las familias tendrán que prever provisiones, y cuando es preciso salir de sus casas, deberá hacerse por turnos, evitando el encuentro (1975/2002: 199).

La vigilancia en la ciudad de la peste, se apoya en un sistema de registro permanente, al comienzo del 'encierro', “se establece uno por uno, el papel de todos los vecinos presentes en la ciudad; se consigna el nombre, la edad, el sexo, sin excepción de condición” (1975/2002: 200). Las formas de espacialización de la ciudad de la peste, corresponden al reticulado, producen jerarquía y comportan una forma de normalización a partir de descomponer las multiplicidades en cuerpos individuales, “cada individuo está constantemente localizado, examinado y distribuido” (1975/2002: 201).

El problema de la ciudad de la peste se plantea a partir del orden, las técnicas disciplinares tienen por fin “desenredar todas las confusiones: la de la enfermedad que se multiplica cuando los cuerpos se mezclan” (1975/2002: 201), prescribe a cada cual su lugar y a cada cual su cuerpo. A la par de una división binaria – enfermo, no enfermo, normal, anormal – la disciplina comporta una distribución diferencial en el espacio, “quién es; dónde debe estar; por qué caracterizarlo; cómo reconocerlo; cómo ejercer sobre él, de manera individual, una vigilancia constante” (1975/2002: 203). Y por último y como es bien sabido en relación con la caracterización de las disciplinas en Foucault,

comporta la existencia de un conjunto de técnicas e instituciones que se atribuyen la tarea de medir, controlar y corregir a los anormales.

El caso de la viruela, permite a Foucault poner de relieve la singularidad de las técnicas securitarias en sus formas de normalización. El problema de la enfermedad se plantea desde la viruela, a partir de una forma completamente distinta, que se relaciona con las prácticas de vacunación. Uno de los aspectos que me interesa resaltar es en qué sentido la gran innovación de estas técnicas consiste en una práctica completamente contraintuitiva para el pensamiento médico de la época, que plantea *inducir* a los sujetos justamente a una situación de contagio. Lo que observamos aquí ya no es una técnica disciplinar que busca evitar la enfermedad, sino que consiste en algo que es en sí mismo la exposición a la 'enfermedad'. El éxito de la vacunación no se rige por el pensamiento médico, sino por un 'puro dato de hecho' (1977-1978/2008: 67) que permiten las técnicas estadísticas de la época. La vigilancia a la que son sometidas las personas inoculadas, consiste en un conjunto de cálculos realizados para intentar saber si vale la pena o no vacunarlas, si se corre el riesgo de morir por la inoculación; a partir de la viruela se hacen análisis cuantitativos de buenos y malos resultados, de éxitos y fracasos en la práctica de vacunación, se calculan las eventualidades de muerte o de contagio.

La noción de *caso* adquiere centralidad dentro de las técnicas securitarias de normalización,

En el análisis de la distribución de casos, se podrá señalar, con referencia a cada individuo o cada grupo individualizado, cuál es el riesgo para cada uno, sea de contagiarse la viruela, sea de morir a causa de ella, sea de curarse. Para cada individuo, según su edad, el lugar donde viva, y lo mismo para cada categoría de edad, cada ciudad, cada profesión, se podrá determinar entonces el riesgo. (Foucault, 1977-1978/2008: 69)

Encontramos a través de este ejemplo, una afinidad con el principio planteado a partir del caso de la escasez y la circulación de los granos. No intentar impedirlo de antemano, sino poner en juego diferentes aspectos de él, de manera que el fenómeno en cierto modo se anule a sí mismo. Si en la disciplina se partía de una norma en función de la cual era posible distinguir lo normal de lo anormal, el ordenamiento de la seguridad parte de un

señalamiento de las diferentes ‘curvas de normalidad’ (1977-1978/2008: 72) basado en un cálculo de riesgos y casos, y la operación de normalización consiste en hacer interactuar estos elementos para procurar que aquellos menos favorables, se asimilen a los más favorables.

CAPÍTULO 6. Aprender a ver con qué contamos para saber en qué podemos convertirnos

CAPÍTULO 6

Aprender a ver con qué contamos para saber en qué podemos convertirnos

Recordemos: Dispersión, fragmentación y exclusión. En Guadalajara todo esto era un problema. El gran ojo era ciego a la identificación de qué elementos de la realidad urbana eran susceptibles de devenir distinción y en particular una distinción inserta en una serie de cálculos y correlaciones de beneficio económico. La concepción misma de que la diversidad cultural de la ciudad fuese susceptible de producir algún valor era, a principios de la década del 2000, una idea contraintuitiva bajo los estándares coloniales que habían delimitado hasta ahora la noción de riqueza y progreso en la ciudad.

Del lado de los empresarios se expresaba un problema de localización y una demanda hecha al Estado, señalando la necesidad de estudios que dotasen de pruebas consistentes a esta nueva relación entre riqueza y ciudad por echar a andar. Del lado de los movimientos ciudadanos se escuchaba una demanda por una mejor ciudad. Y también la exigencia de una planeación, objetiva y confiable, basada en diagnósticos expertos. Es ante esta interpelación a un mejor gobierno de la ciudad que se configura el campo de debates y alineaciones: empresarios y colectivos, en ocasiones en diálogo y alianza entre sí y con frecuencia en diálogo e interpelación al ayuntamiento, pondrán en marcha una producción intensiva de saberes en torno a la ciudad.

Hacia 2004 con frecuencia se escucha que en Guadalajara 'está todo por hacer,' no hay libros sobre la ciudad, no circulan fotos que no sean unas cuantas postales de los años 90s, no hay un ojo sensible que crea que hay algo que valga la pena ser fijado en imagen. A partir de esos años observamos cómo empieza un proceso de catalogación, inventario de espacios públicos, taxonomías de qué cuenta como espacio público, contra-análisis por parte de las organizaciones ciudadanas para argumentar la viabilidad de construcción de vías ciclistas, estadísticas de los cruces que tienen un mayor índice de accidentes

viales, estudios de cuánta gente circula por determinados cruces y cuáles son sus recorridos más frecuentes.

A partir de estos datos empiezan a generarse planes y proyectos, se generan registros, se producen mapas y rutas, se catalogan fincas patrimoniales. Recordemos también que alguien dice: 'No teníamos ni idea de lo que estaba pasando en otras partes'. Asesores y arquitectos de diferentes ciudades empiezan a venir a la ciudad a diversos foros. El saber experto cobra una importancia fundamental, surge el Observatorio Metropolitano de Calidad de Vida 'Jalisco Cómo Vamos' que congrega a ciudadanos, académicos y empresarios. Se invita a consultores internacionales y entre 2004 y 2009 observamos la proliferación de nuevos formatos del encuentro para hablar y hacer hablar a la ciudad: foros, algunos organizados por empresarios y otros por organizaciones ciudadanas en las que se convoca a dialogar al Ayuntamiento, charlas, columnas especializadas en prensa y blogs, y nuevos programas de formación en torno al espacio público en algunas universidades. Frente a estos retos e iniciativas, hay una cuestión que nuestro caso pondría en evidencia; una emergencia de 'la ciudad' y 'el espacio público' en tanto objetos de evaluación y medida. Como se verá, los ejemplos que quisiera comentar aquí, son apenas trazos incipientes que asemejan más a pinceladas. Con todo, y bajo esta intuición de aquello que nos enseñan las ciudades ordinarias y por 'echar a andar', estos primeros atisbos me llevarían a tener en cuenta las técnicas de medida puestas en marcha desde el modelo de ciudad creativa sobre los que volveré más adelante.

El papel del conocimiento experto con relación a la ciudad, ha sido transversal a una transformación en los modos de problematizar el gobierno de lo urbano en Guadalajara. Como señalé anteriormente esta condición proliferante de formatos para hablar sobre la ciudad, me obligaría a considerar la condición productiva del saber. Estas prácticas de generación y circulación de saberes han jugado un papel fundamental en la creación del 'cuerpo' de la ciudad en tanto entidad con órganos y espacialidades a diagnosticar, intervenir, reivindicar y modular. Una suerte de *clínica de la ciudad*.

Los ejemplos que quisiera introducir en la primera parte de este capítulo me habían permitido ilustrar una sensibilidad pedagógica vinculada a la regulación de buenas

conductas en el espacio urbano. Dado su carácter normativo, estos programas podían despertar en nosotras – ciudadanas o académicas – una crítica más evidente. En cambio, existía otro tipo de demandas que empezarían a exigirse al saber, respecto a las que en primera instancia no era tan sencillo esbozar una crítica. Llamaba mi atención el carácter de este segundo grupo de demandas, no coercitivo o correctivo, sino al contrario, facilitador de aquello que se consideraba como natural u originario de la ciudad. ¿Cómo esbozar una crítica respecto a un grupo de políticos o empresarios cuya voluntad no era la de prohibir o ignorar, sino la de contribuir y facilitar? Y una vez más pero en sentido opuesto, ¿cómo no caer en una crítica que se redujera rápidamente al argumento de la instrumentalización o cooptación como causa?

Al llegar a este punto, empecé a considerar que mi idea inicial de una *clínica de la ciudad* era inadecuada para dar cuenta del caso. El imperativo de la clínica es auscultar, hacer incisión, *extirpar*. La lógica de la clínica de la ciudad nos remitía a un diagnóstico cuyo objetivo sería el de localizar y extirpar lo impropio. O por otro lado, a una operación prescriptiva que a partir de la corrección, clasificaría las malas y buenas conductas, estableciendo normas para penalizar las primeras o reconocer las segundas. La novedad de este saber del que me interesaba dar cuenta en Guadalajara, no respondía tanto al imperativo de extirpar, clasificar y normalizar, como a otro muy distinto. El imperativo del laboratorio de la ciudad era mucho más adecuado para mi caso: *experimentar*. O para ser más precisa, conocer los materiales de la ciudad y experimentar con ellos. Un nuevo imperativo que buscaría conocer la realidad urbana, aprovecharla y proyectar en y con esta realidad. Una serie de tecnologías de diagnóstico y medida que en principio ni ignoraban ni excluían, sino que requerían saber 'lo que hay'.

Este actuar, no como corrección de la realidad, sino en la realidad misma, es una de las características que Foucault ha planteado como distintiva entre los mecanismos del poder disciplinar y los mecanismos de seguridad. Conocer la realidad, dejarla fluir, garantizar límites seguros para que esa realidad funcione, y establecer un nuevo parámetro de normación ligado a un cálculo de costos, formarán parte de la racionalidad de gobierno securitaria planteada por Foucault. En la primera parte del capítulo quisiera compartir los

elementos en el trabajo de campo que me llevarían a considerar la pertinencia de incluir esta perspectiva de análisis.

6.1 Aprender a ver la ciudad para aprender a comportarse en la ciudad

En los inicios de la tesis, yo había dado prioridad a la cuestión disciplinar y a la par de ella a la producción de un gobierno de la subjetividad, de un ciudadano activo y creativo; de una pedagogía. Progresivamente el trabajo de campo empezaría a mostrarme que los modos de hacer ligados al conocimiento que observábamos en Guadalajara, no tenían en primera instancia como punto de apoyo la normalización de la conducta o la producción de una subjetividad disciplinar, sino la proyección de un medio determinado a conocer y modular.

En 2007 se inicia el proceso de candidatura para el XI Congreso Internacional de la Asociación Internacional de Ciudades Educadoras (AICE) y para 2010 Guadalajara obtiene la sede que le otorga el reconocimiento de '**Ciudad Educadora**'⁶⁹.



IMAGEN: Primera Feria de Pedagogía Urbana y surgimiento de Dirección de Educación Cívica y Pedagogía Urbana

Para 2009 la Dirección de Educación pone en marcha el proyecto *Pedagogía Urbana* como preparación para la candidatura al congreso. Se invita a universidades públicas y

⁶⁹ *El Informador*, 17/12/2009.

privadas a participar⁷⁰, se realizan tres ediciones de la Feria Pedagogía Urbana⁷¹ y en el municipio de Zapopan se pone en marcha un programa similar (*Ciudad Ejemplar*⁷²).

El proyecto plantea

'Talleres y sesiones informativas que buscan una experiencia de aprendizaje colectivo de manera dinámica, espacios recreativos de reflexión sobre temas de medio ambiente, derechos humanos'

'con el objetivo de involucrar activamente a los ciudadanos para que estos participen y cobren conciencia de su ciudad' [...] 'educando para el ejercicio consciente de la ciudadanía'.

“La pedagogía urbana utiliza los espacios de la ciudad, espacios culturales, sociales, también los espacios físicos como agentes y lugares para desarrollar el conocimiento y para construir ciudadanía. La apuesta en este sentido lo que busca es que las personas transformen sus prácticas”.⁷³

Para atender problemas de la vida cotidiana, como la separación de basura, concientización vial en la población, civilidad para respetar parques y jardines o generar redes de apoyo en barrios

Tiene como objetivo principal el invitar a la ciudadanía a repensar su papel y su relación con la ciudad de Guadalajara⁷⁴

Pedagogía urbana, la educación ambiental, la educación cívica para la formación de ciudadanía, es decir, la incursión en áreas no ortodoxas o formales que puedan contribuir a formar mejores ciudadanos y que, por otro lado, pueda contribuir a que la población pueda tener una vida saludable.⁷⁵

Como parte de este programa, se implementa la campaña **Respetando ando** que consiste en una serie de intervenciones lúdicas ubicadas en los cruces más transitados y con mayor número de accidentes viales en la ciudad. Payasos y mimos estarán en estos cruces diariamente indicando “de forma amable el mal uso de los señalamientos tanto para las personas motorizadas como para quienes andan a pie”. Como parte de la

⁷⁰ *La Jornada*, 12/11/2009.

⁷¹ *El Informador*, 13/09/2009; 12/11/2009; 30/11/2009.

⁷² *Mural*, 6/01/2009.

⁷³ *La Jornada*, 17/02/2009.

⁷⁴ *El Informador*, 13/09/2009.

⁷⁵ *El Informador*, 22/02/2010.

estrategia formativa, en cada jornada se distribuirán folletos en estos cruces con el *Decálogo del buen peatón y del buen automovilista*. Se complementarán las intervenciones con talleres para niños y jóvenes y las fotografías tomadas en estas actividades “serán montadas en una exposición itinerante donde el ciudadano podrá conocer más sobre sus derechos y obligaciones como peatón y automovilista”.⁷⁶



IMAGEN: Campaña 'Respetando Ando' en el marco del programa *Pedagogía Urbana*⁷⁷

El programa en su conjunto es una adaptación de la conocida política *Cultura Ciudadana* implementada por Antanas Mockus en su época como alcalde en Bogotá. *OrguYo Tapatío* es otra de las campañas de este programa. Personas con cartelones de colores circulan por las avenidas más transitadas en horas pico con mensajes como:



'¿Tu casa está limpia? ¡GDL también es tu casa!', '¿Seleccionas tu ropa a diario? Selecciona la basura orgánica e inorgánica!', '¿Cómo sueñas tu ciudad?, GDL sueña contigo'⁷⁸

IMAGEN: Campaña *OrguYo Tapatío*

En Guadalajara empieza a expresarse un interés por regenerar el cuerpo de la ciudad y por promover prácticas de buena conducta y normas de convivencia en espacios abiertos,

⁷⁶ *La Jornada*, 16/10/2010.

⁷⁷ Imágenes de *El Informador*, 19/11/2010.

⁷⁸ *La Jornada*, 17/02/2009.

plazas, aceras y pasos de cebra. Esta demanda de regulación y orden – en ocasiones adquiriendo un tono similar al espíritu higienista de la Ordenanza del Civismo en Barcelona – no viene únicamente del Ayuntamiento, sino también de algunos colectivos y organizaciones civiles que frente a un espacio urbano violento hacia quienes circulan en él, exigen una adecuada regulación urbana que respete al ciclista y al peatón.

Otras iniciativas puestas en marcha por el programa bogotano de *Cultura Ciudadana* son recuperadas en Guadalajara y sirven de inspiración a algunos colectivos, como estrategias para concientizar respecto a las malas prácticas en el espacio público. Las 'multas ciudadanas' implementadas en Bogotá, son utilizadas por estas organizaciones en caminatas e intervenciones para llamar la atención de quienes se estacionan sobre el paso de cebra para peatones, para quienes obstruyen rampas para sillas de ruedas o invaden la acera.



IMAGEN: Multa ciudadana acompañada de la iniciativa 'Denúncialo con #WikiMulta' en redes sociales

"Ciudadanos multarán malas conductas en cuanto a cultura vial, sobre todo aquellas que impiden una convivencia respetuosa entre ciclistas, peatones, automovilistas y transporte público"⁷⁹.

Al escuchar con insistencia términos como diagnóstico, intervención y regeneración, empezó a rondarme la imagen de una suerte de *clínica de la ciudad*. Me resultaba particularmente incómoda la relación que se establecía entre determinadas zonas de la ciudad con 'lo patológico', con aquello que debía ser sanado, recuperado o intervenido.

⁷⁹ En: <http://transeunte.org/articulos/de-la-redaccion/wikimulta-la-multa-ciudadana-por-la-educacion-vial/>

Esta clínica se aplicaba al espacio y también a los sujetos, que para ser buenos ciudadanos, debían pasar por un proceso de reeducación que los convirtiese en agentes de una mejor ciudad: ciudadanos conscientes y participativos. La idea de una clínica de la ciudad me permitía dar continuidad a la sensibilidad introducida anteriormente. Es decir, considerando que la producción de conocimiento en Guadalajara, había sido parte de la creación del 'cuerpo' de la ciudad, un cuerpo con órganos y espacialidades a visibilizar, diagnosticar e intervenir, observar y regenerar.

Con todo, la urgencia de 'aprender a ver la ciudad' que empezaría a demandarse en Guadalajara, poco a poco me revelaría otro tipo de lógica en estos saberes. Una lógica no disciplinar. Que no buscaba tanto extirpar y normalizar, como optimizar. Y que desde sus prácticas de conocimiento constituiría también la ciudad en tanto objeto de análisis y modulación, pero esta vez no en términos anatomoclínicos, sino en el marco de una relación de cálculos, identificación de potencialidades y riesgos.

6.2 Aprender a ver la ciudad para saber con qué contamos y proyectar en qué podemos convertirnos

Poco a poco empecé a intuir que en el caso de Guadalajara, la novedad que introducían los programas y proyectos puestos en marcha entre 2004 y 2011, no partía de una relación con la realidad de la ciudad que fuese tanto correctiva, como proyectiva. Aunque prácticas pedagógicas y de normalización de la conducta como las que señalé anteriormente, se han encontrado presentes en mi caso de estudio, su alcance sería reducido, y de hecho, éstas se verían acogidas en un marco más amplio que no pretendía tanto corregir la realidad, como conocerla para saber actuar con ella.

Me interpelaba esta novedad, no disciplinar, sino proyectiva, que precisamente hacía tan escurridiza una crítica frontal. Era mucho más sencillo evidenciar la dimensión problemática de programas como los de *Pedagogía Urbana*, pero ¿cómo esgrimir una crítica ante aquellas iniciativas de ayuntamientos, empresarios y colectivos ciudadanos que pretendían, no corregir, sino *identificar, dejar actuar, optimizar y potenciar* la realidad de la ciudad?

De forma paralela a nuestros primeros ejemplos, en Guadalajara nos encontrábamos con otra serie de cuestiones vinculadas al saber en torno a la ciudad, que operaban bajo otra lógica y que, de hecho, constituyen lo que resaltaré como la singularidad del período que analizo.

Aparición 1: Conocer la realidad: Primeros foros

En agosto de 2004, por iniciativa de empresarios de la ciudad provenientes principalmente de Expo Guadalajara (similar al consorcio de la Fira Barcelona), se lleva a cabo el **Foro Metropolitano de Turismo de Negocios**. El foro se plantea con un acotado objetivo: elaborar un diagnóstico para detectar nuevos nichos de mercado, y a partir de él, desarrollar un plan estratégico para la atracción de convenciones y ferias. Se pretende posicionar a Guadalajara como líder en turismo de negocios de cara al año 2020. Pero de forma inesperada, las ponencias y discusiones que acontecen en este encuentro, desbordan su delimitado objetivo inicial.

Los empresarios que organizan el foro señalan que este desbordamiento se debe en gran medida a la novedad de las cuestiones introducidas por dos de los ponentes invitados: Didac Pestaña, miembro del Plan Estratégico Metropolitano de Barcelona y Antanas Mockus, ex alcalde de Bogotá. Y por otro lado, debido a la amplia y poco común diversidad de sectores que el foro consigue convocar. El evento marca un punto de inflexión. Se realizan 8 mesas de debate (Cultura Turística y Capacitación, Desarrollo Urbano, Movilidad, Servicios Públicos, Desarrollo de Nuevos Productos, Oferta Turística y Promoción). Se cuenta con asistentes de los sectores empresariales más importantes de la Zona Metropolitana en sus diversos sectores, políticos a nivel local y estatal y algunos miembros de universidades públicas y privadas del estado que por primera vez se encuentran para pensar en un proyecto integral de futuro para la ciudad.⁸⁰

⁸⁰ Guadalajara 2020 (2004) Mensaje de bienvenida al Foro Metropolitano de Turismo de Negocios. <http://www.gdl2020.com.mx/sites/gdl2020.com.mx/files/Donde%20surgen%20nuestros%20planteamientos.pdf>

El foro llega a la conclusión de que para impulsar a la metrópolis como líder de negocios no basta con plantear una estrategia sectorial exclusivamente turística. Es necesario, se concluye, un proyecto mucho más amplio e integral de ciudad,

“empezar **mejorando los servicios básicos, renovando la infraestructura, los accesos a la ciudad, las comunicaciones, la movilidad**, reforzando la seguridad para los ciudadanos y turistas [...] **[recuperando] entornos sustentables y espacios públicos** en donde el deporte, la cultura y las artes estuviesen al alcance de todos”.

La asociación de empresarios Guadalajara 2020 surge un año después, de la conjunción entre las discusiones planteadas en el Foro Metropolitano de Turismo de Negocios y de su fusión con Ciudades Públicas. Y aquí asistimos a otro desbordamiento. Del acotado reglamento de imagen urbana para la Plaza Tapatía que Ciudades Públicas perseguía alrededor de 2003, pasamos a un plan de detección de nichos de mercado para el turismo. Y de ahí se introduce un paso aún mayor, un salto con el que empieza a amasarse la necesidad de un plan urbano integral.

Aparición 2: “Fomentar la naturaleza de lo que hay”

Lo que este foro nos permite mirar, es un lugar de condensación en el que se hace explícita una transformación del campo de análisis de la economía urbana de Guadalajara, que tiene la forma de una ampliación. A partir de estos primeros encuentros, se enuncia la necesidad de nuevas formas de reconocer y analizar la ciudad bajo una lógica novedosa que busca potenciar y hacer interactuar elementos un campo de elementos cada vez más amplios de la realidad (Foucault, 1977-1978/2008: 74).

Recordemos el objetivo inicial de los empresarios joyeros, interesados en establecer un diagnóstico y a partir de él, un **reglamento de imagen para la Plaza Tapatía**, donde se ubicaba el Centro Joyero. La Plaza Tapatía, una extensa superficie en el centro de la ciudad, había sido construida en 1982 como una fallida intención de borrar la histórica división colonial entre el oriente pobre y el poniente rico de la ciudad.

“El reglamento para la Plaza Tapatía, tenía un interés particular: eliminar el comercio informal y alejar el ambiente lumpen del centro de la ciudad, sobre todo para no afectar la imagen de los negocios joyeros que crecían en la zona.” (Sánchez Barbosa, 2015)

De estos primeros diagnósticos que establecen una relación correctiva respecto a la ciudad, observamos la emergencia de una nueva relación con lo urbano que busca incorporar estos fenómenos en una relación de cálculo, que es un cálculo de costos (Foucault, 1977-1978/2008). En el foro se concluye que la riqueza de la ciudad y su competitividad a escala global, ya no puede depender únicamente del sector empresarial y de su capacidad para atraer inversión extranjera.

Y empieza a señalarse la necesidad de contar con estudios objetivos que permitan identificar y relacionar elementos hasta ahora dispersos de la realidad urbana:

- Cómo puede aprovecharse y ponerse en valor la hasta ahora incómoda división entre el oriente pobre y el poniente rico de la ciudad (ya no corregir o eliminar, sino aprovechar la incómoda diversidad);
- Cuál es el impacto que tiene la eficiencia de la red de transporte y las áreas verdes en la economía de la ciudad;
- Qué tipo de activo representa el clima en Guadalajara, el Bosque de la Primavera o la Barranca de Huentitán o;
- De qué manera pueden ser los ciudadanos partícipes de la producción de esta riqueza más allá de su papel hasta ahora como profesionistas competitivos.

El punto de apoyo de esta demanda de saber ya no es, como en el programa de *Pedagogía Urbana*, una relación con la norma y las buenas o malas conductas, sino con aquello que es natural a la ciudad. Se resalta la necesidad de actuar con un respeto por lo que hay,

Ante todo, debemos reconocer que la Guadalajara Metropolitana cuenta ya con una ubicación y recursos que son privilegiados. Tenemos todo para lograr algo más de nuestra ciudad. Hay que aprovecharlo.

Rescatar el valor histórico cultural de nuestras raíces, con oferta compuesta por alianzas entre todos los municipios de la Zona Metropolitana de Guadalajara [...] Seguir rescatando los centros históricos de los diferentes municipios con el principio fundamental de hacer conciencia y respeto por ellos.

En este interés por “respetar los sitios, el entorno y el paisaje” e identificación de lo natural, los empresarios de Guadalajara 2020 empiezan una campaña en la que abogan por la retirada de los grandes anuncios espectaculares de publicidad que saturan las avenidas de la ciudad,

Ante la necesidad de disfrutar una ciudad libre de contaminación visual y hacer valer el reglamento de imagen urbana, Guadalajara 2020 A.C. ha emprendido la lucha por una **ciudad limpia, libre de anuncios espectaculares** ya que la contaminación visual que provocan **le roba identidad a la metrópoli, impiden su disfrute** y le hacen perder su atractivo.⁸¹

En estos argumentos iniciales – he ahí su compleja singularidad – una ciudad limpia no implica tanto corregir, sino quitar, eliminar aquellas barreras que oculten o impidan que se perciba y desarrolle la naturaleza de lo que hay en la ciudad.

Aparición 3: Ampliación del campo de análisis: lo que es necesario saber sobre la ciudad

Es verdad que desde hacía tiempo en Guadalajara se afirmaba que la ciudad debía realizar una reconversión de su economía. Pero es la primera vez que de forma explícita y sistematizada, estos empresarios y políticos empezarán a intuir que su futuro y su fortuna, están ligados no sólo a las virtudes de las empresas, sino también a la manera en que cada cual haga uso de la calle y de la ciudad. En esta reformulación respecto a cuáles son los elementos susceptibles de producir un beneficio económico, se plantea como necesario **conocer la realidad, detectar las necesidades y funcionar con ellas,**

Reforzar el concepto de Identidad: Insistir en el de una Guadalajara Metropolitana con imagen y valores propios, **respetando** la individualidad de cada municipio como principios fundamentales.

⁸¹ Guadalajara 2020, “Combate contaminación visual” (2012) En:
<http://www.gdl2020.com.mx/evento/combate-contaminacion-visual>

Acercar a la población y a los visitantes a las casas, haciendas rurales y pueblos, **basada en un estudio de mercado que analiza las preferencias** de viaje de la población y visitantes. Buscar **despertar el interés de lo que hay** por descubrir en el turismo rural.

Proyecto turístico Guadalajara Centro Alegre. **Desarrollo acorde a las necesidades** de los tapatíos y sus visitantes. Acciones en conjunto para promover y posicionar el centro histórico como un área viva digna de visitarse, conocerse y vivirse.

Aprovechar la diferenciación entre el poniente y suroriente de la ciudad.

Reforzar la identidad, aprovechar la diferenciación, hacer un estudio de mercado que analice las preferencias, despertar el interés de lo que hay por descubrir. A partir de estas necesidades, en el foro se concluye que es necesario generar herramientas fiables de diagnóstico y mecanismos de visibilidad.

“Hay muchos valores y riquezas característicos de la Zona Metropolitana de Guadalajara que pueden ser capitalizados en el desarrollo turístico. Existen innumerables iniciativas de desarrollo. **No se cuenta con un diagnóstico turístico fiable de la ciudad que permita conocer y medir el estado actual y a futuro** los resultados de un Plan de Turismo de Negocios. Es decir, aunque hay muchísimas iniciativas y creatividad, las ideas están dispersas por lo que **estamos en una etapa incipiente para un proceso de desarrollo, lo cual representa oportunidad y desafío**”.⁸²

Con este objetivo, unos meses después, Guadalajara 2020 convoca nuevamente a diversos actores para llevar a cabo un **Taller de Búsqueda Apreciativa de Futuro**⁸³ “con el fin de obtener una valoración de la ciudad, de los talentos a desarrollar y fortalezas a aprovechar e incrementar.” Se busca también la consultoría de la Fundación Metrópoli con sede en Madrid, una consultora especializada en investigación aplicada e incubación para el diseño de desarrollos bajo el modelo de *smart cities*.

A partir de ese primer encuentro, los invitados de la Fundación Metrópoli de Madrid sugieren la pertinencia de aplicar a Guadalajara una metodología especializada en identificar los componentes de excelencia de una ciudad. Su aplicación consiste en tomar

⁸² Guadalajara 2020, “Foro Metropolitano de Turismo de Negocios Guadalajara 2020 (2004)

En: <http://www.gdl2020.com.mx/foro-metropolitano-de-turismo-de-negocios-guadalajara-2020>

⁸³ Guadalajara 2020, “Taller de búsqueda apreciativa de Futuro” (2004).

como referencia los patrones de éxito de otras ciudades del mundo, obteniendo así un diagnóstico orientado a la realización de un plan integral de mejoramiento de la ciudad.

Para junio de 2006 y bajo la asesoría de la Fundación Metrópoli se lleva a cabo la aplicación de la Metodología *Cities*:

“La base fundamental de la iniciativa es la identificación de los elementos ambientales, sociales, económicos y urbanos, que resulta estratégico desarrollar para aprovechar las ventajas competitivas de la Zona Metropolitana de Guadalajara y convertirla en una ciudad de clase mundial con gran competitividad y calidad de vida.

La identificación de estos elementos se realizó a través de una sesión de trabajo basada en la metodología del Proyecto *Cities* de la Fundación Metrópoli, de Madrid, España, que ha sido aplicada en 20 ciudades de los 5 continentes como: Toronto, Boston, Filadelfia, Curitiba, Dublín, Shanghai, Singapur y Sidney entre otras.”⁸⁴

A partir de la puesta en marcha de este diagnóstico, se determinan las potencialidades y riesgos que presenta la traza urbana. De forma incipiente, empieza a considerarse que elementos, que per se, no tienen un valor monetario, puedan tener una correlación con el desarrollo económico de la ciudad. Estos diagnósticos no tienen ya como punto de apoyo la conducta de los ciudadanos, sino que ensayan un cálculo ambiental. No parten de un horizonte normativo binario como en nuestros primeros ejemplos – buenas y malas conductas – sino que ponen de relieve potencialidades y riesgos que permiten establecer comparaciones con otros referentes a partir de la noción de casos.

Estos primeros encuentros con consultores en política pública y urbana y con funcionarios de ciudades como Barcelona, Bogotá o Medellín, inauguran una búsqueda de referentes internacionales que se ampliarán progresivamente en los años siguientes, con flujos de información, consultores y especialistas, métodos de evaluación y nuevos referentes que llegarán a Guadalajara desde diversas ciudades. Con el paso de los años, esta misma fundación será una de las aliadas en la promoción del proyecto Ciudad

⁸⁴ Guadalajara 2020, “Taller Metrópoli con rumbo” (2006) En: <http://www.gdl2020.com.mx/metropli-con-rumbo>

Creativa Digital en Guadalajara, y la encargada actual de diseñar las distintas fases del proyecto.

Guadalajara no contaba ni remotamente con tal cantidad de información producida en torno a sí y a sus habitantes, respecto a su territorio, sus ritmos y sus hábitos; la ciudad era muda – no daba muestra de su verdad. Ante esta situación, en un principio el campo de conocimiento al que había deseado accederse había sido mucho más modesto: se veía la necesidad de contar con un diagnóstico turístico fiable de la ciudad que permitiera conocer y medir el estado actual y a futuro de los resultados de un Plan de Turismo de Negocios⁸⁵.

Pero una vez destapada esta primera parcela de territorio ignoto, Guadalajara 2020 había descubierto que ésta era apenas la ínfima superficie de un islote cuyo valor era en realidad llamar la atención hacia la enormísima montaña que por debajo de él aguardaba sumergida bajo el mar, aún por explorar: la ciudad ya no era una planicie sino un campo tridimensional de contornos, medidas, frecuencias, gestos, números y parámetros apenas por estudiar. Los datos de densidad poblacional y perfil socioeconómico con los que hasta ahora se contaba, a partir de los censos estatales, eran tan modestos y superfluos comparados con la vasta profundidad con la que repentinamente se debelaba esta desconocida complejidad del cuerpo de la ciudad. ¿Cómo se comportaba la ciudad?

Durante este período, elementos que anteriormente aparecían como elementos aislados de la realidad urbana, o en todo caso 'mudos', empiezan a ser puestos en relación. En 2010 surge el **Observatorio Metropolitano de Calidad de Vida**, Jalisco Cómo Vamos, integrado por empresarios de Guadalajara 2020, académicos y representantes de medios de comunicación, ligados principalmente a la Fundación Álvarez del Castillo y el grupo Extra, del periódico *El Informador* (uno de los periódicos más antiguos de la ciudad, de perfil más bien conservador y liberal, similar a la línea editorial del periódico *La Vanguardia* en Barcelona).

⁸⁵ Guadalajara 2020, “Foro Metropolitano de Turismo de Negocios Guadalajara 2020” (2004)
En: <http://www.gdl2020.com.mx/foro-metropolitano-de-turismo-de-negocios-guadalajara-2020>

El Observatorio se plantea con el propósito de evaluar y diagnosticar aspectos socioeconómicos, de seguridad, educación, transporte y cuestiones culturales, y tiene entre sus objetivos incidir en el diseño de políticas públicas. Desde el Observatorio se destaca que a diferencia de otros observatorios sectoriales que ya existen en la ciudad que analizan cuestiones vinculadas a la educación o la competitividad, la singularidad que aportará este recién nacido espacio será la evaluación en conjunto de una diversidad de temas que comportan un análisis integral de la situación urbana.⁸⁶

A partir de 2011, el Observatorio se da a la tarea de realizar informes anuales a partir de la aplicación de encuestas de percepción ciudadana, y de la evaluación de 150 indicadores (que para 2012 se incrementarán a 279) que pretenden arrojar datos duros sobre los avances de la ciudad y la calidad de vida en ámbitos de empleo y economía, transporte, educación, espacio público, movilidad, seguridad, vivienda, servicios públicos, participación ciudadana, relaciones interpersonales cultura y recreación, usos del tiempo libre, entre otros. Las organizaciones que ponen en marcha este observatorio provienen de entornos afines a Guadalajara 2020, y dan seguimiento a las inquietudes que desde el Foro de Turismo de Negocios se habían hecho explícitas respecto a la falta de referentes que permitiesen plantear un proyecto de regeneración de la ciudad. Se plantea que estos análisis “permitirán tener datos duros, una radiografía más clara, una mayor comprensión de lo que piensan los ciudadanos de la ciudad y sobre sí mismos, además de permitir compararnos con otras ciudades del país y del exterior”⁸⁷.

Aparición 4: Captar el punto en que las cosas van a producirse

Palabras como proyecto, futuro o prospectiva empezaron a proliferar en Guadalajara. Nos encontramos con un saber cuya naturaleza no es tanto prescriptiva (cómo debe ser la ciudad), como proyectiva. La cuestión pasa por responder a una pregunta fundamental y

⁸⁶ “El observatorio ofrecerá información confiable, rigurosa, completa y sin sesgos, que permita a los gobiernos una mejor toma de decisiones que posibilite hacer más eficientes sus gestiones.” “Esos indicadores que se van a hacer para el Estado de Jalisco, Guadalajara y la Zona Metropolitana de Guadalajara, serán instrumentos muy valiosos, porque podemos tener con exactitud una medida de todo lo que está sucediendo en las diferentes áreas”. José Palacios Jiménez, presidente de Guadalajara 2020, *El Informador*, 26/11/2010.

⁸⁷ *El Informador*, 26/11/2010.

novedosa ¿cómo integrar a un plan actual las posibilidades de desarrollo de la ciudad? La ciudad se percibe a sí misma en un proceso de desarrollo, una serie de cosas, de acontecimientos, de elementos van a suceder o producirse. Nos encontramos en un contexto de expectación ante la construcción del futuro Guggenheim, la ciudad ha ganado la sede para los Juegos Panamericanos de 2011, el Centro Cultural Universitario se encuentra en construcción, el Gobierno Federal anuncia la aprobación del proyecto Ciudad Creativa Digital con el apoyo del MIT. ¿Qué hacer para enfrentarse por anticipado a lo que no se conoce con exactitud? A este reto se enfrenta Guadalajara 2020,

Aspiramos a una Metrópoli Próspera: el actual escenario mundial, marcado por una crisis económica sin precedentes, agudizará la competencia entre regiones y países, lo que hará que muchas de éstas verán afectadas sus posibilidades de desarrollo, limitando la capacidad de maniobra de las administraciones, con el subsecuente deterioro de la calidad de vida de sus comunidades.

No obstante, la situación generará un sinfín de oportunidades para capear las dificultades, sostener las condiciones económicas y sociales e incluso reposicionarse en la estructura global. Hacerlo dependerá de la capacidad de organización de los recursos propios de la región, es decir, de la orientación y la planificación de sus acciones, así como de la suma y alineación de los esfuerzos de los actores y los acuerdos organizacionales a los que lleguen.⁸⁸

Se demanda un saber que trabaje con vistas al futuro, que responda a la pregunta, ¿con qué contamos y con eso que contamos, en qué podemos convertirnos? Y en ese sentido, se enfrentan a un reto de localización, es necesario captar el punto donde las cosas van a producirse (Foucault, 1977-1978/2008: 59). En una de mis entrevistas A. H. me cuenta sobre las actividades con las que el grupo de arquitectos CITA surge en 2007. No había datos sobre la ciudad, me dice. Fue necesario empezar realizando talleres e investigaciones con el fin de generar una mínima base que permitiera no sólo tener información, sino sistematizarla para un informe del estado actual de la ciudad. Sólo a partir de ahí sería posible realizar propuestas concretas para problemáticas específicas,

Y esto lo hicimos en un trabajo de un año que le llamamos Taller Guadalajara en donde se tocaron muchos temas. Hablábamos desde aspectos de datos, datos duros sobre la ciudad, hablábamos sobre

⁸⁸ Guadalajara 2020, “Un ramo de compromisos por la gran Guadalajara (2009). En: http://www.gdl2020.com.mx/sites/gdl2020.com.mx/files/Un%20Ramo%20de%20compromisos%20para%20la%20Gran%20Guadalajara_0.pdf

aspectos que tienen que ver con la cultura, luego de repente nos metimos, nos metíamos en aspectos como el tema de la movilidad y luego decíamos tenemos que generar una nueva... un nuevo vocabulario para hablar de una nueva ciudad.” (Alfredo Hidalgo, entrevista 16 de mayo de 2009)

Esta que fue de las primeras que hicimos y que la metimos en trabajos con estudiantes, lo que querían hacer era ir logrando imprimir una base de datos, una base de información que nos permitiera tener elementos para proponer. Y eso fue de alguna manera lo que sirvió, que cuando iniciamos con los foros, por ejemplo el primer foro que hicimos que fue el de Ciudad Informe con la universidad, varios de los temas que ahí planteamos eran temas heredados de estos análisis.

Nosotros decíamos en ese foro, ok cuáles son los temas de los que nos interesa hablar. Bueno, aquí hablábamos de la docencia y de la práctica, teoría social, metodología territorial. ¿Por qué? Porque nosotros lo que planteábamos con este primer foro era hacer un informe del estado actual de la ciudad.

Primero vamos a informarnos. Entonces este tipo de documentos lo que hacían era darnos varios elementos. A ver, vamos pensando, cuando hablas de la ciudad como movilidad, cuando hablas de la ciudad como cultura, cuando hablas de la ciudad como... y esto también después ha sido aplicado en las sugerencias que se han dado a la ciudad, a partir del Com:Plot de 2007.

Esa ha sido un poco la dirección, la idea es que se conviertan en elementos que nos permitan hablar de una ciudad de una manera en que no se ha hablado, incluso la idea de generar estos documentos y la gestión para tratar de imprimirlo y de que esté a la luz pública.

Entonces esto es lo que se pretendía hacer era eso, incluso un documento más amplio que también trabajamos bajo ese mismo formato en otro momento que era decir, a ver, este libro que intentamos mucho trabajarlo y buscar quién pudiera publicarlo es lo que nosotros le llamamos '*cuándo*' y que tiene que ver con ese cuándo que te mostré del primer... Pero este es el antecedente que hicimos dos años antes, incluso como en el 2004 que era qué temas son, cómo deberíamos retratar la ciudad para hacernos esta gran pregunta que es la que nosotros nos llamaba la atención, *cuándo va a pasar todo lo que debía de pasar en la ciudad*. (A. H., entrevista 16 de mayo de 2009)

Se respira en Guadalajara una voluntad de transformación y regeneración, es necesario contar con datos que permitan situar a la ciudad en un espacio de circulación, en relación con referentes internacionales, pero también que permita optimizar la circulación en la ciudad. Ante todo, es necesario un saber proyectivo que permita adelantarse a lo que pueda pasar.

"Proyectos como el Guggenheim, el JVC, el Centro Cultural Universitario han venido a generar una propuesta especulativa de crecimiento de Guadalajara. Ante esta situación, es importante releer la ciudad para tratar de entender cómo se va a comportar y cómo puede responder ante estas condiciones sobre las que se está tratando de redireccionarla", explica A. H.

"Es importante que haya contrapartes locales que permitan ir generando la información necesaria y también que permitan responder a las demandas y las condiciones que este crecimiento va a generar." ⁸⁹

Ya no se trata de impedir o de prescribir hasta el último detalle, sino “conocer y apoyarse en los detalles, no valorarlos en sí mismos como un bien como un mal, sino tomarlos como procesos naturales en un sentido amplio” (Foucault, 1977-1978/2008: 52). Este será un punto de inflexión importante a la hora de reformular la división histórica de Guadalajara. El poniente de la ciudad, problemático, empobrecido y marcado desde la segregación colonial, progresivamente dejará de ocupar el lugar del olvido o de la exclusión, y en cambio abrirá un debate sobre cómo optimizar su articulación.

Aparición 5: El problema de la circulación

A la par de las primeras iniciativas de diagnóstico realizadas por los empresarios de Guadalajara 2020, se inicia un proceso intensivo de investigación en torno a la ciudad. Desde la recién creada dependencia de recuperación de espacios públicos, dentro del área de Cultura del Ayuntamiento de Guadalajara, se ponen en marcha procesos de catalogación, entre ellos la realización de un **inventario de espacios públicos**, donde se aventura una primera taxonomía de qué cuenta como espacio público. En uno de nuestros encuentros L. H. me cuenta sobre el trabajo que empezaron a realizar desde el área de cultura del Ayuntamiento, en el Programa de Recuperación de Espacios Públicos,

Lo primero que hicimos fue hacer una red espacios públicos o sea ubicar en todo el municipio de Guadalajara nada más espacios públicos. Con diferentes criterios. Pobreza, marginación, que fueran representativos de toda la ciudad, como hacer una red que coordinara y que uniera toda la ciudad

⁸⁹ *Reforma*, 19/05/2005.

por diferentes espacios públicos, como resignificar el espacio público típico, que ya no sea el espacio público típico como Chapultepec, Plaza de la Liberación, los típicos [...]

Entonces la idea era empezar a hacer proyectos en todas esas zonas, entonces escogimos 52 espacios desde barriales, desde el Parque de la Solidaridad, Tetlán, Oblatos [...] Polanco, en Polanco hemos hecho un montón de cosas. Así toda la ciudad. Entonces, la idea básicamente es trabajar más en barrios amolados, que en los típicos.

Plazas, parques, calles también, avenidas [...] En el proyecto de Pedagogía Urbana y Recuperación de Espacios Públicos hay tres ejes: el de movilidad no motorizada y cultura vial que tiene que ver con la movilidad, entonces tiene que ver con calles avenidas coches, bicicletas, peatones, banquetas, pasos peatonales, pasos de cebra. El otro es ciudad sustentable, medio ambiente y la relación que tiene la ciudad con el medio ambiente y sus áreas verdes y contaminación en general. Y recuperación de espacios públicos; la forma en que la gente se apropia los espacios y los vive, los habita, capital social, cómo la gente convive la ciudad. Y el comportamiento que tienes en un lugar y en otro.

[Con la idea de] capital social y recuperación de espacios públicos, finalmente la idea es que la gente salga y tome la ciudad [...] y habite la ciudad y tome decisiones y se organice y platique y conviva y se vean, que tengan algo qué hacer ahí. [L. H., entrevista mayo, 2009].

A partir de esta primera identificación de una red de espacios públicos, se busca identificar también cuáles son los cruces más peligrosos en la ciudad

Esos 52 espacios además están en los cruces más peligrosos de la ciudad donde ha habido más muertos en la ciudad. En los proyectos que hemos hecho ahorita han sido por ejemplo 8 julio y Lázaro Cárdenas donde hay como 174 muertos, en 2007 hubo 174 muertos, es decir un día sí y un día no en el año... Entonces están esos cruces, los más transitados, pasan más coches y es donde mueren más peatones. [L. H., entrevista mayo, 2009]

Por otro lado, los colectivos ecologistas y vinculados al movimiento ciclista llevan a cabo una serie de estudios con el fin de realizar un diagnóstico sobre las prácticas de movilidad en la ciudad. Entre ellos, la **Propuesta de red de movilidad en bicicleta para la Zona Metropolitana de Guadalajara** y los estudios que la respaldan, surgen en un contexto de crítica hacia la prioridad que se ha dado a las infraestructuras automovilísticas en la planeación de la ciudad.



“Actualmente existe una coyuntura favorable debido a la participación de **diferentes sectores de la sociedad interesados en una mejor ciudad** través de sus actividades tan diversas como seminarios, paseos nocturnos y vespertinos, talleres, foros entre otros, algunos empresarios preocupados por su ciudad con proyectos ya consolidados como la Vía RecreActiva y ciertos servidores públicos interesados en la creación de la primera red de ciclovías, demuestran la necesidad de establecer mecanismos que incentiven el uso de la bicicleta como un medio de transporte, que le dé a la ciudad el rostro humano que hace unas décadas perdió. Todas estas acciones con una intención muy clara: recuperar la convivencia en los espacios públicos de la ciudad y dejar a un lado a la competencia entre modos de transporte que hoy día hay en ellos.” (Propuesta de red de movilidad en bicicleta para la Zona Metropolitana de Guadalajara)

Aparece otra forma de análisis de las conductas urbanas que ya no aboca a los límites de lo permitido y lo prohibido, o a la regulación de las buenas conductas en el espacio público, sino que tiene por objetivo una predicción estimada de los efectos de determinadas prácticas y sus mutuas correlaciones. En este estudio se realiza un análisis estadístico de los cruces que tienen un índice más alto de accidentes viales, estudios sobre cuánta gente circula por qué cruces, cuáles son los recorridos más frecuentes y cuántas personas se desplazan en determinados vehículos. Se analizan también los motivos de desplazamiento (trabajo, ocio, escuela). Se correlaciona el número de viajes realizados en bicicleta con la edad y perfil socioeconómico de sus usuarios. Se identifica que el uso de la bicicleta parece mucho más ligado a la edad que cualquier otra modalidad de transporte,

El 70% de los ciclistas tiene entre 18 y 44 años, mientras que por ejemplo para los viajes a pie es de 34%, para vehículo particular es de 48%, y para el transporte colectivo es 57%. Sólo el 5.1% de los viajes en bicicleta es de personas de entre 6 y 17 años (educación básica, media y media superior), y sólo el 1.1% tiene más de 65 años, comparado con los 30.5% y 5.3% respectivamente a pie, los 20% y 5.6% del vehículo automotor, y los 15.9% y 4% de usuarios del transporte colectivo que oscilan en esa edad. (Propuesta de red de movilidad en bicicleta para la Zona Metropolitana de Guadalajara)

Se observa también que la movilidad ciclista continúa siendo percibida como 'un vehículo para pobres'. Este será uno de los estigmas contra el que estos colectivos tendrán que lidiar en su promoción de la movilidad ciclista, aunado al símbolo de estatus vinculado al uso del automóvil.

Se identifican también los obstáculos físicos para la movilidad en bicicleta, aquellos naturales y los construidos. La topografía misma de la Zona Metropolitana es un obstáculo natural en el uso de la bicicleta. Por otro lado, las barreras construidas son las vías del ferrocarril y las grandes avenidas de acceso controlado, donde los pocos pasos a desnivel o las distancias entre cruces semaforizados dificultan los recorridos de peatones y ciclistas,

El sur del municipio de Guadalajara, se convierte en una barrera que sólo es traspasable en automóvil a través de las avenidas primarias que van Norte-Sur, como Av.8 de Julio, Calz. Gobernador Curiel, Av. López Mateos y la Carretera a Chapala. En el oriente se conforman una serie de barrancas y zonas urbanas poco conectadas especialmente en Tonalá, conformándose una barrera física muy importante. En el norte las barreras casi infranqueables de las barrancas pierden importancia dado que ellas son muchas veces la frontera de la zona urbana. En el poniente la única barrera física la conforma el Bosque de la Primavera, pero las barrancas del área oriente de Zapopan son también un elemento topográfico a tener en cuenta. (Propuesta de red de movilidad en bicicleta para la Zona Metropolitana de Guadalajara)

A partir de estos análisis, los colectivos buscan dar argumentos sólidos para defender la viabilidad de la construcción de una red de ciclovías en la ciudad. Los argumentos de estos colectivos ganan fuerza en la medida en que ponen en evidencia los costos que determinadas formas de movilidad comportan para la ciudad. Se analiza cuánto cuesta a

la salud el uso del automóvil, qué impactos económicos tendría el uso de la bicicleta. El aumento de la movilidad ciclista reduciría los accidentes viales y sus costos, “hoy casi 4 personas mueran diariamente en el estado de Jalisco por accidentes de tránsito, que cuestan al Estado Mexicano entre muertes y lesiones, aproximadamente el 2% del PIB”, se señala en la Propuesta de red de movilidad en bicicleta para la Zona Metropolitana de Guadalajara.

En la consolidación de una ciudad como unidad o como 'Ciudad de Ciudades' que no mera aglomeración urbana, ya desde los primeros foros realizados por Guadalajara 2020 había empezado a discutirse la necesidad de disponer espacios de condensación y construir vías de conexión entre ellos,

Algunos de los proyectos para la ciudad se definen como puntos de referencia o hitos generadores de desarrollo en Guadalajara, y a los cuales habrá que prestar especial atención, como son la Zona Centro, las Estaciones de Transferencia del Transporte, bien distribuidas y conectadas entre sí.

Expo Guadalajara, [como] punto focal para el turismo de negocios, [establecer] un punto promotor de la cultura en el Parque Agua Azul, [plantear] la creación de la Ciudad Judicial, aprovechar y desarrollar el clúster tecnológico en la Zona Industrial. [En el norte de la ciudad conectar] el Centro JVC, el Centro Cultural Universitario, el Museo Guggenheim.

Dentro de estas líneas de acción, algunos de los proyectos que se inscriben en el ámbito del plan son concluir el anillo periférico, diversificar los accesos a la ciudad, la construcción del macrolibramiento y las obras de abastecimiento de agua.

También se contempla la creación de un cinturón verde, con áreas naturales protegidas y que funjan como pulmón de la ciudad, y que considera principalmente el Bosque de la Primavera, la Barranca de Huentitán-Oblatos, y los macizos montañosos existentes. En estas áreas se deben crear parques públicos y controlados y regulados en su uso, cuidado y mantenimiento. Una Ciudad Verde.⁹⁰

A partir de estos primeros estudios en torno al problema de la movilidad y la circulación, en Guadalajara empezará a abrirse un debate en torno a la composición fragmentada y dispersa de la ciudad. Con el paso de los años, el proyecto de Ciudad Creativa Digital se

90 Guadalajara 2020, “Conclusiones temáticas Foro Metropolitano de Turismo de Negocios” (2004). En: <http://www.gdl2020.com.mx/sites/gdl2020.com.mx/files/Conclusiones%20-%20Desarrollo%20Urbano.pdf>

consolidará como una solución a la redensificación del centro de la ciudad, que se vinculará a la actual construcción de la tercera línea de Tren Ligero.

Tenemos pues un saber que funciona no por reducción, sino por ampliación, no por ignorancia o indiferencia sino por proliferación. Ampliación de aquello que habrá de ser tomado en cuenta en la optimización y en la reformulación de un proyecto de mejora de la ciudad.

**CAPÍTULO 7. UN PROBLEMA DE ESPACIALIZACIÓN Y
MEDIDA EN EL GOBIERNO DE LA VITALIDAD**

CAPÍTULO 7

Un problema de espacialización y medida en el gobierno de la vitalidad

En este capítulo quisiera volver a dos problemas planteado en los inicios de la tesis. Por un lado por qué ha sido tan difícil plantear una crítica frente a los modelos de la ciudad creativa que vaya más allá del argumento de la instrumentalización como causa. Y por otro lado, algunos retos que éste modelo programático de ciudad enfrenta para su efectucción.

Hay una primera cuestión que nos plantea el caso de Guadalajara y que se refiere a la dificultad de trazar una crítica respecto a los aspectos más ‘amables’ que atraviesan las promesas del modelo de ciudad creativa. Este aspecto se expresa en aquella frase con la que me interpelaría uno de los miembros del foro ¿qué tiene de malo querer una mejor ciudad? Esta frase, sencilla y de sentido común, pone de relieve la viscosa ambigüedad de las promesas del modelo de ciudad creativa: en principio, son cuestiones que tú y yo también consideraríamos deseables. Considero que esta es una de las primeras paradojas a las que nos enfrenta este modelo, ¿cómo plantear un análisis crítico respecto a un proyecto de ciudad que no funciona por reducción, sino por ampliación, que pide más y mejor ciudad y que se encarna de forma tan arraigada en los modos de vida mismos de la ciudad? Esta es una de las cuestiones que quisiera abordar aquí y para ello considero que la perspectiva de los dispositivos de seguridad planteados por Michel Foucault puede aportarnos un lugar de mirada sugerente.

Por otro lado, nuestra intuición es que, para su realización, el modelo de Ciudad Creativa, en función de su lógica de explotación económica de esta más y mejor ciudad, se enfrenta ante un problema de localización. Para ello cabe tener en cuenta esa ciudad que se resiste y no se consigue echar a andar que dibujamos en nuestro primer capítulo. Respecto a aquellas situaciones donde determinados modelos de ciudad 'no funcionan', son sugerentes las reflexiones planteadas por Ash Amin y Stephen Graham (1997). Estos

autores han señalado un problema metodológico común a las utopías o tendencias que han situado a la ciudad como nuevo activo central en el cambio global. Uno de los efectos de este 'redescubrimiento de la ciudad', ha implicado que con frecuencia en el ámbito de la investigación, unos pocos casos hayan sido elevados a un estatuto paradigmático, tanto como referentes para pensar y construir nuestras teorías y miradas críticas, como para establecer pautas de renovación para otras áreas urbanas⁹¹. Retomando la invitación que estos autores sugieren hacia el final de su artículo, quisiéramos volver sobre una pregunta, ¿qué pueden enseñarnos las 'ciudades ordinarias'? esas donde la vitalidad de la ciudad creativa no se consigue echar a andar, no como ha sido pensada desde estos modelos, ¿qué nuevos campos de visión puede abrirnos lo que se encuentra en los márgenes, estas ciudades periféricas?

Una de las primeras cuestiones que me sugeriría el caso de Guadalajara, es que la ciudad misma como objeto de conocimiento, intervención y gobierno, no puede ser concebida como realidad natural y dada. Es necesario tener en cuenta las prácticas de evaluación y medida y las formas de visualización que atraviesan los campos de problematización de lo urbano. Es en estas prácticas que la ciudad en tanto objeto de administración y disputa se actualiza. Adicionalmente lo que nos plantea nuestro caso, es que no sólo debemos considerar las formas más programáticas de generación de conocimiento. Las prácticas mismas de reivindicación, crítica y disputa deben formar parte de nuestro análisis sobre cómo emerge la ciudad en tanto objeto de lo político, en tanto objeto de cálculo y administración económica. La segunda cuestión que pone de relieve nuestro caso, es que la vitalidad de los entornos urbanos no es un recurso inherente que puede ser simplemente recogido para su explotación. Y a la par, que este montaje de esos espacios públicos, no se reduce a una disposición de asfalto, bancos o aceras, sino que se relaciona con formas específicas de modular la relación de los cuerpos en el espacio.

91 "The creative cities debate has focused on cities, or parts of cities, with especially dramatic strategies and apparently successful transformations, such as Curitiba in Brazil, Barcelona in Spain and Covent Garden in London [...] The problem with paradigmatic examples is that analysis inevitably tends to generalize from very specific cities, both in identifying the changing nature of urban assets and highlighting normative suggestions for policy innovation elsewhere. What should be a debate on variety and specificity quickly reduces to the assumption that some degree of interurban homogeneity can be assumed, either in the nature of the sectors leading urban transformation or in the processes of urban change". (Amin y Graham, 1997: 416-417)

Instalar el espacio público comporta también la instalación de campo sensorial y de una forma de afectación y circulación.

Por otro lado, lo que he querido sugerir a lo largo de la narración de nuestro trabajo de campo, es que la cuestión del gobierno de la ciudad no surge en primera instancia en Guadalajara como una imposición, sino como un espacio de apertura y multiplicación, la apertura de un campo de problematización. En ese sentido, nos ha sido importante considerar no sólo la condición productiva del poder, en un sentido general, sino abordar la especificidad de los programas de acción específica que estos conocimientos sugieren. Esto es lo que he querido introducir a la hora de abrir una distinción entre las lógicas más disciplinares del conocimiento, y esa singularidad no normativa de las formas del saber que veríamos aparecer en nuestra ciudad.

A partir de estas reflexiones que hemos abierto, quisiera volver sobre algunas cuestiones planteadas en los inicios de la tesis, vinculadas a los retos que el modelo de ciudad creativa se enfrenta para su efectucción. El argumento que quisiéramos plantear aquí es que para su realización, el modelo de ciudad creativa - en función de su lógica de explotación económica de esta 'más y mejor ciudad' - se enfrenta ante un problema de localización. Esto es lo que el caso de Guadalajara nos pone en evidencia, un reto de localización en dos sentidos. Por un lado respecto a las formas del saber que constituyen la ciudad en tanto objeto de cálculo económico: ¿cómo identificar qué cuenta en tanto recurso? ¿Qué formas del saber constituyen la multiplicidad de la ciudad en términos de un objeto de cálculo económico? Y por otra parte a un reto de localización en tanto a las formas de espacialización: ¿frente a la vasta dispersión espacio temporal de la diversidad de prácticas e intercambios que constituyen la vida cotidiana de lo urbano, cómo disponer medios de condensación de esta vitalidad productiva?

Para introducir esta discusión quisiera retomar algunas cuestiones que planteamos en el Capítulo 2 de la tesis. Como punto de entrada considero sugerente volver a una frase central y evocadora en el marco del pensamiento teórico del capitalismo cognitivo: hoy la metrópolis es la nueva fábrica. Como señalamos en la introducción, es interesante notar que el apunte respecto a los cambios en las formas de producción económica que

han planteado figuras como Richard Florida o Charles Landry desde el modelo de ciudad creativa, coincide en sus hipótesis de partida con las premisas desarrolladas por los teóricos del capitalismo cognitivo. En el marco de la reformulación económica de las ciudades postfordistas, el territorio urbano aparece como un espacio de producción central, y de forma más específica esta concepción del espacio público en términos de recurso, hace referencia a su vitalidad.

Recuperando las discusiones que introdujimos en aquel capítulo, desde la perspectiva del capitalismo cognitivo, la noción de cuencas de cooperación ha sido particularmente sugerente a la hora de sintetizar este ‘desparramamiento de la fábrica sobre el territorio urbano’. Vale aquí recordar algunos elementos respecto a este término como sería planteado por Antonella Corsani, Maurizio Lazzarato y Toni Negri (1996) a partir de una serie de casos de estudio sobre las formas de producción de pequeñas empresas en el ámbito de la moda, la producción audiovisual y de software, el diseño y la publicidad en París, en el barrio de Le Sentier. A través de estos trabajos, los autores identificaron cómo buena parte del ciclo de trabajo que componía la producción de estas empresas creativas no se realizaba en su seno. La ubicación en que operaba esta producción se encontraba 'afuera, en la sociedad en general, a nivel territorial' (Lazzarato, 1997: 136)⁹².

Más allá del perfil profesional específico de aquellos trabajadores culturales en el caso del barrio de Le Sentier, lo que nos interesa rescatar aquí es cómo estos primeros trabajos en el marco de las perspectivas del capitalismo cognitivo sirvieron para resaltar en qué sentido cuestiones como las formas de vida, la circulación, el intercambio y la producción de símbolos, las tendencias urbanas, la sociabilidad, elementos subjetivos, los saberes y el conocimiento devenían productivos bajo regímenes determinados de movilización económica. Estos elementos, que antes parecían excluidos del ámbito de la

⁹² Aquí cabe recordar el apunte que da cuenta de una mutación en las formas de composición del trabajo, estos trabajadores creativos realizaban buena parte de su labor productiva más allá de los muros de la empresa: combinaban los resultados de diferentes tipos de habilidades intelectuales, informacionales, circuitos de formación y aprendizaje, tendencias, redes culturales, habilidades en el manejo de relaciones sociales y modos de vida. En esta transformación era cada vez más difícil distinguir el tiempo de ocio del tiempo de trabajo y en cierto sentido, la vida se volvía inseparable de las formas y los tiempos de la producción. Siguiendo con Lazzarato (1997), la estructuración de campos sociales de cooperación era indispensable para el desarrollo y sostenimiento de estas ecologías económicas, de las que ellas mismas formaban parte. Son estos espacios los que desde la perspectiva del capitalismo cognitivo se identificarían en tanto cuencas de cooperación del trabajo inmaterial.

producción, aparecían a la luz de estos análisis como nuevos recursos económicos de la innovación, en tanto que fuerza productiva inmediata.

Estos primeros trabajos fueron particularmente acertados a la hora de esbozar de manera situada y empírica algunas primeras intuiciones respecto a las nuevas formas de valorización, de producción y de explotación económica en la ciudad postfordista. Esta noción desplazaba el lugar de la mirada de los tejidos empresariales clásicos, hacia las redes sociales y las formas de cooperación e intercambio dispersas en el cuerpo de lo social, anclándolas de forma explícita a formas específicas de habitar y practicar el espacio de la ciudad. Llama la atención que estos autores hayan optado por incluir la coletilla de lo 'inmaterial' para dar cuenta de este fenómeno, cuando lo cierto es que su propia sistematización de los casos de estudio, develaba una nueva composición, eminentemente material y encarnada en las formas de circular y habitar, vinculada a las nuevas formas de organización del trabajo (sobre esta cuestión de lo inmaterial volveremos más adelante).

La cuestión sobre la que quisiera puntualizar aquí es que estas 'externalidades positivas' (Boutang, 2012), producto del intercambio, la cooperación y de las formas de vida en general, no tienen *per se* una efectuación económica. Esta vitalidad de los entornos urbanos no comporta en sí misma una forma de valorización monetaria y requiere de modos de captura específicos - formas de fijación o 'empaquetamiento' - para su traducción económica. Es aquí particularmente sugerente el análisis realizado por Emmanuel Rodríguez (2007) en su texto "La riqueza y la ciudad",

Las externalidades positivas no tienen *per se* una efectuación económica, es preciso que ésta se realice a partir de un conjunto de dispositivos de mando y captura. Su subsunción en el modo de acumulación, podríamos decir, no está garantizada en la propia reproductibilidad de la cooperación. Es decir, la cooperación no es necesariamente funcional a la acumulación. La integración de las cuencas de cooperación como dispositivo de acumulación, se sirve de medios e instrumentos que se reconocen mejor en la figura de la captura o incluso en la imposición brutal y arbitraria, que en las clásicas formas de salarización del trabajo. Recuérdese que el objeto de subsunción es casi la propia ciudad, sus relaciones sociales y de cooperación, y que se trata de un proceso complejo. (Rodríguez, 2007: 207)

Lo que considero es que en el marco de estas discusiones, con frecuencia se ha dado poca importancia a esos modos de fijación, o cuando éstos han sido abordados, han tendido a ser considerados en tanto meros instrumentos, que determinados actores movilizan. Y en ese sentido se ha obviado que es justamente en estos procesos de empaquetamiento y traducción donde se juega la disputa por el gobierno y gestión de estas 'externalidades' de la vitalidad urbana. Por otro lado, los análisis planteados desde la hipótesis de la instrumentalización o aquellos que ponen el peso en la voluntad de los actores, han opacado la consideración de aquellos casos en que estas estrategias de 'captura' no funcionan. Como hemos intentado poner de relieve a partir de las experiencias en nuestro caso, la materia se resiste, los cuerpos se rebelan y la voluntad o intereses de determinados actores no son suficientes para explicar la complejidad de elementos que entran en juego en estos montajes que componen la geografía de las ciudades creativas.

Estas externalidades positivas plantean una serie de retos, ligados por un lado a su dispersión en el tiempo y en territorio, y por otro lado con relación a su localización y cálculo económico. La idea que quisiera sugerir aquí es que los teóricos de las ciudades creativas se han plantado delante de este reto. Algo que ha caracterizado al modelo de ciudad creativa es tanto su voluntad diagnóstica, como una perspectiva enfocada a la planeación. Considero que estas dos características de hecho están directamente vinculadas con formas específicas de hacer frente a este reto de cálculo - ¿qué elementos de esta vitalidad tienen una correlación monetaria? -, y de localización - ¿cómo disponer espacios de condensación de esta vitalidad?

Sería un error plantear los trabajos de estos referentes como meras banalidades o recetas ideológicas. Volviendo al gesto que Foucault realiza respecto a los teóricos neoliberales en *El nacimiento de la biopolítica*, puede ser revelador tomar en serio el cuerpo analítico que estos teóricos y planeadores de las ciudades creativas proponen. ¿Cuál es la singularidad de estas perspectivas? ¿Qué ordenamiento de mundo proponen? De este abordaje es sugerente ver qué proponen, y también qué límites se encuentran para su efectucción, cuáles son esas situaciones en las que estos gestos programáticos no funciona, cuáles son sus puntos de quiebre. Al respecto, nuestra propuesta es que la

perspectiva de los dispositivos de seguridad puede aportarnos claves sugerentes en este sentido.

7.1 Un viscoso 'amor por la diversidad' que pasa de la disciplina a la seguridad

Julio de 2007. Richard Florida, se pasea inquieto en el estudio de televisión mientras espera el turno a su entrevista. Stephen Colbert le ha invitado a su popular programa de televisión, *Colbert Report*. Colbert se ha hecho famoso como presentador haciendo la parodia de un personaje sarcástico y arrogante de derechas que entrevista a sus invitados 'a ritmo de metralleta'. El presentador invita a Florida a su programa con motivo del revuelo que ha despertado su reciente libro, *The rise of the creative class* (Florida, 2002a). Con ironía, Colbert le interpela: “¿Qué es esta idea absurda que Richard Florida promueve, afirmando que una ciudad con mayor número de gays y población bohemia y creativa será una ciudad más innovadora y económicamente más próspera?”.

Llega el momento de la entrevista y el presentador de televisión, jugando a su papel de conservador ácido, introduce a Florida así:

Un sorprendente estudio acaba de encontrar la solución a la crisis inmobiliaria: tenemos que conseguir ser vecinos de algún gay. El autor del estudio midió los cambios en los ingresos y en el valor de la propiedad con algo llamado índice bohemio gay [...]

Este estudio concluyó que el valor de la vivienda en los vecindarios y en las comunidades donde viven artistas, homosexuales y personas bohemias es más elevado. Eso me hace pensar que, ahora, la gente quiere vivir en casas con vistas a un beatnik barbudo dándole a los bongos mientras fuma un cigarrillo de clavo y cincela una escultura de K. D. Lang.

La teoría afirma que las comunidades tolerantes, donde es más probable que vivan homosexuales, fomentan una cultura de creatividad y de mentalidades abiertas, que pueden llevar a innovaciones como Google, YouTube o ShirtlessHunkksBaggingGroceries.com (Florida, 2009: 12-13).

Para cerrar su introducción el presentador afirma con incredulidad:

Bueno, personalmente, no creo que el valor de mi casa de doce habitaciones y de estilo Tudor vaya a subir solo porque gays [y artistas bohemios] vengan a vivir a la casa de al lado (Florida, 2009: 13).

Es interesante recordar las reacciones encontradas que suscitó el auge que rápidamente cobrarían las tesis de Richard Florida. Descrito como “el libro más popular sobre las economías regionales de la última década” (Glaeser, 2004:1), *The rise of the creative class* fue desde sus inicios el objeto de críticas y ataques tanto desde la derecha, como desde la izquierda más progresista. Las críticas desde la izquierda son para nosotras de sobra conocidas en el ámbito del urbanismo crítico, pero creo que habría que tener en cuenta también los debates surgidos desde ámbitos más conservadores que enunciarían argumentos homofóbicos y anti-inmigración a sus propuestas (Peck, 2005: 741). Desde el Manhattan Institute for Policy Research – *think tank* conformado por el bastión económico conservador de Nueva York – habían llegado a señalar en un momento dado, que los argumentos de Florida eran un ataque directo a las estrategias de desarrollo de las grandes empresas, considerándolas un ataque también a los estilos de vida de los suburbios (por las férreas críticas de Florida a la clásica traza urbana estadounidense del '*urban sprawl*'), y aún más, un ataque frontal a los valores familiares.

Como algunos autores han señalado (ver la discusión de De Nicola, Vercellone, Roggero, 2007), paradójicamente lo que a Florida le preocupa terriblemente son las políticas fundamentalistas de los *neocón* y es ante este bastión conservador que tendrá que hacer sus argumentos resistentes,

“It would be an understatement to say that my book *The Rise of the Creative Class* has generated heated debate. With the national culture wars escalating on all fronts, it's not surprising that most of the controversy revolves around the idea that cities with thriving arts and cultural climates and openness to diversity of all sorts also enjoy higher rates of innovation and high-wage economic growth. [...] In the period since my book was published, I have been accused of undermining traditional family values (I don't), of promoting a gay agenda (I'm straight), and of undermining the very tenets of Judeo-Christian civilization (I'm at a loss)”. (En “In Defense of the 'Creative Class'”, Florida, 2004)

Así de descabellada y contra intuitiva suena la propuesta para el oído conservador en aquellos primeros años, al afirmar que una ciudad tolerante a la diversidad y a la diferencia, será una ciudad económicamente más próspera. Entonces, ¿cómo es que hoy en día este modelo se ha convertido en un referente de éxito promovido por ayuntamientos y empresarios, algunos de ellos arropados bajo el paraguas de un espectro más bien conservador y neoliberal? Considero que frente a esta cuestión, uno de los aspectos que vale la pena tener en cuenta son las prácticas de diagnóstico y medida puestas en marcha en el seno de la ciudad creativa. Estos índices de medida nos permiten analizar cómo la diversidad y vitalidad de los entornos urbanos ha aparecido en tanto un recurso económico 'sólido y convincente', y específicamente como un recurso ligado a determinados ambientes espaciales. No puede dejar de tenerse en cuenta, que el eco internacional que han ganado las propuestas de Florida está ligado a estos índices, con frecuencia es a través de ellos que se ha hecho efectivo su impacto en la planeación urbana y comportan una las formas en que estas políticas de intervención han viajado entre diversos contextos.

Para ello, quisiera plantear en qué sentido los postulados de la ciudad creativa dan cuenta de una relación singular respecto al tratamiento de lo aleatorio, y comportan formas específicas de normalización que se diferencian de los modos de diagnóstico y normalización de los dispositivos disciplinares. Y en cambio, se asemejan a lo que Michel Foucault ha identificado como los mecanismos de regulación de los dispositivos de seguridad. El fenómeno del robo, 'un ejemplo muy simple, muy infantil' como lo llama repetidamente Foucault (1977-1978/2008: 19-20), nos permite una entrada ágil para esbozar nuevamente la singularidad de los modos de regular de la seguridad, en relación con los ordenamientos de la soberanía y la disciplina.

Frente a una ley penal que aparece bajo la forma de la prohibición 'no matarás, no robarás', la soberanía comporta una participación binaria entre lo permitido y lo vedado y es una forma de regulación que opera bajo el castigo (el destierro, la horca o la multa). En la disciplina, en cambio, el castigo ya no es únicamente un momento espectacular y definitivo – la horca – sino una práctica pedagógica y correctiva: el encarcelamiento. Dentro del sistema binario del código de lo permitido y lo prohibido, en el marco de la

regulación disciplinar aparece un tercer elemento que es el culpable, ligado a una serie de prácticas de producción de conocimiento, diagnóstico e inscripción – policiales, médicas, psicológicas – que buscan la transformación eventual de los individuos.

A partir de estos modos de operar sobre la realidad del robo, Foucault llama la atención sobre una tercera forma de relación cuyo punto de apoyo ya no es la corrección, sino un ejercicio que busca insertar el fenómeno mismo del robo, dentro de una serie de acontecimientos probables. Con ello, lo que vemos aparecer es un campo de análisis que abre nuevas preguntas a las artes del gobierno:

¿Cuál es el índice medio de la criminalidad de [ese tipo]? ¿Cómo se puede prever estadísticamente que habrá tal o cual cantidad de robos en un momento dado, en una sociedad dada, en una ciudad determinada, en la ciudad, en el campo, en tal o cual capa social, etc.? (Foucault, 1977-1978/2008: 19)

Esta singularidad de las formas securitarias de abordar su objeto de referencia, por un lado amplía el campo de análisis del binomio prohibición-castigo. Y a la vez, desplaza este abordaje más allá del *sujeto culpable*, situándolo en cambio en el *medio en que el fenómeno acontece*:

¿Hay momentos, regiones, sistemas penales que por sus características permiten el aumento o la disminución de ese índice medio? ¿Las crisis, las hambrunas, las guerras, los castigos rigurosos o, al contrario, los castigos leves producirán alguna modificación en esas proporciones? (Foucault, 1977-1978/2008: 19-20)

A partir de este primer ejemplo, observamos una redefinición de las relaciones del conocimiento y del poder respecto a un fenómeno dado. Frente a la vigilancia y corrección de la disciplina, las tecnologías securitarias inscriben los fenómenos dentro de una serie de acontecimientos probables y las reacciones del poder frente a ese fenómeno se incorporan en un cálculo que es un cálculo de costos,

¿cuánto cuesta a la sociedad, qué perjuicios genera, qué lucro cesante?, ¿Es más costosa una represión severa y rigurosa, una represión blanda?, ¿Qué vale más: aflojar un poco el robo o la represión? ¿Vale la pena castigarlo? ¿Cuánto costaría hacerlo? (Foucault, 1977-1978/2008: 20)

Considero que el modelo de ciudad creativa, plantea una relación innovadora y singular respecto a la diversidad y la diferencia, que se distancia de una lógica disciplinar que busca corregir, encausar o distinguir y segregar la norma de lo anormal. Como nos muestran estas primeras anécdotas de las reacciones de un sector conservador, este modelo introduce un quiebre respecto a las ciudades cuyo principio de organización podría bien haber sido el de la fragmentación y la segregación. Los planteamientos de Richard Florida, y de ahí su ambigua viscosidad problemática, no pretenden en primera instancia corregir, apartar o eliminar lo que en otros momentos había sido planteado como una 'diversidad problemática'. El punto de anclaje de sus índices, introducen una nueva aproximación frente a esta diversidad: el planteamiento pasa por introducir estos fenómenos dentro de una serie de correlaciones, que incorporan esta diversidad en un cálculo, que es un cálculo de costos.

7.2 La fabricación de un aparato de medida que acompañe a la realidad (II)

Hay una característica particularmente notable en el ámbito de la planeación ligado a las ciudades creativas: su preocupación por las formas de medida. Existe un vasto campo de discusión respecto a la precisión y coherencia de determinadas categorías analíticas como la de 'clase creativa', que con frecuencia ha sido puesta en cuestión. Sin embargo, lo que pocas veces ha sido puesto en duda es el imperativo subyacente a este afán de medida, ¿por qué medir? ¿qué miden y cómo miden los teóricos de las ciudades creativas? ¿cuáles son los efectos de estas formas de cálculo?

Considero que formas específicas de generación de conocimiento en torno a la ciudad, como son los sistemas de diagnóstico y cualificación que han proliferado en los últimos años en torno al espacio público - por ejemplo el *Creative City Index* de Richard Florida y Charles Landry u otros como el *Vitality Index*, *Smart City Index*, *Cities in Motion Index* y los rankings asociados a ellos – representan un campo empírico sugerente para abordar estas cuestiones. Si los primeros textos de Charles Landry tuvieron un carácter más bien exploratorio y programático – 'aspiracional', como el mismo Landry señala (Landry,

1995: xxi-xiii) –, los análisis de Florida 'pusieron los números' en la apuesta por este modelo de ciudad.

Respecto a la primera cuestión, por qué medir, a qué responde este afán de medida, quisiera volver al problema de localización al que se enfrenta este modelo. Retomando del análisis de Emmanuel Rodríguez (2007) en el artículo anteriormente citado, los esquemas típicos de las teorías económicas neoclásicas y keynesianas han sido limitados a la hora de trazar un modelo de explicación adecuado que tenga en cuenta como premisa de partida que las economías metropolitanas son economías complejas,

“La dificultades que la teoría económica tiene para trazar un modelo de explicación que dé cuenta de este fenómeno, radica precisamente en la enorme cantidad de fenómenos de dependencia y de interacción que hacen inviable los esquemas típicos de las teorías económicas neoclásica y keynesiana [...] la teoría económica se enfrenta a un problema que caracteriza de forma determinante la realidad de las metrópolis: la multiplicidad de agentes heterogéneos, la diversidad de acciones sorprendentemente productivas que pueden ser consideradas como trabajo, la paradoja de la multiplicación de relaciones de interdependencia difícilmente mensurables o reducibles a modelos de equivalencia [...], la articulación de una riqueza que no se asimila a las teorías tradicionales del valor, y que a partir de un determinado nivel liquida [...] los viejos paradigmas económicos”. (Rodríguez, 2007: 190-191)

El reconocimiento del reto que comporta un análisis económico de la multiplicidad y complejidad de lo urbano se encuentra en la base de este afán de medida en torno a la ciudad creativa. En uno de sus primeros artículos, “Bohemia and economic geography” Florida (2002b) señalaba que pese a que economistas y geógrafos habían apuntado a una conexión entre activos culturales, enclaves bohemios y crecimiento económico, hasta ahora poca investigación rigurosa había conseguido dar sustento a esta afirmación. Vale la pena aquí retomar uno de sus fragmentos en extenso para observar en qué sentido Florida da cuenta de este problema respecto a la falta de medidas confiables que permitan sustentar esta afirmación,

Jacobs (1961) long ago identified the connection between creativity, bohemian diversity, and vibrant city life. More recently, geographers and other social scientist have focused on the role of culture and subculture in consumption patterns (Zukin, 1991; Boccock, 1992). Geographers have done a great deal of work on the role of gentrification in artistic communities in shaping the city

development (Smith, 1996; Miles, 1997). Still others have probed the role of lifestyle and cultural amenities in city life (Clark and Lloyd, 2000), the attraction of human capital, and economic growth (Glaeser et al., 2000) [...]

Despite these important contributions, the literature has neglected the geography of bohemia and its relationships to other regional characteristics and outcomes. Some of this neglect can be attributed to the lack of reliable measures of bohemia, as well as a conceptual framework which links bohemia to other factors associated with innovation and economic growth. (Florida, 2002b: 56)

Es particularmente irónico observar que en los artículos de Richard Florida, con frecuencia autores como Jane Jacobs, Sharon Zukin o Neil Smith son citados como las referencias teóricas que motivan y sustentan su investigación sobre las relaciones entre creatividad y economía urbana. De esta primera cita de Florida nos interesa recuperar dos elementos. Por un lado su señalamiento respecto a la falta de medidas confiables que permitan dar sustento a esta nueva relación entre crecimiento económico y entorno urbano, que como él mismo señala, ha venido discutiéndose de largo en el campo académico ¿cómo dar consistencia a esta relación entre riqueza y ciudad? Y por otro lado, un énfasis explícito en desbordar estos análisis más allá de la figura de determinadas profesiones, sujetos o capitales humanos – 'la bohemia' – evidenciando la necesidad de vincular estos indicadores a un campo más amplio de lo social.

Aquí cabe retomar el énfasis otorgado por Richard Florida al papel que juegan las clases creativas como agentes dinamizadores de la vitalidad económica ligada al conocimiento y la innovación. Esta perspectiva ha tendido a localizar la creatividad como un elemento que reside en el interior de los sujetos, vinculada a perfiles profesionales o rasgos de personalidad específicos. Al respecto, considero que tal vez hemos caído en un error al dar tal importancia a este término – clases creativas – aún en nuestras discusiones críticas respecto a él. Al otorgar centralidad a esta categoría analítica, tanto para defenderla como para denostarla, hemos pasado por alto que cuando Florida realiza sus famosos índices de medida, lo que hace es plantearse delante de una pregunta que no tiene como punto fundamental de apoyo la subjetividad o identidad de determinados actores. Sino que es ante todo una pregunta ambiental y profundamente relacional, que ha conseguido insertar un amplio espectro de elementos de la vida urbana en el marco de un cálculo económico:

¿en qué espacios de la ciudad se condensan estos sujetos 'creativos'? Pero además, ¿hay una relación entre el número de bares y galerías, la edad de la gente que acude a estos sitios, sus perfiles profesionales; con otra serie de variables como el clima de la ciudad, el número de parques y espacios públicos, y las variaciones en el mercado inmobiliario? ¿qué efecto tienen estas relaciones en las variaciones respecto al salario?

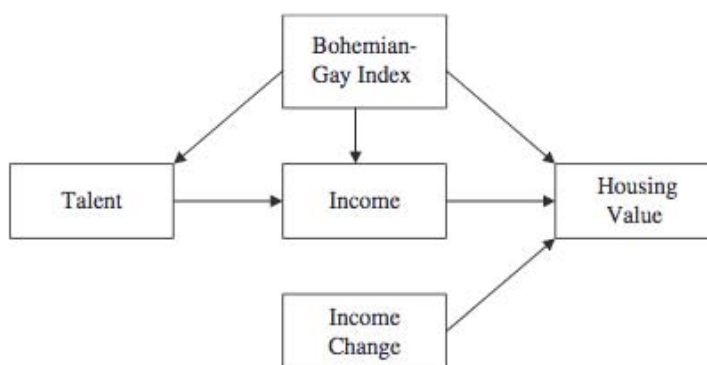


Figure 1. Basic Path Model.

IMAGEN: “There goes the metro: how and why bohemians, artists and gays affect regional housing values” (Florida & Mellander, 2010)

Lo primero que encontramos en los índices de medida planteados por Florida, es una ampliación del campo de análisis,

- El '*bohemian index*' es un cociente de localización que mide el porcentaje de determinadas ocupaciones laborales (autores, diseñadores, músicos, escultores, actores, artistas, fotógrafos, bailarines) viviendo en una determinada ciudad, (Florida, 2002a; 2009a /Las ciudades creativas).
- Florida (2002a: 60) propone poner a prueba la solidez del índice anterior, correlacionándolo con indicadores desarrollados por otros autores, con el fin de resaltar que estos indicadores son complementarios y se reafirman entre sí. Tal es el caso del '*coolnes factor*', una medida basada en el porcentaje de la población entre 22-29 años, margen de diversidad dentro de este rango, vida nocturna (número de bares, clubes nocturnos y espacios de ocio similares per cápita) y cultura (número de galerías de arte y museos per cápita).

- El '*talent index*' es una de sus medidas más clásicas, ligada a los índices de capital humano que mide el número de personas con altos niveles de estudio (licenciaturas y superior) normalizado a partir de cálculos porcentuales a nivel regional y nacional.
- Florida plantea que el talento es atraído por la diversidad, definida en términos de “bajas barreras de entrada para el capital humano”. Para examinar la relación entre los índices anteriores y otras dimensiones como apertura y diversidad se introduce el '*diversity index*', que posteriormente será identificado como el '*gay index*' medido como la proporción de núcleos familiares homosexuales en una región y el '*melting pot index*', basado en el porcentaje de la población de origen extranjero (Florida 2002a).

Los índices anteriores se correlacionan para evaluar la relación de estos elementos con:

- El índice de concentración de empresas vinculadas a la industria de alta tecnología (*tech-pole index*);
- Dado el interés que sus primeros textos despertaron en el sector inmobiliario, Florida desarrolla algunos estudios abocados específicamente a analizar diversas correlaciones entre el '*bohemian index*' y el '*gay index*' y las variaciones registradas en ciudades emblemáticas de Estados Unidos en los últimos diez años en la media del precio de la vivienda.
- Estas medidas se correlacionan también con las variaciones en la media de los ingresos y los salarios, los índices vinculados a la industria de alta tecnología y el crecimiento anual en el registro de patentes, para determinar el efecto de la diversidad en estos sectores (2009b).

Los paradigmas de la ciudad global o de la nueva ciudad informacional habían sido limitados a la hora de dar cuenta de esta relación en el marco de una nueva producción basada en el conocimiento y de nuevos distritos o *clusters* de producción creativa (Rodríguez, 2007: 194). Desde estas perspectivas, el atractivo de una ciudad como centro global había sido explicado a partir de su capacidad para generar o atraer innovaciones, de un mercado suficiente para ellas y de un capital humano de alta cualificación. En consecuencia, las investigaciones enfocadas a detectar el potencial creativo de los entornos, se habían abocado al estudio de los indicadores I+D, patentes registradas por año, empresas en el campo de las nuevas tecnologías de la innovación y la comunicaciones o indicadores respecto al nivel de cualificación de la población.

A partir de su libro *Ciudades Creativas* (2009a), Florida amplía nuevamente su campo de análisis para poner en marcha una serie de índices de medida orientados a evaluar el 'índice de felicidad de las ciudades' y su impacto en las economías urbanas (Florida, Mellander & Rentfrow, 2013). A partir de esta nueva ampliación se correlacionan los índices arriba mencionados, añadiendo nuevos indicadores:

- El nivel de densidad urbana;
- La distribución de la población por edad (*age structure*);
- El tiempo medio de los desplazamiento de la vivienda al trabajo (*average commute time*);
- El clima (la media de temperaturas en enero y julio y la diferencia entre ambas);
- La presencia de entornos naturales y de esparcimiento como sistemas de parques urbanos, áreas verdes, ríos urbanos, paseos marítimos y sistemas de ciclovías (Florida, 2009a: 167-172).

Considero que estos índices de medida introducen un giro que es fundamental a la hora de trazar una nueva forma de gobierno y regulación de la diversidad y la singularidad urbana, que no es correctiva ni disciplinar, y que no tiene como punto de apoyo la subjetividad o identidad de determinados actores. Y en cambio, plantean una nueva lógica de gobierno profundamente expansiva, que ha introducido nuevos ámbitos de la vida en una relación de cálculo económico, basada en permitir, optimizar y aprovechar lo que hay.

Las formas de diagnóstico securitarias no operan para decir cómo algo debe comportarse, no dicen qué hacer, sino que buscan captar dónde las cosas van a producirse. La viscosa innovación de los instrumentos de diagnóstico planteados por figuras como Richard Florida y otros, ha sido correlacionar elementos de la realidad urbana – hasta ahora dispersos – que a través de diversos cálculos han operacionalizado una reformulación de la relación entre riqueza y ciudad. Es en esta nueva lógica de incorporación que se actualiza su condición problemática.

Este ejercicio, responde a una suerte de ampliación y traducción, que ha incorporado en una relación de cálculo económico, elementos que de forma aislada no tienen ellos mismos una efectuación monetaria. Esta traducción comporta una ampliación del campo de análisis de las economías urbanas por el lado de la producción, en que elementos que hasta ahora no habían sido tomados en cuenta en los análisis más tradicionales de la economía urbana, empiezan a correlacionarse. Y lo que emerge de esta traducción es algo completamente nuevo, que no está 'dado' previamente en ninguno de los elementos singulares que ensambla.

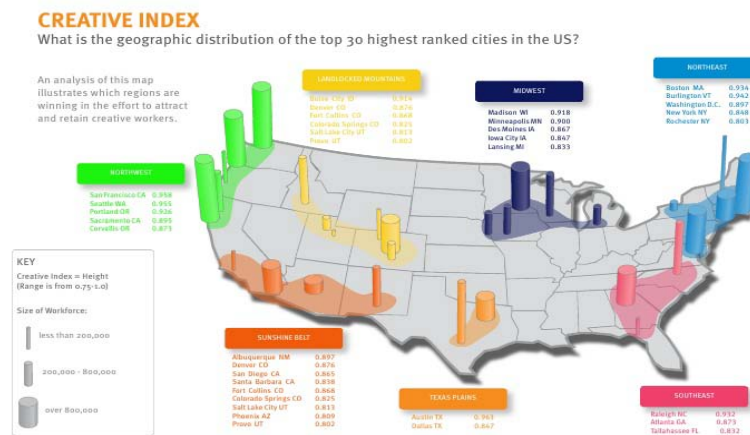


IMAGEN: “Creative Index: What is the geographic distribution of the top 30 highest ranked cities in the US?”

Cabe considerar que el efecto de estos índices no es tanto ideológico como performativo, han hecho de la creatividad - que uno podría decir que no es nada o que en todo caso es una cuestión sumamente volátil y abstracta - algo. Algo que puede ser localizado, medido y comparado. En ese sentido, es necesario tener en cuenta la dimensión productiva de las prácticas de medida en torno a lo urbano y su papel en la constitución de la ciudad en tanto objeto de cálculo económico. Los estudios de la ciencia y la tecnología han aportado sugerentes análisis en este sentido, analizado la constitución de los mercados y objetos económicos y poniendo de relieve la importancia de la medida y cálculo.

Las prácticas de medida, tales como aquellas asociadas con el control de calidad, los análisis financieros y auditorías y monitoreo ambiental (Barry, 2006), no sólo reflejan la

realidad tal como ésta es, sino que estas prácticas mismas crean nuevas realidades – objetos calculables – que en tanto tales, devienen inteligibles como objetos de administración (Miller, 1992). Estas prácticas de medida son más que meras formas de visualización o 'representación' de la realidad, sino que permiten traducirla en una forma en que ésta puede ser susceptible de modulación, intervención o explotación. Como retomaremos más adelante, estas prácticas de medida actualmente juegan un papel fundamental en la transformación de espacios públicos en las ciudades.

Por otro lado, la información derivada de estas formas de análisis no puede ser considerada en términos de meros discursos, signos o herramientas de legitimación. Estos 'datos' sobre la ciudad, sólo se convierten en información (y no en mero 'ruido'), en la medida en que entran a formar parte de un entramado complejo que incluye un entorno de objetos materiales y espacios específicos de debate en los que se actualiza su dimensión pública, como serían en nuestro caso los foros, talleres, charlas y plataformas ciudadanas en las que empezaría a circular estos diagnósticos. Esta estandarización en las formas de medida es importante porque permite hacer ágiles las comparaciones entre objetos distantes y dispares entre sí y en ese sentido tienen efectos no sólo a la hora de establecer esta posibilidad de comparación, sino también a la hora de 'estandarizar' sus objetos de medida. En ese sentido estas prácticas de diagnóstico en torno a las ciudades, traducen los problemas y fenómenos de lo urbano en formas en que éstos pueden convertirse en objetos de cálculo económico, juicio ético y acción política o reivindicación.

Quisiera retomar el énfasis que hacíamos unas páginas atrás a la hora de señalar que lo que Florida plantea es un índice de medida que no reduce su punto de anclaje a los sujetos, sino que es una medida que ensaya un cálculo ambiental. Tendencioso y simplista, ciertamente, pero que nos permite observar que uno de los retos a los que se han enfrentado estos planeadores de la ciudad creativa, es un reto de localización y medida, ¿cómo dar cuenta de que la correlación entre determinadas variables, efectivamente comporta una efectuación monetaria? Y aún más ¿es posible identificar qué constituciones espaciales la favorecen? Al respecto cabe observar las variaciones y ajustes que estos índices mismos se han ido planteando para hacer frente a este problema.

Debe tenerse en cuenta que estos instrumentos no son herramientas perfectas o absolutas que simplemente capturan la realidad, sino que requieren de un constante ajuste, porque la realidad siempre desborda su medida. Es particularmente relevante notar que en los últimos años los índices realizados por diversas consultoras, han modificado su 'objeto de estudio'. De los abordajes iniciales respecto a las clases creativas o a los estudios abocados a determinados perfiles profesionales, actualmente se observa un giro que da prioridad al estudio de los índices de vitalidad del espacio público (ver imagen). Considero que este giro no es menor, y que responde a una suerte de ajuste o corrección justamente respecto al reto de localización que enfrentan estos 'planeadores'.

The Vitality Index™ (VI) is a cultural impact study that models the human experience of the city at its heart. In practice, it is a ranking and assessment which applies the same level of rigor to qualitative factors as it does quantitative ones. It brings to life a city's human strengths as it respects its complexities: a vibrant downtown, an engaged populace, educational opportunity, economic sustainability, good transport, diversity of population and opportunity, and a citizenry that embraces its history and culture.



IMAGEN: The Vitality Index, Creative Cities International, LLC (2011⁹³)

Respecto a este desplazamiento, en el siguiente apartado quisiera desarrollar un poco más en qué sentido considero que el modelo de ciudad creativa, tal y como ha sido planteado por estos autores, no tiene como punto de anclaje un gobierno de la subjetividad o identidad de determinados actores, sino que tiene como reto y premisa de partida una regulación de medios ambientales, que por tanto parte de una preocupación eminentemente material. Y derivada de esta cuestión quisiera señalar, a diferencia de lo que han apuntado algunos análisis, que las formas de gobierno que acompañan a estos modelos de ciudad, no operan bajo formas disciplinares de normalización de la conducta, sino que de hecho, para su efectucción, se enfrentan justamente a esta dimensión disciplinar, particularmente en sus formas de diagramar la diferencia y la circulación de los cuerpos en el espacio.

93 En: <http://creativecities.org/the-vitality-index/>

7.3 El reto de una composición disciplinar de la ciudad

“The car and the senses”

The Art of City Making (Charles Landry, 2006: 46)

The fact that city-making impacts on our senses is no better illustrated than by reference to the automobile. When a city is built with the car rather than the pedestrian – the person – in mind, the car underpins the sensory experience of that city. Too often, the urban background of what we see, smell and hear is car-related: a sound wall is generated by the background hum of engines, punctuated by beeps and horns; the lingering, pervasive smell of petrochemicals permeates the air; the fuel-burning activities of engines and the thermodynamic properties of asphalt affect the temperature; and our sightline is dominated by metal and asphalt. But because of the very ubiquity of these stimuli, we almost forget they are there.

But the presence of the car also affects our experience of the city in very tangible ways. Cars are a very real danger that both pedestrians and motorists have to be aware of in order to survive. If we're careful, we look sharply left and right at junctions and crossings to check for oncoming traffic. Thus, by necessity in such situations, we are forced to ignore the finer details and nuances of the cityscape. Similarly, we are attuned to an entire lexicography of signs dedicated to communicating conduct in relation to motor vehicles. But the interpretation of greens, reds and ambers at traffic lights and crossings can preclude an even-paced, reflective urban experience.

In the sensory descriptions of the city below, it is therefore not possible to avoid returning to aspects of the car. But the point here is not to sound a rallying call against cars per se, but rather to remind ourselves how motorized society inflects our senses, our emotions and our being. The car sights, smells and sounds that frequently confront us do not beckon or welcome us, or lead us to open out. Instead we tighten up, close in our ears and noses and squint our eyes as we try to blank out the persistent roary growl of cars or the leaden odour of fumes. We then operate on restricted registers of experience and possibility. The tightening up process encourages withdrawal into inner worlds with a desire to communicate less. **This is the opposite of the image of the good city life of human interaction, vibrancy and vitality.**

En este apartado quisiera volver sobre la cuestión de las promesas que señalamos en la introducción a la tesis, y a la dificultad para plantear un abordaje crítico respecto a determinados postulados del modelo de ciudad creativa que no pasen por la premisa de la instrumentalización como punto de partida para el análisis. Para ello quisiera empezar con la segunda cuestión. Una de las inquietudes que ha atravesado recurrentemente

nuestro trabajo tiene que ver con las formas de gobierno o modulación en que se hacen efectivos estos proyectos de regeneración en la ciudad, ¿cómo se consigue el enrolamiento de los actores necesarios para poner en marcha estas iniciativas? ¿cuál es el punto de anclaje en que se estabilizan y afianzan estos proyectos? Plantear estas preguntas nos sitúa una vez más delante de nuestro punto de incertidumbre respecto al papel de la crítica y su objeto en disputa. Es decir, ¿cuál es la unidad conceptual hacia la que debería dirigirse nuestra mirada para desarrollar tal análisis?

Existe una rama de estudios en ámbitos afines a nuestro trabajo que para dar respuesta a estas interrogantes, han situado como punto de anclaje lo que modelos como el de ciudad creativa demanda en términos de subjetividad. En este campo son de referencia particularmente los trabajos en torno a las industrias culturales y creativas y su relación con la transformación de los modelos laborales que han acompañado la terciarización de las economías urbanas postfordistas. Diversos autores provenientes del campo de los estudios culturales (Holmes, 2006; McRobbie, 2002, Raunig, 2008), en diálogo con las perspectivas del capitalismo cognitivo, han abordado las nuevas formas de trabajo en el marco de la economía creativa y del conocimiento, poniendo de relieve en qué sentido las figuras del artista, el trabajador cultural o cognitivo, operan hoy en día como paradigma de un nuevo sujeto económico apelando a un individuo creativo, joven e independiente que habrá de asumir tanto la libertad como la precarización de un trabajo cuyo único jefe es ‘uno mismo’, y cuyos valores se vinculan a la libertad, la flexibilidad y el riesgo, y la autorrealización a través del propio talento.

En este campo, el trabajo de Isabell Lorey (2008), ha sido un referente a la hora de introducir la perspectiva foucaultiana en el abordaje de las formas de gubernamentalidad que operan en la normalización de las y los productores culturales. Esta referencia me permite situar en qué sentido la perspectiva de los dispositivos disciplinares ha sido introducida en el marco de estos análisis para dar cuenta de las formas de gobierno puestas en juego en el marco de las economías creativas. Haciendo referencia a la paradoja de la creatividad como un gobierno de sí, que no opera bajo la forma de la represión, sino en la producción de sujetos libres y autónomos, en el análisis de Lorey

“gobernarse, controlarse, disciplinarse y regularse significa, al mismo tiempo, fabricarse, formarse y empoderarse, lo que, en este sentido, significa ser libre” (2008: 68).

En su conjunto, estos trabajos han puesto de relieve en qué sentido en el ámbito de las industrias culturales y creativas se promueve un compromiso subjetivo con la construcción de sí, a la par de un discurso de democratización del arte y la cultura que funciona bajo la afirmación de una consigna: “«sé tú mismo» que se traduce en «extrae de ti y pon a disposición el máximo de tus potencialidades cognitivas y humanas»” (Morini, 2004: 124). Desde estos análisis, y en la literatura secundaria que toma como caso de estudio el modelo de ciudad creativa a la luz de los dispositivos disciplinares, aquello que se moviliza o es gobernado hace referencia a los procesos de subjetivación en que estos valores y discursos han conseguido normalizarse e interiorizarse (ver por ejemplo Hesmondhalgh y Baker, 2010; Fougère y Solitander, 2010), llamando la atención respecto a un desbordamiento de estos perfiles profesionales, que ha hecho extensivo este imperativo de creatividad al grueso de la sociedad (Catungal y Leslie, 2009).

He querido introducir este primer apunte para dar cuenta de un desplazamiento al que me llevaría tanto el caso de Guadalajara, como la revisión de los documentos más programáticos del modelo de ciudad creativa. Considero que aunque la perspectiva de los dispositivos disciplinares ha sido sugerente en el abordaje de los ámbitos anteriormente mencionados, este énfasis en la subjetividad como punto de apoyo para la ‘conducción de la conducta’ como suele apelarse en estos textos a partir de la famosa expresión foucaultiana, en su traslación al ámbito de lo urbano ha generado cierto efecto de sombra respecto a la dimensión material en que estos modelos se hacen efectivos. Y de hecho, ha contribuido a pasar por alto que esta composición de la ciudad y sus formas de distribuir la multiplicidad de los cuerpos en el espacio, han sido preocupaciones centrales en el marco de estas iniciativas.

Aquí cabe recordar la importancia de la vitalidad y diversidad del espacio público como una de las piedras angulares en el modelo de ciudad creativa. Este papel otorgado a la dimensión vital y expresiva de los entornos urbanos es particularmente evidente en

algunos de los textos más citados de Charles Landry, *The Creative City: A Toolkit for Urban Innovators* (1995) y *The Art of City Making* (2006). En estos y otros textos afines, el bullicio de las calles, la diversidad cultural y de los paisajes sensoriales, los entornos peatonales que condensan actividades vinculadas al ocio y una circulación intensiva a escala humana (ciclista y peatonal), han sido elementos clave a la hora de destacar el potencial económico de las ciudades. En la actualidad, las cuestiones vinculadas a la dimensión sensorial juegan un papel fundamental en la planeación de las ciudades. Se espera que las metrópolis tengan 'encanto', singularidad, vitalidad y que exhiban una intensa expresividad.

Con el fin de favorecer estas 'geografías afectivas' – como las llama Nigel Thrift (2004) de quien retomamos esta centralidad otorgada a la dimensión sensorial en el análisis de lo urbano – diversas estrategias de intervención urbana se han puesto en marcha en los últimos años. Con todo, llama la atención la poca importancia que ha tenido la cuestión del cuerpo en los análisis que abordan desde perspectivas críticas estos modelos de ciudad. Cuando la experiencia de los habitantes es introducida, ésta suele ser abordada en términos de capitales simbólicos o de identidad: la identidad o capital cultural de los habitantes que es reforzada, mercantilizada o exotizada para su explotación, o a partir de términos que remiten a la subjetividad o personalidad como señalamos anteriormente.

Esta atención dirigida a los modos de estar con el cuerpo que hemos querido subrayar a partir de la cita de Charles Landry con la que abrimos este apartado – *'the car and the senses'* – pretende introducir un desplazamiento respecto a cierta 'somatofobia'⁹⁴ (Tsianos y Papadopoulos, 2006) en los análisis respecto al modelo de ciudad creativa que beben de las perspectivas teóricas del capitalismo cognitivo. Nuestra intuición es que una de las

⁹⁴ El paradigma del capitalismo cognitivo conceptualiza la constitución de las actuales transformaciones productivas subrayando la centralidad del conocimiento como el recurso principal para la creación de valor, lo que con frecuencia se ha enunciado como 'una cooperación entre cerebros'. Respecto a esta caracterización, autores como Vassilis Tsianos y Dimitris Papadopoulos (2006), provenientes ellos mismos de este campo teórico político de discusión, han introducido un giro en los abordajes del capitalismo cognitivo que se alimenta de las investigaciones feministas, los estudios sociales de la ciencia y la tecnología y los estudios en migraciones y fronteras. A partir de estas inspiraciones teóricas, estos autores han señalado que es necesario volver la mirada hacia el problema del cuerpo y la materialidad para abarcar esta complejidad. En su análisis, "el momento constitutivo del sistema de producción contemporáneo no es primariamente su cualidad cognitiva, sino su realización corporeizada", la productividad en el capitalismo corporeizado "no es el resultado de la 'cooperación entre cerebros' sino de la cooperación entre cuerpos humanos, máquinas y cosas".

dimensiones en que se disputa la captura de esta vitalidad en tanto recurso en el modelo de ciudad creativa, tiene su anclaje en formas específicas de modular los flujos y los encuentros de estos cuerpos en el espacio. He querido retomar esta cita en extenso, dado que considero que sintetiza de forma evocadora algunos de los aspectos que quisiera abordar. El libro del que retomamos este fragmento – *The art of city making* – es uno de los textos de referencia en este ámbito y en él, la dimensión sensorial de la ciudad, y su enfrentamiento con la movilidad automotriz, la vida de los suburbios y la dispersión urbana, constituyen una discusión recurrente.

Esta primera cita sirve aquí para adelantar en qué sentido considero que los modelos de ciudad creativa se enfrentan a una forma específica de ordenar el espacio que se asemeja a lo que Michel Foucault ha señalado como una composición disciplinar. La ciudad creativa propone otro modo de organización de mundo urbano que se asemeja más a los dispositivos de seguridad. Esta diferenciación disciplina-seguridad en su tratamiento de la cuestión espacial, y sus formas de diagramar la diferencia y la circulación, es lo que por ahora hemos introducido aquí como la batalla 'Robert Moses vs. Jane Jacobs'.

Retomo estas dos figuras paradigmáticas dado que con frecuencia han sido utilizadas por Landry y Florida para representar, por un lado aquello contra lo que estos planes de regeneración urbana de la ciudad creativa tendrían que enfrentarse: el demonio de la ciudad dispersa de las grandes autopistas, puentes y suburbios, y del urbanismo segregacionista de Robert Moses, que marcaría los grandes proyectos de intervención en Nueva York entre los años veinte y setenta (Sennett, 1997: 382-390). Por contraste, en el marco de las ciudades creativas la figura de Jane Jacobs suele citarse para plantear el horizonte de la ciudad deseable. La ciudad en defensa de los barrios ricos en diversidad cultural, con tejidos urbanos que favorecen la concentración y variedad de usos, donde la existencia de espacios de socialización y encuentro permiten la creación de vínculos y fomentan el sentido de comunidad, y con un fuerte tejido comercial local que ayuda a garantizar un sentimiento de seguridad vinculado al dinamismo en las vías públicas (Jacobs, 1961/2011, en particular 175-210).

Con frecuencia se ha señalado el uso ambiguo y problemático que los defensores de la ciudad creativa han hecho de las perspectivas de esta autora. En diversas ocasiones Richard Florida ha señalado a Jacobs como su mentora y fuente de inspiración, y ha hecho explícito lo que sus postulados le deben con relación al valor de la diversidad urbana y al anclaje material, de una cuadrícula densa, en que se actualiza y favorece la condensación de esta vitalidad⁹⁵. Esta recuperación de la figura de Jane Jacobs sobre la diversidad, y su reinterpretación en función del impacto en la creatividad y vitalidad económica de las ciudades, se encuentra también presente en los textos de Charles Landry,

The creative challenge [...] is to move from the multicultural city, where we acknowledge and ideally celebrate our differing cultures, towards **the intercultural city** [...]

Planners and urban designers play a critical role in building city culture and creating conditions for creativity. Their decisions can have a profound impact on the way we lead our lives and express our collective and individual cultural values. Diversity in public space is key, as Jane Jacobs reminds us. Jacobs identifies four significant conditions: **diversity of activities, a fine grain of urban form, diversity of building stock and the all-important critical mass of people.** (Charles Landry, 2006: 397).

El modelo de ciudad creativa tal y como ha sido planteado por sus precursores, no tiene como primera preocupación una modulación de la subjetividad, sino una preocupación que se aboca a la traza de la ciudad. A continuación quisiera presentar algunos ejemplos del tipo de intervenciones basadas en la peatonalización y reducción del tráfico vehicular, que han caracterizado las prácticas de revitalización del espacio público en años recientes, y que con frecuencia se han incluido en los índices de vitalidad que mencionamos anteriormente. Estas prácticas de peatonalización, nos permiten intuir que la dimensión programática de estas perspectivas no se basa en lógicas disciplinares de regulación de la conducta, sino que se enfrenta a ellas. Y en paralelo, dan cuenta de un desplazamiento que va de las formas disciplinares de arquitecturar el espacio, hacia el montaje de medios ambientales, cuya modulación de la vitalidad opera bajo el principio

95 Son también frecuentes los textos en este ámbito de la planeación urbana que han trazado un vínculo entre estas perspectivas apelando a "The Richard Florida/Jane Jacobs Connection" (Rosenstein, 2011) o planteando ejercicios de entrevistas cruzadas a ambos referentes como en el artículo de Hospers y Van Dalm, "How to create a creative city? The viewpoints of Richard Florida and Jane Jacobs" (2005).

de la seguridad. Para ello quisiera acompañarme de algunas imágenes recogidas de estos estudios, que han trazado un vínculo explícito con los efectos económicos de tales transformaciones.

7.4 De la normalización de la conducta, a la regulación de los medios ambientales

“This report discusses key approaches to street design projects, and how results can be measured against goals for safety, serving all users and creating great public spaces while also maintaining the flow of traffic. Using a cross-section of recent NYCDOT street design projects, this report details the metrics NYCDOT uses to evaluate street projects, and illustrates how measuring results can show progress toward safe, sustainable, livable and economically competitive streets”.



Measuring the street: New Metrics for 21st Century Streets (2012)

El principio que ha guiado buena parte de estas intervenciones ha tendido a englobarse bajo la lógica de la 'desmotorización' (demotorisation) o pacificación del tráfico automotriz. Estas estrategias no son hoy en absoluto novedosas, y de hecho se enmarcan en una tendencia más amplia de lo que suele englobarse bajo el paradigma del 'nuevo

228

urbanismo'. Desde esta perspectiva, las críticas hechas a la movilidad automotriz han planteado como alternativa una limitación del tráfico en favor de infraestructuras ciclistas y de peatonalización, abogando que estas estrategias comportan un desarrollo sostenible y de equidad social. Existe una amplia literatura que ha abogado por los beneficios de esta regeneración del espacio público, señalando que estos modos alternativos de transporte – caminar y andar en bicicleta - plantean una solución a problemas relacionados con el uso de combustibles fósiles (Furness, 2010), limitan la extensión y dispersión de la mancha urbana y promueven el localismo (Hingelman, 2001), y se vinculan a valores como la autonomía y la autosuficiencia generando entornos urbanos más amables, a escala humana y que fomentan la interacción (Manderscheid, 2013).

Con frecuencia durante la elaboración de estas discusiones se nos ha aparecido una suerte de imagen, podría decirse que a lo que se enfrenta la ciudad creativa, es al entorno construido de 'la ciudad anterior'. Un reto de espacialización que se enfrenta a la de la planificación de Robert Moses, pero también a la ciudad fordista como referente del urbanismo funcionalista, con su ingeniería social que replicaría la disciplina de la fábrica a partir de la estructuración urbana bajo criterios de segregación, división y zonificación (Von Saldern, 2013: 224). Y enfrentada también en relación con el urbanismo racionalista, en el que siguiendo las premisas cartesianas, “la ciudad como problema se descompone por zonas de manera que funcione como una máquina productiva, se divide en partes conectadas por las líneas de circulación” (Montaner, 1995: 152). El instrumento del 'zoning' característico de ambas formas de planeación, ha tenido como principio base, dividir la complejidad de la ciudad en partes susceptibles de ser tratadas genérica e independientemente.

Aquí cabe recordar en qué sentido Foucault distingue entre la disciplina y la seguridad considerando las diferentes formas en que se ocupan de la distribución espacial y de su planeación. El problema disciplinar respecto al espacio, es para Foucault un problema de cierre, fijeza, y estructuración interna. La disciplina opera a partir de arquitecturar el espacio y responde al orden de la construcción, trabaja en un espacio vacío y artificial que se construye por entero, y en el que cada uno de estos espacios se construye en

términos de su función. Opera rompiendo las multiplicidades, es un modo de individualización que funciona a partir del recorte y la segmentación.

Es en ese sentido que la ciudad disciplinar opera a partir de la construcción de espacios que se caracterizan por una delimitada funcionalidad (la escuela, la casa, el suburbio, el centro comercial), y que nos remite, como mencionamos a partir del caso de Guadalajara, a un cuerpo que se desplaza entre destinos. La planificación de las autovías y grandes avenidas neutraliza y uniforma los espacios por los que viaja un vehículo a gran velocidad. Esta logística de la velocidad, separa el cuerpo de los espacios por los que se mueve. A la vez, el acto de conducir, de obligar al cuerpo a permanecer sentado en una posición fija y de exigir sólo micromovimientos, “apacigua al conductor” (Sennett, 1997: 389). La comodidad de esta posición, reduce la cantidad e intensidad de los estímulos y se convierte en “un ensayo de monotonía”.

Mientras que la disciplina opera a través del recinto ('arquitecturar') y la circunscripción de espacio, la seguridad requiere de la apertura y la liberación de espacios, para permitir la circulación y el pasaje. Aunque la circulación y el paso requerirán algún tipo de regulación, éste debe ser mínimo. Respecto a sus modos de regulación, la lógica espacial de la seguridad, en contraste con la disciplina, no se define por una estructuración fija o preestablecida, sino en el manejo de las multiplicidades como un todo, en su apertura y fluidez. Los espacios securitarios responden a la necesidad de regular, optimizar y administrar la circulación, “en el sentido amplio como desplazamiento, intercambio, forma de dispersión y también de distribución”, y donde el problema es “¿cómo deben circular o no las cosas?” (Foucault, 1977-1978/2008: 85).

Las intervenciones en el espacio público que observamos en estos ejemplos y otras estrategias afines, han tendido justamente a la eliminación de estas barreras estructurales a través de una redistribución del trazado de las calles, generando plataformas únicas de uso mixto. Estas calles se construyen a menudo en el mismo grado que las aceras, eliminando los bordillos, de manera que la circulación vehicular y el tránsito peatonal se producen en el mismo plano y la circulación se organiza mediante cambios del color y textura en los pavimentos. En ellas, la velocidad y circulación de los coches es limitada a

través del bolardo o balizado para proteger las zonas peatonales y ciclistas o a través de la colocación de mobiliario urbano (jardineras en el borde de la calle, zonas verdes). Este trazado plantea la necesidad de garantizar la circulación, disponer espacios de condensación y habilitar superficies de continuidad entre estos espacios. Se trata de organizar la circulación, suprimir sus aspectos peligrosos, distinguir entre la buena y la mala circulación, maximizar la primera y reducir la segunda (Foucault, 1977-1978/2008: 32) y en ese sentido funciona a partir de la optimización de un control en abierto.

Designing safer streets

Safe and attractive options for all users



IMAGEN: Measuring the street: New Metrics for 21st Century Streets (2012)

Si la disciplina se caracteriza por la organización de estructuras de uso monofuncional, la seguridad en cambio, organiza elementos que se justifican por su polifuncionalidad (Foucault, 1977-1978/2008: 39). La seguridad se aproxima a la organización espacial como algo que se basa y se desprende de la multidimensionalidad inherente y distribuida del espacio. Aquí, “el espacio no se concibe como una materia prima predeterminada a ser construida de la nada, sino como un complejo ensamblaje, hecho de enclaves,

superposiciones, y dimensiones distribuidas que son descifradas y optimizadas en sus interrelaciones” (Klausser et al, 2014: 875). En esta lógica, los análisis que se han puesto en marcha en este contexto, han ido ampliando progresivamente aquello que habría de tenerse en cuenta en el montaje de estos espacios incorporando medidas que toman en cuenta:

- La altura de los edificios que circundan un área determinada, la proporción de las calles a partir del ancho de las aceras y de las calzadas, las características de la traza urbana a partir del reticulado característico de los bloques en la zona centro de la ciudad,
- La densidad habitacional y los espacios de estancia por habitante (paseos, parques, plazas),
- El nivel de confort acústico, la calidad del aire, el confort térmico (a partir del clima, la morfología de las calles, los materiales en pavimentos y fachadas y la presencia de vegetación), el nivel de precipitaciones de lluvia anuales y el promedio de horas de sol en las diversas épocas del año,
- El índice de habitabilidad del espacio público que se calcula a partir de a) variables ergonómicas que inciden en el desplazamiento y el movimiento de las personas en el espacio público, b) variables fisiológicas a partir de los índices de confort acústico y térmico y c) variables psicológicas que inciden en el grado de atracción de las personas hacia las calles a partir de la diversidad de actividades que se desarrollan en ellas, la densidad de actividades en locales de planta baja y la percepción visual de la vegetación urbana,
- La proximidad a redes de transporte alternativo no automotriz y el nivel de ocupación de la movilidad motorizada.

Aquí cabe recordar en qué sentido las formas de análisis securitarias son característicamente centrífugas, en constante expansión con el objetivo de descifrar y conectar entre sí componentes cada vez más extensos de la realidad, se trata de saber qué es una buena calle con vistas a optimizar la interacción.

“This section demonstrates how Portland's streets create an urban realm that is vibrant and connects with the building uses around it. You can also see that with the wider sidewalks, the bike lanes, and transit like, the street becomes an active part of the city. The typical city centre street allows for bikes, cars, and pedestrians to all interact in the same space.”

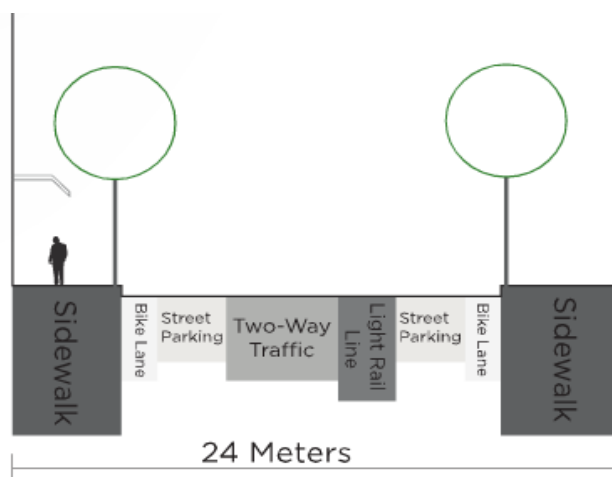


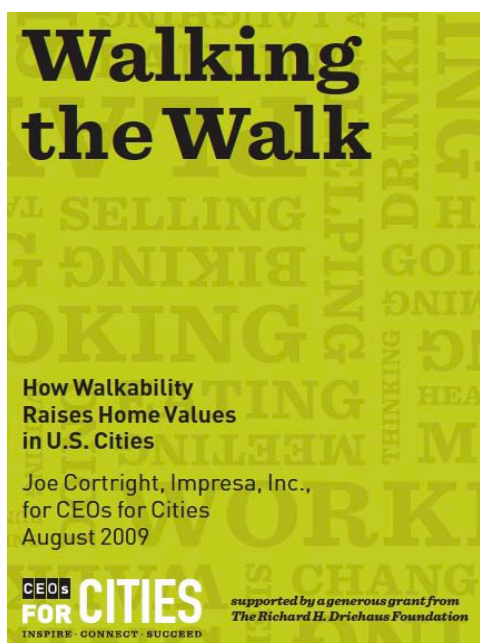
IMAGEN: Informe “The Creative City. Connecting people, place and identity” (2015).

A la par, estas consultoras han desarrollado diversos estudios para poner de relieve el impacto que estas mejoras en la infraestructura peatonal y ciclista tienen en el incremento del precio de la vivienda y en la activación de los negocios circundantes a estos enclaves. Entre ellos estudios e índices como

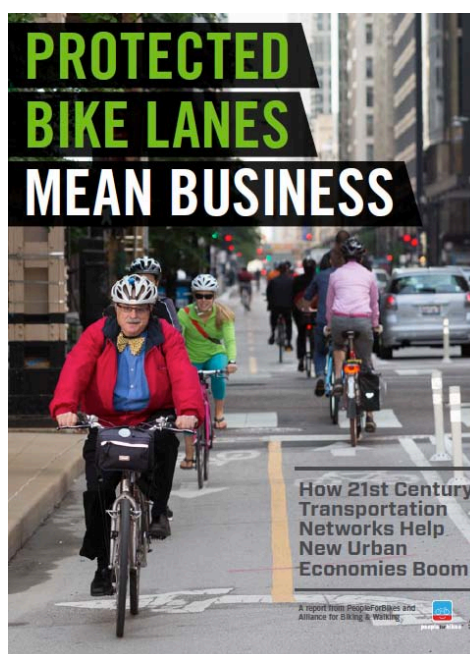
- 'Valuing the New Urbanism; The Impact of New Urbanism on Prices of Single-Family Homes' (Eppli y Tu, 2000),
- 'Walking the Walk: How Walkability Raises Housing Values in U.S. Cities' (Cortright, 2009),
- 'Economic Effects of Traffic Calming on Small urban Businesses' (Drennen, 2003),
- 'Economic Value of Walkability' (Litman, 2014), 'The Economic Benefits of Walkable Communities' (Local Government Commission's Center for Livable Communities, 2001),
- 'Good For Busine\$\$ - The Benefits Of Making Streets More Walking And Cycling Friendly' (Tolley, 2011).

A partir de estos estudios, el primer impulso sería acusar a estas estrategias de mejoramiento del espacio público como instrumentos de gentrificación. Y de hecho, efectivamente el señalamiento de la pacificación del tráfico motorizado – y en particular la infraestructura ciclista como una herramienta emergente para la gentrificación de los barrios – han sido objeto de debate en diversos análisis (una revisión de la literatura en este campo se encuentra en Otchere-Darko y Atuahene, 2015). En estos trabajos se argumenta que mejoras al espacio público como los carriles ciclistas, aumentan la

habitabilidad percibida de estas zonas, y esto actúa como una señal para los desarrolladores e inversores inmobiliarios. E incluso en algunos de ellos se hace referencia al papel de los ciclistas como 'gentrificadores marginales' que buscan un distintivo a través del consumo y a partir de quienes se construye una imagen de la bicicleta ligada a estilos de vida que contribuyen a la elitización del espacio público. Considero que acotarnos a este argumento reduciría el campo de la mirada y fácilmente nos llevaría, una vez más, al argumento respecto al papel problemático de determinados sujetos como causa o a una reducción en términos de instrumentalización. Y en cambio ocultaría el campo más amplio en que se disputa la condición problemática de estas intervenciones.



Walking the Walk. How walkability raises home values in U. S. Cities
(Cortright, 2009)



Protected Bike Lanes Mean Business
(Andersen y Hall, 2014)

Estas formas de gobierno y modulación de la vitalidad, se presenta desde esta dimensión programática a partir de un correlato espacial, y en ese sentido nos ofrece un punto de entrada alternativo para pensar cómo se 'conduce una conducta'. Aquí nos es pertinente el apunte desarrollado por Langdon Winner (1980) a la hora de señalar en qué sentido las disposiciones técnicas como formas de ordenamiento - y particularmente sus ejemplos

sobre planes técnicos en el ámbito de lo urbano⁹⁶ - comportan una dimensión inherentemente política. En el análisis de Winner,

the things we call “technologies” are ways of building order in our world. Many technical devices and systems important in everyday life contain possibilities for many different ways of ordering human activity. Consciously or not, deliberately or inadvertently, societies choose structures for technologies that influence how people are going to work, communicate, travel, consume, and so forth over a very long time [...] Because choices tend to become strongly fixed in material equipment, economic investment, and social habit, the original flexibility vanishes for all practical purposes once the initial commitments are made [...] For that reason, the same careful attention one would give to the rules, roles and relationships of politics must also be given to such things as the building of highways, the creation of television networks, and the tailoring of seemingly insignificant features on new machines. The issues that divide or unite people in society are settled not only in the institutions and practices of politics proper, but also, and less obviously, in tangible arrangements of steel and concrete, wires and transistors, nuts and bolts. (Winner, 1980: 127-128)

Las tecnologías y disposiciones materiales son modos de ordenar nuestro mundo, invenciones y sistemas técnicos importantes en nuestra vida cotidiana conllevan la posibilidad de ordenar la actividad humana de diversas maneras. En ese sentido, ciertas tecnologías poseen en sí mismas propiedades políticas, fuertemente compatibles con ciertos tipos de relaciones sociales.

Dadas nuestras limitaciones disciplinares, viniendo del campo de la psicología social y no de otros ámbitos como el urbanismo o la arquitectura, nuestro interés y abordaje aquí de estas formas de planeación es más bien exploratorio. Surge de cierta intuición, más bien difusa y de tanteo, que se asemeja más a la apertura de un campo de preguntas, que a la de una afirmación. Una de las cuestiones que nos ha interpelado constantemente en

⁹⁶ Aquí es ilustrativo el ejemplo que Winner plantea justamente en relación a Robert Moses y los efectos que sus grandes proyectos de ingeniería tendrían en Nueva York en términos de segregación y dispersión urbana. Los doscientos pasos elevados en los puentes sobre las avenidas de Long Island fueron deliberadamente diseñados con una altura inferior a la habitual de forma que los autobuses no pudiesen circular por estas avenidas. Con estas autovías, se agilizaba el acceso a los parques y playas de Long Island para las clases medias y altas blancas, propietarias de automóviles, y por el contrario, se disuadía el acceso de la población negra y blanca de las clases bajas que normalmente utilizaba el transporte público. La altura de estos puentes, limitaba el acceso de esta población a Jones Beach, uno de los famosos parques públicos construidos por Moses y en su conjunto, sus estructuras monumentales de acero y hormigón, encarnaban una desigualdad social que hacía duradera una suerte “de ingeniería de las relaciones personales” (Winner, 1980: 123-124).

relación a estas intervenciones es en qué sentido remiten a la cuestión de las promesas, y a la dificultad de esbozar un argumento crítico respecto a una transformación del entorno urbano que no funciona por reducción, sino que de hecho propone una idea de más y mejor ciudad.

Aquí es pertinente una vez más el apunte de Collier (2009: 86) respecto a la singularidad que inauguran las formas de modulación y gobierno desde la óptica de los dispositivos securitarios. De acuerdo con Collier, ya desde el seminario Hay que defender la sociedad (1975-1976), realizado el año anterior a Seguridad, Territorio, Población, Foucault había introducido la noción de un 'poder regulatorio' que operaba en el registro de la población, y venía a complementar sus análisis previos de la cuestión disciplinar. En Hay que defender la sociedad, el poder regulatorio se encontraba asociado a una extensión del control sobre nuevos dominios vinculados a la población, los procesos productivos y la dimensión biológica de la vida. Este poder regulatorio se vinculaba a procesos de maximización del Estado, optimización y extracción de la dimensión biológica, y se expresaba fundamentalmente en términos de 'posesión'.

Las características clave del poder regulatorio vinculadas a lo aleatorio y el cálculo, así como sus ejemplos paradigmáticos (la ciudad y la enfermedad), fueron retomados nuevamente en las primeras tres clases con las que Foucault abre Seguridad, territorio y población. Pero para este nuevo seminario se darían dos modificaciones importantes: por un lado lo que en el seminario anterior se denominaba poder regulatorio, ahora se recogía como seguridad; y por otro lado se añadía el análisis de la escasez del grano que aparecía como un ejemplo central. Más allá del cambio de nomenclatura, de acuerdo con el señalamiento de Collier, estos dos cambios plantean un giro fundamental. Lo que es interesante observar, es que cuando Foucault vuelve un año después a los elementos centrales de este poder regulatorio (lo aleatorio, lo incierto, el problema de la estadística y las series), desde el nuevo término de la seguridad el énfasis en el control y la posesión han desaparecido.

En esta reformulación, el caso de la escasez y el comercio de los granos ocupa un lugar nodal. El análisis de Foucault se centra en los argumentos de los teóricos fisiócratas, que

plantean que la escasez del grano no puede ni debe ser manejada a través de férreos controles soberanos o disciplinarios, sino a través de intervenciones moduladas en el ámbito de decisiones autónomas y mutuamente correctivas entre productores, compradores, consumidores y comerciantes, y teniendo en cuenta el ciclo mismo de vida del grano. Y es aquí donde emerge una de las características centrales de los dispositivos de seguridad que nos interesa retomar aquí para cerrar nuestra discusión. En la reformulación de Foucault, los dispositivos de seguridad aparecen como forma de modulación, en relación a “un campo que, precisamente, no admite ser controlado, que no puede ser 'poseído' [...] y que debe dejarse funcionar a partir de sus propios mecanismos y procesos” (Collier, 2009: 87). Las tecnologías securitarias se encuentran “en la encrucijada de los movimientos propios de la vida” (Foucault, 1976/2005: 26) que se resisten o escapan a la posesión o el control y que plantean formas específicas de modulación y gobierno de la multiplicidad.

La voluntad programática y abocada a la planeación de los referentes del modelo de ciudad creativa nos confronta con una forma de captura que se manifiesta de una manera escurridiza y ubicua, que dificulta su confrontación. Esta naturaleza viscosa se relaciona con el hecho de que esta condición de vitalidad en el espacio público, no admite ser regulada en términos de posesión o control. Las formas de captura de esta vitalidad no atraviesan por una dimensión prescriptiva, señalando cómo algo debe comportarse, sino generando mecanismo de cálculo y análisis que buscan captar dónde se produce el acontecimiento y regular el medio en que éste se produce. En ese sentido, acompañan a la realidad, presuponen la oscilación y la circulación en condiciones de libertad. Requieren de esta libertad de despliegue de la vida, y se encarnan en ella.

REFERENCIAS

- Aceves, J. E., De la Torre, R., y Safa, P. (2004). Fragmentos urbanos de una misma ciudad: Guadalajara. *Espiral, Estudios sobre Estado y Sociedad*, 11(31), septiembre, 2004, pp. 277-320. .
- Amin, A., & Graham, S. (1997). The ordinary city. *Transactions of the Institute of British Geographers*, 22(4), 411-429.
- Amin, A. y Thrift, N. (2002). *Cities. Reimagining the Urban*. Cambridge, Oxford: Polity.
- Andersen, M., & Hall, M. L. (2014). Protected bike lanes mean business. *People for Bikes and the Alliance for Biking and Walking*. En: <http://www.bikewalkalliance.org/download-protected-bike-lanes-mean-business>
- Andrew, C. y Goldsmith, M. (1998). From Local Government to Local Governance – and Beyond?, *International Political Science Review*, 19 (2), pp. 101-117.
- Arreortua, L. A. S. (2013). Gentrificación en la ciudad latinoamericana. El caso de Buenos Aires y Ciudad de México. *GeoGraphos: Revista Digital para Estudiantes de Geografía y Ciencias Sociales*, 4(44), 281-304.
- Balibrea, M. P. (2004). “Barcelona: del modelo a la marca”. Carrilo, Jesús e Ignacio Estella Noriega (eds) *Desacuerdos 3. Sobre Arte, Políticas y Esfera Pública en el Estado Español*. Barcelona: Arteleku-MACBA- Universidad Internacional de Andalucía. pp. 263-267. Disponible on line <http://www.desacuerdos.org/2004>.
- Balibrea, M. P. (2007). La Marca y el Pasado: Estrategias de Lucha por el Espacio Social en la Barcelona Postindustrial. En YP (2007) *Producta50*. Barcelona: Centre d’Art Santa Mònica, CASM Doc2, Generalitat de Catalunya Departament de Cultura i Mitjans de Comunicació, pp. 20-35.
- Barry, A. (2006). Technological Zones. *European Journal of Social Theory* 9(2): 239–253.
- Barry, A. (2011). Innovation in Governance and Knowledge Controversies. *Knowing Governance: the Making of Governance Knowledge and the Transformation of Politics*, Second Berlin Forum Innovation in Governance. Recuperado de http://www.innovation-in-governance.org/fileadmin/user_upload/Forum_2011/Forum-2011_Barry.pdf
- Barry, A. (2012). Political situations: knowledge controversies in transnational governance, *Critical Policy Studies*, 6(3), pp. 324-336.
- Benjamin, W. (1950/1992). *Infancia en Berlín hacia 1900*. Madrid: Alfaguara.

- Blanco, I. i Gomà, R. (2006). Del gobierno a la gobernanza: retos y oportunidades de un nuevo paradigma. *Politika: Revista de Ciencias Sociales*, 2, pp. 11-27.
- Blondeau et al (2004). *Capitalismo cognitivo: propiedad intelectual y creación colectiva*. Madrid: Traficantes de Sueños.
- Boutang, Y. M. (2004). *Capitalismo cognitivo: Propiedad intelectual y creación colectiva*. Madrid: Traficantes de Sueños.
- Boutang, Y. M. (2012). *La abeja y el economista*. Madrid: Traficantes de sueños.
- Cabrales, L. y Canosa, E. (2001). Segregación residencial y fragmentación urbana: los fraccionamientos cerrados en Guadalajara. *Espiral, Estudios sobre Estado y Sociedad*, Vol. VII, Núm. 20, Enero/Abril, pp. 223-253.
- Cabrales, L. F. y Canosa, E. (2002). Nuevas formas y viejos valores: urbanizaciones cerradas de lujo en Guadalajara. *Latinoamérica: Países abiertos, ciudades cerradas. Guadalajara: Universidad de Guadalajara/UNESCO*, 93-117.
- Capel, H. (2005). *El modelo Barcelona: un examen crítico*. Barcelona: Serbal.
- Careri, F. (2002). *Walkscapes: el andar como práctica estética*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Casgrain, A., & Janoschka, M. (2013). Gentrificación y resistencia en las ciudades latinoamericanas: El ejemplo de Santiago de Chile. *Andamios*, 10 (22), 19-44.
- Castillo Ramírez, M. G. (1998). Analco: un barrio en la historia. *Alteridades*, Vol. 8, Núm, 15, pp. 25-33.
- Catungal, J. P., & Leslie, D. (2009). Placing power in the creative city: Governmentalities and subjectivities in Liberty Village, Toronto. *Environment and Planning A*, 41(11), 2576-2594.
- Ceja Martínez, J. (2007) Alternancia política y criminalización de los movimientos sociales en México. 28 de mayo en Guadalajara. *Espiral, Estudios sobre Estado y Sociedad*, 13(39), pp. 77-108.
- Collier, S. J. (2009). Topologies of power Foucault's analysis of political government beyond 'governmentality'. *Theory, Culture & Society*, 26(6), pp. 78-108.
- Corsani, A., Lazzarato, M., & Negri, A. (1996). *Le bassin de travail immatériel (BTI) dans la métropole parisienne*. París: Editions L'Harmattan.
- Cortright, J. (2009). Walking the walk: How walkability raises home values in US cities. En: http://ceosforcities.org/files/WalkingTheWalk_CEOsforCities1.pdf
- Crampton, J. W., & Elden, S. (2006). Space, politics, calculation: an introduction. *Social & Cultural Geography*, Vol. 7, No. 5, 681-685.

- Crampton, J. Y Elden, S. (2007). *Space, knowledge and power: Foucault and geography*. Nueva York: Routledge.
- Dean, M. (2002). Liberal government and authoritarianism. *Economy and society*, 31(1), 37-61.
- De la Torre, R. (1998). Guadalajara vista desde la calzada: fronteras culturales e imaginarios urbanos. *Alteridades*, 8(15), pp. 45-55.
- De Nicola, A., Vecchi, B., & Roggero, G. (2008). Contra la clase creativa. *Producción cultural y prácticas instituyentes*, 43-58.
- Deleuze, Gilles (1986/1987) *Foucault*. Barcelona: Paidós.
- Deleuze, G.; Parnet, C. (1980) *Diálogos*. Valencia: Pre-Textos.
- Delgado, M. (2007). *La ciudad mentirosa: fraude y miseria del "modelo Barcelona"* (Vol. 257). Madrid: Catarata.
- Deutsche, R., & Ryan, C. G. (1984). The fine art of gentrification. *October*, 31, 91-111.
- Dillon, M. (2007). Governing through contingency: The security of biopolitical governance. *Political geography*, 26(1), 41-47.
- Dillon, M., & Lobo-Guerrero, L. (2008). Biopolitics of security in the 21st century: an introduction. *Review of International Studies*, 34(02), 265-292.
- Duras, M. (1994). *Escribir*. Barcelona: Tusquets.
- Elden, S. (2007a). Rethinking governmentality. *Political Geography* 26. pp. 29 -3
- Elden, S. (2007b). Governmentality, calculation, territory. *Environment and Planning D: Society and Space*, 25(3), pp. 562-580.
- Elden, S. (2010). Land, terrain, territory. *Progress in Human Geography*, 34(6), pp. 799-817.
- Esteban, I. (2007). El efecto Guggenheim: del espacio basura al ornamento. Barcelona: Anagrama.
- Evans, G. (2009). Creative cities, creative spaces and urban policy. *Urban studies*, 46(5-6), 1003-1040.
- Espai en Blanc. (2004). *La otra cara del Fórum de les Cultures SA*. Barcelona: Edicions Bellaterra.

- Farías, I. (2011). Ensamblajes urbanos: la TAR y el examen de la ciudad. *Athena digital*, 11(1), 15-40.
- Farías, I., & Bender, T. (Eds.). (2010). *Urban assemblages*. Londres: Routledge
- Florida, R. (2002a). *The Rise of the Creative Class: And How It's Transforming Work, Leisure, Community and Everyday Life*. Nueva York: Basic Books.
- Florida, R. (2002b). Bohemia and economic geography. *Journal of Economic Geography*, 2(1), 55-71.
- Florida, R. (2005). *The flight of the Creative Class. The new global competition for talent*. Nueva York: Harper Collins Publishers.
- Florida, R. (2009). *Las ciudades creativas*. Barcelona: Paidós.
- Florida, R., & Mellander, C. (2010). There goes the metro: how and why bohemians, artists and gays affect regional housing values. *Journal of Economic Geography*, 10(2), pp. 167-188.
- Florida, R., Mellander, C., & Rentfrow, P. J. (2013). The happiness of cities. *Regional Studies*, 47(4), 613-627.
- Foucault, M. (1975/2008). *Vigilar y castigar. El nacimiento de la prisión*. México: Siglo XXI.
- Foucault, M. (1977-1978/2008). *Seguridad, territorio y población*. Madrid: Akal.
- Foucault, M. (1979/1999). La gubernamentalidad. En M. Foucault, *Estética, ética y hermenéutica* (pp. 175-197). Barcelona: Paidós.
- Foucault, M. (1978-1979/2007). *El nacimiento de la biopolítica*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Foucault, M. (1981/2014). *Obrar mal, decir la verdad: función de la confesión en la justicia: Curso de Lovaina, 1981*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Fougère, M., & Solitander, N. (2010). Governmentality and the creative class: harnessing Bohemia, diversity and freedom for competitiveness. *International journal of management concepts and philosophy*, 4(1), 41-59.
- Fumagalli, A. (2010). *Bioeconomía y capitalismo cognitivo. Hacia un nuevo paradigma de la acumulación*. Madrid: Traficantes de Sueños.
- Glaeser, E. (2004). Book Review of Richard Florida's "The Rise of the Creative Class". Recuperado de <http://scholar.harvard.edu/glaeser/publications/book-review-richard-floridas-rise-creative-class>

- Hardt, M., & Negri, A. (2011). *Commonwealth: El proyecto de una revolución del común* (Vol. 64). Madrid: Akal.
- Harvey, D. (1989). From managerialism to entrepreneurialism: the transformation in urban governance in late capitalism. *Geografiska Annaler. Series B. Human Geography*, Vol 71, Núm, 1, 3-17.
- Harvey, D. (2007a). *Espacios del capital. Hacia una geografía crítica*. Madrid: Akal.
- Harvey, D. (2007b). El arte de la renta: la globalización y la mercantilización de la cultura. En D. Harvey. *Espacios del capital. Hacia una geografía crítica*. (pp. 417-434). Madrid: Akal.
- Harvey, D. (2008). The right to the city. *New Left Review*, II (53), 23–40.
- Harvey, D, y Smith, N. (2005). *Capital financiero, propiedad inmobiliaria y cultura*. Barcelona: Museu d'Art Contemporani de Barcelona y Servei de Publicacions de la Universitat Autònoma de Barcelona.
- Hesmondhalgh, D., & Baker, S. (2010). 'A very complicated version of freedom': Conditions and experiences of creative labour in three cultural industries. *Poetics*, 38(1), 4-20.
- Holmes, B. (2006) La personalidad flexible. Por una nueva crítica cultural. *Brumaria*, Vol. 7. Recuperado de http://ayp.unia.es/r08/IMG/pdf/La_personalidad_flexible-nueva_critica_cultural-BHolmes.pdf
- Hospers, G. J., & Van Dalm, R. (2005). How to create a creative city? The viewpoints of Richard Florida and Jane Jacobs. *foresight*, 7(4), 8-12.
- Jacobs, J. (1961/2011). *Vida y muerte de las grandes ciudades*. Madrid: Capitan Swing.
- Janoschka, M., & Glasze, G. (2003). Urbanizaciones cerradas: un modelo analítico. *Revista Ciudades, Privatización de la ciudad*, 3-8.
- Landry, C. y Bianchini, F. (1995). *The creative city*. Londres: Demos/ Comedia.
- Landry, C. (2006). *The art of city-making*. Londres: Earthscan.
- Landry, C. (2012). *The creative city: A toolkit for urban innovators*. Londres: Earthscan.
- Lash, S. y Urry, J. (1994) *Economies of signs and space*. Londres: Sage.
- Latour, B. (2004). Why has critique run out of steam? From matters of fact to matters of concern. *Critical inquiry*, 30(2), 225-248.

- Lazzarato, M. (2007). El Funcionamiento de los Signos y de las Semióticas en el Capitalismo Contemporáneo. En YP (2007) *Producta50*. Barcelona: Centre d'Art Santa Mònica, CASM Doc2, Generalitat de Catalunya Departament de Cultura i Mitjans de Comunicació. P. 104-117.
- Lemke, T. (2002). Foucault, governmentality, and critique. *Rethinking marxism*, 14(3), 49-64.
- Lorey, I. (2008). «Gubernamentalidad y precarización de sí. La normalización de los productores y de las productoras culturales». En: Transform (ed.). *Producción cultural y prácticas instituyentes. Líneas de ruptura en la crítica institucional*, págs. 57-78. Madrid: Traficantes de Sueños.
- Lury, C. (1997). The objects of travel. *Touring cultures: Transformations of travel and theory*. Londres: Routledge, pp. 75-95.
- Lury, C. (2007). Haciendo y viviendo el negocio de Barcelona: Espacio, valor y poder de la marca. *Producta50*, 118-133.
- MacKinnon, D. (2000). Managerialism, governmentality and the state: a neo-Foucauldian approach to local economic governance. *Political geography*, 19(3), 293-314.
- McCann, E. J. (2007). Inequality and politics in the creative city region: Questions of livability and state strategy. *International Journal of Urban and Regional Research*, 31(1), 188-196.
- McRobbie, A. (2002). From Holloway to Hollywood: happiness at work in the new cultural economy. En: P. du Gay y M. Pryke (eds.). *Cultural Economy*, págs. 97-115. Londres: Sage.
- McRobbie, A. (2007). La “losangelización” de Londres: tres breves olas de microeconomía juvenil de la cultura y la creatividad en Gran Bretaña. *Creativity hypes, transversal*, vol. 1. Recuperado de <http://transform.eipcp.net/transversal/0207/mcrobbie/es>
- McKenzie, E. (1994). *Privatopia: Homeowner associations and the rise of residential private government*. Yale University Press.
- Miller, P. (1992). Accounting and objectivity: the invention of calculating selves and calculable spaces. *Annals of scholarship*, 9(1/2), 61-86.
- Miller, P., & Rose, N. (2008). *Governing the present: Administering economic, social and personal life*. Polity.
- Montaner, J. M. (1995). El racionalismo como método de proyección: progreso y crisis. *Temas de disseny*, (12), 149-157.

- Morey, M. (2007). *Pequeñas doctrinas de la soledad*. México: Sexto Piso.
- Morini, Cristina (2004). El trabajo de Penélope: La encuesta, el trabajo cognitivo y la lección biopolítica del feminismo. En AAVV, *Nociones comunes. Experiencias y ensayos entre investigación y militancia* pp. 111-130). Madrid: Traficantes de Sueños.
- Negri, A. (2005). La metrópolis y la multitud. Recuperado de <http://bookcamping.cc/referencia/1079-la-metropolis-y>
- O. M. de Madrid (2015). Viejas y nuevas periferias en la ciudad neoliberal: seguridad y desigualdad social. *Débora Ávila & Sergio García García (Coords.), Enclaves de riesgo. Gobierno neoliberal, desigualdad y control social*, 127-162.
- Olvera, A. J. (2003). *Sociedad civil, esfera pública y democratización en América Latina*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Otchere-Darko, W. y Atuahene, F. (2015). The contradictions of Demotorisation: A literature Argument. *Research on Humanities and Social Sciences*, 5(12), 127-142.
- Peck, J. (2005). Struggling with the creative class. *International journal of urban and regional research*, 29(4), 740-770.
- Paz, O. (1973/2013) La mirada anterior. En Castaneda, C.(1974/2013) Las enseñanzas de Don Juan. México (pp. 15-30) México: Fondo de Cultura Económica.
- Pine, B. y Gilmore, J. (2011). *The experience economy*. Boston: Harvard Business Press.
- Ponzini, D., & Rossi, U. (2010). Becoming a creative city: The entrepreneurial mayor, network politics and the promise of an urban renaissance. *Urban Studies*, 47(5), 1037-1057.
- Raco, M. (2003). Governmentality, subjectbuilding, and the discourses and practices of devolution in the UK. *Transactions of the institute of British geographers*, 28(1), 75-95.
- Raco, M., y Imrie, R. (2000). Governmentality and rights and responsibilities in urban policy. *Environment and Planning A*, 32(12), 2187-2204.
- Raunig, G. (2008). La industria creativa como engaño de masas. En: Transform (ed.). *Producción cultural y prácticas instituyentes. Líneas de ruptura en la crítica institucional*, pp. 27-42. Madrid: Traficantes de Sueños.
- Rhodes, R. (1999) *Understanding Governance. Policy Networks, Governance, Reflexivity and Accountability*. Buckingham: Open University Press.

- Richards, G. (2007). The Festivalization of society or the socialization of festivals? The case of Catalunya. En G. Richards (Ed.) *Cultural Tourism. Global and local perspectives*. (pp. 257-280). Bringhamton: The Haworth Hospitality Press.
- Rodríguez, E. (2007). La riqueza y la ciudad. *Producta50: Una introducción a algunas de las relaciones entre la cultura y la economía, Departament de Cultura y Mitjans de Comunicació, Barcelona*.
- Rose, N., y Miller, P. (1992). Political power beyond the state: Problematics of government. *British journal of sociology*, 173-205.
- Rose, N., O'Malley, P. & Valverde, M. (2006). Gubernamentalidad. *Annual Review of Law and Social Science*, 6, 83-104.
- Ross, A. (2008). The new geography of work power to the precarious?. *Theory, Culture & Society*, 25(7-8), 31-49.
- Sennett, R. (1997). *Carne y piedra*. Madrid: Alianza editorial.
- Smith, N. (2002). New globalism, new urbanism: gentrification as global urban strategy. *Antipode*, 34(3), 427-450.
- Smith, N. (1996/2012). *La nueva frontera urbana: ciudad revanchista y gentrificación*. Madrid: Traficantes de Sueños.
- Klauser, F., Paasche, T., & Söderström, O. (2014). Michel Foucault and the smart city: power dynamics inherent in contemporary governing through code. *Environment and Planning D: Society and Space*, 32(5), 869-885.
- Stang, J. I. (2015). El rol de las economías creativas en la construcción de acciones urbanas en la ciudad de Córdoba, Argentina. *DEARQ: Revista de Arquitectura de la Universidad de los Andes*, (16).
- Stoker, G. (2004). Transforming local governance. From Thatcherism to New Labour: Nueva York: Palgrave.
- Subirats, J., & Parés, M. (2014). Cambios sociales y estructuras de poder¿ Nuevas ciudades, nueva ciudadanía?. *INTERdisciplina*, 2(2).
- Swyngedouw, E. (2005). Governance innovation and the citizen: the Janus face of governance-beyond-the-state. *Urban studies*, 42(11), 1991-2006.
- Thrift., N. (2004) Intensities of feeling: Towards a spatial politics of affect. *Geografiska Annaler*, 86 B (1): 57-78.
- Thrift, N.(2007). *Non-Representational Theory. Space, politics, affect*. Nueva York: Routledge.

- Tirado, F. J., & Domènech, M. (2001). Extituciones: del poder y sus anatomías. *Política y sociedad*, 36, 191-204.
- Tsianos, V., Papadopoulos, D., (2006). Precariedad: viaje salvaje al corazón del capitalismo corporeizado. *Brumaria*, Vol. 7. En <http://eipcp.net/transversal/1106/tsianospapadopoulos/es>
- Unió Temporal d'Escribes (2004). *Barcelona, marca registrada. Un modelo para desarmar*. Barcelona: Virus.
- Von Saldern, A. (2013). Fordist Elements of the Industrial City in Germany and the United States. *Industrial Cities: History and Future*, 2, 213-234.
- Yúdice, G. (2002). *El recurso de la cultura*. Barcelona: Gedisa.
- Yúdice, G. (2008). Modelos de desarrollo cultural urbano: ¿gentrificación o urbanismo social?. *Alteridades*, 18 (36), 47-61.
- Zukin, S. (1989) *Loft Living. Culture and Capital in Urban Change*. New Jersey: Rutgers University Press.
- Zukin, S. (1996). Space and Symbols in an Age of Decline. En A. D. King (Ed.) *Representing the City* (pp. 43-59). Nueva York: New York University Press.
- Zulaika, J. (1997). *Crónica de una seducción: el Museo Guggenheim, Bilbao*. Madrid: NEREA.